



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES



**PROGRAMA DE EDUCACIÓN PARA LA PAZ, A TRAVÉS DEL ARTE.
ESTUDIO DE CASO: CASA DE CULTURA DE SAN PEDRO CHOLULA,
OCOYOACAC, ESTADO DE MÉXICO**

TESIS

Que para obtener el título de:

MAESTRA EN ESTUDIOS PARA LA PAZ Y EL DESARROLLO

Presenta:

LIC. VANESSA TEJEDA SOSA

Directora:

DRA. GUILLERMINA DÍAZ PÉREZ

Toluca, Estado de México, marzo de 2023

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	10
CAPÍTULO 1. EDUCAR PARA LA PAZ A TRAVÉS DEL ARTE	13
1.1 Educación para la paz	13
1.1.1 Características y elementos de la educación para la paz	20
1.2 Educación para la paz y cultura de paz	36
1.3 Educación, arte y paz	46
1.4 Arte, emociones y paz	54
1.5 Arte, creatividad y paz	61
1.6 Recapitulación	68
CAPÍTULO 2. ESTUDIOS CULTURALES Y APROPIACIÓN: PAZ Y VIOLENCIA	70
2.1 Estudios culturales: su historia y relevancia en la formación y apropiación	70
2.2 Apropiación: cultura, comunicación y paz	75
CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA	89
3.1 Diseño metodológico	89
3.2 Desarrollo de la metodología	96
3.2.1 Diseño del taller: partiendo de la Caja de Herramientas en Educación para la Paz	96
3.2.2 Estructura y contenidos del taller “Construyendo una Educación para la Paz”	99
CAPÍTULO 4. APLICACIÓN DEL TALLER: CONSTRUYENDO UNA EDUCACIÓN PARA LA PAZ EN LA CASA DE CULTURA DE SAN PEDRO CHOLULA	103
4.1 Espacio y tiempo en el taller	103
4.2 Sobre los participantes	105
4.3 Análisis “Construyendo una Educación para la Paz”, la experiencia en el taller y los significados de paz	109

4.3.1 La paz y sus elementos	109
4.3.2 El conflicto y el debate: dos herramientas para trabajar en la paz	123
4.3.3 Debatiendo con palabras que se viven en mi contexto	140
4.3.4 Nuestros pensamientos: pensamiento crítico y creativo	167
4.3.5 Mi mirada y la mirada de los demás: emociones y autoestima	184
4.3.6 Debatiendo con palabras o actividades que practican los niños	201
4.3.7 Estudio compartido para reforzar el ámbito de la paz y el trabajo en equipo	227
4.3.8 Nuestras vidas: un futuro basado en la paz	247
4.3.9 El juego creativo: juegos para la mente y el desarrollo de valores	265
4.3.10 Nuestros Libros de Paz	284
CONCLUSIONES	334
REFERENCIAS	339
ANEXO	345

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. El conflicto en el proceso de aprendizaje	23
Cuadro 2. Enfoques para la formación en valores	31
Cuadro 3. Herramientas para los valores.....	34
Cuadro 4. El arte y sus características.....	52
Cuadro 5. El arte y la paz.....	53
Cuadro 6. Características y ventajas de la metodología cualitativa	91
Cuadro 7. Selección de herramientas en Educación para la Paz	99

ÍNDICE DE ESQUEMAS

Esquema 1. Actitudes, negativas y positivas, en el conflicto.....	24
Esquema 2. Triángulo de la violencia por Johan Galtung	44
Esquema 3. Círculo o integración de la paz.....	46
Esquema 4. Significados sociales y culturales, lo objetivo y subjetivo	78
Esquema 5. Comunicación y apropiación	81

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1. Casa de Cultura de San Pedro Cholula	105
Fotografía 2. Presentación y entrega de gafetes	112
Fotografía 3. Proyección del video "For the birds"	113
Fotografía 4. Proyección del video "Monsterbox"	113
Fotografía 5. Elaboración de la evidencia número uno	114
Fotografía 6. Proyección de la presentación	129
Fotografía 7. Proyección del video "Ayudando a los niños a resolver conflictos"	129
Fotografía 8. Presentación de la obra de teatro "Dos monstruos"	130
Fotografía 9. Elaboración de la evidencia número dos	130
Fotografía 10. Lectura del cuento "Nieve para la niña"	147
Fotografía 11. Debate entre Sara y Amanda.....	157
Fotografía 12. Consulta a asesores, durante el debate	157
Fotografía 13. Elaboración de la evidencia número tres	158
Fotografía 14. Proyección de la presentación	173
Fotografía 15. Proyección del video "Pensar en verde"	173
Fotografía 16. Juego de rimas "Imitando a Lola y a Pancho"	174
Fotografía 17. Proyección del video "Basma y Jad usan su creatividad para recuperar su pelota"	174
Fotografía 18. Elaboración de la evidencia número cuatro	175
Fotografía 19. Proyección del video "Saltando"	190
Fotografía 20. Proyección de la canción "¡Todos somos maravillosos!"	190
Fotografía 21. Dinámica "Aprecios"	191
Fotografía 22. Presentación de la obra de teatro "Arturo y Clementina"	191
Fotografía 23. Lectura de las reglas del debate	216
Fotografía 24. Debate entre Sara y Diana.....	216
Fotografía 25. Elaboración de la evidencia número seis.....	217
Fotografía 26. Elaboración de la evidencia número seis.....	217
Fotografía 27. Lectura del cuento "El soldado herido"	236
Fotografía 28. Elaboración de los murales.....	236
Fotografía 29. Exposición de los murales	237

Fotografía 30. Elaboración de la evidencia número ocho	254
Fotografía 31. Primera y segunda etapa del diseño de la portada y contraportada del libro.....	254
Fotografía 32. Exposición del mural con frases y dibujos de paz.....	255
Fotografía 33. Exposición del mural con frases y dibujos de paz.....	255
Fotografía 34. Juego “Sumando nuestras ideas”	272
Fotografía 35. Juego “Pirinola de valores”	273
Fotografía 36. Elaboración de la evidencia número nueve	273
Fotografía 37. Juego “Teléfono descompuesto”	274
Fotografía 38. Juego “La Rueda de San Miguel”	274
Fotografía 39. Marcando huellas.....	296
Fotografía 40. Escribiendo nombres en el mural.....	296
Fotografía 41. Escribiendo nombres en el mural.....	297
Fotografía 42. Cartel de bienvenida	329
Fotografía 43. Estructura de la exposición	329
Fotografía 44. Mesa de exposición uno	330
Fotografía 45. Mesa de exposición dos.....	330

ÍNDICE DE GRÁFICAS

Gráfica 1. Dibujos sobre la paz	123
Gráfica 2. Dibujos sobre el conflicto	139
Gráfica 3. Dibujos sobre qué es un debate	167
Gráfica 4. Dibujos sobre el pensamiento crítico y creativo	183
Gráfica 5. Dibujos sobre quién soy yo y por qué es importante reconocer a los demás	200
Gráfica 6. Dibujos sobre por qué es importante debatir y encontrar acuerdos y/o argumentos pacíficos.....	226
Gráfica 7. Dibujos sobre el trabajo en equipo y su importancia en el análisis de la paz	246
Gráfica 8. Dibujos sobre el futuro deseado o sobre el futuro que necesitamos para hacer posible la paz.....	264
Gráfica 9. Dibujos sobre ¿Qué aprendí del juego?	283
Gráfica 10. Dibujos finales sobre la paz	312
Gráfica 11. Gráfica de comparación, entre el dibujo inicial sobre la paz y el dibujo final	324

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1. Mural “Espacios donde existe la paz”	233
Ilustración 2. Mural “Situaciones que surgen en la paz”	234
Ilustración 3. Mural con las frases de paz	251
Ilustración 4. Mural "Huellas de paz"	295

INTRODUCCIÓN

Educar para la paz es una de las labores más importantes en la actualidad porque por medio de ella se difunde y construye una cultura de paz, un modo de vida en el que se insertan nuevas perspectivas para comprender que la paz es próxima y que abona tanto al ser humano como a su sociedad.

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo analizar los significados de paz que se crean en la infancia, a partir de la aplicación de un taller en educación para la paz, desde el arte, para conocer si se puede traspasar de un término netamente conceptual a un término vivencial.

Con el diseño del taller "Construyendo una Educación para la Paz" se pudieron recuperar diversas herramientas educativas y lúdicas que nos invitan a mirar el contexto, pero también la forma en que es posible transmitir, a niñas y niños, contenidos y prácticas para aprender a conocer, a reflexionar, a dialogar y a plasmar lo que para ellos significa la paz.

Así, desde esta investigación se trabaja en la educación para la paz a través del arte, es por eso por lo que se hace alusión a la importancia que tiene plasmar los sentidos o nociones que hablan de la paz y sus elementos. La forma que adoptan cada una de las creaciones son dibujos o páginas que juntas tienen como propósito generar un Libro de Paz.

El binomio paz y arte juega un papel trascendental, pero al mismo tiempo es necesario ver cómo los procesos educativos y dialógicos permiten que las personas puedan apropiarse de términos que, en este caso, se acerquen a la paz. En tal sentido, la investigación se compone por cuatro capítulos que nos llevan a trabajar sobre la transversalidad que ocupa la educación para la paz para su promoción.

En el primer capítulo se presentan algunos conceptos de educación para la paz, así como su historia y algunas de las características que la componen, dentro de las cuales destacan la enseñanza del conflicto y los valores. En cada uno de los ámbitos que tiene esta formación se hallan cualidades que también nos permiten comprender y abordar el vínculo que tiene con la cultura de paz.

Asimismo, dentro de este primer capítulo, se describe por qué el arte es un recurso para difundir la paz. Saber que desde esta disciplina se pueden aprender conocimientos y producir creaciones que van más allá de la estética y las técnicas artísticas es fundamental porque, como se verá a lo largo de esta investigación, el arte conecta con la expresión que da paso a los temas de la paz, en tal sentido, dentro de su abordaje también se mira la relación que guarda con las emociones y la creatividad.

En un segundo capítulo se realiza un breve recorrido por los estudios culturales y los procesos de apropiación. Específicamente se trata la relación entre el campo de la comunicación y los procesos educativos, mismos que permiten fomentar y apropiarse diversos sentidos. Bajo el entendido de que la comunicación conlleva a la formación de las personas y las sociedades, es decir, que trasciende lo cultural y lo social se habla de que también es posible transmitir y adquirir contenidos y valores que nos permitan cuestionar la violencia y privilegiar la paz.

El tercer capítulo presenta la metodología de la investigación. El corte cualitativo de esta y la ejecución de una Investigación- Acción Participativa fue importante para llevar a cabo la aplicación del taller “Construyendo una Educación para la Paz”. De este modo, el capítulo comprende, en primer lugar, la descripción de la metodología y los recursos que la acompañan y, en segundo lugar, la adecuación de la “Caja de Herramientas en Educación para la Paz”, de Luz María Chapela y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), misma que permitió la elaboración del taller que aquí se presenta.

En el cuarto capítulo, se expone el análisis de los resultados que se obtuvieron en la Investigación- Acción Participativa. Dicha intervención se efectuó en el curso de verano de la Casa de Cultura de San Pedro Cholula, municipio de Ocoyoacac, Estado de México. En este apartado se observa la vivencia de las diez sesiones que conforman al taller, pero también los significados de paz que las niñas y los niños crearon a través del arte.

En cada una de las sesiones se aborda un tema específico que nos permite reflexionar los sentidos de cada uno de los participantes. Como se mencionó, la suma de dibujos para crear un Libro de Paz, producto final del taller, indica que la educación para la paz

es fundamental y que su manejo mediante el arte nos permite enriquecer aún más las capacidades individuales y colectivas.

Estos capítulos permiten responder al objetivo planteado en este trabajo. Finalmente, se muestran las conclusiones que señalan la trascendencia de la educación para la paz y su conexión con el arte para crear significados que nos hablan de los participantes -de sus gustos, intereses, motivaciones, anhelos, inquietudes, emociones, etc.- y al mismo tiempo de cómo es que se vive y comprende la paz, incluyendo distintos factores como las relaciones interpersonales y los escenarios en que estas se desarrollan.

CAPÍTULO 1. EDUCAR PARA LA PAZ A TRAVÉS DEL ARTE

La educación para la paz se presenta como una educación necesaria y significativa para todas las sociedades. El presente capítulo tiene como propósito abordar el concepto de educación para la paz, sus características y su vínculo con la cultura de paz. Asimismo, plantea la relación que existe entre el arte y la paz para comprender cómo a través del arte se puede fomentar una educación en y para la paz. En este sentido, se abordan los siguientes puntos: arte, emociones y paz y arte, creatividad y paz.

1.1 Educación para la paz

La educación es un ámbito relevante porque a través de ella el ser humano desarrolla diversas capacidades que lo hacen comprender su entorno y el papel de sí mismo a nivel individual y social. Si bien es cierto que existen diferentes tipos de educación, hoy en día, es necesario pensar y hablar de una educación que potencialice las habilidades, de mujeres y hombres, más allá de lo cognitivo.

En ese sentido surge la pregunta ¿qué tipo de educación necesita actualmente el planeta, un país, un estado o una comunidad? Puede ser que los esquemas educativos estén respondiendo adecuadamente a algunos puntos básicos para la humanidad, sin embargo, cuando se analiza el contexto o cuando se retoman y evalúan las funciones de la educación en la sociedad se hace notar la falta de un tipo de educación que trastoque una palabra y situación sustancial: la paz.

La inserción de la paz en el plano educativo deriva en el término “Educación para la paz”, un concepto que se ha definido de varias maneras, pero que al final vislumbra un objetivo en común, el desarrollo por medio de acciones pacíficas. Ahora bien, una de las primeras definiciones que podemos encontrar sobre la educación para la paz, es aquella que se vincula con dos conceptos importantes en los estudios para la paz, estos son el conflicto y la paz positiva. Así, para Xesús Jares, la educación para la paz se refiere a

un proceso educativo, dinámico, continuo y permanente, fundamentado en los conceptos de paz positiva y en la perspectiva creativa del conflicto, como elementos significantes y definidores, y que, a través de la aplicación de enfoques socioafectivos y problematizantes pretende desarrollar un nuevo tipo de cultura,

la cultura de la paz, que ayude a las personas a desvelar críticamente la realidad para poder situarse ante ella y actuar en consecuencia (Jares, 1999: 124).

La perspectiva de Jares muestra características relevantes que sustentan el trabajo que se debe realizar en torno a la paz. Una educación como la que plantea, además de brindar recursos favorables, habla de la acción como un factor determinante para el individuo y las condiciones de la sociedad. La trascendencia de la educación para la paz también radica en que incluye la mirada positiva del conflicto y la habilidad para ser capaces de expresar sentimientos y emociones, en cada una de nuestras relaciones sociales.

Antes de desplegar otras definiciones y particularidades de la educación para la paz, es necesario revisar la historia de esta y cómo a través del tiempo y de la configuración del mundo ha ido adquiriendo más perspectivas, estrategias y formas de puntualizarse. Siguiendo a Jares (2004) la educación para la paz puede construirse y entenderse a partir de cuatro enfoques o de cuatro olas: la Escuela Nueva, la creación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), el surgimiento de la Investigación para la Paz y la herencia de las singularidades de la no violencia. Cada una de estas etapas es importante para comprender las bases de la educación para la paz y las necesidades formativas de paz que han surgido, a largo de la historia. Cabe mencionar que algunos autores difieren en la cronología y en las etapas que conforman a la educación para la paz, por ejemplo, Sofía Herrero Rico (2003) ubica los principios de la no violencia dentro de la segunda ola, mientras que Rafael Grasa (2000) solo hace alusión a dos fases que involucran las acciones de la renovación pedagógica y la investigación para la paz.

A pesar de esta diferencia, es necesario enfatizar en las cuatro olas, que se mencionaron anteriormente, para tener una visión más clara y completa sobre la evolución de la educación para la paz. En tal sentido, se rescatan algunas de las características que expone Xesús Jares (2004)

1. Escuela Nueva

La Escuela Nueva es un movimiento humanístico que se origina a principios del siglo XX. En esta primera ola de la educación para la paz se visualiza una preocupación educativa y social que se desprende de los daños ocasionados por la Primera Guerra Mundial. Desde este primer peldaño, se ostenta la necesidad de un mundo pacífico basado en prácticas pedagógicas diferentes y capaces de recuperar las cualidades positivas del ser humano como la tolerancia, la confianza y la esperanza; Jares, en uno de sus puntos, lo explica como “la necesidad de desarrollar una educación para la comprensión internacional que evite la guerra” (Jares, 2004: 19). Asimismo, en la descripción del autor, se aprecia la importancia de la niñez y de los recursos formativos que tenían como objetivo potenciar aspectos sociales, históricos y mundiales (internacionales).

Recursos y cuestiones pedagógicas: lecciones, lecturas, concursos de redacción, actividades en torno a temas de paz y violencia, comunicación e intercambios escolares, excursiones locales, nacionales e internacionales, estudio de noticias universales, exposiciones y saberes compartidos sobre las culturas y países del mundo, películas, programas de radio, autonomía escolar, juegos, deportes y artes (música y teatro).

2. Fundación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)

Esta institución, como parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), también tiene su origen después de la Segunda Guerra Mundial. Sus prácticas educativas retoman la trascendencia de la tolerancia internacional, la educación para los derechos humanos y la educación para el desarme; en cada parte de la visión educativa de la UNESCO se hallan elementos significativos que además de hacer referencia a la prevención de la guerra, trastocan los modos de vida a nivel personal (reconocimiento de los derechos humanos) y social. En este momento, la educación para la paz suma más tópicos y prácticas que guardan una estrecha relación con el cumplimiento y la consolidación de acuerdos, proclamaciones y recomendaciones internacionales (Carta de las Naciones Unidas, Declaración Universal de los Derechos Humanos, Décadas del desarme, etc.).

Recursos y cuestiones pedagógicas: aprendizaje acerca de las formas de vida de otros pueblos, identificación y respeto del patrimonio nacional y mundial, enseñanza y vivencia de valores como la solidaridad, la igualdad y la libertad, experiencias de organización democrática, lecciones sobre derechos humanos y desarme, Plan de Escuelas Asociadas a la UNESCO (redes de información e intercambios escolares).

3. Surgimiento de la Investigación para la Paz

En los años sesenta, se crea la Investigación para la Paz, una disciplina que cambia radicalmente el concepto de paz y con ello las nociones que giran alrededor de la educación para la paz. En esta ola, el ámbito pedagógico incorpora a la educación para el desarrollo, asimismo, desde la Asociación Internacional de Investigación para la Paz (IPRA, por sus siglas en inglés) y su Comisión de Educación para la Paz (PEC, por sus siglas en inglés), se plantea que la estructura de la educación para la paz debe estar asociada a los trabajos de investigación y a la acción. Es importante decir que esta etapa se caracteriza por los aportes de Paulo Freire y por distintas herramientas que ayudan a comprender lo que, hoy en día, significa el ejercicio de una educación para la paz (educación para el cambio social).

Recursos y cuestiones pedagógicas: mirada integral del mundo, prácticas socioafectivas, participación (activa) de los estudiantes, ámbitos interdisciplinarios, relevancia de la coherencia (fines-medios y manera de educar-manera de vivir), entendimiento de la educación como una acción política y social y cuestionamientos respecto a la organización escolar.

4. La Noviolencia

La educación para la paz se complementa con las enseñanzas, tradiciones y saberes de Mahatma Gandhi. La cuarta ola está atravesada por varios recursos que se centran en el desarrollo individual del ser humano, pero también en sus formas de interactuar o accionar, lo cual es valioso dentro del campo educacional.

Recursos y cuestiones pedagógicas: perspectiva y uso del *satygraha* (firmeza o insistencia en la verdad) y el *ahimsa* (acción sin violencia o no violencia), libertad personal con base en la autonomía y en la seguridad, autosuficiencia material y mental,

aprendizajes teóricos y prácticos para tratar un conflicto pacíficamente, cuestionamientos y acciones no violentas frente a situaciones de injusticia, currículo apoyado en el *Nai Talim* (relación educación, conocimiento y trabajo), cuidado de la cultura de origen, coherencia (fines-medios), educación tomando en cuenta a la escuela y a la comunidad.

La no violencia es una parte esencial porque habla de la “necesidad de armonizar las cuatro dimensiones de nuestro ser: cuerpo, intelecto, sensibilidad y espíritu” (Jares, 2004: 24) y esto tiene que ver con aspectos indispensables en la conformación de una educación para la paz dado que esta no solo despierta conocimientos, sino también habilidades intrínsecas a la humanidad. El recorrido de la educación para la paz expone la situación histórica, de guerra y violencia, que ha atravesado el mundo y al mismo tiempo hace hincapié en la importancia del proceso formativo como uno de los medios para llegar a la paz; los temas, instrumentos, métodos y prácticas que la educación para la paz ha ido adoptando revelan que el quehacer educativo debe estar al tanto de los cambios y las necesidades sociales para instruir de una mejor manera y proponer al individuo como un actor capaz de distinguir entre los escenarios de paz y violencia.

La educación para la paz engloba diferentes esferas que aluden a la paz como una forma de vida. Jares (1999) indica que la paz (positiva) es un antónimo de guerra y violencia, un valor, un derecho y un estado favorable para todas las sociedades, por ello, la paz se sustenta en el desarrollo, en los derechos humanos, en la democracia y en la gestión pacífica de conflictos. Estos aspectos hacen que en cada tópico de la educación para la paz se analice y experimente cómo es que se suscita la paz; pese a que se partió de una educación pensada en la tolerancia, actualmente vemos que se requieren otros ámbitos y elementos para enseñar y construir ideas compartidas sobre lo que se quiere lograr en el terreno social y cultural (cultura de paz).

Al marco de la educación para la paz se agrega la concepción de democracia y conflicto, este último es uno de los puntos principales para aprender a cuestionar las respuestas a favor de la violencia. El conflicto, como parte de todos los espacios y de todas las personas, se ha mitificado o encerrado en el concepto de violencia, es decir, se “asocia como algo negativo, no deseable, sinónimo de violencia, disfunción o patología y, en consecuencia, como algo que es necesario corregir y sobre todo evitar” (Jares, 1999:

107), no obstante, para los fines que plantea la educación para la paz, el conflicto debe diferenciarse de la palabra violencia y adquirir un sentido que muestre por qué es considerado uno de los pilares en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Las áreas de la educación para la paz se conjugan con la paz y el conflicto, tal y como se explica en la primera definición que se brindó sobre esta; toda acción educativa que se proponga hablar y vivir en son de paz no puede obviar cómo ha progresado la educación para la paz y cuáles han de ser las características y metas que se deben llevar a cabo. Para describir más a detalle, las peculiaridades y los componentes de la educación para la paz, es preciso revisar de qué otra manera se registra esta educación ya que cada interpretación clarifica la vía que esta ha de seguir. Así, se encuentra que, para Alfons Banda, la educación para la paz

es una acción educativa ejercida sobre toda la ciudadanía con el objetivo de crear una opinión pública activa y exigente que considere deseable y posible la instauración progresiva de la cultura de paz. Una parte importante de esa acción educativa debe realizarse, naturalmente, en el curso de la educación formal y no formal de los niños, adolescentes y jóvenes (Banda, 2002: 86).

La educación es un acto que busca la transformación del entorno y la participación de todas las personas en la elaboración de la paz; siendo un ámbito que promueve el crecimiento personal y social no debe excluir ningún tipo de conocimiento y vivencia que, desde edades tempranas, coadyuve a visibilizar y crear una realidad más apropiada y persistente. Vemos que una educación para la paz no solo procura el desenvolvimiento de las capacidades humanas, sino también confía, plenamente, en la fundación de otro tipo de relaciones y bases culturales que ayuden a los sujetos a forjar su bienestar. La enunciación de la educación para la paz está ligada a la cultura de paz, este aspecto se explicará más adelante, pero vale la pena mencionarlo porque se inserta de manera central en las definiciones que se han revisado y esto habla de la importancia que tiene una educación basada en las necesidades del contexto y en nociones que le permiten al ser humano traspasar la individualidad. Con relación a esto, Evelyn Cerdas señala que

la Educación para la Paz implica, además de informar sobre la paz y temas relacionados, reflexionar, criticar y proponer soluciones ante las realidades

injustas y violentas (violencia “estructural”), replantear los procesos de aprendizaje de acuerdo con los valores relacionados con la paz, su práctica, así como asumir la Educación para la Paz como un proceso de transformación y praxis individual y social (Cerdas, 2013: 190).

Sin duda, la educación es un proceso que debe trabajarse adecuadamente para realzar su carácter propositivo. Una vez que se comprende que la educación para la paz no es una pedagogía basada en la transmisión de teorías, es posible ver que existen diversas alternativas que fortalecen el tejido social y las cualidades de los individuos; una educación completa es aquella que ve en la paz un anhelo y al mismo tiempo una oportunidad que redefine lo que se espera en un futuro cercano. En cada concepción de la educación para la paz, se considera al ser humano como emisor y receptor de ideas y labores paralelas al valor de la paz, por lo tanto, es indispensable reconocer que los procesos educativos deben tener una estructura global y plural que permita hablar del conflicto sin miedo (resolución pacífica), reducir las manifestaciones de la violencia (directa, estructural y cultural), asumir los cambios sociales con responsabilidad, destacar las dimensiones cognitivas y afectivas, etc.

De manera general, la educación para la paz se refiere a una formación que vincula al sujeto con su entorno y con los demás. Desde sus inicios, mostró que su aplicación parte de la convicción de que, por medio de ella, se impulsa el desarrollo y se forma un proceso de enseñanza y aprendizaje en donde la paz no se explica como un punto de llegada, sino como una práctica que constituye formas de vida. Hay múltiples conceptos de educación para la paz y todos son importantes porque permiten conocer en qué se apoya su instrucción, aunque en este apartado se inscribieron solo tres, fue factible ver que una educación para la paz involucra compromiso (cambios) y temas (saberes, juicios y habilidades) de total importancia en la sociedad moderna. Ahora bien, para tener una perspectiva más amplia sobre la educación para la paz, es necesario decir que, de acuerdo con Vicenç Fisas (2011), esta también se fundamenta en los cuatro pilares que moldean a la educación, estos son los siguientes:

1. Aprender a conocer
2. Aprender a hacer

3. Aprender a vivir juntos
4. Aprender a ser

Dichos puntos fueron establecidos por Jaques Delors (1996), en su Informe a la UNESCO él apuntaba que:

1. La educación exhorta a cuestionar, descubrir y comprender el mundo (aprender a conocer o aprender a aprender).
2. Los procesos educativos deben considerar las modificaciones del contexto, las relaciones interpersonales y el trabajo en equipo (aprender a hacer o poner en práctica los conocimientos).
3. La formación tiene dos sentidos, el primero se refiere al autoconocimiento y al reconocimiento del otro; el segundo, a la participación, colaboración y construcción de algo en común (aprender a vivir juntos o aprender a vivir con los demás).
4. La personalidad, autónoma, del individuo es fruto de un trabajo pedagógico que recupera aspectos básicos como la innovación, la imaginación, los sentimientos y la creatividad (aprender a ser).

La educación para la paz sugiere varios caminos para transformar la realidad del mundo y del aprendizaje; apuesta por el personaje en acción y en transición o, dicho de otro modo, responde a interrogantes como: ¿quién? ¿qué hará? ¿cómo lo hará? ¿por qué lo hará? ¿para qué lo hará?, etcétera. Lograr que las personas aprendan de la mano de procesos activos es una tarea realizable; una educación que se ocupa de forjar la paz demanda constancia y eso se explica correctamente cuando Delors recalca que los soportes de la educación (aprender a) “no pueden limitarse a una etapa de la vida o a un solo lugar” (Delors, 1996: 9). En efecto, la educación para la paz muestra un panorama heterogéneo y continuo, a través del estudio de sus características y elementos se puede tener una idea más nítida sobre su dirección y trascendencia, como enseguida se aborda.

1.1.1 Características y elementos de la educación para la paz

Algunas de las características que componen a la educación para la paz ya se han reflejado en su concepto y otras más se irán sumando a lo largo de este texto. Es

importante recordar que la educación para la paz propicia un conjunto de herramientas útiles para la vida personal y grupal y para la producción de miradas y hechos diferentes. En relación con eso, las características nos hablan de recursos y de nuevos sentidos que cambian el procedimiento del aprendizaje y el entendimiento que adquieren las personas. Desde la investigación de Jares (1999) se indica que la educación para la paz parte de un modelo socio- crítico que involucra el tratamiento pacífico de los conflictos, la práctica de valores, la actitud crítica ante las relaciones y el entorno y la proyección de competencias en pro de la paz como vivencia, estos puntos son una pauta para hacer ver el proceder de la educación para la paz.

- **Enseñanza y experiencia sobre el conflicto**

El conflicto es uno de los asuntos más significativos en la educación para la paz; aprender a observarlo y manejarlo de una forma acertada es un propósito educativo y un medio para priorizar las opciones que nos da la paz. En la educación para la paz, el conflicto no conserva su descripción tradicional (aquella que le atribuye rasgos negativos y salidas que evocan y multiplican la violencia), al contrario, se presenta como una oportunidad y un espacio para conocer y atender todas sus partes, lo cual es necesario porque este es “natural e inevitable a la vida humana” (Jares, 1999: 134). Una enseñanza que se asienta en la paz pretende que el conflicto sea una experiencia positiva, de su manejo depende que el individuo pueda aprender diversos y mejores senderos para resolver problemas, crear y mantener relaciones interpersonales y conocer más sobre sí mismo y los demás (Alzate, 2007). Así, el conflicto no solo versa sobre las soluciones, sino también sobre el cuidado y la atención.

Al ser un mecanismo educativo, el conflicto requiere de una completa asimilación, por este motivo, es conveniente desglosar algunos de los aspectos que se deben cultivar en torno a él. Jares (1999) propone que el conflicto debe trabajarse como un saber y como un lugar que dialoga con las posturas (actitudes y prácticas), el cuadro consecutivo ilustra esta apreciación:

Cuadro 1. El conflicto en el proceso de aprendizaje

	Saberes	Actitudes y prácticas
Conflicto	<ul style="list-style-type: none">● Reconocimiento del conflicto como un desacuerdo o divergencia (un conflicto no es equivalente a la violencia)● Conocimiento de su estructura y de sus variantes● Acercamiento a los distintos medios de resolución pacífica● Identificación de las habilidades que guardan las partes del conflicto para intervenir en la resolución de éste.● Descubrir la relación entre el conflicto y la convivencia pacífica	<ul style="list-style-type: none">● Valoración personal● Valoración de la otra parte del conflicto● Respeto de las ideas que expresan los demás● Práctica de la empatía● Actuar con base en las técnicas de resolución pacífica de conflictos● Mostrar compromiso con las decisiones basadas en la participación democrática

Fuente: elaboración propia con base en Jares (1999).

En el cuadro se observa que el conflicto implica un aprendizaje conceptual, personal y relacional; el tratamiento de este depende de la familiaridad con los medios de resolución pacífica y del desarrollo de habilidades y actitudes que beneficien la identidad y la vida en sociedad. Las capacidades que surgen en esta perspectiva son fundamentales dado que la gestión de un conflicto no se separa del ejercicio de la valoración (autoestima y reconocimiento del otro), la empatía (comprender lo que piensa y siente el otro) y la comunicación respetuosa de nociones (comunicación asertiva y escucha activa), por esta razón, cuando Jares habla del procedimiento de la educación para la paz hace énfasis en el uso de métodos no violentos, en la construcción conjunta de alternativas y en la función de los diversos modos de comunicación (Jares, 1999), todos estos elementos son necesarios para que el alumnado pueda identificar y practicar el lado positivo del conflicto.

Otra aportación que clarifica cómo se debe manejar el tema del conflicto es el “aprender a reconocer los intereses del oponente. Esto significa olvidarnos de una vez de la palabra ‘victoria’, porque la victoria solo conduce a la victoria, no a la paz” (Fisas, 2011: 7) o sea

que el trabajo del conflicto debe promover posibles soluciones para todas las partes y descartar la idea de competencia o de llegar a ser el mejor porque esto solo dificulta el aprendizaje, la puesta en marcha de habilidades y la configuración de nuevas actitudes. Una enseñanza de paz da voz a los intereses u objetivos, pero no se olvida de la importancia que tienen las relaciones y la integridad de las partes en conflicto; aquí es obligatorio retomar las cinco formas que existen para posicionarse ante un conflicto ya que esto permite ilustrar porque es mejor que se elijan comportamientos en dirección a la colaboración y al compromiso.

El siguiente esquema detalla las actitudes y preocupaciones que presentan en un conflicto:

Esquema 1. Actitudes, negativas y positivas, en el conflicto



Fuente: Martí citado en Redorta (2006).

Desde este esquema se hace alusión a que dos comportamientos –compromiso y colaboración– frente al conflicto suponen un aprendizaje positivo para todas las partes. En la postura de evitación aún habita una visión negativa del conflicto (se ignora y se minimiza); en la acomodación, se hace presente el poder de una sola parte y la renuncia a los objetivos; en la competición, la victoria o el estar por encima del otro es lo más importante; en la colaboración, las partes reflexionan sobre las soluciones; y en el compromiso, se dialogan y acuerdan dichas soluciones (Redorta, 2006). Evidentemente, una educación para la paz tiene que promover actitudes que beneficien a las personas y

que les enseñen a ver por qué es preferible trabajar en equipo y reflexionar y dialogar en torno al conflicto (intereses reales y relaciones). Dentro de la colaboración y el compromiso se halla el diálogo, un factor vital para propiciar la resolución pacífica de conflictos, a través del diálogo se pueden activar la empatía, la comunicación no violenta o comunicación asertiva, así como la enseñanza y experiencia sobre los valores, mismas que a continuación se describen:

- La empatía

Una de las principales prácticas que ayudan a rechazar los comportamientos que estigmatizan al conflicto (evitación, acomodación y competición) puesto que, de acuerdo con Vicenç Fisas (2011), permite descubrir y entender las emociones y los sentimientos que se alojan en las personas y en sus imaginarios. Esta capacidad ya había sido nombrada por Jares y también se enuncia en las líneas de otros autores como Silvina Funes y Damián Saint-Mezard (2007) quienes la ven como una virtud basada en valores universales y en la experiencia de compartir, creer, generar confianza y aprender a decir o a comunicar.

- La comunicación no violenta o comunicación asertiva

El diálogo debe ser equivalente a una buena comunicación, de su uso depende el proceso y el resultado de un conflicto. En una educación para la paz, este aspecto es sustancial porque permite que el sujeto evoque opiniones, participe, conviva armónicamente, decida, se identifique por medio de sus palabras y, sobre todo, aprenda a tratar sus conflictos. Para emitir una comunicación que se enfoque en construir la paz es importante que los alumnos entrenen ciertas habilidades porque solo así se consigue que el conflicto sea una circunstancia motivadora de cambios y un concepto que se acerca aún más a la paz que a la violencia; existen varias habilidades que se conectan con la comunicación y la resolución de conflictos, en el análisis de Ramón Alzate (2007) se mencionan tres: transmisión efectiva de sentimientos y necesidades, escucha activa y elección del enfoque sobre el que se atenderá un determinado conflicto, para desarrollar cada una de ellas se deben crear ciclos comunicativos atentos a las partes del conflicto y a los mensajes que estas formulan. Por otra parte, y bajo la misma idea, Karina Gallarza (2021) dice que la comunicación no violenta sirve para hablar de las

necesidades y para alfabetizar las emociones (expresarlas de forma correcta con nosotros mismos y con los demás), lo cual es significativo en el proceso de un conflicto; con esta comunicación, las personas aprenden la valía de dialogar y participar para llegar a un objetivo que como vimos debe reflejar el esfuerzo de actuar sobre y para la colaboración y el compromiso.

Para terminar el tópico del conflicto, se tiene que hacer referencia a que la educación para la paz facilita la resolución del conflicto, pero antes que nada busca que este pueda transformarse y que eduque de una forma creativa y diferente a todos los alumnos. Pese a que la resolución o la negociación del conflicto es una forma positiva de tratarlos porque produce acuerdos y estrategias compartidas, es básico invitar y transitar a la transformación del conflicto en vista de que este término y acción no solo prioriza los acuerdos, sino también dinamiza las perspectivas y el modo en que transcurre un conflicto. Siguiendo a John Paul Lederach “la transformación del conflicto constituye una orientación integral o un marco que, en última instancia, demanda un cambio fundamental en nuestra forma de pensar” (Lederach, 2003: 5); transformar el conflicto hace que se observen todos los elementos y momentos que intervienen en él y, por supuesto, que se promuevan cambios y aprendizajes en el ámbito personal y relacional.

Si surge la posibilidad de que un conflicto pueda ser manejado desde la mirada de la transformación, esta debe subrayar la importancia de las percepciones de las partes, posturas que cuentan y están listas para aportar nuevas estructuras de paz. Lederach (2003) agrega que la transformación de conflictos suscita la complejidad para tener mejores opciones de respuesta e incluye en su proceso la construcción de la identidad; entonces, se halla que la educación sobre el conflicto tiene que ver con una formación que coloque al individuo en el centro de la resolución o transformación del conflicto porque de ello depende que desarrolle saberes y experiencias encaminadas a la paz, se trabaja en el bienestar de la persona y para todas las partes que se enfrentan a un conflicto. En la educación para la paz, el conflicto es el medio para revertir las soluciones que se basan en la violencia; es el tema que trastoca los pensamientos sobre uno mismo y el otro y ayuda a que ver que con base en la elección de actitudes positivas, el empleo

de la empatía y la comunicación asertiva se puede establecer otra realidad o circunstancia.

- **Enseñanza y experiencia sobre los valores**

La educación para la paz se concibe como una educación en valores. La paz en sí misma es un valor y una práctica que potencia y requiere la presencia de otros valores universales, valores que forman, identifican y ayudan a las personas y a las sociedades; todos los días, se lleva a cabo una elección de valores porque estos se insertan en cualquier tipo de percepción, decisión y relación, es decir, valoramos lo que vemos y pensamos, lo que elegimos y hacemos y la forma en que nos dirigimos o actuamos con los demás y el entorno. Una educación para la paz se ocupa de promover valores universales porque a través de ellos se fortalece la personalidad (valores personales) y la vida en común (valores sociales), además se tiende a crear valores compartidos y necesarios para la construcción de una cultura de paz, en el espacio local, regional y mundial.

La educación en valores es análoga a la educación en y para la paz porque orienta a una forma de vida con mejores prácticas individuales y sociales; su contenido abarca varios eslabones que enuncian directamente a la paz y que contribuyen a que los estudiantes se perciban o no dentro de determinados valores y contextos. Para Jares (1999) la educación en valores es una característica pedagógica que contempla lo siguiente:

- La no neutralidad de la educación y la paz (conceptos que siempre procuran objetivos para el ser y el actuar)
- Clarificación y concientización acerca de los valores que definen al sujeto, aquí se establece, indirectamente, la pregunta ¿Cuáles son mis valores?
- Conexión entre los valores y la acción
- Reflexión, sin adoctrinamiento, sobre los valores correctos

Estos puntos muestran que la educación en valores pretende guiar a los alumnos; los apoya y les otorga libertad para que puedan comprender y cuestionar la importancia de cada valor que se asienta, dentro y fuera de ellos. A propósito de esto, se encuentra que algunos de los valores que inspira la educación para la paz son la justicia, la igualdad, el

respeto y la solidaridad (Jares, 1999). Ahora bien, la formación valoral es uno de los temas que más trastocan la educación del alumno, sus relaciones con otras personas y las demandas o exigencias del entorno porque es a partir de los valores que se construye la forma en que se actúa o que se asimilan los cambios que van surgiendo en todos los ámbitos de la vida. En la formación en valores se debe tener en cuenta que la educación no es un espacio rígido o sistemático, sino un medio para que los alumnos aprendan a distinguir otras actitudes y a observar y actuar sobre aquello que les preocupa o rodea; se hace hincapié en la acción porque los valores universales y los valores de paz también tienen esa función, exhortar a hacer algo diferente, innovador, motivador y sobre todo coherente.

La educación en valores es básica en cualquier tipo de instrucción; su misión converge en la persona y en el entendimiento de otras situaciones que definen la realidad social. Sylvia Schmelkes (2002) detalla que la educación mira hacia el futuro y trata de responder a situaciones de incertidumbre como aquellas que se suscitan en la organización económica, política, cultural y social, del mundo y específicamente de América Latina, dichos cambios implican nuevos planes y demandas educativas, a corto, mediano y largo plazo. Saber que las dinámicas sociales van más allá de la palabra desarrollo es imprescindible dado que estas resaltan las funciones de la esfera educativa y en esas funciones se encuentra la educación en valores, primero, porque el ser humano se compone o se identifica a través de ellos y, segundo, porque todo cambio deriva en un cuestionamiento a esos valores tanto a nivel cognoscitivo como atributivo y práctico.

Si una educación para la paz se refiere a una educación que conecta con la realidad es evidente que, dentro de ella, la formación en valores ocupa un lugar central y único ya que activa la actitud crítica, proactiva y sensible ante las transformaciones sociales que, en cierto modo, son inevitables y requieren de personas capaces de ver en los valores un componente de su personalidad y un mecanismo que los auxilia a discernir, elegir y difundir las actividades de paz, esto último se dice porque los valores son los cimientos para crear y salvaguardar una ética global y para fortalecer el juicio moral de las personas (Schmelkes, 2002), este juicio moral es la consecuencia de atender las inquietudes en torno a ¿cuáles son las mejores formas para actuar? y ¿por qué?, es importante no

perder de vista que la formación en valores no consta de lecciones impositivas, al contrario, genera en el ser humano la posibilidad de acercarse a su medio, comprenderlo, cuestionarlo y apropiarse de algunos valores que, desde su reflexión, son los que le permiten construirse y aportar historias o experiencias dirigidas a la paz y al bienestar colectivo.

La formación valoral se manifiesta como una herramienta que reconoce lo relacional, en otras palabras, lo que se debe trabajar y cambiar o mantener afuera. Siguiendo a Schmelkes (2002) los valores son significativos porque también aluden a lo afectivo y esto hace que los estudiantes no solo se enfrenten a una educación de calidad, sino también a una educación que no es ajena a lo que las sociedades necesitan para coexistir; como hemos visto, los valores atraviesan el nivel personal y relacional, al igual que lo afectivo pasa por su reconocimiento y práctica, esta idea se observa en algunos puntos que señala la autora y que tienen que ver con:

- El cuidado del medio ambiente, en el que se identifica la conciencia, el respeto y la responsabilidad ambiental.
- El servicio al otro, labor que, necesariamente, está guiada por diversos valores.
- La preservación de la identidad y el respeto a la diversidad cultural.
- El ejercicio de la responsabilidad social como una forma de participación democrática.
- El respeto a los derechos humanos para generar paz, aquí los valores son esenciales para comprender y asumir el compromiso que se tiene con cada uno de los derechos que dignifican a las personas.

En estos planteamientos se distinguen los valores del respeto y la responsabilidad, así como su correlación con otros valores y temas básicos para el desarrollo social. Si bien Schmelkes considera como un valor importante el cuidado del medio ambiente, el cuidado en sí mismo es un valor, que especialmente en un contexto de pandemia toma particular relevancia, por lo tanto, debemos considerarlo en sus diferentes esferas: el autocuidado, el cuidado de las otras personas y del medio ambiente. La formación en valores guarda varios propósitos que muestran porque es indispensable en la educación para la paz; los valores constituyen un conjunto de recursos que proclaman el respeto

hacia todos y todo, en este sentido, su función también es aquella que reside en la difusión de una convivencia armónica. En los valores se fijan algunas de las áreas que se necesitan para crear una cultura de paz en vista de que esta reclama la realización de acciones a favor de la comunidad, el aprecio del individuo y la multiculturalidad, la participación y el pleno reconocimiento de los derechos humanos; la educación en valores recorre todos los conocimientos y ejercicios de la cotidianidad de tal suerte que su transmisión es una de las grandes tareas que se desprenden del sistema educativo formal y de la educación para la paz en general (en su espacio formal, informal y no formal), esto se explica cuando Schmelkes dice que “en cualquier ejercicio que podamos hacer en el que visualicemos un futuro deseable, no podrán soslayarse los valores” (Schmelkes, 2002: 12).

Otros valores que presenta Schmelkes (2002) para una educación de calidad que deben aplicarse a la educación para la paz son:

- Justicia, un valor que propicia equidad y oportunidades para la vida de todas las personas.
- Igualdad, para estimar al otro y crear ambientes que faciliten el aprendizaje mutuo.
- Confianza, la cual puede entenderse como fe o seguridad en lo que se está llevando a cabo, al interior de la esfera educativa.

Cada uno de los valores que se enunciaron anteriormente suscriben su importancia en la educación porque es partir de ella que los valores se aprenden de una manera más apropiada, legible, permanente y universal, a estos valores se agregan otros más como la paz, la libertad, la solidaridad, la honestidad, la tolerancia, la bondad, la amistad, etc. Los valores como cualidades humanas y herramientas de acción siembran buenas relaciones y formas de vida que propician la convivencia pacífica, vivencia que se requiere para hablar de una educación en y para la paz y que además de ser una característica o ingrediente para el funcionamiento óptimo de los ambientes y aprendizajes pedagógicos posee la capacidad de movilizar y transformar el espacio exterior.

Acorde con Schmelkes (2002) el desarrollo del juicio moral y los esquemas de valores que distinguen a cada persona son procesos que se caracterizan por la reflexión, el

diálogo y la coherencia, en tal sentido, es necesario saber que la enseñanza y la práctica de valores no sugiere que un determinado valor sea más relevante que otro, sino que el esquema valoral se ha de ir conformando con relación a lo que se observa, se piensa y se comparte. Los valores son más que un tópico porque deben comprenderse como elementos significativos del día a día; su influencia en las personas se define por la forma en que se transmiten y el objetivo que esta tiene, así en la tesis de Schmelkes se hallan cinco formas para educar en valores:

Cuadro 2. Enfoques para la formación en valores

Enfoque	Descripción	Nivel de profundidad de los resultados
Prescriptivo	Este enfoque se centra en que el alumno asimile la información respecto a qué y cuáles son los valores universales.	Existe una ausencia de significados, los valores pueden olvidarse porque no se llevan a la práctica. En consecuencia, no hay un cambio en la conducta de los alumnos, en otras palabras un desarrollo del juicio moral.
Clarificativo	El enfoque de clarificación de valores busca que los alumnos distingan sus intereses, gustos, motivaciones y lo bueno y lo malo.	En este enfoque los alumnos reflexionan sobre los valores, clarifican qué son y cuáles son para poder creer en ellos (congruencia entre pensamiento y acción), sin embargo, un límite de este enfoque es que la clarificación no se centra en todos los valores universales.

Enfoque	Descripción	Nivel de profundidad de los resultados
Reflexivo-dialógico	Se refiere a la reflexión e identificación de valores dentro de sucesos y dilemas morales (hipotéticos o reales). En este enfoque el diálogo ocupa un lugar muy importante puesto que guía a la reflexión colectiva para conocer los valores universales.	Este enfoque requiere de una buena preparación del maestro para que pueda ser aplicado de la mejor manera. Además, el maestro tiene que identificar el nivel de desarrollo moral de sus alumnos y actuar de forma congruente de acuerdo a lo que enseña. Con lo anterior, se puede hablar de una formación valoral basada en el ejemplo, la reflexión y el diálogo.
Vivencial	Para aprender valores es necesario que los alumnos los vivan, es decir, que los practiquen (relaciones interpersonales y toma de decisiones) en todos los espacios de la escuela. La congruencia es esencial en este enfoque (si lo dices o enseñas, tienes que llevarlo a cabo).	A pesar de que es un enfoque estricto, es bueno que se trate de incorporarlo porque conduce al ejercicio o uso de los valores en el terreno educativo. Este enfoque no pretende crear rutinas, sino un desarrollo individual y colectivo a través de la reflexión.
La construcción de una ética a través del servicio del otro	Este enfoque consiste en servir a los demás, dentro y fuera de la escuela. Con el servicio se rescata la reflexión y el diálogo, además se viven o practican, cotidianamente, los valores.	La ética es muy importante en el enfoque, así como tener la convicción de servir al otro. La autora describe este enfoque como algo utópico, ideal, es decir algo difícil de establecerse en las instituciones educativas.

Fuente: Schmelkes citada en Tejeda (2017).

Los enfoques que se muestran no tratan de describir lo que está bien o mal, pero si explican que es necesario avanzar hacia un desarrollo del juicio moral que ayude a los

alumnos a armar su propio esquema de valores con base en la reflexión y en la actitud crítica.

En el primer enfoque, se habla de conceptos, aunque, como se ha insistido, una educación para la paz no se instala en la transmisión de conocimientos, por ende, este enfoque es solo un primer bosquejo que sirve para enunciar el nombre de los valores que nos rodean; en el segundo enfoque, se expone un aspecto relevante para que el alumnado pueda comenzar a tomar nota y a distinguir, como el enfoque lo dice, claramente entre cuáles son sus valores, si bien es cierto que su nivel de profundidad impide el acceso total a los valores universales es a través de la educación para la paz que esto se puede tratar; en un tercer enfoque, se hace alusión a los dos requisitos en los que Schmelkes insiste: la reflexión y el diálogo, ambos son habilidades que se necesitan para crear la paz puesto que se ven en una formación valoral que recupera y reconoce a los valores como universales o sea como parte de todas las personas y culturas, por consiguiente, esto también repercute en la convivencia y en el tratamiento pacífico de conflictos, en este enfoque los valores parten del ejemplo y conllevan a un trabajo interrelacionado en el que es preciso participar (pensar, tomar decisiones y comunicar); el cuarto enfoque, es la vivencia cotidiana de los valores, estos son parte de las relaciones sociales y del espacio compartido y entran en un circuito de coherencia entre lo que se dice y se hace porque todo se revela en la acción; en el quinto y último enfoque, la autora se sincera y dice que el servicio al otro o a la comunidad es un ejercicio difícil porque engloba convencimiento acerca de lo que se quiere y debe hacer y la práctica de la reflexión y el diálogo para construir y dar rumbo a una ética tanto personal como social.

La educación en valores es un aprendizaje dinámico y diverso, los enfoques dan cuenta de ello y muestran cómo se puede adentrar al alumno a un terreno que es vital para su formación y para todos los eventos que transcurren alrededor de él. Ahora bien, en la “Enciclopedia de Paz y Conflictos” (2004) esta educación es descrita como uno de los pilares que le otorgan sentido a la acción educativa, en otros términos, la vuelve integral y capaz de ahondar en tres áreas que componen a los seres humanos: la humana, la personal y la social. Los valores siempre están ligados a la educación; son cualidades

humanas que se deben desarrollar para evitar el desinterés y fortalecer una subjetividad libre y plural (Gervilla, 2004), la formación valoral es uno de los medios más importantes para construir la paz porque además de generar conciencia tiene recursos para visualizar el eco que tienen los valores en el crecimiento individual y social, así los valores adquieren otro sentido o mejor dicho múltiples funciones que benefician a todas y a todos.

Siguiendo las nociones que se brindan en la “Enciclopedia de Paz y Conflictos” (2004) se encuentra que los valores deben trabajarse sobre objetivos y medios coherentes, medios que se sintetizan en los siguientes aspectos:

- Buen ambiente
- Disciplina democrática
- El ejemplo
- El convencer sobre el vencer
- La proposición sobre la imposición
- El cómo sobre el qué
- La experiencia de la cooperación (espacio para practicar valores) y el rechazo de la competencia (espacio para eludir valores)

El aprendizaje o el modo de aprender es uno de los puntos principales para educar en valores, en los aspectos enunciados se observa que es indispensable fomentar buenas prácticas y un entorno que se pronuncie en pro de la paz, así como de la inclusión y la colaboración (la paz se construye en conjunto). Por otro lado, algunas de las herramientas o actividades que ayudan a potenciar la formación en valores son las que se detallan a continuación:

Cuadro 3. Herramientas para los valores

Herramientas o actividades	Valores que se desarrollan
<ul style="list-style-type: none"> ● Canciones ● Clarificación de valores y orientación personal ● Dibujos ● Dilemas morales ● Fábulas ● Filosofía para niños 	<ul style="list-style-type: none"> ● Amistad ● Autoafirmación ● Autoestima ● Bondad ● Comunicación ● Confianza

Herramientas o actividades	Valores que se desarrollan
<ul style="list-style-type: none"> ● Fotografías ● Historietas ● Ilustraciones ● Juego de roles ● Juegos cooperativos ● Lecturas ● Murales ● Películas ● Poesías ● Redacciones ● Reflexión ● Resolución de conflictos ● Risa ● Rompecabezas ● Teatro ● Títeres 	<ul style="list-style-type: none"> ● Cooperación ● Cuidado ● Empatía ● Honestidad ● Igualdad ● Justicia ● Libertad ● Participación ● Respeto ● Responsabilidad ● Solidaridad ● Tolerancia, etc.

Fuente: elaboración propia con base en Gervilla (2004) y Jares (1999).

El cuadro expone algunas actividades lúdicas y didácticas que impulsan el aprendizaje de los valores porque estos se hallan tanto en su dinámica como en su función; personas de todas las edades y el alumnado en general se vuelven participes de los valores porque los exploran, a nivel individual y grupal. Las experiencias educativas se fortalecen cuando se acompañan de este tipo de recursos dado que los valores sintonizan con el espacio, con otros saberes y con la creación, recordemos que los valores crean por medio de la elección y la acción. Igualmente, se asume que los valores no son lejanos al manejo pacífico de conflictos dado que estos favorecen la comprensión y la toma de posturas o actitudes positivas, desde los dilemas morales, el juego de roles y otros recursos se puede plantear un acercamiento a la resolución o a la transformación del conflicto; la clave de cada uno de estos métodos se basa en la participación y en la práctica.

La formación en valores está en concordancia con la construcción de paz; a partir de ella se abren otras formas de entender a la educación puesto que ésta ya no puede ser

considerada como una misión cognoscitiva e institucional, sino más bien como un medio que cree en las posibilidades del ser humano, ayudándolo a desarrollar nuevos ejercicios y a generar mejores sitios, presentes y futuros. Entonces, la educación en valores consta de enseñanzas para la paz que permiten “experimentar diversas técnicas y procedimientos para analizar los valores propios de cada uno y las implicaciones de los mismos en la vida” (Jares, 1999: 139). Esta educación y todos los contenidos que enmarcan a la educación para la paz pueden efectuarse por medio de la transversalidad o sea que pueden estar conectados con otro tipo de actividades educativas; Jares (1999) expone que la transversalidad supone trabajar simultáneamente con los enfoques que existen en un programa o currículo educativo y los temas y prácticas de paz, es importante tener esto presente para no confundir el término o pensar que los valores y las actitudes que propone la educación para la paz son un tema más.

En otro orden de ideas, en la educación para la paz también se hallan elementos que aluden a la transversalidad y a valores específicos, siguiendo a Jares (1999) algunos de estos elementos o componentes son:

- *La educación para la comprensión internacional:* valoración de la diversidad cultural y fortalecimiento de la tolerancia y la cooperación.
- *La educación para los derechos humanos:* motivación de la reflexión y práctica de los valores de la paz, la solidaridad y el respeto.
- *La educación multicultural e intercultural:* reconocimiento de la diversidad multicultural y multiétnica (respeto de las diferentes identidades individuales y culturales) y promoción del diálogo y la convivencia pacífica.
- *La educación para el desarme:* formación de una actitud crítica o reflexiva y sensibilización con relación a lo que ocurre en el contexto.

- *La educación para el desarrollo*: noción del desarrollo como un proceso para edificar paz y práctica de valores como la igualdad, la justicia, la participación, el cuidado y la ternura (solidaridad y sensibilización).

En estos elementos se apoya la educación para la paz, aquí se observa la relevancia de la transversalidad en cuanto a temas sociales y valores. La perspectiva de la comprensión internacional, los derechos humanos, la multiculturalidad e interculturalidad, el desarme y el desarrollo ya habla del vínculo que existe entre la educación para la paz y la cultura de paz, es importante que se privilegie la idea de que una educación para la paz es esa educación que trabaja positivamente sobre el conflicto, una formación integral en valores y un medio para aprender a buscar y a establecer los principios y escenarios de una cultura de paz.

1.2 Educación para la paz y cultura de paz

Una educación para la paz, dentro de cualquier institución educativa, es un proceso, una forma de adaptar los conocimientos y las prácticas para llegar a un fin común ¿cuál es ese fin?: creer y crear una cultura basada en la paz. Si bien es cierto que se requiere de un trabajo exhaustivo para vivenciar plenamente una cultura de paz, la educación nos da opciones para adéntranos cada día en otras formas pensar y actuar pues es en la educación en donde se “posibilita la construcción de modelos y significados culturales nuevos” (Fernández, 2006: s/p). Esto resulta fundamental no solo para la comunidad escolar, sino también para todos los espacios y personas cercanas a ella; los centros educativos que difunden una educación para la paz implícitamente están sembrando la experiencia de una nueva cultura en la que es posible mirar y hacer valer los valores de la paz.

Antes de conocer a qué se refiere una cultura de paz, es necesario comprender que la educación es tanto individual como social, en otras palabras, construye al individuo y hace que este se acerque a su realidad más inmediata para mejorarla, para cuestionarla o bien para tener presente que siempre es posible forjar cambios a favor de ella. Este último punto es relevante porque en eso se basa una cultura de paz, en la convicción de que la paz se trabaja y se implanta en las sociedades como una forma de vida o de

relaciones sociales que rebasan el escenario local; aunque existen diferentes culturas, la de la paz se convierte en una necesidad para toda la humanidad porque evidencia que el ser humano debe vivir en espacios libres de violencia, en entornos que cobijen su desarrollo y sus derechos y en una nueva cultura que los ayude a darle sentido a lo que se llama sociedad mundial. El hecho de que la cultura de paz este pensada para transformar el mundo no quiere decir que desde los terrenos locales su emergencia sea mínima, al contrario, es en esos pequeños espacios en los que cobra fuerza como conocimiento y práctica continua, un claro ejemplo de eso son las instituciones educativas.

En tal sentido, la relación que existe entre la educación y la cultura de paz explica que hay medios o caminos para tratar el tema de la paz y para involucrar creativa y responsablemente a todos los educandos en la construcción de mejores relaciones sociales. Aquí se retoma la idea de que la educación para la paz es una función social para crear personas activas y conscientes sobre lo que ocurre a su alrededor; se separa al alumno de su concepto tradicional porque este participa libre y democráticamente en lo que le interesa y en lo que considera, con base en valores, que es mejor para su bienestar y para el bienestar de los demás. Ahora bien, la cultura de paz es un término importante porque engloba el valor de la paz en todos los aspectos de la vida; se cimienta en las acciones sociales porque en estas se visibiliza la cultura o las nociones que tenemos acerca de lo que se debe pensar, hacer y compartir. Banda citando a la UNESCO dice que la cultura de paz es

Una cultura de la convivencia y de la redistribución basada en los principios de libertad, de justicia y de democracia, de tolerancia y de solidaridad; una cultura que rechaza la violencia se dedica a prevenir los conflictos desde sus orígenes y a resolver los problemas a través del diálogo y de la negociación; una cultura que garantiza a todos el pleno ejercicio de todos los derechos y los medios para participar plenamente en el desarrollo endógeno de la sociedad (Banda, 2002: 28).

Esta definición pone énfasis en los valores y en el rechazo a la violencia porque esta cultura tiene como propósito hacer las cosas de una manera distinta para que las personas sepan apreciar todas las oportunidades que tienen o que se fundan cuando

aprenden a vivir en sociedad y a reproducir esquemas de desarrollo incluyentes y respetuosos de la individualidad. La cultura de paz presta atención al individuo y a su rol en sociedad; presenta al conflicto como algo que nos hace cambiar, como una situación para expresar lo que está mal, lo que nos incomoda o lo que necesariamente se tiene que transformar sin recurrir a la violencia o a la imposición, es a partir de la cultura de paz que nos enfrentamos a nuevos desafíos y aprendizajes para seguir creyendo y exteriorizando que la paz es más que un valor, una palabra o un tema de ciertas áreas. La paz está demostrando que su experiencia se puede ir formando porque, como parte de una cultura, se construye poco a poco y sobre todo se dialoga para hacerse más visible.

Continuando con las aportaciones de Banda (2002) la cultura de paz es considerada como una cultura que conserva los siguientes principios:

- Eliminación de la violencia como circunstancia y como forma de respuesta a los conflictos.
- Cultivo y preservación de las cualidades humanas para impulsar la reciprocidad y la sensibilidad.
- Práctica del diálogo y la colaboración para atender los diferentes tipos de conflictos.
- Formación de actitudes y acciones para la solidaridad y la justicia, a nivel social.

La cultura de paz nos indica que necesitamos ser más humanos y vivir con una perspectiva clara acerca de que la violencia no es el mejor escenario o que no es un hecho normal y deseable para el desarrollo de las comunidades. Ya en la definición que se brinda desde la perspectiva de la UNESCO se muestra que la cultura de paz ha de ser el principio o la meta por la cual es preciso trabajar, cabe mencionar que esta organización ve en la educación amplias oportunidades para la cultura de paz y el desarrollo sostenible y es por eso por lo que difunde la importancia de conocer e involucranos en tópicos pedagógicos que alienten la cooperación internacional en el plano de la tolerancia, pero también en el ámbito del cuidado a la naturaleza, al espacio compartido con los recursos naturales y otras formas de vida (UNESCO, 2021). Si se tiene presente que la cultura de paz se construye para crear y materializar un mejor futuro

no se puede olvidar la relevancia que tiene el medio natural y social en el que se desenvuelve el ser humano, de hecho, esto es lo que se ha promulgado en la UNESCO y en otras instituciones: una cultura de paz para el fortalecimiento de un futuro sin violencia y de estructuras pacíficas que envuelvan todos los aspectos de las sociedades y recuperen la participación y los derechos de las personas.

Tener en consideración la labor que ha realizado la UNESCO nos ayuda a entender el papel que ocupa la educación para la construcción de una cultura de paz. Osmaira Fernández (2006) tras un análisis del “Manifiesto 2000 para una cultura de paz y de no violencia”¹, explica que es posible crear espacios educativos a favor de la cultura de paz y que estos han de guiarse por los siguientes fundamentos:

- *El respeto a la vida:* respeto a los derechos humanos y a la diversidad cultural que surge de la formación en valores, una formación que de acuerdo con la autora es esencial en los primeros años educativos.
- *El rechazo a la violencia:* aplicación del trabajo cooperativo, el diálogo, la resolución pacífica de conflictos y el cuidado de la autoestima y de las cuestiones afectivas.
- *La práctica de la generosidad:* reforzamiento de los valores para aprender a compartir y ayudar a los demás. Este ejercicio también habla de la inclusión y de la generación de sentimientos positivos por ayudar y mirar al otro.
- *La escucha activa para comprender:* elemento que guarda relación con la convivencia, la empatía y el respeto a lo que alguien más piensa y dice.

¹ Documento que procede de las actividades de los Premios Nobel de la Paz, en el marco del “Año Internacional de la Cultura de Paz”; fue redactado en París, en marzo de 1999, por Norman Borlaug; Adolfo Pérez Esquivel; Dalai Lama; Mikhail Sergeyevich Gorbachov; Mairead Maguire; Nelson Mandela; Rigoberta Menchú Tum; Shimon Peres; José Ramos Horta; Joseph Roblat; Desmond Mpilo Tutu; David Trimble; Elie Wiesel; Carlos Felipe Ximenes Belo. El “Año Internacional de la Cultura de Paz”, año 2000, fue declarado por la ONU y gestionado desde la UNESCO.

- *El cuidado ambiental:* este punto se relaciona con el respeto a la vida; se basa en valores universales y ecológicos, en conocimientos para la protección y en la sensibilidad hacia lo que hay en el entorno.
- *La difusión de la solidaridad:* cuidado de las relaciones interpersonales, de la integración, la cooperación (ayuda) y la participación.

En cada uno de estos aspectos se observan los elementos que componen a la cultura de paz: valores, actitudes, comportamientos, conocimientos, diálogo (capacidad de hablar y escuchar en coherencia con la paz), tratamiento pacífico de conflictos, valoración e inclusión de las personas, ayuda mutua, convivencia pacífica y preservación del contexto natural. Estos aprendizajes se proponen para hacer notar que la cultura de paz necesariamente pasa por la esfera educativa, específicamente por el proceso de una educación en y para la paz. Antes de seguir ahondando en las características de la cultura de paz, es importante reconocer la importancia de otras declaraciones como el “Decenio internacional de una cultura de paz y no violencia para los niños del mundo”, este documento es especial porque prescribe que la cultura de paz no solo tiene como fin transformar la realidad, sino también asumir que es urgente atender y cambiar las experiencias que tienen los niños e incluso las mujeres que habitan, alrededor de todo el mundo (A/RES/53/25 19 de noviembre de 1998). La cultura de paz se convierte en una respuesta y en un concepto de referencia para crecer individual y socialmente, esta es una cultura para compartir y poner en igualdad a todos los seres humanos.

Por otro lado, desde el punto de vista de Fisas (2011), la cultura de paz se produce cuando se educa para revertir la violencia cultural pues es en este tipo de violencia donde se sustentan o justifican tanto la violencia directa como la estructural. Es importante decir que la violencia cultural se difunde a través de distintos factores sociales y culturales (ideologías, creencias, saberes, lenguajes, símbolos, cosmovisiones, estereotipos, etc. que aluden a violencia y a sus diversas manifestaciones) que, de acuerdo con el autor, pueden trastocarse o cambiarse con los principios de una cultura de paz, que además de ser un proceso educativo se caracteriza por tener en cuenta los siguientes aspectos:

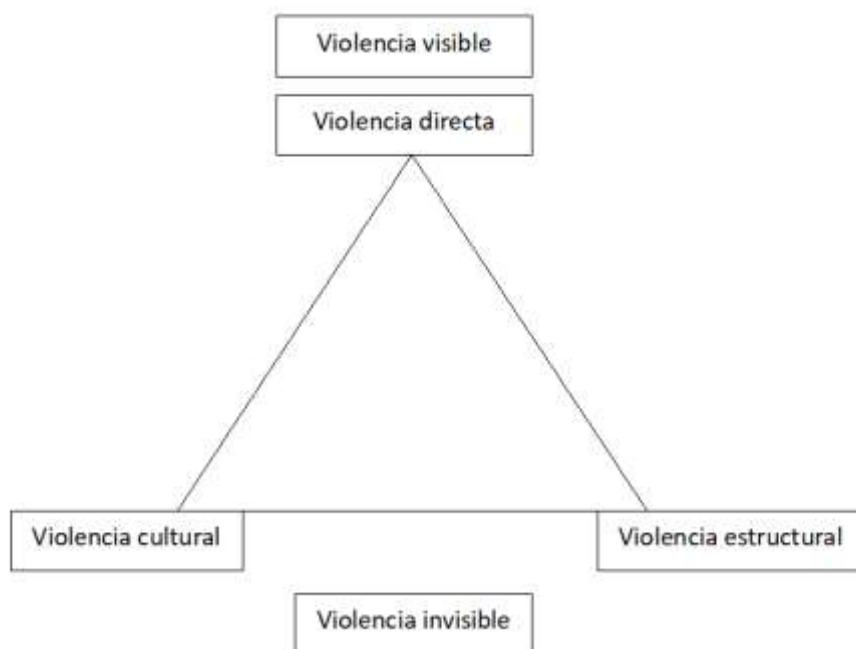
- La educación en torno al conflicto (reconocimiento del conflicto, cambio de perspectivas, transformación con base en la creatividad, la imaginación y la confianza, uso del diálogo, rechazo de la agresión y la violencia y visualización de sentimientos y emociones).
- La educación para la crítica, la indignación, la autonomía y las nuevas formas de interpretar y creer en el mundo (reflexión, valores, cuestionamientos sobre la violencia, toma de decisiones a partir de la libertad y la responsabilidad, trabajo comunitario y colaborativo para crear espacios de paz, movilización y actitudes en pro de la transformación).
- La educación para el desarrollo personal y social y la convivencia (conocimiento y reconocimiento del propio individuo y de los demás).

Estos y otros puntos que se encuentran en la acción educativa y en los cambios de nociones pueden dar paso a una nueva cultura que, siguiendo a Fisas (2011), siempre va a ser lo contrario a la cultura de la violencia porque habla de comportamientos más certeros en el tema y en el modo de vida que muestra la paz. La cultura de paz necesita fundarse y practicarse desde la educación, en ella son válidas las expresiones que propician el bien de todas las personas y el mejoramiento de los entornos en los que cada día llevan a cabo sus actividades individuales y relacionales; el hecho de que la cultura de paz ponga en evidencia que existen diferentes tipos violencia (directa, estructural y cultural, acorde a Galtung) es necesario para no negar que en realidad hay algo que se debe transformar y que para el surgimiento de otra cultura necesitamos reducirnos en elementos básicos como lo son el conflicto (vías alternas para su resolución o en el mejor de los casos para su transformación pacífica), la autonomía (el ser para el hacer, en nuestro espacio y en los demás espacios) y la convicción de que tenemos la capacidad para vernos y respetarnos a nosotros mismos y a las otras personas porque somos parte de un todo y porque con base en la convivencia y en el reconocimiento se generan pilares más sólidos para una cultura distinta. Aquí, la palabra reconocimiento traspasa el ámbito de las personas o culturas porque la cultura de paz requiere de un reconocimiento de que es posible pensar y crear algo más justo para todas las sociedades.

En los puntos que se expusieron anteriormente, se entreve que la cultura de paz es el resultado de trabajar coherentemente en la educación, formal e informal, que reciben a diario niñas, niños, mujeres y hombres; primero, porque en ella encontramos elementos que se transmiten y se llevan a la práctica como los valores, las formas de comunicarnos, la inclusión de conocimientos nuevos y plurales, el ejercicio de habilidades para lo que se piensa y se siente, la elección, la acción, etc.; y segundo, porque el tratamiento de la cultura de paz como un tema (conocimiento transversal) y como una meta que es viable si se aplican las prácticas correctas da opciones para que con frecuencia se pueda hacer alusión a la actitud crítica, a la indignación sobre lo que pasa y lo que tendría que pasar y a otras formas de pensar para que el mundo y la cultura o las culturas que en él coexisten sean más pacíficas. La cultura de paz también consiste en cuestionar cualquier acto de violencia para transformarlo de ahí la importancia de hablar sobre cómo se presenta la violencia y cuáles serían algunos de los mejores medios para reducirla o tratarla; en general, la cultura de paz debe comprenderse como una paz cultural que consiste en “aquellos aspectos de la cultura que sirven para justificar y legitimar la paz directa y la paz estructural. Si hallamos muchos y diversos aspectos de este tipo en una cultura, podemos referirnos a ella como una cultura de paz” (Galtung, 2003: 7-8).

En este punto es indispensable hacer referencia al triángulo de la violencia que propone Johan Galtung porque solo así se puede entender la labor de la cultura de paz y sobre todo su necesidad como acto educativo y como forma de vida compartida por una o varias comunidades. El siguiente esquema muestra el triángulo de la violencia, conformado por la violencia directa, estructural y cultural:

Esquema 2. Triángulo de la violencia por Johan Galtung



Fuente: elaboración propia con base en Galtung (2003).

La violencia en este esquema se muestra como una palabra que toma tres formas:

1. Violencia directa: violencia que fácilmente podemos ver o nombrar (violencia física y psicológica).
2. Violencia estructural: violencia que se esconde o invisibiliza en las estructuras sociales, políticas, económicas y culturales que respaldan diversos tipos de injusticia.
3. Violencia cultural: violencia que, como se ha explicado, legitima a las otras dos formas de violencia porque atraviesa o caracteriza la cultura de los diferentes pueblos y naciones.

Galtung (2003) define a la violencia directa como un acontecimiento, a la violencia estructural como un proceso y a la violencia cultural como un hecho constante. Asimismo, da varios ejemplos sobre estos tipos de violencia: la muerte, el acoso, la represión (violencia directa), la explotación, la marginación, la fragmentación (violencia estructural),

la idea del enemigo, el racismo, el sexismo (violencia cultural), etc. El triángulo que muestra el autor da cuenta de todas esas violencias que acechan a la humanidad y como es imprescindible mirar hacia cada una de ellas porque como él expresa

La violencia puede comenzar en cualquier ángulo del triángulo de la violencia directa-estructural-cultural, y se transmite fácilmente a los otros. Estando institucionalizada la estructura violenta, e interiorizada la cultura violenta, la violencia directa tiende también a institucionalizarse, a convertirse en repetitiva, ritual, como una *vendetta* (Galtung, 2003: 23).

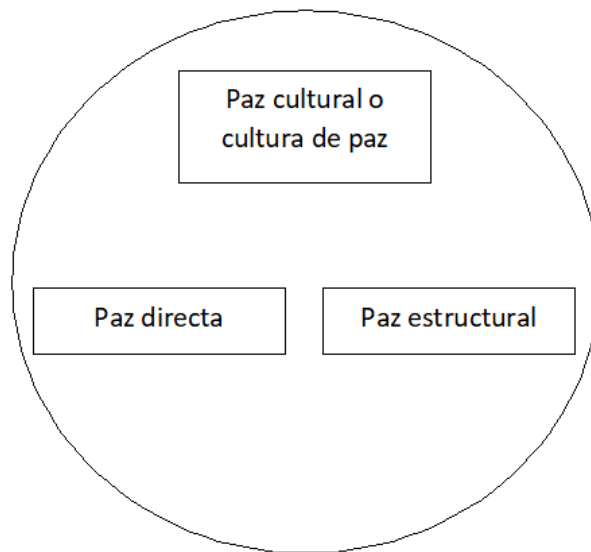
Si la violencia funciona como un ciclo, es necesario considerar que su transformación comienza en ese cambio de perspectiva, respecto a lo que engloba o generaliza. La violencia cultural se antepone como el eje que sustenta todas las manifestaciones de la violencia porque habla de una interiorización o de ideas que aceptan lo que está funcionando mal; es en esta violencia donde se encuentra una palabra antónima y capaz de fortalecer otro tipo de realidades que con el tiempo puedan llegar a practicarse y a vivirse de una forma integral, esta es la cultura de paz. Una cultura de paz trabaja sobre comportamientos, actitudes, acciones, valores y principios que pueden transformar el ámbito social y cultural para que esa violencia, visible e invisible, ya no exista más o bien quede expuesta como un punto que se debe cuestionar y rechazar; hoy valdría la pena que la cultura de paz comience por deshacer ese ciclo que sigue y perpetua una violencia contraproducente a la vida humana.

En el siguiente esquema se rescata lo que Galtung (2003) considera como cultura de paz, él ya hablaba de que esta cultura necesita consolidarse con opciones opuestas a la violencia y es por eso por lo que insiste en la proliferación de la paz directa, la paz estructural y la paz cultural. Aunque él describe que es importante considerar un triángulo de paz, este círculo habla de cómo la cultura de paz también puede generar integración y un conjunto de nuevas formas de vivir; a manera de entender la idea que propone Galtung se escribe lo siguiente:

Este síndrome triangular de la violencia debería contrastarse mentalmente con un síndrome triangular de la paz, en el cual la paz cultural genera paz estructural, con relaciones simbióticas, equitativas entre distintos socios, y paz directa con actos

de cooperación, amistad y amor. Podría ser un triángulo virtuoso en lugar de un triángulo vicioso, también autorreforzante. El triángulo virtuoso se obtendría trabajando sobre los tres ángulos a la vez, y no asumiendo que cambios básicos en uno de ellos traerán automáticamente cambios en los otros dos (Galtung, 2003: 23).

Esquema 3. Círculo o integración de la paz



Fuente: elaboración propia con base en Johan Galtung (2003).

La propuesta de Galtung (2003) acerca de la importancia que tiene tratar conjuntamente los tres tipos de paz habla de un compromiso por cambiar o mejorar lo que se viene haciendo en torno a la construcción de la paz. Una cultura de paz se conforma de transformaciones; su desarrollo depende de un ciclo en donde se entiende que la paz es una labor plural que necesita valorarse y cosecharse en conjunto. En este punto es relevante dar cuenta de que la cultura de paz es una nueva forma de hacerle frente a la violencia; es una noción que debe insertarse en las sociedades para formarlas o permearlas con prácticas efectivas para su desarrollo. Los sentidos que se hallan para apoyar a las personas y a las comunidades son diversos, para llegar a una cultura de paz se deben buscar todas las herramientas posibles y en este caso la educación para

la paz se coloca como una de las más convenientes porque engloba temas y acciones que se requieren para formar a mejores personas y en consecuencia a mejores sociedades. En este sentido, la educación y la paz se entretajan para ver que existen varios recursos que ayudan a modificar la realidad y dentro de estos se encuentra el arte; hay una fusión entre educación, arte y paz que nos permite dirigir los esfuerzos en términos del arte.

1.3 Educación, arte y paz

El arte se ha constituido como una forma de expresión ya que además de involucrar diversas técnicas, lleva consigo un mensaje o un punto de reflexión e interpretación. A través de cualquier expresión artística es posible crear marcos de referencia y aportar ideas que surgen, principalmente de la realidad. En la actualidad, es innegable la importancia que tiene el arte para el individuo y la sociedad dado que este ya no se reduce a factores estéticos, sino que trata de crear otro tipo de recursos que ayuden a todas las personas que se acercan a él. Desde la perspectiva que aquí se trata es necesario mostrar el quehacer del arte en el ámbito de la paz; recordar que existe una relación entre estas dos esferas es importante para comenzar a dibujar o trazar escenarios de paz.

La tarea del arte no es unívoca, al contrario, se encuentra en constante expansión. Así, al hablar del arte, en el terreno de la paz, no se puede hacer referencia a un solo proceso o elemento, sino más bien a una serie de aspectos que ilustran la manera en la que el arte puede contribuir a formar personas y espacios acordes a los principios de una cultura de paz. Uno de los primeros puntos que permite entender que existe un arte de paz o un arte que trabaja para edificar mejores realidades lo encontramos en la explicación que brinda Patricia Tovar (2015) acerca de cómo el arte no solo sirve para representar y recordar guerras y violencia (hechos históricos o pasados), sino que ahora se muestra como una vía para crear y ver nuevas realidades sociales, en palabras de ella “un futuro diferente” (Tovar, 2015: 350).

En este sentido, el arte es un medio para crear futuros más certeros y tomar conciencia sobre todo aquello que se debe cambiar dado que el ser humano no puede seguir

forjándose en ambientes de sufrimiento y violencia. Un arte pensado desde la paz abre posibilidades para todas y todos porque combina sus cualidades con las ideas de transformación o bien con las expresiones que necesitan adquirir sentido y voz, con relación a esto Patricia Tovar dice que “el poder del arte para promover la paz reside en su carácter emotivo” (Tovar, 2015: 349). Si el arte se expresa, se siente y se vive, la paz también debería ser algo tangible y ejemplo de lo que se observa en la vida cotidiana. Estamos ante una herramienta que potencializa, traduce (plasma) y comunica las capacidades individuales que se tienen para dejar de lado la violencia y apostar por actitudes y acciones coherentes con los propósitos de la paz.

El arte en general es considerado un propulsor de paz; en la música, la pintura, la danza, el dibujo, el teatro, la literatura, las artes plásticas o en cualquier tipo de expresión artística se hallan características que no solo reflejan una creación, sino también un espacio y un tiempo de dinamismo. Cuando se construye una obra de arte no se piensa inmediatamente en el resultado final porque para llegar a él es necesario imprimir habilidades y recursos que guíen adecuadamente la idea o las intenciones de cada autor, artista o persona. Aquí es importante recordar que el arte y sus particularidades no son elementos aislados o exclusivos de un profesional o un artista, más bien, el arte es un área que involucra a todas las personas para que a través de él puedan significar y resignificar su mundo. La riqueza que ofrece el ámbito artístico es múltiple ya que además de no ser distintivo, propone, explora y difunde capacidades esenciales para el desarrollo humano.

Si partimos de la idea de que el arte es dinámico, propositivo y diverso (tanto en expresiones artísticas como en acciones formativas) es importante estudiar todas y cada una de sus características para tener una mayor claridad y distinguir cuáles son las herramientas o los recursos que proporciona para comenzar a hablar de un arte para el ser humano y la paz. Siguiendo a Patricia Tovar (2015) el arte es un medio para comprender, relatar e identificarnos dentro de una historia o situación; un punto de despegue para la creatividad, la cual es vista como una capacidad fundamental para transitar de espacios de violencia a espacios de paz. Si bien, esta autora ya ha dicho que el arte “sirve para educar y para expresar emociones” (Tovar, 2015: 350) es preciso

señalar la mirada que ella le impregna a las funciones del arte al considerarlo una puerta de paz que despliega cambios creativos y motivantes. La intención de aprender y de transformar van de la mano ya que el arte se observa como una tarea educativa que es atravesada por la creatividad para llegar a diferentes metas o a otras posibilidades individuales y sociales. Así, se dice que “el arte permite crear, movilizar, construir, soñar, curar, transformar, descubrir, reconciliar y establecer nuevas relaciones” (Tovar, 2015: 351).

Las respuestas del arte son múltiples y tienen coherencia con el proceso de cambio. Patricia Tovar (2015) señala que el arte también promueve la movilización social, el trabajo comunitario, la reconstrucción de la convivencia y el reconocimiento real de las emociones. Este último aspecto, es uno de los más relevantes en la conjunción del arte y la paz, pero se abordará con mayor detalle en el siguiente punto; ahora ocupa analizar la mirada de otros autores respecto a los aportes que tiene el arte en la paz. Desde la perspectiva de Gloria Patricia Zapata (2017) el arte no solo facilita la comprensión de aquello que se quiere representar, sino que, por medio de cada una de sus prácticas artísticas, tiene la capacidad de crear y moldear experiencias. El acercamiento a las prácticas artísticas supone el inicio de una determinada experiencia, en la que se enlazan diferentes elementos como la creatividad, la emoción y la imaginación.

Toda experiencia genera conocimiento y nuevas formas de comprender el mundo. Al hablar de la experiencia artística se puede llegar a pensar en la superficialidad del arte, sin embargo, es necesario indagar en aspectos que vayan más allá de la simple transmisión de nociones y técnicas (ejecución de instrumentos, métodos y procedimientos para pintar, dibujar, moldear, etc.). A partir de las prácticas o de las disciplinas artísticas se pueden configurar experiencias importantes para el cambio y para la reorganización individual y colectiva; en cada tipo de arte se hallan opciones que motivan al ser humano a crear y a actuar. Así, por ejemplo, la experiencia musical vital que describe Gloria Patricia Zapata ilustra como a partir de la música se origina una experiencia que “se constituye en algo que suele afectar y transformar la vida de la persona, le hace posible cambiar el rumbo y mirar la vida con otra perspectiva” (Zapata, 2017: 14).

Desde la música y desde otras actividades artísticas se están proponiendo cambios; el arte se ha convertido en una experiencia dinámica, en la que convergen subjetividades, modos de inspiración e intenciones de llevar a cabo algo innovador u original. Si el arte brinda experiencias que realzan su cualidad educativa, estamos obligados a reavivar su valor y a explorar (vivir) más de cerca sus potencialidades ya que solo así seremos capaces de otorgarle un significado más amplio y sólido, en otras palabras, un sentido que no solo se conserve en una obra de arte, sino en las acciones de la vida presente (experiencias cotidianas). Ahora bien, pasando por la experiencia del arte, se percibe que es posible producir una experiencia de paz que le permita al ser humano desarrollar y mejorar sus actitudes, aptitudes, destrezas y habilidades; Gloria Patricia Zapata (2017) a partir de los resultados de varios estudios sobre música y paz, revela algunos de los lazos que se tejen entre el arte y la paz: resiliencia, trabajo colectivo acompañado de solidaridad, creatividad impulsada por el juego, fortalecimiento de la autoestima, comunicación de emociones y desarrollo del valor de la tolerancia en campos de diversidad.

Entre el arte y la paz hay una conexión positiva y constructiva que vislumbra el progreso del individuo ya que, en cada práctica artística, este se encuentra o se apropia de herramientas útiles y necesarias para sus espacios y relaciones intrapersonales e interpersonales. El binomio arte-paz tiene un propósito educativo que prepara al ser humano para la transformación de todo aquello que perturba el bienestar individual y social; se puede decir que el arte y la paz crean conjuntos de alternativas que, desde otras esferas, no podrían diseñarse o imaginarse de una forma uniforme, práctica, sensitiva, espontánea y heterogénea. Hoy, el quehacer del arte también tiene que ver con competencias básicas que contribuyen a fomentar el diálogo, a hacer visible el conflicto, al reconocimiento del otro y a la recuperación de la confianza en uno mismo y en los demás (Zapata, 2017), estos puntos destacan que la construcción de la paz ha de llevarse a cabo hablando y tratando, adecuadamente, el tema del conflicto.

Anteriormente, se mencionó que el arte focaliza expresiones de distinta tipología. El conflicto y la violencia que se vive, en todos los lugares del mundo, son algunas de sus manifestaciones que, al hacerse evidentes, le otorgan al arte un carácter social, fundado

en la cultura y en las vivencias que se desarrollan a lo largo del tiempo. Aquí, se hallan otras características del vínculo que existe entre el arte y la paz, en primer lugar, el arte no puede separarse de la palabra cultura, la cual no solo se compone de acepciones negativas y obstaculizadoras de los procesos de paz (cultura de la violencia), sino que hace que las personas busquen, desde sus propios modos de vida, situaciones y recursos eficaces para proyectar otro tipo de realidades, un sistema social con entramados de paz. Por tanto, es importante saber y tener presente que “todas las culturas contienen símbolos e imágenes de paz, elementos comunes y arquetipos universales que permiten sanar, reconstruir y reconciliar. En otras palabras, el arte y la cultura permiten cambiar formas de actuar y formas de relacionarse para que fluyan en una dirección positiva” (Tovar, 2015: 352).

El arte es cultura y la paz un estado que se debe impulsar desde ella; en segundo lugar, se contempla que el arte y la paz son conceptos que necesitan aprenderse y recrearse constantemente, un nivel cognitivo sería insuficiente para explicar y comprender las experiencias, personales y sociales, que les dan sentido a las expresiones artísticas. El arte al igual que las vivencias debe ser compartido en y desde escenarios que retroalimenten sus funciones y características, en la paz el arte no solo se sitúa como un ámbito social, cultural y educativo, sino como un campo fundamental para la crítica y la reflexión. Una vez que el arte y la paz se integran como motores de reflexión es posible que el individuo comprenda, por ejemplo, que hay detrás de un conflicto o de un acto de violencia o en el mejor de los casos qué se debe hacer para instaurar la paz, no desde el mero conocimiento de la palabra, sino sobre la base de la vivencia. Con relación a esto, Astrid Yohana Parra-Ospina (2017) indica que el arte es un mecanismo que conduce a la memoria, pero también al debate, a la conversación y a la reflexión sobre la violencia (una denuncia) y la paz (una exigencia).

Las características del arte son plurales y eso favorece la difusión de la paz. En el arte transcurren opciones que permiten pensar en el desarrollo del individuo y de la paz; en cada especificidad del arte se puede hallar una respuesta diferente y centrada en la acción (arte como experiencia y práctica), por ello, es necesario contemplarlas y no omitir su valor como medios para llegar a una cultura de paz. La relación arte-paz, que se ha

tratado hasta ahora, es importante porque además de evocar una formación integral, asume que la paz es una inquietud, un deseo, un propósito que se apega a una idea humana, en resumen, una creación al igual que el arte. Para explicar este vínculo de una forma más precisa, John Paul Lederach da una definición sobre cómo se concibe y se formula el arte y la paz

Arte es aquello que la mano humana toca, moldea y crea, y que, a su vez, toca nuestro más profundo sentido del ser, nuestra experiencia. El proceso artístico posee esa naturaleza dialéctica: surge de la experiencia humana y después da forma, expresión y significado a esa experiencia. La construcción de la paz tiene esa misma cualidad artística. Debe experimentar, imaginar y dar a luz la red de relaciones (Lederach, 2007: 69-70).

El arte y la paz pueden explicarse por sí mismos, sin embargo, en la construcción de la paz es vital interpretarlos en conjunto. Asimilar las características del arte es uno de los primeros pasos para interpretar la relación que guarda con la paz, en función de esto y a modo de síntesis, se presentan los siguientes cuadros:

Cuadro 4. El arte y sus características

	Características
Arte	<ul style="list-style-type: none">• Medio de expresión, comunicación, significación e identificación• Representación de la realidad (pasada, presente y futura)• Recurso formativo• Cualidad emotiva• Área para todas las personas• Espacio y tiempo de creación• Instrumento de y para la creatividad• Catalizador de experiencias• Fuente de inspiración, innovación, motivación e imaginación• Ámbito asociado a la cultura• Mecanismo de reflexión

	<ul style="list-style-type: none"> • Conformado por diversas prácticas artísticas: música, pintura, danza, dibujo, teatro, literatura, artes plásticas, performance, murales, instalaciones de arte, agitprop, etc.
--	--

Fuente: elaboración propia con base en:(Tovar, P., 2015); (Zapata Restrepo, G. P., 2017); (Parra-Ospina, A. Y., 2017).

En el cuadro anterior se detallan algunas de las peculiaridades que tiene el arte, lo cual es importante para verlo como una palabra que no solo hace alusión a una actividad, obra o disciplina, sino a un conjunto de aspectos que cultivan al ser humano de una forma diferente dado que incorpora, directa e indirectamente, aspectos como la expresión asertiva, la enseñanza emocional, la capacidad creativa e imaginativa y la consideración del espacio, el tiempo y la persona en cualquier etapa de su vida (niñas, niños, adolescentes, jóvenes, adultos y ancianos). Asimismo, el cuadro destaca algunas de las áreas artísticas que conforman al arte en general, unas clásicas y otras contemporáneas, y que pueden ser el medio para empezar a promover tópicos de paz.

Cuadro 5. El arte y la paz

	Características
Arte y paz	<ul style="list-style-type: none"> • Binomio educativo • Representación de una realidad distinta (presente y futura) • Vía de concientización, construcción, movilización y transformación • Campo de oportunidades y posibilidades • Potencialización de actitudes y acciones afines a la paz • Relación de creatividad e imaginación para transitar de la violencia a la paz • Esfera para expresar (reconocer y comunicar) emociones y aprender a sanar • Experiencia para convivir y generar otro tipo relaciones (intrapersonales e interpersonales) • Vínculo que fomenta el trabajo comunitario • Vivencia de experiencias para el cambio personal y social • Experiencia de paz para ampliar las capacidades humanas • Medio para trabajar la autoestima y la resiliencia

	<ul style="list-style-type: none"> ● Conexión de valores artísticos y universales ● Enfoque que refiere a la diversidad (múltiples disciplinas, técnicas, ideas, significados, personas, etc.) ● Ámbito que resalta la espontaneidad y la sensibilidad ● Nexo para hablar del conflicto y sus particularidades positivas (diálogo, reconocimiento del otro y confianza) ● Correlación que se ubica en la cultura y en los modos de vida por lo que es posible referir a una cultura de paz ● Espacio para la crítica, la reflexión y la conversación
--	--

Fuente: elaboración propia con base en:(Tovar, P., 2015); (Zapata Restrepo, G. P., 2017); (Parra-Ospina, A. Y., 2017).

En cuanto al cuadro número dos, se descubre que la relación arte-paz incluye una secuencia de elementos necesarios para educar en torno a los fundamentos de la paz. En cada uno de los recursos se encuentran características que refuerzan el desarrollo de actitudes, capacidades, comportamientos, posturas y acciones sustanciales para el cambio individual y social; por su parte, el arte adquiere un carácter recreativo que insiste en la formación de personas capaces de aproximarse y tratar puntos significativos como la expresión y sanación emocional, el mejoramiento de la autoestima y la resiliencia, la educación en valores, la coexistencia y la diversidad, la expresión efectiva de conflictos y la creación de una cultura de paz que advierte un mejor porvenir.

La experiencia artística y la paz ven al sujeto como un componente clave para crear e imaginar la transformación del entorno o de la vida misma. A ese ciclo de creatividad e imaginación se le deben sumar otros factores importantes para aprender a percibir la paz como los sentidos, los sentimientos y las emociones. Aunque todas las características del arte y la paz son relevantes, en los siguientes apartados se tratarán las emociones y la creatividad dentro de la paz puesto que es indispensable saber que el arte siempre está “posibilitando un goce en común, un sentido que, aunque individual, se recrea intersubjetivamente por medio de las emociones que suscita” (Parra-Ospina, 2017: 102) y la idea que crea (imagina o inventa). Con esta afirmación pasamos al próximo apartado.

1.4 Arte, emociones y paz

Hablar del arte supone hablar de las emociones ¿por qué? Las respuestas pueden ser muchas, pero tal vez una de las más interesantes es el hecho de que el arte se siente por parte de la persona que lo crea y logra hacer sentir a quienes reciben su obra. Dentro de las experiencias artísticas es importante darles sentido a las emociones no solo porque motivan el aprendizaje y la creatividad que da vida a las obras de arte, sino también porque ellas mismas representan un componente especial que constantemente construye o define al ser humano y todo lo que este realiza; las emociones o los sentimientos forman parte fundamental de cualquier proceso educativo y en el arte, éstas logran que se recupere la esencia de las personas, una especificidad que va a observarse en el producto artístico, pero sobre todo en los aprendizajes que se adquieren cuando se trabaja en torno a él.

El arte es un área que atrae por sus diversas manifestaciones y técnicas y a la par se muestra como una oportunidad para darle forma y color a cada una de las emociones que integran al ser humano, hay una parte del quehacer artístico que ayuda a comprender qué es lo que estamos sintiendo y el por qué o para qué de cada emoción. La claridad que se edifica en el arte permite que las emociones, pasadas y presentes, sean expuestas, percibidas y consideradas un factor esencial para mejorar la formación de las personas porque no se trata de callar las emociones, sino de entenderlas y verlas como una herramienta educativa y transformativa. Marian López (2008) explica que las emociones constituyen un pilar fundamental en el ámbito educativo y en el arte porque a través de ellas se pueden crear nociones diferentes que potencien las habilidades de las personas. Para comprender la idea que nos brinda la autora es necesario detallar varios puntos:

El primer punto se refiere a que, si bien es cierto que la educación promueve el desarrollo cognitivo, este no tiene por qué desasociarse de las emociones. Una educación que contempla a las emociones como un tema o como una práctica transversal se vuelve integral y competente porque responde a las necesidades del alumnado o de las personas que se involucran en ella, para López es evidente “que la educación en la emoción y la sensibilidad modifica no sólo el carácter, sino el modo de comprender el

mundo y la capacidad cognitiva de enfrentarse a él. Que la emoción es también, cognición. Y que, en la toma de decisiones y planificación del futuro, ambos son indisolubles” (López, 2008: 224). Esto es relevante para hablar de una educación emocional y también de la paz porque para efectuar cambios positivos y pacíficos en la realidad, el ser humano debe tener conciencia sobre lo que conoce y siente (conocimiento y autoconocimiento).

El segundo punto tiene que ver con la posición que tienen las emociones en los conflictos, por eso aludía a que la mirada de la autora se acerca a la paz. Un conflicto no puede desprenderse de las emociones que en él convergen y de su característica educativa; cuando se tiene en cuenta que los conflictos dan la posibilidad de desarrollar capacidades se ha entendido su concepto positivo y emotivo, algunos de los aspectos que muestran la relación entre el conflicto y las emociones son que “el conflicto trabaja con la frustración, incluye la presencia del otro, la intersubjetividad” (López, 2008: 226). Las emociones o los estados de ánimo son indispensables para pensar en el conflicto y en la paz, de ellos se desprende lo que se piensa y lo que se hace y hablando de hacer es como se puede pasar al siguiente aspecto que toca el papel de las emociones en el arte. Configurar al arte como una tarea pedagógica es un acierto porque siempre construye y enseña algo y lo preciso como algo porque puede ser cualquier tipo de expresión: una idea, un sueño, una experiencia, una respuesta, un recuerdo, una ilusión, un nuevo concepto, una emoción, etc.

El tercer punto toca el tema del arte y su vínculo con las emociones, un vínculo que es de suma importancia ya que introduce al sujeto como uno de los conocimientos centrales pues de acuerdo con López (2008) es a partir del arte que se expone la realidad o el interior de las personas o sea lo que viven, lo que observan, lo que conocen y lo que sienten, lo cual es importante porque en la perspectiva de la paz todas y todos cuentan, son iguales y, por lo tanto, valiosos. Representar por medio del arte lo que se lleva dentro es una de las maneras más apropiadas para gestionar las emociones que pueden ser tanto positivas como negativas, asimismo se hace viable compartirlas, hablar ampliamente de ellas, entenderlas y transformarlas, un ejemplo, es que “el modo más claro de expresar dolor, no es precisamente una descripción precisa de nuestra situación

corporal, de la cantidad de agua salada derramada, etc., etc.. Es, en muchos casos, la poesía” (López, 2008: 230). Es así como las emociones se conectan con el arte y con su labor educativo porque, aunque éstas no se aprenden si pueden ser tratadas y reflejadas por medio de procedimientos o de etapas que se encargan de visibilizarlas; el arte construye, pero antes (e incluso después) explora lo que conforma a las personas.

Una de las virtudes más significativas del arte es ese acercamiento a las emociones que guarda el ser humano porque no las minimiza, esconde o limita y ese es un primer acto de reconocimiento y de valía hacia lo que sentimos. En el arte, las emociones confluyen para expandir ideas y modos de vivir una determinada situación, se puede hablar de miedo, de alegría, de tristeza, de enojo, de calma, de aburrimiento o de cualquier tipo de emoción porque todas son importantes y también simbolizan un medio para seguir descubriendo las interpretaciones y los cambios o aprendizajes que se generan en las personas. Alejandra Toro (2016: 13) explica que “El arte es un espejo en el cual se reflejan, con su propia lengua y sus propias leyes, nuestras inquietudes humanas y sociales, y, en la medida en que se objetivan, nos ayudan a entenderlas y, por lo tanto, a resolverlas”.

Las inquietudes, las cosas que tenemos en mente o que sentimos, se pueden transferir a una obra de arte o a una experiencia artística no solo para verlas y contarlas, sino también para trabajar sobre ellas. Las emociones que habitan en las personas requieren de vías para ser aceptadas y sobre todo gestionadas puesto que es necesario identificar el momento en que algo inquieta o trastoca la tranquilidad individual y social. Aunque existe una diversidad de opciones para precisar las emociones, Toro (2016) dice que el arte es uno de los mejores recursos para hacer partícipes a las emociones en la construcción de la persona y de la paz y es que desde el punto de vista de esta autora el arte ha sido una herramienta que permite pasar del dolor que provoca la violencia a un *empoderamiento pacifista* o bien a un estado en el que las personas aprenden del duelo y se aproximan a manifestaciones que aluden a la paz ¿Cuáles son estas manifestaciones o habilidades?

- Disposiciones para desarrollar la resiliencia (capacidad que incluye a las emociones).

- Visibilidad de la persona como ente social (emociones escuchadas y valoradas).
- Aproximación a actitudes que permiten el tratamiento pacífico de los conflictos (espacio en el que las emociones también cuentan y se relacionan directamente con las actitudes que se toman ante el conflicto).
- Mejoramiento de la autoestima (influencia de las emociones en el bienestar personal).
- Desarrollo de la esperanza (emoción positiva que es sustancial en el individuo y en la visión de la paz).

Cada uno de estos puntos expone el rol que tiene el arte en la edificación de la paz y en el manejo de las emociones. Es necesario destacar que las emociones están ligadas a temas importantes para el ser humano y a cambios que permiten el desarrollo de competencias básicas como la resiliencia y el equilibrio emocional; en el arte, las emociones no solo encuentran una forma más de enunciación, sino que su transparencia permite que sean más comprensibles y fáciles de transformar para favorecer al individuo y a todos los elementos alrededor de él: sus apreciaciones, sus relaciones interpersonales, sus entornos, etc. El arte posee características para tratar adecuadamente las emociones, en especial aquellas que residen en el dolor, la tristeza, el miedo y la frustración; aunque ya se ha hablado del duelo como un proceso que, por medio del arte, puede guiar a actitudes de paz (Toro, 2016), es conveniente mencionar que el arte permite sanar, es decir, transitar hacia emociones más idóneas para la personas no porque se rechacen aquellas que provocan un malestar, sino porque se tiene la certeza de que es posible aprender de las emociones y manejarlas correctamente.

El curso de las emociones en el arte es trascendental, para explicar la noción de que el arte permite sanar o hallar cambios benéficos, a nivel emocional, es preciso retomar la mirada de Toro quien indica que

Curar un trauma puede y se genera por medio del hacer, del ser o del presenciar una expresión artística. Esto quiere decir que podemos reunir lo que es innombrable y proyectarlo mediante un medio artístico como la danza, la música, el documental y convertirlo en un testimonio real y vivido (Toro, 2016: 25).

Cuando las emociones se representan a través del arte también se asimilan, se transforman y se curan; el sanar permite que las personas puedan identificar sus emociones y analizarlas desde una posición diferente y mucho más reflexiva, lo cual es importante para la formación de seres más dichosos y dispuestos a generar cambios alentadores en su realidad. Se menciona que los cambios parten de las emociones porque éstas son la base de los pensamientos y de las acciones o sea que no pueden desagregarse de las decisiones que se plantean en el ámbito personal y social; otra autora que muestra las potencialidades del arte, en el tratamiento de las emociones, es Lidia Benavides pues señala que “el arte desempeña un papel significativo en el desarrollo infantil, y tiene un efecto terapéutico ayudando a explorar traumas, carencias afectivas y emocionales” (Benavides, 2006: 169), si bien el arte es una herramienta instructiva, hoy en día, ha pasado a ser un mecanismo sanador y reparador que es indispensable en todas las edades de la vida y en todas las sociedades del mundo.

El sanar significa entablar otras miradas y eso es necesario para construir la paz, siguiendo a Benavides (2006) el arte permite educar las emociones y empezar a hablar de elementos intrínsecos a la paz. Cabe decir que la postura de la autora se cimienta en una propuesta educativa que coloca al arte como un propulsor de las siguientes habilidades emocionales:

- Autoconocimiento y aprecio personal (autoestima) “para aprender a ser más felices y evitar el sufrimiento propio y el ajeno” (Benavides, 2006: 169). El arte para pensar en las emociones personales y en lo que sienten o experimentan los demás.
- Gestión de las emociones para tratar los conflictos sin violencia y propiciar relaciones integrales en el sentido en que estas reflejan inclusión, valores y nuevos comportamientos.
- Liberación de los miedos o de las inseguridades que aquejan a las personas.

El arte hace que las emociones sean consideradas factores educativos porque permean las actitudes, los comportamientos, las habilidades y la autoestima, siendo esta última una de las características más importantes de las personas porque permite llegar a un aprecio de lo que uno es e incluso de los que otros son. La autoestima se debe cuidar y

desarrollar para que a través de ella se originen emociones que permitan vivenciar situaciones favorables de ahí que se haga alusión al tratamiento pacífico de los conflictos, a la convivencia y a las relaciones que dinamizan la felicidad y a dejar de lado el dolor que se conjetura en el miedo a ser o hacer. El arte hace que las emociones florezcan porque no son vistas como simples sensaciones, sino como los principios de un modo de vida o de sentir la vida, por lo tanto, es necesario recuperar y fortalecer los conceptos que giran en torno a las emociones y el arte: expresión, sanación, apreciación, educación, transformación, reflexión, acción, conocimiento y autoconocimiento. Todos ellos son relevantes y más si se piensan en un contexto para generar paz; las emociones en el arte permiten saber qué es lo que queremos sentir o construir.

Como se mencionó al principio de este apartado, la asociación entre el arte y las emociones es importante porque crea intercambios y sentires que resultan indispensables para comenzar a planear un proyecto en común como lo es la paz o la cultura de paz. Las expresiones o disciplinas artísticas tienen la capacidad de incentivar cambios, Dolores Madero e Isabel Gallardo explican esta idea al afirmar que “la música tiene la gran capacidad de transferir sentimientos para cambiar y transformar la sociedad” (Madero y Gallardo, 2016: 39) y es que cuando el arte se comparte o se hace parte de los demás se abrazan los sentimientos y las intenciones que estos tienen; la música y el arte en general dan paso a la sensibilidad, una cualidad que es relevante no solo porque aborda la comprensión de las emociones, sino también lo que ocurre en el espacio individual y colectivo. La sensibilidad hace que las personas puedan percibir lo que ocurre a su alrededor y tomarlo como un todo pues nada se vuelve ajeno cuando se siente; las emociones siempre están presentes en el individuo, en el arte y en la construcción de la paz.

Mirar al arte como uno de los ámbitos que promueve las emociones y los sentimientos también significa que estamos apostando por medios para trabajar en la paz dado que esta requiere de seres humanos capaces de reconocer su interior. Siguiendo a Madero y a Gallardo, en su experiencia por la música, se halla que esta expresión artística “sensibiliza a una sociedad cambiando sus actitudes de compromiso hacia la creación de una sociedad más calmada y pacifista siendo por este motivo, la música el lenguaje

universal de los sentimientos” (Madero y Gallardo, 2016: 42) y la música es arte, es una creación y, por lo tanto, una manifestación que nos permite afirmar que el arte es una forma de comunicar y gestionar lo que sentimos. Una vez que las emociones se comprenden y salen a la luz, mediante el arte, es más fácil hablar de ellas en su conjunto, en su extensión y en su contradicción, emociones positivas y negativas.

La admiración, el amor, la ternura, la gratitud, la soledad, la agresividad, la vergüenza, la antipatía o la culpa son otras de las emociones que nos remiten al sujeto y a lo que este debe de trabajar; las emociones tienen una función importante en el ejercicio de las artes y en el surgimiento de la paz porque se coordinan con el autoconcepto y la sanación del individuo, con el manejo pacífico de los conflictos para aportar resoluciones o transformaciones y con competencias que participan en la esfera socioafectiva porque las emociones y los sentimientos son sustanciales en las relaciones sociales y en la conformación de una convivencia armónica. Al dirigir la atención hacia las emociones se puede distinguir cómo influyen en el actuar cotidiano; las emociones y los sentimientos, en el campo artístico, nos incitan a desarrollar diferentes representaciones, no obstante, esas representaciones solo se completan cuando la parte afectiva se enlaza con la cognitiva para pensar y desarrollar algo nuevo u original, algo que surja de la creatividad y conduzca a la paz. El siguiente apartado aborda este aspecto: la creatividad artística para la paz.

1.5 Arte, creatividad y paz

La paz es algo que se crea y esto solo es posible cuando se aviva la creatividad porque a través de ella se vislumbran las habilidades que tienen las personas para pensar, crear y trabajar en la construcción de un mundo mejor. La creatividad es indispensable para el desarrollo individual y para la proliferación de contextos más pacíficos; nos hace ser creadores y colaboradores porque anuncia algo nuevo, distinto y sobre todo compartido (las ideas y las creaciones se comunican para ser conocidas y comprendidas). Para entender la importancia de la creatividad, en la paz y en el arte, es necesario acercarnos a algunos de sus conceptos y verla como una capacidad que ayuda a transitar hacia el cambio o bien hacia la iniciativa de emprender algo mucho mejor porque la creatividad es constante y al mismo tiempo cambiante.

En este sentido, uno de los primeros conceptos de la palabra creatividad es el que se encuentra ligado a la psicología positiva o al estudio de la felicidad, así Olivia López y Cristina Sandoval explican que “la creatividad es algo más que un producto, se considera como una fuente para estimular las emociones, activar las fortalezas personales y establecer estrategias de pensamiento y afrontamiento” (López y Sandoval, 2018: 77). La capacidad creativa se integra por pensamientos y sentimientos, casi todo lo que hacemos gira en torno a ella dado que siempre se crea o se construye una determinada acción; si bien es cierto que la creatividad se conecta con el ámbito psicológico esto no impide que pueda ser vista como una herramienta personal y social, es decir, como una cualidad que ayude al ser humano a establecer nuevos enfoques y realidades.

En la creatividad se combinan los pensamientos y las soluciones; su experiencia se trata de comenzar a creer que se es capaz de hacer algo porque, aunque no todo radique en los objetos es ahí en donde también se deja la evidencia de lo que somos capaces de inventar o reinventar. Siguiendo a López y a Sandoval (2018) la creatividad es un punto de referencia que une al pensamiento divergente y al pensamiento crítico pues en ella todo depende de lo que se observa, se reflexiona o se cuestiona; el ejercicio de la creatividad es una manera de hallar caminos diferentes a los habituales, por ello, es preciso prestarle atención a su desarrollo. Cabe mencionar que la creatividad es un elemento educativo porque como ya se ha visto se vincula con las ideas, las emociones y con otro tipo de competencias que influyen directamente en el proceso de aprendizaje, estas son: la imaginación, la fantasía, la curiosidad y la espontaneidad (López y Sandoval, 2018).

Estos últimos puntos nos llevan a pensar que la creatividad no es lineal y que su trabajo puede utilizarse para hablar de la paz o de las transformaciones que requieren todas las sociedades. Con relación a esto, Vicent Martínez explica que es fundamental “recuperar la imaginación y la creatividad para educarnos para hacer las paces, como alternativa a la educación neoliberal basada en el individualismo, la competitividad y el emprendedurismo que está invadiendo todas las facetas de la vida de los seres humanos” (Martínez, 2018: 21); la creatividad se convierte en un recurso que aporta a la paz y a la educación puesto que cuando se forma desde otros saberes o desde la

iniciativa que da sentido a las ideas y a las acciones se logra que el sujeto cuestione y opte por formas distintas de ver su entorno y las relaciones que hay en él. La creatividad marca el inicio, en otras palabras, de ella se desprenden las nuevas oportunidades para edificar la paz; al contraponerse a lo normal o a lo establecido da pautas para mirar hacia lo que hace falta.

Aquí es importante detallar que la creatividad se complementa con la imaginación y que ambas son pilares en la esfera del arte y en la esfera de la paz. En el arte, la creatividad y la imaginación sustentan la idea principal de las obras o de las representaciones artísticas, son los aspectos que le inyectan vida a todo lo que se diseña y a todo lo que se quiere expresar incluso en el color, las formas, las texturas, los tamaños, los movimientos, las palabras, etc. Por otro lado, en la paz, la creatividad y la imaginación permean la acción o lo que Martínez presenta como “el hacer las paces”, de hecho él señala al “hacer como obra poética², creativa e imaginativa y, a la vez, productiva y efectiva” (Martínez, 2018: 23); la construcción de la paz radica en imaginar otras realidades y en crear los cimientos para que estas sean posibles, es evidente que el autor hace una analogía entre la paz y el arte para mostrar que todo confluye dentro de nosotros o sea que se trata de poner en marcha la creatividad y la imaginación para la acción. La paz consiste en saber qué crear y cómo lo vamos a crear, es el objetivo principal.

En las acciones que parten de la creatividad y la imaginación se pueden descubrir otras características importantes para la paz y el quehacer artístico, Martínez (2018) las describe adecuadamente y hace énfasis en el aporte que estas tienen para el desarrollo de habilidades individuales y sociales que, hoy en día, son necesarias para forjar la paz, estas particularidades son las siguientes:

- Imaginación como sensación y proceso de reflexión para la acción
- Creaciones o acciones coherentes (medios y fines) y selectivas (lo que podemos hacer para la paz)

² El término “poético”, desde la perspectiva de Vicent Martínez Guzmán (2018), se relaciona con la manera en que se llevan a cabo las acciones o actividades. En este sentido, es importante ver que, para él, el quehacer poético es un sinónimo de crear u originar, creativamente, circunstancias afines a la paz.

- Acciones atravesadas por la inteligencia (dinámica de pensamientos, aprendizajes, toma de decisiones, etc.) y la imaginación para el futuro o lo que aún no se vislumbra
- Imaginación como un recurso que promueve la planeación, la cual es necesaria en toda práctica o acción. El punto de vista de Martínez con referencia a la planeación desde la imaginación es importante y más si se sabe que “parte de las políticas del cuidado de nuestra fragilidad, que cuando iniciamos una acción, si no tenemos las políticas adecuadas, no sabemos dónde nos pueden llevar y pueden recurrir a la guerra como árbitro final de nuestra fragilidad” (Martínez, 2018: 26).

En cada uno de los puntos que se mencionan se debe tener presente que tanto la creatividad como la imaginación funcionan como bases que permiten pasar a la práctica pues de otro modo solo serían consideradas como simples conjuntos de ideas o teorías. Imaginar y crear son dos de las habilidades que se requieren para hablar de paz porque hacen que el individuo trabaje acorde a lo que ha previsto o sabe que es mejor para él y su alrededor; la forma de “hacer las paces” y la fragilidad humana de la que se habla en el último punto muestran que para llegar a un espacio de cambios es indispensable recurrir a lo que pensamos y queremos crear dado que ahí se encuentran algunas de las claves para hacer ver que la paz no solo consiste en algo utópico o deseable, sino también en un proceso que se debe ir planeando y vislumbrando.

Por otro lado, en la mención de la fragilidad y la guerra (Martínez, 2018) se observa que es necesario utilizar diferentes herramientas para elegir otra manera de organizar y construir el mundo; con la imaginación, las personas pueden explorar cómo se puede transformar la realidad que se tiene planteada y esto en contexto de violencia o de guerra es imprescindible porque se reducen los factores que ostentan desesperanza, alineación, vulnerabilidad y otras formas o situaciones de violencia que terminan dañando a sociedades enteras. Desde la imaginación y la creatividad se explica la realidad y esas opciones para cambiar lo que no es coherente con la paz; el acto de reflexionar y originar algo distinto también tiene que ver con el rechazo a la violencia y esto se explica claramente cuando Martínez dice que los “obreros y obreras para hacer las paces tienen

que ser educados para imaginar, de manera creativa, ese otro tipo de felicidad que se realiza desde un hacer u obrar poético no violento” (Martínez, 2018: 27).

La imaginación y la creatividad están en la paz como fuentes de un pensamiento que se aleja de la violencia; ambas herramientas tienen un impacto positivo en el bienestar social y en ese sentido su alcance es diverso porque al igual que en el arte se trata de crear y seguir buscando una mejor forma de representar lo que se ha imaginado o planeado. Si se tiene en cuenta que en el arte se crea y se modifica o bien se hace y deshace en virtud de llegar a un resultado más óptimo no solo para la contemplación o la estética de la obra, sino para la satisfacción de la persona que crea, es posible comprender que lo mismo ocurre en la construcción creativa de la paz dado que en ella se reformulan los pasos a seguir para que esta pueda ser más cercana, duradera e integral. Y es que, como se ha insistido, la paz no es una palabra sin implicaciones, al contrario, involucra sentidos creativos e imaginativos para dar una nueva perspectiva a la realidad personal y social; siguiendo a Martínez (2018) otros de los aspectos que se relacionan con la creatividad y la imaginación para la paz son:

- La imaginación y la creatividad para motivar el cuidado a la forma en que percibimos y hacemos las cosas
- La imaginación como medio e iniciativa de acuerdos; “cuanto más imaginemos situaciones de manera detallada, incluso con algunas anécdotas, y conviene estimular nuestra pobre imaginación, más nos daremos cuenta que no estamos tan en desacuerdo como creíamos” (Martínez, 2018: 34).
- La fantasía, la creación y la imaginación como principios educativos que, desde distintas vertientes, facilitan la edificación y el aprendizaje práctico de la paz.

Respecto a estos aspectos es preciso señalar que la imaginación y la creatividad suponen un camino para hacerle frente a la violencia y comenzar a perseguir la transformación social desde otras miradas o desde otras posibilidades, que pueden aumentar conforme a lo que se es capaz de creer y crear. En el primer aspecto se retoma un cuidado que se asocia con la reflexión profunda que trae consigo la imaginación y la creatividad; en el segundo, se entreve que siempre es posible hallar nuevas respuestas y sintonías entre ellas; en el tercero, se promueven habilidades que surgen junto con el

ejercicio educativo. Cabe decir que Vicent Martínez Guzmán recupera explicaciones, propuestas y metodologías que evidencian la importancia de la imaginación y la creatividad en el campo de la paz, pero también en un esfuerzo por motivar un cambio de mentalidad, algo creativo entorno a lo que se puede hacer, expone que “es cierto que hay otras lógicas y el arte de hacer las paces consiste, precisamente, en subvertir esas lógicas y expresar de cualquiera de las formas artísticas que conozcamos o inventemos, que las cosas podemos hacerlas de otra manera: incluso lo que parece improbable” (Martínez, 2018: 36).

Se necesita de creatividad e imaginación para dar soluciones o propuestas alternativas a lo que ocurre a nuestro alrededor. En una educación para la paz y en especial en el arte para la paz, la capacidad de imaginar es fundamental para hacer, crear o transformar; desde la perspectiva de Sonia París la imaginación es una competencia trascendental que debe fomentarse “desde que somos niñas y niños, para que todo lo que ella conlleva se mantenga más fácilmente a medida que vamos creciendo” (París, 2018: 133) porque es mediante la imaginación que desarrollamos otro tipo de pensamientos o creaciones que pueden ser de mucha ayuda en la cotidianidad. Además, la imaginación es una habilidad que no debe expresarse como característica infantil, sino más bien humana dado que todos somos capaces de imaginar lo que deseamos y con ello ser creadores e inventores de algo que puede ser totalmente innovador. La imaginación y la creatividad no se pueden desligar y es por ese motivo que se vuelven más fuertes como herramientas para la paz; siguiendo a París (2018) y teniendo en cuenta sus aportes metodológicos se halla que la imaginación es un medio para:

- La transformación de los conflictos por medios pacíficos.
- Repensar las rutinas y las ideas del mundo moderno que hacen alusión a la productividad y a la destreza del tiempo (cantidad por encima de la calidad en todos los aspectos de la vida humana).
- Reflexionar sobre las posibilidades que brinda la imaginación ya que no es oportuno estancarse en actitudes como la falta de energía, la desconfianza y otros obstáculos que encubren lo positivo que también podemos encontrar en la realidad y en las personas.

- Cambio de formas de pensar y de ser o actuar ante el entorno.
- Elegir otros senderos, cuestionar y ser más conscientes acerca de lo que se establece y sabemos que puede o debe ser distinto.

Y es que, en verdad, la imaginación es una característica que permite tener presente cómo es el contexto en el que nos desenvolvemos para empezar a verlo desde otros puntos de vista. En las situaciones mecánicas o de apatía o en esos momentos en los que aparecen actitudes que no permiten el desarrollo de las personas, de sus labores, o de sus lugares próximos, la imaginación se vuelve un recurso que “puede ayudar frente a la desconfianza, así como a progresar en un mundo que es cambiante y acelerado” (París, 2018: 135-136). Asimismo, las cuestiones que definen al mundo no solo consisten en detalles que se apartan de la violencia o de la normalización de esta, sino que en el momento en que se percibe que existen problemas o dificultades para las personas se puede recurrir a esa otra manera de percibir y crear el mundo: la imaginación. Ahora bien, cuando se activa la imaginación y con ella la creatividad se trabaja sobre una educación completa y también en la parte artística que poseen tanto niños como adultos, por esta razón, París (2018) detalla que la imaginación es necesaria para la motivación, la búsqueda, el asombro, la empatía, la cualidad moral y la manifestación de lo estético.

La imaginación para construir la paz es algo más que una habilidad mental; se plantea como una fortaleza que desencadena un potencial creativo que permite ver y vivir mejores experiencias, esto es relevante porque da un giro a lo que en algún momento pudo parecer estático o totalmente perdurable. Los cambios que propicia el ejercicio de la creatividad son un referente para acercarnos a otras definiciones de esta, las cuales nos permitirán comprender en qué más consiste la creatividad en el arte y en la paz; de acuerdo con David Arturo Ospina y María Camila Ospina “en el arte y el diseño como otras maneras de percibir el concepto, se puede entender que la creatividad es el acto de crear nuevas herramientas que faciliten la interacción del sujeto con su entorno” (Ospina y Ospina, 2017: 181), la creatividad consiste en estar atentos no solo a lo que ocurre, sino también a lo que nosotros hacemos como seres creativos y participes de un determinado contexto; en este concepto se observa que la creatividad es arte, una

manufactura o acción que tiene implicaciones profundas porque da paso a lo nuevo o a lo cambiante.

El horizonte que comparte la creatividad y el arte también se asemeja a su relación con la paz porque en ella la creatividad es un mecanismo que tiene que ver con

Comprender que la creatividad se puede manifestar en la cotidianidad, se reconoce también que la creatividad para la transformación implica el reconocimiento de los conflictos que atraviesan la vida del ser humano constantemente y que requieren de actos humanos para ser transformados en escenarios de cambio y no en escenarios de violencia y supresión de la diferencia (Ospina y Ospina, 2017: 181).

La creatividad es la respuesta, no solo el cambio, es decir, es una forma de adaptar lo que vivimos en algo mejor para nosotros y para todos; a través de la creatividad se rechaza la violencia y se busca que esta no se prolifere como un modelo o como una solución a lo que ocurre alrededor porque de otro modo no se estaría hablando de un proceso creativo sobre todo si recordamos que este se muestra como espacio de reflexión y elección. Entonces la creatividad en la paz es uno de los elementos más representativos porque engloba objetivos y maneras de hacer y rehacer y cuando se enfoca en las transformaciones no se puede dejar de lado que, por ejemplo, en la vida de los niños va acompañada o “se despliega constantemente y diariamente, en sus relaciones, en sus diálogos, en sus juegos y en sus maneras de soñar y crear nuevas realidades” (Ospina y Ospina, 2017: 183); la creatividad está presente y lista para ser manejada de una manera correcta en pro de la paz y a favor del potencial que tienen las personas.

Desde la creatividad y la imaginación se tratan diversos temas, pero en el caso de la paz y del arte surge una perspectiva que guarda relación con lo diferente y nuevo en el contexto o sea que se pueden elegir acciones, actitudes, creaciones, relaciones e ideas que no guarden un vínculo con el ambiente que genera la violencia a la que se enfrentan los seres humanos. El potencial creativo del que hablan Ospina y Ospina (2017) muestra que en el arte y en otras actividades que privilegian lo afectivo, la comunicación, la imaginación y la participación se pueden encontrar salidas distantes a la violencia porque

de lo que se trata es de recorrer y encontrar mejores posibilidades; siguiendo su estudio se halla que la creatividad también se compone por varias herramientas “en las que los participantes logran identificar la “belleza” de sus propias acciones que le han llevado a salir adelante, a caminar senderos diferentes a los que las violencias han dejado. Es posible entonces encontrar recursos individuales y colectivos para la construcción de paz” (Ospina y Ospina, 2017: 182).

1.6 Recapitulación

A lo largo de este primer capítulo se abordó el concepto de educación para la paz, rescatando su cronología y sus características más importantes como aquellas que tienen que ver con el tratamiento pacífico de conflictos y la formación en valores, la cual pasa a ser uno de los ejes centrales dado que una educación para la paz se basa en la experiencia o práctica de valores universales. Asimismo, se mostró el vínculo que existe entre la educación para la paz y la cultura de paz para dar cuenta de que, hoy en día, es necesario prestar atención a los procesos educativos y a los recursos que estos tienen para empezar a construir la paz, aun en contextos de violencia directa, estructural y cultural.

Posteriormente se expuso al arte como uno de los medios que se ligan a la educación para la paz dado que posee particularidades que ayudan a verlo como una herramienta que instruye y a la vez propicia una nueva manera de explicar la realidad para mejorar y transitar hacia el bienestar de las personas y sus sociedades. Desde el arte se revelan algunos elementos que se convierten en principios o bases para la paz porque en él no solo se halla la técnica o el simple ejercicio de las obras y representaciones artísticas, sino también otras vías que despiertan habilidades necesarias para la paz como las emociones y la creatividad. Por lo tanto, se hace hincapié en cómo se relaciona la esfera afectiva y el potencial creativo con el arte y la edificación de la paz.

Este apartado al retomar a la educación para la paz y al arte muestra que existen maneras de comprender el tema de la paz y que es fundamental prestar atención al trabajo que se debe realizar para hacerle frente a la violencia. La educación y el arte tienen procesos similares porque pretenden que dentro del aprendizaje se conecten los

conocimientos con la práctica ya que solo así se devela la acción y la transformación. En el siguiente apartado se presenta como desde los procesos educativos se pueden crear procesos de apropiación y de significación, precisamente para pasar de significados de violencia a significados de paz dado que, en una educación para la paz, que también se encuentra el arte, se puede trabajar en torno a cómo es que se está significando y creando la paz.

CAPÍTULO 2. ESTUDIOS CULTURALES Y APROPIACIÓN: PAZ Y VIOLENCIA

En este apartado se aborda brevemente la mirada de los estudios culturales para comprender la importancia que tienen los procesos de apropiación y significación, en la vida individual y colectiva. Partiendo de la idea de que la apropiación tiene que ver con cómo se está significando y viviendo un determinado aspecto, se hace necesario mirar qué ocurre con la paz y la violencia dado que estas también hablan de un escenario cultural que hoy en día es importante analizar.

En función de este trabajo de investigación, se retoman los procesos de apropiación y significación como puntos que se conectan con los procesos comunicativos y educativos, mismos que además de vincularse con la cultura, pueden brindar aprendizajes altamente significativos, es decir, que permitan interactuar con otro tipo de significados y sentidos y esto en un contexto de violencia nos hace voltear hacia la paz. En ese sentido, a lo largo de este apartado, se presentan los estudios culturales y la apropiación como factor que se ubica entre la violencia y la paz.

2.1 Estudios culturales: su historia y relevancia en la formación y apropiación

Los estudios culturales se han determinado como una disciplina que tiene como principal eje a la cultura dado que en ella se cimientan los aspectos sociales, políticos, económicos y de comunicación que rigen a una determinada sociedad. De acuerdo con María Elisa Cevasco (2013) los estudios culturales tienen su origen en los años cincuenta, cuando en Inglaterra, el término de cultura comenzó a adoptar ciertos cambios semánticos que respondían al avance o a la transformación social. Uno de los primeros exponentes de los estudios culturales fue Raymond Williams, quien a la par que otros estudiosos, observó la necesidad de ver que la cultura ya no podía entenderse como una palabra que pertenecía o definía a algunos grupos sociales, sino más bien como un modo de vida.

La construcción de los estudios culturales como campo o disciplina ha estado caracterizada por un amplio debate, sin embargo, Williams ya orientaba a los estudios culturales como un espacio en el que la cultura hacía alusión a la vida social o sea a diversos elementos como la educación, la familia, las artes, la industria, los medios de

comunicación, etc. (Cevasco, 2013). La relación de la cultura con lo social, con la vida cotidiana y más específicamente con las instituciones es inevitable, en ella se hallan explicaciones sobre lo que somos y lo que es el contexto que nos rodea; pasando de una noción centrada en la literatura a una que cobija distintos ámbitos sociales, la cultura se posicionó, en los estudios culturales, como “un campo válido de luchas por la modificación de los significados y valores de una determinada organización social” (Cevasco, 2013: 45).

Y es que la cultura se conforma por significados, sentidos y valores de ahí que Williams diera gran relevancia a los modos de vida. Sin embargo, lo que define a la mirada de la cultura y, específicamente a las diversas maneras que existen de interpretar cada uno de sus rasgos, se encuentra en lo educativo, un ámbito que para Raymond Williams (1974) se relaciona directamente con la comunicación, es decir, con un proceso que nos permite conocer e incluso adoptar diversas nociones y actitudes. Pero ¿qué implica el proceso comunicativo y educativo del que habla Williams?

En primer lugar, el hecho de que la comunicación y la visibilidad de su desarrollo, por medio de los estudios culturales, se asienta principalmente en la forma en que se comprenden y viven los medios de comunicación permite saber que es desde estas instituciones donde se establecen y configuran los procesos de recepción (Williams, 1974), procesos que nos permiten entender por qué lo cultural y lo social se explican y practican de una determinada manera. Si bien es cierto que los medios de comunicación no son la única base de los estudios culturales, a través de su función y evolución es posible reflexionar sobre los procesos de apropiación y educación.

En segundo lugar, los cambios sociales o el dinamismo de la realidad social solo se perciben cuando se conoce que “la sociedad es una especie de comunicación, a través de la cual se describe, se comparte, se modifica y se conserva la práctica social” (Williams, 1974: 16). En este sentido, es importante, como se verá más adelante, optar por una actitud crítica hacia lo que se transmite y se adquiere por parte de las instituciones o esferas que se conectan con lo cultural y, por ende, con el contexto social. La apertura a los cambios también permite explicar la noción educativa que Williams encuentra en la comunicación.

Así, en tercer lugar, la educación, desde los medios de comunicación también se redefine por características que tienen que ver con las personas y sus entornos, Williams (1974) indica que la educación no se sitúa o analiza únicamente en el terreno de los medios de comunicación de masas y en la edad infantil, sino que al conformarse por procesos comunicativos esta tendría que examinarse y mostrar a la cultura como un campo de sentidos amplios y verdaderamente formativos. Como se ha revisado y se acentúa en las siguientes fases de los estudios culturales, la cultura ha de ser un constructo que permita cambiar los sentidos y saber que no solo se trata de una cultura que proporciona contenidos de alta o baja calidad (Williams, 1974).

El sentido educativo que recupera Raymond Williams, desde los medios de comunicación y la cultura, también ha de pensarse en términos de cambio es por eso por lo que él dice que

A veces constituye un reto inquietante a lo que siempre habíamos creído y hecho, y a veces un camino hacia nuevas formas de percepción, nuevas maneras de ver y sentir. O también, de modos insospechados, puede afianzarnos y fortalecernos, dando nuevas energías a lo que ya sabemos que es importante, o a lo que sabíamos pero que no podíamos expresar (Williams, 1974: 105).

Ahora bien, dentro de la evolución de los estudios culturales se observan varias etapas que dan cuenta de cómo se concebía la cultura y cuáles eran sus implicaciones en la vida social, siguiendo a Cevalco (2013) algunas de estas fases fueron:

Década de los 50:

La cultura se comprendía, por un lado, como una cultura de minoría, y por otro, como una cultura que hacía referencia al modo de vida y a lo común.

Década de los 60:

La cultura se relaciona con los medios de comunicación de masas y adquiere un sentido que se basa en la construcción de identidades. En este lapso, los significados y valores llaman la atención de los estudiosos pues se percibe que los “significados son culturales, adquieren existencia perceptible mediante esas formas culturales y son modificados en

la medida en que se conjugan con personas en situaciones específicas que los pueden aceptar, modificar o rechazar” (Cevasco, 2013: 66). Aquí, la apropiación cobra mayor importancia porque es transversal a las identidades y a los conocimientos que se crean.

Década de los 70 y 80:

Los estudios culturales se constituyen como disciplina académica; sus áreas se centran en los medios de comunicación, la historia, la sociología y el inglés. La cultura se presenta como producción y reproducción de valores; como creadora de prácticas sociales; y como un conjunto de relaciones sociales.

Aunado al análisis de la cultura, se encuentra el tema de la identidad. En los estudios culturales, la identidad tiene un papel importante porque al ser parte de la cultura también habla de las formas que existen de entenderla o reproducirla, en otras palabras, de la apropiación que se hace de los elementos que existen en ella (significados, prácticas, valores, etc.). Una vez que se ha visto la manera en que la cultura fue abordada, durante el desarrollo de los estudios culturales, es necesario no dejar de lado algunas de las definiciones que, precisamente, la conectan con la identidad y con la mirada contemporánea que han impulsado los estudios culturales, sobre todo en el campo de la comunicación. En tal sentido, se entiende que

La cultura -y en ella incluimos también la cultura popular- es una suerte de “manual” que ayuda al individuo a entender la sociedad y a vivir en ella. Es un modo de posicionarse frente al mundo, frente a los demás y frente a uno mismo. Permite mirar de otra manera la realidad y pensar en el lugar que cada uno ocupa en ella (Morduchowicz, 2008: 22).

En esta primera definición se muestra que la cultura es el pilar de la identidad ya que permite comprender la esfera individual y social. Pero ¿cómo se movilizan la cultura y la identidad?, es decir, ¿cómo se abordan desde los estudios culturales, específicamente desde la relación que guarda la cultura con la comunicación? Esto puede explicarse si se considera que

La cultura abarca el conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de significación en la vida social. Se produce, circula y se consume en

la historia social. No es algo que aparezca siempre de la misma manera, de ahí la importancia que tienen los estudios de recepción y apropiación de bienes y mensajes en las sociedades contemporáneas. Tales estudios muestran como un mismo objeto puede transformarse a través de los usos y reappropriaciones sociales ya que cada grupo social cambia la significación y los usos de los bienes culturales (Morduchowicz, 2008: 23-24).

Es en este punto cuando se visualiza que a partir de la cultura se generan diferentes apropiaciones y significados. Si bien es cierto que la cultura moldea la identidad, son los procesos de apropiación los que dan paso a posibilidades y a formas de comprender el contexto social, cultural y personal; entonces se entreve que es fundamental conocer qué es lo que se está produciendo, difundiendo y sobre todo consumiendo en la actualidad ya que solo así se puede tener más claridad sobre la identidad y las apropiaciones que de una u otra forma la constituyen.

En los estudios culturales existen varias aristas que hablan de la conexión entre la cultura y la sociedad y también de la importancia que tiene la cultura en la formación de las personas y sus sociedades (identidad/ identidades). El recorrido de los estudios culturales, tanto en Europa como en América Latina, es amplio y deja al descubierto la importancia de la cultura que, como se mostró anteriormente, tiene implicaciones que aluden a la apropiación o al consumo de significados, si lo vemos desde el ámbito de la comunicación. A pesar de que todos los trabajos que giran en torno a los estudios culturales ayudan a acercarnos a una mirada social e histórica, es necesario hacer énfasis en esa apropiación de significados, en especial, si nos situamos en los conceptos que emergen en esta investigación: paz y violencia. Para ello es preciso revisar el vínculo que hay entre la comunicación y la cultura, mismo que señala la dinámica de las apropiaciones y que puede ilustrar que es posible configurar procesos de apropiación y significación coherentes con la paz.

2.2 Apropiación: cultura, comunicación y paz

Para tener un panorama más preciso acerca de qué es la apropiación es importante tener una definición sobre ella, por este motivo, se recurre a visualizar a la apropiación como

un “proceso mediante el cual el grupo adquiere capacidad de decisión sobre elementos culturales ajenos y es capaz de producirlos y reproducirlos. El proceso de apropiación culmina y los elementos correspondientes pasan a ser elementos propios” (Bonfil citado en Corona, 2019: 76). En este sentido, los procesos de apropiación pasan a ser uno de los aspectos más relevantes porque no solo hablan de los cambios que existen en la cultura, sino también de identidad y de un aprendizaje que se vuelve significativo.

La apropiación, al ser parte de la investigación que se desprende de los estudios culturales, hace que reflexionemos sobre la cultura y su abordaje, principalmente desde el campo de la comunicación. Acercarnos a la comunicación nos puede dar pistas sobre por qué la apropiación se vuelve una de las bases de los sentidos sociales y culturales; para comenzar a entablar la relación que existe entre la comunicación, la cultura y la apropiación es oportuno recurrir a las ideas generales que plantea Jesús Martín-Barbero (1991) pues a través de ellas se puede dar cuenta de que la cultura no es un componente social aislado, sino un espacio que se vislumbra en la apropiación y en la formación de la identidad, de esta manera se rescata lo siguiente:

- Entendiendo el contexto social y cultural, una sociedad de masas, se explica que los medios de comunicación han tenido un rol relevante en el autorreconocimiento de las personas y en la interpretación de la realidad.
- La cultura como una construcción nacional-popular advierte el papel de los discursos y su relación con los imaginarios y la sensibilidad.
- Vinculación innegable entre las prácticas de comunicación y los procesos culturales.
- Los medios de comunicación como creadores de apropiaciones y reconocimiento. Apropiaciones no solo materiales (aparatos tecnológicos), sino también culturales y sociales para formar o dar luz a una identidad cultural.
- La identidad como efecto de las apropiaciones; significando, vivencia y adopción de hábitos, costumbres, moralidades, sentimientos, lenguajes y aprendizajes.
- Los mensajes o hechos comunicativos se consideran una forma de sentir o resentir, de reconocimiento y transformación.

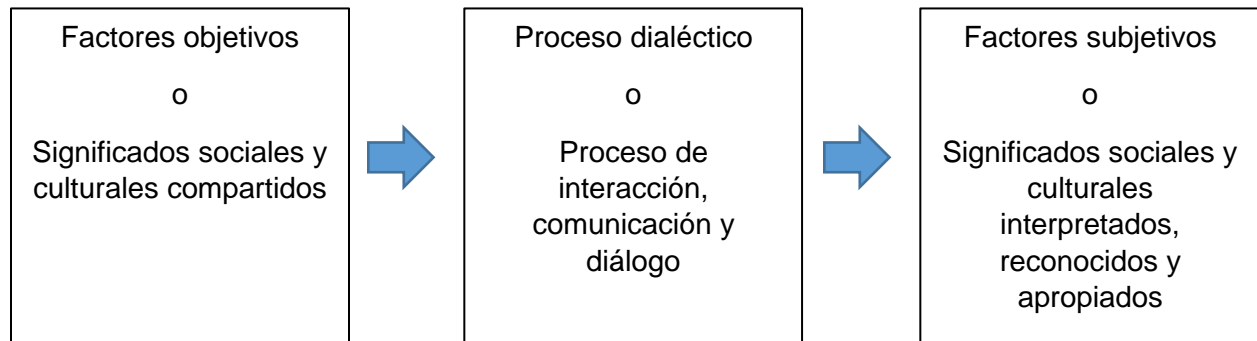
Dentro de las reflexiones del autor es importante considerar que la comunicación y la cultura señalan algo más que recibir un mensaje, en otras palabras, la comunicación se inserta como un área que dinamiza la cultura y crea sentidos sociales que han de ser percibidos por medio de las apropiaciones y de la identidad. Las apropiaciones se relacionan con los significados de ahí que Martín-Barbero también haga alusión a puntos como la sensibilidad, los hábitos, las costumbres, los aprendizajes, etc. o sea que el cómo se esté significando algo habla de la vivencia y de la cotidianidad que impera. En torno a la identidad, se deja claro que esta parte de los procesos culturales y de esos significados que se manifiestan a través de la comunicación; cabe mencionar que la relación entre cultura y sociedad es una constante y esto se ve reflejado en la formación de las personas.

Ver el contexto que enmarcan la comunicación y la cultura también nos hace pensar en cómo se está percibiendo la realidad social. La mirada de Martín-Barbero no solo alude a los medios de comunicación como instituciones sociales y componentes del cambio histórico y social, sino también a la importancia que tuvo y sigue teniendo la comunicación para abordar los significados sociales y crear procesos de aprendizaje e identidad. La definición sobre apropiación que se brindó, al inicio, menciona que esta es un proceso de producción y reproducción porque los sentidos culturales y sociales tienden a comunicarse y por ende a interiorizarse; estamos envueltos en un espacio cultural que nos llena de significados y representaciones de la realidad y esto es evidente cuando se describen, por ejemplo, los mecanismos, acciones y efectos sociales que tuvieron, en su momento, medios de comunicación como el cine, la música, la televisión y la radio (Martín-Barbero, 1991).

Los significados que componen a la realidad son diversos y precisamente se encuentran guiados por la relación que hay entre la sociedad y la cultura; nos explicamos, actuamos y vinculamos a través de ellos. Dichos significados representan un determinado hecho u objeto que siempre está listo para reproducirse, no sin antes, pasar por un proceso de apropiación o interiorización; para comprender mejor este aspecto es importante decir que la realidad social se explica por medio de lo objetivo y subjetivo, es decir, que los significados que se hallan en la realidad objetiva tienden a compartirse, interactuarse,

reconocerse, interpretarse y aprehenderse, por medio de un proceso dialéctico, para así posicionarse como algo subjetivo (Berger y Luckman citados en Vázquez, 2016). Y es en lo subjetivo donde se sitúan los significados sociales y propios, lo que se ha comprendido, aprendido, apropiado y dialogado. Con base en este proceso se presenta el siguiente esquema:

Esquema 4. Significados sociales y culturales, lo objetivo y subjetivo



Fuente: elaboración propia con base en Berger y Luckman citados en Vázquez (2016).

Los significados sociales y culturales que explican la realidad se activan a través de la comunicación para convertirse en algo propio y significativo. Es en este último punto donde se describe la apropiación de significados porque hay una identificación, reconocimiento y apropiación de ellos, entonces se hace indispensable pensar en la apropiación porque de esta, como ya se ha mencionado, depende la forma en qué se está significando, viviendo y, por ende, reproduciendo un determinado elemento; la apropiación es relevante por el hecho de que muestra una manera de ver, ser y hacer. A propósito de esto y con la finalidad de enfatizar en que la comunicación se desarrolla en un campo cultural, dado que depende de la circulación y manifestación de sentidos sociales, se muestran otras definiciones sobre apropiación, mismas que contribuyen a explicar lo subjetivo y la realidad que se crea y recrea.

Por un lado, la perspectiva de Martín-Barbero (1991) da pauta para saber que la apropiación es un proceso que se enlaza con la comunicación porque describe los usos que hacemos de aquello que se nos comunica o se brinda ya no solo desde las industrias culturales o medios de comunicación, sino desde el ámbito cultural o de los modos de vida. Estos usos o apropiaciones son fundamentales si se entienden en un contexto de

relaciones y reproducción de lo social y cultural porque dan cuenta de las prácticas, de las posesiones, la creatividad (rehacer), el estilo, etc. Siendo así, la apropiación también significa:

- Nuevos sentidos o transformación de sentidos
- Forma de aprender y reaprender la realidad e identidad
- Cambios de discursos
- Consumo de lo cultural y social (de lo simbólico y significativo)

La apropiación pasa por la comunicación y la cultura para dar cuenta de los usos que se hacen, en el terreno individual y social. Los usos ya no se quedan en lo superficial o en lo que se recibe linealmente (metafóricamente emisor-receptor), sino más bien en lo interpretado o en lo que se entretaje como algo significativo para la persona o para la comunidad en la que se desenvuelve. El recorrido que da Martín-Barbero es importante para observar que la apropiación ilustra la forma en que se vive, pero también los cambios que se generan a partir de ella.

Ahora bien, otro acercamiento que expresa la sinergia entre la comunicación y la cultura, precisamente para abordar la apropiación, se encuentra en las reflexiones de Néstor García Canclini (1995) para quien la apropiación puede percibirse como un consumo, palabra que no se queda dentro del ámbito económico, porque su función se expande a los usos que se vinculan con los bienes simbólicos (bienes o elementos que circulan a través de la comunicación).

Para él, el consumo supone interacción, formas de hacer o llevar a cabo una determinada acción y reproducción de signos o significados comunes. El consumo como palabra que permite comprender la apropiación se guía por significados socioculturales, es decir, qué de él depende cómo se percibe, utiliza o fluye un sentido, objeto o figura. Desde este punto de vista, la apropiación se posiciona como:

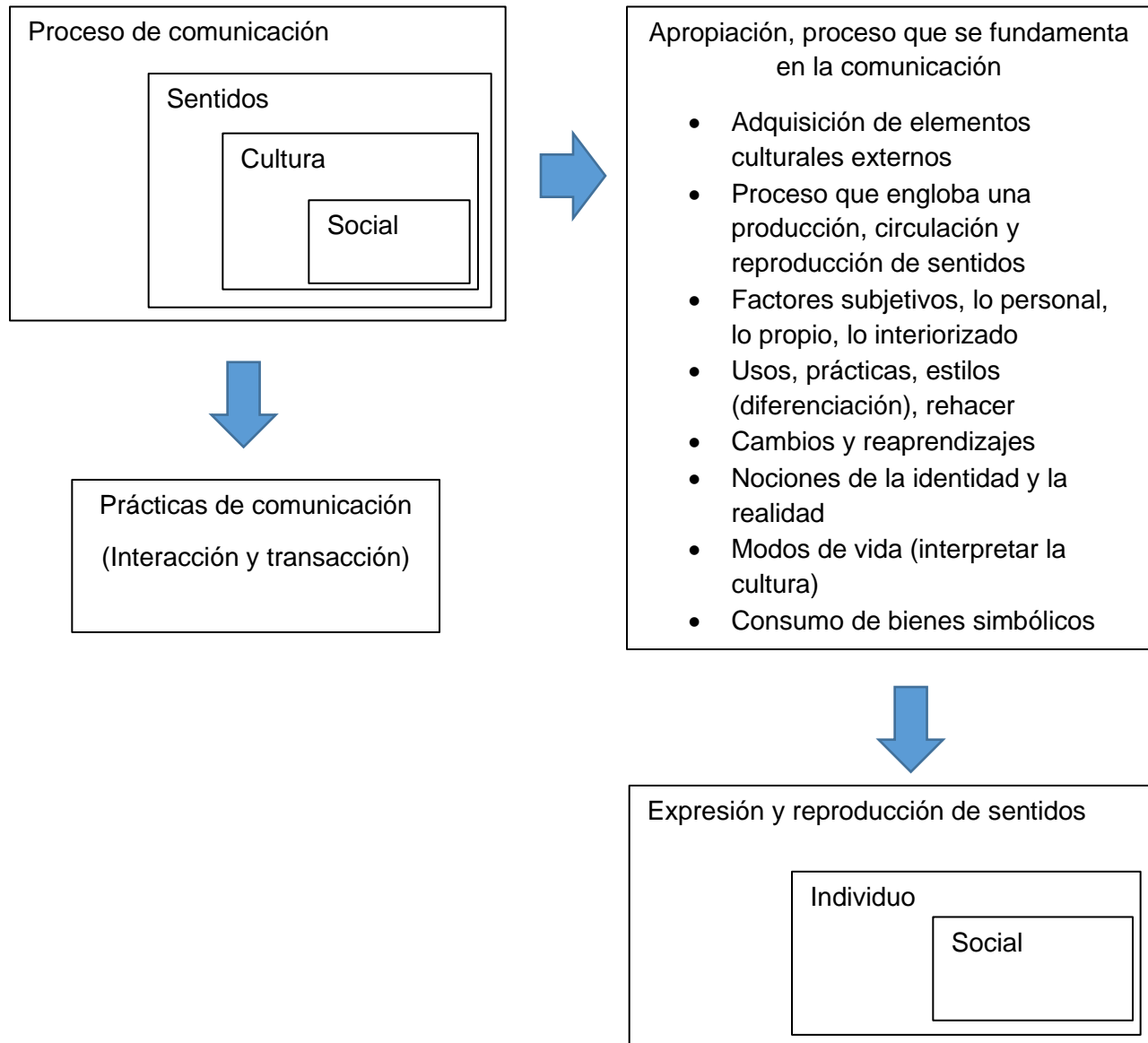
- Identificación y expresión de sentidos
- Diferenciación (porque haya varias formas de reproducción de sentidos, o sea de apropiación)
- Comunicación de códigos compartidos

- Adaptación o cambios para actuar
- Consecuencia o efecto de lo que se comunica
- Aspecto que se liga al contexto

Vemos que la apropiación de lo cultural y social se inscribe en un marco de comunicación que supone usos y los caminos para aprender esos usos y reacomodarlos. Respecto a ese proceso dialéctico que evidentemente se conecta con la cultura y con la apropiación, García Canclini expone que “la comunicación no es eficaz si no incluye, también interacciones de colaboración y transacción entre unos y otros” (1995: s/p). Es de esta forma que se prescribe a los procesos de apropiación como parte de la comunicación y de la interacción social dado que a través de estas hay intercambios significativos de sentidos que definen la realidad y los modos de desenvolvernos en ella. Las nociones sobre apropiación son necesarias porque trastocan al individuo (identidad), la vida social y el contexto; la apropiación habla de reproducción de sentidos y esa acción ocupa un lugar importante para el presente trabajo de investigación.

Antes de comenzar a desglosar por qué es importante, desde la mirada de la paz, prestar atención a los procesos de apropiación y significación, se muestra otro esquema que enlaza los conceptos de apropiación manejados a lo largo de este punto y su nexos con la comunicación:

Esquema 5. Comunicación y apropiación



Fuente: elaboración propia con base en Bonfil (citado en Corona, 2019), Berger y Luckman (citados en Vázquez, 2016), Martín-Barbero (1991) y García Canclini (1995).

En este esquema se aprecia la relación, entre comunicación, cultura y apropiación, de la que se ha venido hablando. Se detalla a la apropiación por su implicación o alcance en la expresión y reproducción de sentidos; cuando hay procesos de apropiación también los hay de significación y acción, por esta razón, no se debe minimizar aquello que se está comunicando, apropiando y reproduciendo. En aras de pensar a la apropiación como un factor importante dentro de la paz es obligado hacernos la pregunta acerca de

qué es lo que estamos apropiando (significando y desarrollando), especialmente, si se sabe que los sentidos culturales y sociales pueden posicionarse entre la paz y la violencia. Para entablar el tema de la paz, que es lo que preocupa en este proyecto, se dirige la mirada a una comunicación para la paz, en primer lugar, porque apunta a la apropiación de sentidos, y, en segundo lugar, porque todo proceso educativo se encuentra atravesado por la comunicación (se interacciona y se enseña algo).

La comunicación para la paz representa un camino distinto por lo que se dialoga y aprende a través de ella; su enfoque es importante puesto que no solo se trata de registrar el mensaje, sino de qué es lo que promueve ese mensaje, a nivel personal y social. Esto último nos lleva a pensar en que la reproducción de sentidos, dentro de la paz, es algo que se debe cuidar justamente para abrir posibilidades de cambio y de comprensión acerca de lo que se percibe e interactúa. La comunicación del cambio social tiene que ver con una transformación que no deja de lado la interacción comunicativa y sus efectos, así como los aspectos culturales y sociales que se fortalecen desde ella (Nos- Aldás, 2019); una comunicación para la paz también implica saber que dentro de los discursos que se manejan y perpetúan siempre será necesario identificar aquellos que nos guíen a mejores escenarios o a mejores conceptos sobre lo que hay en la realidad. Pero ¿a qué se refiere exactamente una comunicación para la paz?

Eloísa Nos- Aldás (2019), explicando una propuesta que parte del análisis de la comunicación publicitaria (comunicación que se conecta con el consumo de imaginarios sociales y culturales y con acciones concretas), señala que la comunicación del cambio social supone pasar de relatos hegemónicos, injustos y violentos a relatos innovadores y con propósitos de paz dado que al cambiar lo que se produce y dialoga también se cambian las perspectivas del ser humano. Esta comunicación busca movilizar, es decir, tener presente que los significados o los sentidos sociales también pueden ser de otra manera y que, si bien es cierto que dentro de ellos puede ser latente la violencia, no siempre se tiene que permanecer en ella. Para empezar a crear una comunicación que hable y muestre el cambio social (dirigido a la paz) se describen algunos aspectos que permiten comunicar y resignificar el mundo de otra forma; siguiendo a Nos- Aldás (2019) algunos de los primeros puntos a trabajar son los siguientes:

- Saber qué es lo que se quiere cambiar o transformar. No se trata de partir de lo establecido, sino de explorar posibilidades que establezcan lo contrario (violencia-paz).
- Conocer el contexto y el poder que tiene la narrativa. Se analiza un por qué y para qué se comunica.
- Lo que se comunica no gira en torno a la inacción, sino a la acción. Los discursos hegemónicos muestran un lado de la violencia y de las personas que tiene que ser cuestionado, porque se trata de evidenciar que existen otras formas de transmitir y entender los sentidos sociales, mismos que ayudan a realzar el valor de la paz y de las personas.
- La circulación de relatos para el cambio tiene que ver con opciones, soluciones y valores que apuntan a ver que la paz significa algo más; en palabras de la autora, la comunicación del cambio social “apunta al objetivo de cambiar las narrativas y visibilizar propuestas, colectivos y prácticas más sostenibles, humanas y justas invisibilizadas por los relatos del poder malentendido” (Nos- Aldás, 2019: 96).

Si la comunicación tiene un objetivo y se conecta con la apropiación y reproducción de significados, es necesario ver que esta tiene que dirigirse a plantear y transmitir sentidos acordes con el desarrollo de la sociedad y con la mirada de la paz. Transitar de discursos de violencia a discursos de paz es una tarea imprescindible y más si se sabe que es a partir de la comunicación que el ser humano internaliza y recrea su realidad; regresando a los aportes que se hacen desde la comunicación del cambio social, es importante tener en cuenta que detrás de los discursos existe una eficacia y eficiencia cultural que permite ver los alcances de una comunicación que busca cambiar la perspectiva social y cultural, combinando, la interacción (introducción al nuevo discurso) y la acción (participación o las acciones de transformación que está desencadenando) (Nos- Aldás, 2019). Para conocer más de cerca qué involucra una comunicación del cambio social, Nos- Aldás (2019) describe que:

- Los nuevos discursos deben estar acompañados por factores que contribuyan a sensibilizar y adquirir capacidades.

- La comunicación del cambio social se vincula con las emociones y con la acción; dialoga ideas de justicia y valores que permiten la reflexión.
- Una comunicación con diversos grados de incidencia, por ejemplo, mediática y educativa sugiere una resonancia cultural.
- Los cambios que se esperan, desde esta comunicación, se apegan a lo colectivo y a las capacidades para transmitir y adquirir sentidos que den voz a la justicia y a otros valores relacionados con la paz.
- Particularizando en el papel de los medios de comunicación y sabiendo que estos moldean la realidad y ciertos sentidos culturales; la transformación de sus discursos se posiciona como una de las importantes ya que las personas no pueden seguir apropiándose de nociones relativas a la violencia (directa, estructural y cultural).

Los discursos o relatos que provengan de la comunicación del cambio social deben tener en cuenta la relación que existe entre la comunicación y los sentidos culturales. Se requiere de discursos que sensibilicen, indignen (reflexión, cuestionamiento, mirar otras perspectivas) y trastocuen el esquema de una cultura de la violencia pues solo así, se puede hablar de nuevos sentidos y con ellos de apropiaciones que nos conduzcan a la paz. La comunicación como ese proceso que puede generar cambios de opinión y apropiación se convierte en un pilar para la paz y es que “toda acción comunicativa, sea propiamente educativa o no, deberá incorporar en la evaluación de su eficacia o eficiencia los aspectos plasmados y reforzados a nivel simbólico, es decir, en el nivel discursivo, trabajar coherente y consistentemente las ideas y los valores” (Nos- Aldás, 2019: 104). En esto consiste la comunicación para la paz: en brindar (construir otros discursos) y orientar (transmitir y reforzar) hacia nuevos sentidos y apropiaciones.

Algunos de los puntos que se han tratado hasta aquí, respecto a qué es lo que se apropia, ya eran visibilizados en la relación que mostraba Williams (1974), entre los medios de comunicación y la educación, puesto que para él era relevante reflexionar en torno a los contenidos y sus efectos; su apartado titulado “Violencia y valores” nos acerca, de cierta manera, a comprender la forma en que la comunicación construye y trastoca la cultura. El estudio de la comunicación permitió que este autor también trabajara sobre las ideas

y responsabilidades que emanan de los contenidos; uno de sus fundamentos parte de la importancia que tiene el “desarrollo de un público informado, crítico y sin prejuicios” (Williams, 1974: 149), situación que se despliega del desenvolvimiento o progreso de los estudios culturales.

Desde otra visión, la comunicación para la paz pasa a ser uno de los principales motores para enunciar, interactuar y transformar. Hoy en día, se conoce que la comunicación es valiosa no solo porque ha formado parte de la vida humana, sino también porque proporciona diversos factores que de acuerdo con Andrea Tijero (2016) permiten adéntranos a dinámicas que se asocian con la búsqueda de la paz y la cohesión social (recuperación de los sentidos de paz). En este sentido, es necesario abordar lo que compone a la comunicación y a la comunicación para la paz con el fin de tener más claridad acerca de ellas; algunos de los puntos que desarrolla Tijero (2016), para hablar de la comunicación y su conexión con la paz, son los siguientes:

- La comunicación significa relación, interacción y aprendizaje.
- La comunicación supone un lenguaje (de ahí la importancia que tiene estar atentos a qué tipo de lenguaje se adopta ¿uno violento? o ¿uno de paz?).
- La comunicación es un área de intercambios y cargas simbólicas.
- Existe una relación entre la comunicación y la cultura que explica cómo nos conformamos e interpretamos.
- Una comunicación para la paz es aquella comunicación que deconstruye el lenguaje violento (el rencor, la existencia del “otro”, la violencia que divide, la normalización de las guerras, etc.).
- La comunicación para la paz tiene como base la mirada crítica para construir u optar por otro tipo de significados.
- La comunicación es sinónimo de palabras (comunicación verbal) y comportamientos/ signos (comunicación no verbal); del cuidado de estos aspectos dependen los esfuerzos a favor de la paz.
- La comunicación también se entiende en términos de asertividad, convivencia pacífica, confianza, cambio y características de los diferentes espacios socioculturales.

Hay que exponer que una comunicación para la paz tiene que ver con el cuestionamiento de lo que estamos recibiendo y pasar hacia contenidos (contexto de los medios de comunicación), lenguajes, aprendizajes, sentidos, etc. que permitan construir significados positivos y acordes con el trabajo de la paz. Los discursos que se entablan determinan las apropiaciones y por ende la carga cultural que estas traen consigo; la comunicación es una interacción constante que se debe supervisar sobre todo si en ella convergen percepciones de violencia o que desaten una ola de esta. Es sustancial volver a preguntarnos, por ejemplo, en el ámbito de los medios de comunicación “¿En qué porcentaje han aumentado las escenas violentas en el cine, en las novelas, en los noticieros? ¿Ha aumentado la exposición de la crueldad en hechos macabros transmitidos a todos los públicos?” (Tijaro, 2016: s/p) y ¿cómo podemos girar esos contenidos para apropiarnos de sentidos culturales y sociales que nos inviten a ver y hallar pistas de paz?

El quehacer de la comunicación para la paz traspasa el ámbito de los medios de comunicación, pero es un buen inicio reflexionar sobre los discursos y relatos desde ahí porque justo ilustran la forma en que se difunden los significados que vienen a permear la realidad y los modos de vida. Actualmente, es importante seguir indagando en la comunicación y en la reproducción de sentidos sobre todo porque se busca que se fortalezcan los sentidos de paz y no aquellos que muestran o hacen de la violencia algo normal y estático. Después de ver que la comunicación tiene un papel fundamental en los procesos de apropiación y que es importante revisar qué es lo que se está significando y reproduciendo se puede decir que las opciones de cambio son mayores y mejores cuando la paz y los conceptos que la trastocan se hacen visibles, asimismo no se trata de ver a la paz como una palabra alejada del contexto social y cultural, sino más bien como una forma de entender que existen maneras de abrazar la realidad de una manera totalmente distinta.

Saber que comunicar desde y para la paz es posible y que los contextos culturales e incluso las identidades se definen por los significados que se comparten y viven nos permite ver la importancia de tiene la apropiación en la paz. La paz puede apropiarse desde distintos campos: la publicidad, los contenidos mediáticos y los aspectos o prácticas que describen a un espacio, respecto a este último punto Sarah Corona Berkin

indica que “conocer la producción discursiva y las competencias comunicativas de sujetos pertenecientes a diferentes entornos culturales, permite acercarnos a otros aspectos que configuran al receptor” (Corona, 2001: 163) y esto es importante porque el receptor será quien se apropie de los significados más pertinentes para, en este caso, comenzar a construir la paz. Si bien es cierto que la investigación de Corona (2001) retoma el concepto de amor en las canciones, huicholas y modernas, esta se convierte en un buen ejemplo para dar cuenta de que los significados y las apropiaciones pueden ayudar a comprender el contexto y a hablar de la paz porque se expresa que es potencial resaltar los significados que tienen que ver con connotaciones positivas del amor (amor como parte de la naturaleza, reconocimiento del otro y valorización del tiempo presente). Este hecho vuelve a presentar que no siempre se aprenden sentidos de violencia, sino también sentidos de paz y este es el trabajo que le corresponde a una comunicación para la paz, en la que los significados dicen mucho más porque implican interacciones, aprendizajes y apropiaciones que juegan un papel relevante en la acción (reproducción de sentidos a nivel individual y social).

En otra de sus investigaciones, Corona (2019) también señala la importancia de la comunicación para estudiar lo social y sobre todo dar respuesta, de una manera diferente y diversa, a los conflictos o transformaciones que nos rodean. Aunque ella parte de la difusión de una comunicación para la producción horizontal del conocimiento (PHC) es necesario ver que la comunicación y, en especial aquella que permite construir un diálogo democrático y enriquecedor, ha de ser la fórmula para transitar hacia nuevas y mejores direcciones. La responsabilidad que se le otorga a la comunicación dialógica explica porque es relevante mirar hacia los procesos de intercambio, de resignificación, apropiación y reorganización; siguiendo la idea de Corona esto permitiría ver que, efectivamente, “la propia cultura cambia con el diálogo” (2019: 15).

Las ventajas que se hallan en los procesos comunicativos y en su vínculo con la cultura nos permiten entablar la visión que se viene explicando acerca de las nociones de paz y violencia. Los procesos comunicativos y educativos permiten significar y resignificar y es por este motivo que Corona (2019) exhorta a percibir el lenguaje, la palabra y otras

formas de construcción de conocimiento que permitan expandir y cuestionar lo que se establece como único, real o verdadero. Esto en función de las nociones que aquí se mencionan -paz y violencia- permite saber que el contexto y lo que se difunde, por medio de él, no solo se caracteriza y limita a la violencia, si no que existen otros parámetros que nos permiten comunicar para la paz.

La comunicación, así como el ámbito cultural y educativo parten de un determinado contexto. De esta forma es importante recordar que “los estudios culturales, de acuerdo con Grossberg, tienen en su fundamento la reflexión sobre el contexto o la coyuntura” (Corona, 2019: 27) y que esto nos acerca a ver, a dialogar y a aprender de una manera más consciente sobre todo lo ocurre en el entorno. El proceso de comunicación y apropiación es uno de los más importantes porque, como ya se ha expresado antes, a través de este los conocimientos y la cultura que los define se dinamizan; la apropiación permite representar, reconstruir, resignificar y comprender ampliamente lo que se ha comunicado, a propósito de esto no se puede dejar de lado que “el sujeto debe ser comprendido como constitutivamente dialógico” (Corona, 2019: 26).

Ahora bien, desde este trabajo de investigación es importante considerar que la relación, entre la comunicación, la cultura y la apropiación, permite explicar que dentro de los procesos comunicativos y educativos es indispensable que los aprendizajes sean significativos y pensados en la paz. En este sentido, se busca que a través de un taller educativo que resalte los valores de la educación para la paz y la cultura de paz, los niños, puedan apropiarse de significados de paz con ayuda del arte; se trata de un proceso educativo que hable de la existencia de otras realidades y sentidos, de algo distinto a la violencia.

Los procesos comunicativos y de apropiación, que se manifiestan en lo educativo, tienen que ser vistos como parte de las estrategias que permiten dialogar, aprender y enriquecer los sentidos culturales y sociales, desde un plano diferente. No se puede olvidar que la comunicación se relaciona con la cultura, la moldea, la resignifica y esto al final es importante porque también nos señala que de la interacción depende la construcción de

conceptos relativos a la cultura de paz; un mensaje (enseñanza) tiene efectos y funciones culturales (Nos- Aldás, 2019). El taller de educación para la paz a través del arte también tiene como bases las interacciones descritas a lo largo de este apartado y en consonancia con el aspecto cultural abarca esa resignificación y los elementos que esta trae consigo, situación e implementación que se abordará en otro capítulo.

CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA

Este apartado tiene como objetivo presentar la metodología que ha permitido realizar el trabajo de investigación, mismo que ocupa la mirada de la educación para la paz y la cultura de paz en el Taller de “Artes plásticas y artesanía” de la Casa de Cultura de San Pedro Cholula, Ocoyoacac Estado de México. De esta manera, en un primer momento, se presenta el diseño y desarrollo metodológico del trabajo para después mostrar el análisis y los resultados encontrados.

3.1 Diseño metodológico

El presente trabajo de investigación se desarrolla a través de la metodología cualitativa, misma que permite tener un acercamiento más profundo para estudiar los significados de paz que crean o generan las niñas y niños, después de la aplicación de un taller en educación para la paz a través del arte. En este sentido, es importante describir en qué consiste la metodología cualitativa y por qué sus características la vuelven una perspectiva oportuna para el proceso de la investigación.

La metodología cualitativa se entiende como un enfoque que “utiliza la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación” (Hernández *et al.*, 2010: 7), asimismo se trata de una metodología que utiliza datos cualitativos o “descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones” (Hernández *et al.*, 2010: 9), en definitiva una metodología que tiene como meta u objetivo “describir, comprender e interpretar los fenómenos a través de las percepciones y significados producidos por las experiencias de los participantes” (Hernández *et al.*, 2010: 11). Este tipo de metodología ha sido descrita por diversos autores y para tener otra definición sobre ella se ocupa la expuesta por Mario Tamayo y Tamayo dado que él entiende a la investigación cualitativa como un estudio que se identifica porque

Su enfoque metodológico y su fundamentación epistemológica tiende a ser de orden descriptivo, orientado a estructuras teóricas y suele confundirse con la investigación etnográfica dado su origen y su objeto de investigación. Utiliza preferentemente información cualitativa, descriptiva y no cuantificada. Estos

paradigmas cualitativos e interpretativos son usados en el estudio de pequeños grupos: comunidades, escuelas, salones de clase, etcétera. Se caracteriza por la utilización de un diseño flexible para enfrentar la realidad y las poblaciones objeto de estudio en cualquiera de sus alternativas (Tamayo y Tamayo, 2002: 57-58).

Lo cualitativo es entonces uno de los caminos que sigue la investigación; este enfoque tiene diferentes características y ventajas que nos permiten no solo comprenderlo mejor, sino también tener una línea de análisis enmarcada en la descripción e interpretación de los datos o hallazgos obtenidos durante la investigación. Algunas de las principales características y ventajas de esta metodología se muestran en el siguiente cuadro:

Cuadro 6. Características y ventajas de la metodología cualitativa

Metodología cualitativa	Los datos de este enfoque muestran la interpretación de la realidad (subjetividades, acciones, interacciones, contextos, etc.)
	Busca significados o significar la realidad que se estudia
	Tiende a expandir la información, es decir, a enriquecer lo que se ha encontrado y analizado (reflexionado)
	Se ayuda de información que puede estar plasmada en “textos, imágenes, piezas audiovisuales, documentos y objetos personales” (Hernández <i>et al.</i> , 2010: 13).
	Se reconoce como cuasi- inductiva, holística, interactiva, naturalista, abierta, humanista, profunda y excluyente de prenociones por parte del investigador
	Se apoya de diversas técnicas de investigación (observación, entrevista, revisión documental, historias de vida, interrelación con grupos, etc.) para detallar e interpretar la realidad sin ningún tipo de manipulación o alteración
	Algunos de sus enfoques son los fenomenológicos, etnográficos, naturalísticos, constructivistas, holísticos, hermenéuticos, interacción simbólica, inducción particularista e Investigación Acción Participativa (I.A.P.)

Fuente: elaboración propia con base en Hernández *et al.* (2010) y Tamayo y Tamayo (2002).

Cada una de las características y ventajas de esta metodología es importante y además permiten dar cuenta de los recursos que ésta ocupa para su implementación; los datos o la información, dentro de lo cualitativo, se derivan de las diferentes técnicas y enfoques de investigación que se utilizan para lograr sus objetivos.

Asimismo, para fines de la investigación que se presenta, se recurrió al enfoque de la Investigación Acción Participativa (I.A.P.), el cual se entiende como “el estudio de un contexto social donde mediante un proceso de investigación con pasos “en espiral”, se investiga al mismo tiempo que se interviene” (León y Montero citados en Hernández *et al.*, 2010: 509), también se puede definir a este enfoque como un tipo de investigación en la que “a partir de la realidad de una comunidad seleccionada para estudio se motiva un diálogo reflexivo que permita el análisis de cada uno de los factores internos y externos que integran dicha comunidad, a fin de producir una conciencia en cada uno de sus miembros, para que reaccionen y actúen frente a sus necesidades” (Tamayo y Tamayo, 2002: 61).

Este tipo de enfoque tiene diferentes características que permiten explicar la intervención del investigador y la participación de la comunidad o grupo que se estudia. En este sentido, es importante mencionar que la I.A.P. es percibida como “una metodología de investigación y un proceso de intervención social; propone el análisis de la realidad como una forma de conocimiento y sensibilización de la propia población, que pasa a ser, a través de este proceso, sujeto activo y protagonista de un proyecto de desarrollo y transformación de su entorno y realidad más inmediatos” (Basagoiti *et al.* citados en Francés *et al.*, 2015: 57). Al tratarse de una metodología, el proceso de la I.A.P. se ha descrito en diferentes etapas que hablan de la flexibilidad que distingue a las investigaciones cualitativas (Hernández *et al.*, 2010); a continuación, se exponen las etapas que, siguiendo a Hernández *et al.* (2010), muestran la manera en la que se desarrolla la I.A.P.:

Etapas 1: Diagnóstico del problema de investigación

Etapas 2: Diseño de un programa para tratar el problema

Etapas 3: Implementación y evaluación del programa

Etapas 4: Reflexión con base en los resultados encontrados

La I.A.P. se construye con estas etapas y con otras características que permiten ver en ella un enfoque óptimo para la intervención (del investigador), la participación (investigador y miembros de un grupo) y la recolección de datos. Algunas de las características que comparte Hernández *et al.* (2010) sobre este enfoque cualitativo son las siguientes:

- La información, datos o conocimientos tienen su base en la práctica.
- Promueve consciencia o reflexión entre los participantes de la investigación (procesos de emancipación, tanto del investigador como de los demás participantes, paralelos a la acción).
- La recolección de datos, incluso desde la primera etapa (diagnóstico del problema de investigación), se acompaña por el uso de diversas técnicas de investigación.
- Al realizar una I.A.P. es necesario que el investigador y los demás participantes se reúnan en más de una ocasión.
- La tercera etapa (implementación y evaluación del programa) es importante dado que durante su desarrollo “el investigador recolecta continuamente datos para evaluar cada tarea realizada” (Hernández *et al.*, 2010: 514).
- La I.A.P. es un enfoque que ha estado presente en distintos campos como el educativo, el administrativo y el clínico.
- El propio diseño de la I.A.P. constituye una ventaja ya que puede adaptarse (ser flexible y único, particularidades de lo cualitativo).

Otras cualidades que se rescatan de la I.A.P. son las que describe Francés *et al.* (2015):

- Pertenece a una perspectiva dialéctica, específicamente a los procesos de reflexión- acción.
- Busca que el investigador genere un nuevo discurso.
- Se trata de un enfoque que permite el uso de conocimientos, instrumentos de organización y espacios de comunicación y acción.
- La participación define la investigación, por esta razón, “entendemos que una IAP consiste en participar, si no en todas, al menos en gran parte de estas tareas” (Francés *et al.*, 2015: 64).

- Las interacciones se dan de sujeto a sujeto, es decir, existen aportaciones tanto del investigador como del grupo de estudio.
- La flexibilidad de la I.A.P. también tiene que ver con las características de la comunidad de estudio y con el orden o secuencia que sigan cada una de sus etapas.
- Dentro de este método se evalúan el desarrollo de las acciones y los resultados obtenidos.

La realización de la I.A.P. se fortalece e incluso conlleva a la utilización de otras técnicas como la observación participante, la cual se relaciona directamente con el diario de campo ya que en él se registra lo observado o contemplado durante el proceso de investigación. Siendo así, se debe tener en consideración lo sucesivo.

“La observación participante, es una técnica empleada en metodologías de investigación cualitativa como la etnografía y la investigación acción participativa. Acordémonos que estas metodologías, implican que el observador tenga la capacidad de hacer extraño lo cotidiano, de ser aceptado por el grupo estudiado” (Martínez, 2007: 76). Esta es una de las principales razones por las que la observación participante cobra un sentido importante, a través de ella se examina y orienta aquello que se estudia, pero en cuestión de registro o anotación de datos es necesario mirar hacia el diario de campo, mismo que se define y detalla como “el principal instrumento de registro de procesos de observación” (Martínez, 2007: 76).

De acuerdo con Luis Alejandro Martínez (2007) un diario de campo debe estructurarse teniendo en cuenta el contexto, las relaciones y circunstancias entre los individuos, un campo temático y el informe (final). Para este autor, el diario de campo permite describir y sistematizar lo observado, asimismo ayuda al desarrollo de la argumentación e interpretación de datos. Otros factores importantes sobre el diario de campo los detalla Hernández *et al.* (2010) para quien es necesario distinguir entre notas de campo y bitácora o diario de campo, con respecto a las primeras él las define como apuntes u observaciones que deben realizarse de manera inmediata, es decir, poco después de la observación o inmersión en el campo de estudio.

En cada uno de estos registros, dice el autor, “es importante incluir nuestras propias palabras, sentimientos y conductas. Asimismo, cada vez que sea posible es necesario volver a leer las notas y los registros y, desde luego, anotar nuevas ideas, comentarios u observaciones” (Hernández *et al.*, 2010: 377). Algunas de las características que Hernández *et al.* (2010) les otorga a las notas de campo son la indicación de la fecha y hora y la presencia de elementos derivados de la observación directa, la interpretación y las actividades del investigador y los demás participantes.

Con relación a la bitácora de campo se encuentra que esta “es una especie de diario personal” (Hernández *et al.*, 2010: 380) en la que se pueden adjuntar detalles del contexto, esquemas, listas y otro tipo de herramientas que permiten consolidar y mejorar la investigación. Dicha herramienta será utilizada durante la presente investigación.

Por otra parte, la I.A.P. es un enfoque que dadas sus características y ventajas permitió la realización del taller en educación para la paz, mismo que al estar atravesado por el arte, particularmente por el dibujo, dirige al uso de este como un recurso metodológico ya que además de representar las evidencias o resultados de cada una de las sesiones que se llevaron a cabo, permite analizar los significados de paz, creados por las niñas y los niños que participaron en dicho taller. De esta forma, se prosigue a explicar en qué consiste el análisis del dibujo y por qué es una herramienta de gran utilidad para la investigación:

El dibujo, desde la mirada de Chaparro *et al.* (2018), es entendido como un producto y recurso de la creatividad que les permite a los niños expresar pensamientos, sentimientos, experiencias y realidades; este implica narración, comunicación, creación, autenticidad, reconocimiento, etc. Es importante destacar que el dibujo aquí se percibe como un elemento primordial del arte, la creatividad y la educación.

Por otro lado, el dibujo también es entendido como una herramienta única ya que “si el niño crea sus propias obras (pintando, dibujando, modelando, etc.) puede expresar, a través de estas, sus pensamientos, lo que siente, lo que conoce de todo aquello que lo rodea; puede comunicar sus experiencias y anécdotas, de manera que cada obra creada es un reflejo de su personalidad, de sus necesidades e intereses (Acaso citada en Molina-Jiménez, 2015: 169). Desde lo artístico e incluso desde la investigación, el dibujo

pasa a ser un medio que permite comprender las ideas de su autor; Molina-Jiménez (2015) describe al dibujo como un sinónimo de lenguaje visual que necesita ser interpretado y escuchado puesto que envuelve diversos significados, asimismo el dibujo se expone como evidencia de la subjetividad, en otras palabras, el punto de vista que tiene cada persona. Antes de seguir con otros de los argumentos que nos permiten abordar lo que contienen o representan los dibujos, creados por los niños, es necesario decir que “el tema que los niños y niñas quieren expresar en sus creaciones tendrá siempre una relación con los conocimientos previos, vivencias, desarrollo y aprendizaje construidos en la vida: en el hacer, pensar y sentir” (Molina-Jiménez, 2015: 172).

Desde otra percepción, Patricia Duque (2017) dice que el dibujo es comunicación, diálogo y lenguaje; un instrumento para observar la realidad interior y exterior de los niños. En estos acercamientos al análisis del dibujo infantil se plantea la relevancia que tiene la realidad inmediata para las niñas y los niños, respecto a esto encontramos la visión de Jiménez *et al.* (2008) al mencionar que un dibujo es un discurso que nos permite conocer el entorno que rodea y determina al niño, explorar su mundo e interpretarlo, para él “el niño dibuja lo que conoce, lo que ha aprendido, lo que ha interpretado, lo que ha convertido en fantasía porque percibe e interpreta el mundo que le rodea de manera subjetiva e individual y responde al mismo, en función de sus propias actitudes, intereses, aptitudes, hábitos, deseos o estados de ánimo. Todos estos factores biológicos, psicológicos, sociales, culturales y simbólicos propios de cada cultura determinan la forma y el fondo de su discurso al momento de dibujar sobre algo” (Jiménez *et al.*, 2008: 9).

En este sentido, el dibujo se convierte en un recurso que nos permite conocer y reconocer (analizar) lo que las niñas y niños comunican o expresan. Siguiendo a Jiménez *et al.* (2008) hay otras virtudes que nacen del dibujo infantil:

- Muestra sentido, información y significados
- Promueve aprendizajes
- Al desprenderse de un tema, el dibujo “sirve para poder compararlo con otros que contienen una información común; además, un tema específico hace que el niño recurra a todo su material mental (vivencias, experiencias, representaciones,

interpretaciones, aprendizajes, ilusiones, imaginaciones e imágenes mentales)”
(Jiménez *et al.*, 2008: 10)

3.2 Desarrollo de la metodología

Una vez que se ha definido la metodología, el enfoque y el recurso metodológico que se utilizó en esta investigación, se muestra el diseño y el contenido del taller “Construyendo una Educación para la Paz”, el cual forma parte de una I.A.P. que permitió no solo la aplicación del taller, sino también la interacción cercana con cada uno de los participantes y la recopilación de las evidencias que muestran los significados de paz que generan las niñas y los niños con ayuda del arte.

3.2.1 Diseño del taller: partiendo de la Caja de Herramientas en Educación para la Paz

El taller que se expone en este trabajo es una adaptación de la “Caja de Herramientas en Educación para la Paz”, elaborada por Luz María Chapela, en conjunto con la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Este instrumento educativo forma parte del *Programa Conjunto en Cultura de Paz* que la UNESCO promueve para la edificación de una cultura de paz; la caja de herramientas tiene como referencia el contexto del Estado de Chiapas, específicamente las comunidades indígenas del norte del estado, y busca que a través de sus recursos se puedan difundir y fortalecer capacidades, individuales y sociales, encaminadas a la paz. En este sentido, es necesario decir que la caja de herramientas está dirigida a niñas, niños, profesores, padres de familia y a la comunidad que desee aprender y construir la paz, por medio ella.

Esta caja fue elaborada en los años 2011 y 2012 a partir de diagnósticos, en las comunidades Ch'oles y Tzeltales, que explicaban cómo los niños estaban significando la paz, su publicación fue en el año 2013. Los contenidos lúdico-educativos que se trabajan desde ella son cinco:

1. Libro “Por el gusto de conocernos”, el cual tiene como objetivo brindar nociones de paz y establecer círculos de debate que potencien la reflexión, el intercambio respetuoso de ideas y la creación de sentidos.
2. Libro ilustrado “La selva es sabia”, este promueve la empatía y el valor del entorno y exhorta a los niños a crear dibujos con distintos materiales.
3. Baraja “Palabras de selva”, busca estimular la reflexión, el diálogo y la convivencia mediante la formulación de cuentos, discursos, adivinanzas y debates, que nacen de la imaginación de los niños.
4. Juego “¿Debatimos?”, ocupa el debate como un espacio que permite trabajar la autoestima y el respeto a los derechos humanos para encontrar o formular acuerdos pacíficos.
5. Fichero “Mentes, corazones y manos a la obra”, este tiene como propósito activar la reflexión, poner en marcha actividades y generar productos originales o innovadores a partir de diversos conceptos de paz.

En cada una de las herramientas se visualizan actividades que tienen que ver con la paz, pero también con el contexto en que fueron pensadas, creadas y efectuadas, por este motivo, y con base en los propósitos de la presente investigación se realizó una adecuación de la caja que dio como resultado un taller en educación para la paz. Cabe decir que la caja es un instrumento para aprender y proponer, su adaptación también se deriva de tres de los enfoques o niveles de formación en valores que describe Sylvia Schmelkes (Schmelkes citada en Tejeda, 2017): el nivel prescriptivo, el clarificativo y el reflexivo-dialógico. Para responder a ellos y teniendo en cuenta que dos de las herramientas (“La selva es sabia” y “Palabras de selva”) subrayaban el contexto original, se seleccionaron las siguientes herramientas:

Cuadro 7. Selección de herramientas en Educación para la Paz

Herramienta	Enfoque de formación en valores de acuerdo con Sylvia Schmelkes
1. Libro "Por el gusto de conocernos"	Prescriptivo
2. Juego "¿Debatimos?"	Clarificativo
3. Fichero "Mentes, corazones y manos a la obra"	Reflexivo-dialógico

Fuente: elaboración propia.

El libro "Por el gusto de conocernos" al tener como base conceptos, nociones y lecciones de paz fue importante y adecuado para trabajar sobre el nivel prescriptivo (primer acercamiento a los principios de la paz); el juego "¿Debatimos?" permitió el desarrollo de debates que daban cuenta de la combinación entre el conocimiento y la práctica, aspectos significativos para distinguir o clarificar; y el fichero "Mentes, corazones y manos a la obra" posibilitó que las niñas y los niños pudieran trabajar y crear desde la paz, pero también resalto el uso de la reflexión y el diálogo (acciones que atraviesan todo el diseño del taller). Si bien, estas tres herramientas configuran el taller es importante decir que el libro fue la base de cuatro sesiones; el juego, de dos; y el fichero, de cuatro, el taller se conforma por un total de diez sesiones que se despliegan a continuación.

3.2.2 Estructura y contenidos del taller "Construyendo una Educación para la Paz"

Aspectos generales

Para la adecuación y aplicación del taller se realizó una carta descriptiva³ que permitió establecer el número de sesiones, las fechas de ejecución, las herramientas de la caja que se utilizaron, los temas generales y la sección a la que pertenecían, los objetivos, los temas específicos, las actividades por desarrollar, los materiales, el tiempo para cada acción y el tipo de evidencia que acompañaba a cada sesión. Antes de comenzar a describir las diez sesiones que componen al taller es importante decir que este se nombró

³ La carta descriptiva del taller se encuentra en el anexo, en ella se presentan detalladamente cada una de las sesiones.

“Construyendo una Educación para la Paz” y tuvo como objetivo general sensibilizar, a niñas y niños, en torno a los elementos de la educación para la paz y la cultura de paz.

En la carta descriptiva se encuentra un orden y al mismo tiempo un sentido que permitió la construcción del producto final del taller: un libro de paz de cada una de las niñas y niños participantes, el cual representa parte de las evidencias de la investigación y el elemento central de la exposición a la comunidad que también se tenía contemplada. Las sesiones tuvieron una programación de dos horas, tiempo que se observa en el desarrollo de cada una de las actividades; su número total, diez, se estableció teniendo en cuenta los temas estratégicos de la educación para la paz y también el hecho de que el taller se aplicaría dentro de un curso de verano.

Diez sesiones para conocer y practicar la paz

Las sesiones que conforman al taller se diseñaron con la ayuda de las herramientas antes mencionadas; en cada una de ellas existe un objetivo específico y para dar pauta a algunos de los temas y las actividades se recurrió a la elaboración de presentaciones en *Power Point*, así como a la búsqueda de videos y cortos animados que permitían conectar con los conocimientos y prácticas que se planteaban, de la misma manera y pensando en el papel transversal del arte se adaptaron dos cuentos a obras de teatro guiñol (creación de personajes y materiales concretos de la obra), se seleccionaron varios cuentos de un libro sobre valores y se fueron acoplando otros ejercicios como juegos y trabajos en equipo que permitieron darle forma y lectura al taller.

En las diez sesiones, así como en todo el trabajo de investigación, el arte jugó un rol importante de ahí que la mayor parte de los materiales y evidencias se centraran en él, los dibujos se construyeron sobre papel cartulina y a base de pintura, gises, plastilina y crayolas. Lo mismo ocurrió con la estructura final del libro (portada, contraportada y hoja de presentación), en la cual además de los utensilios para dar color, las niñas y los niños, pudieron ocupar otro tipo de materiales como diamantina, pompones, cintas decorativas, lápices y colores; la unión de los libros se llevó a cabo con listón. La papelería al igual que los recursos didácticos y técnicos fueron importantes para implementar el taller. Enseguida se presentan, de manera breve e individual, las diez sesiones del taller

“Construyendo una Educación para la Paz” para posteriormente hablar del tiempo y espacio en donde se llevó a cabo la I.A.P.

Primera sesión:

Considerando el objetivo general del trabajo de investigación y recurriendo a los temas que establece la primera herramienta seleccionada (libro “Por el gusto de conocernos”), la primera sesión tuvo como tema “La paz y sus elementos”; en ella se recurrió a actividades y materiales que pudieron brindar un primer contacto con el tópico de la paz y dar como resultado la primera página del libro: el dibujo sobre la paz.

Segunda sesión:

Para la segunda sesión fue necesario seguir con las nociones de paz, en este caso se trabajó con el tema “El conflicto y el debate: dos herramientas para trabajar en la paz”, el cual marcaba el pilar para la práctica del debate y también la primera ejecución de las obras de teatro previstas. De esta sesión se desprendió una lluvia de ideas y la segunda página del libro: el dibujo sobre el conflicto.

Tercera sesión:

En la tercera sesión se puso en marcha la primera práctica de debate con el tema “Debatiendo con palabras que se viven en mi contexto”; para el desarrollo de esta sesión, se dio paso a un círculo de lectura y después se propuso al debate como un juego que tenía sus propias reglas y tarjetas de intervención (materiales pertenecientes a la caja de herramientas). En esta sección se creó la tercera página del libro: dibujo sobre qué es un debate.

Cuarta sesión:

Regresando a la sección nociones de paz, en la cuarta sesión se propuso el tema “Nuestros pensamientos: pensamiento crítico y creativo” para que los participantes pudieran adentrarse a saberes que tenían que ver con sus capacidades individuales y a dinámicas lúdicas (primer juego del taller) que les permitieran elaborar la cuarta página del libro de paz: un dibujo sobre el pensamiento crítico y creativo.

Quinta sesión:

Siguiendo la línea del libro, para la sesión número cinco se estableció el tema “Mi mirada y la mirada de los demás: emociones y autoestima”, dentro de las actividades, nuevamente se recurrió al teatro y a una canción como elemento diferenciador de los videos. El resultado de esta sesión fue una dinámica colectiva y la quinta página del libro: el dibujo sobre quién soy yo y por qué es importante reconocer a los demás.

Sexta sesión:

La sexta sesión consistió, una vez más, en una práctica de debate que se denominó “Debatiendo con palabras o actividades que practican los niños”; el círculo de lectura y el juego permitieron armar la sesión de tal suerte que existiera un uso continuo de la reflexión y el diálogo. De este modo, se generó la página seis del libro de paz: un dibujo sobre por qué es importante debatir y encontrar acuerdos y/o argumentos pacíficos.

Séptima sesión:

A partir de la sesión número siete se comenzó a trabajar en la estructura final del libro de paz. Sin embargo, fue importante reforzar el campo de la paz y proponer acciones en torno al tema “Estudio compartido para reforzar el ámbito de la paz y el trabajo en equipo”. Las evidencias para esta sesión fueron los dibujos de los espacios y situaciones de paz (productos de cada uno de los grupos) y la séptima página del libro: un dibujo sobre el trabajo en equipo y su importancia en el análisis de la paz.

Octava sesión:

La octava sesión estuvo compuesta por actividades que respondían al tema “Nuestras vidas: un futuro basado en la paz”, desde esta sesión se retomó la importancia del trabajo en equipo y el aspecto creativo para trabajar sobre frases de paz. De la misma manera se continuó con el diseño del libro de paz y con la realización de la página ocho: el dibujo sobre el futuro deseado o sobre el futuro que necesitamos para hacer posible la paz.

Novena sesión:

La penúltima sesión se tituló “El juego creativo: juegos para la mente y el desarrollo de valores”; las actividades lúdicas hicieron posible organizar dos juegos en los que se

podieran ocupar no solo la creatividad y la imaginación, sino también los valores universales (conceptos y ejemplos de ellos). En esta sesión se programó el trabajo sobre el libro de paz y la realización de la novena página de este: un dibujo que respondiera a la pregunta ¿Qué aprendí del juego?

Décima sesión:

La última sesión del taller, “Nuestros libros de paz”, estuvo dedicada a la producción final del libro para su posterior exposición a la comunidad en la que se efectuaría el trabajo de investigación. Aquí se estableció la elaboración de pequeñas presentaciones, para cada uno de los libros, y un mural que comunicara, en la exposición final, quiénes eran los participantes del taller (constructores de paz). De igual modo, y siguiendo el propósito de la investigación se tuvo como evidencia un dibujo final sobre la paz.

CAPÍTULO 4. APLICACIÓN DEL TALLER: CONSTRUYENDO UNA EDUCACIÓN PARA LA PAZ EN LA CASA DE CULTURA DE SAN PEDRO CHOLULA

4.1 Espacio y tiempo en el taller

Como se ha afirmado, el espacio para llevar a cabo la I.A.P. fue la Casa de Cultura de San Pedro Cholula, ubicada en el municipio de Ocoyoacac, Estado de México. Esta institución lleva a cabo diferentes eventos artísticos y culturales, dentro de su comunidad y oferta talleres a lo largo de todo el año a niños, jóvenes y adultos. Para esta investigación fue importante seleccionar un espacio en el que se impartieran actividades artísticas, pero también talleres de verano ya que de esta forma el tiempo e incluso las sesiones planteadas desde el taller de paz podrían realizarse adecuadamente. Es importante decir que el curso, dentro del que se implementó el taller, indica la reapertura de las actividades de verano que promueve esta instancia, después de su suspensión por la pandemia Covid-19. En este sentido, es necesario mencionar las características generales de la Casa de Cultura de San Pedro Cholula:

Actualmente, en sus instalaciones se encuentra la biblioteca pública “Adolfo López Mateos”; cuenta con dos salas de usos múltiples y con salón dedicado al taller de “Artes plásticas y artesanía”. Para este curso de verano se ofertaron un total de cuatro talleres: inglés, teatro, mándalas y artes plásticas, por este motivo y también con el fin de ocupar los recursos del arte (el dibujo), el taller de educación para la paz se realizó dentro del taller de artes plásticas y artesanía. Las fechas de inscripción al curso comenzaron el 25 de julio y este tuvo como fecha de cierre el 26 de agosto; el taller “Construyendo una Educación para la Paz” dio inicio el cinco de agosto con un total de siete participantes, sin embargo, durante su desarrollo recibió a diecisiete niñas y niños.

Fotografía 1. Casa de Cultura de San Pedro Cholula



Fuente: propia.

Es importante decir que las gestiones para llevar a cabo el taller fueron amenas, se tuvieron varias pláticas con el director de la casa de cultura, explicándole los propósitos del taller y el vínculo que este tenía con el arte; de estos primeros acercamientos fue posible obtener el espacio y el tiempo, dentro de su taller, dado que él también es quien imparte todo lo relacionado a las artes plásticas, de esta forma el taller de educación para la paz se desarrolló en un horario de cuatro a seis de la tarde, a lo largo de tres semanas. Al ser paralelo a las clases del taller que promueve la casa de cultura se organizaron los días de aplicación, no obstante, la disposición del director fue abierta y pertinente para llevar en buenos términos las sesiones creadas. Además, hubo ocasiones en las que, por causas de logística, relacionadas a las actividades del otro taller, se extendió el horario de clases (de tres a seis de la tarde) y así se pudo aprovechar el tiempo o incluso dar continuidad a las sesiones (días seguidos). Las fechas se observan en la carta descriptiva, pero es idóneo describirlas aquí:

- Primera sesión, 5 de agosto
- Segunda sesión, 8 de agosto
- Tercera sesión, 10 de agosto
- Cuarta sesión, 12 de agosto
- Quinta sesión, 15 de agosto
- Sexta sesión, 17 de agosto
- Séptima sesión, 18 de agosto
- Octava sesión, 22 de agosto
- Novena sesión, 23 de agosto
- Decima sesión, 24 de agosto

Siguiendo esta línea, es preciso referir que al final de todos los cursos que realiza la casa de cultura se hace una exposición a la comunidad. En esta ocasión, el cierre del curso de verano se efectuó el 26 de agosto y los productos artísticos y de paz estuvieron expuestos durante una semana más; aunque en el taller no se tenía contemplado la entrega de reconocimientos, a cada uno de los participantes, fue importante tomar la sugerencia del director de la casa de cultura, respecto a ello, ya que no solo se cumplió con los protocolos de un fin de curso, sino también se reconoció a todas las niñas y los niños que participaron como agentes de paz. Este ejercicio de difusión fue clave para el taller porque permitió la presentación de los libros de paz y de cierta forma un acercamiento con la comunidad en la que se desarrolló la investigación.

4.2 Sobre los participantes

Una I.A.P. se caracteriza por la intervención -en este caso instructora-investigadora y una auxiliar-, pero también por las personas que participan en ella, en tal sentido, es fundamental hablar sobre quiénes fueron los participantes del taller “Construyendo una Educación para la Paz”. El total de niñas y niños inscritos en el taller de artes plásticas y artesanía fue de 20, pero en el taller de educación para la paz solo participaron 17 alumnos, 12 niñas y 5 niños, de entre 4 y 11 años de edad. Si bien es cierto que las inscripciones tuvieron una fecha determinada, fueron varios los participantes que se integraron días después del inicio del taller. En algunas de las sesiones se incorporaron como oyentes dos niñas y un niño, una de ellas alumna del taller de la casa de cultura.

Ahora bien, con la finalidad de resguardar las identidades de los participantes, en esta investigación se cambian los nombres originales, a continuación, se incluye una lista con los nombres ficticios y las edades de cada uno de los partícipes:

1. Ana, 4 años
2. Jazmín, 4 años
3. Emma, 5 años
4. Gabriel, 5 años
5. Frida, 6 años
6. Nadia, 6 años
7. Alberto, 8 años
8. Alexa, 8 años
9. Erik, 8 años
10. Camila, 8 años
11. Mateo, 8 años
12. Paulina, 8 años
13. Sara, 9 años
14. Lucía, 9 años
15. Amanda, 10 años
16. Diana, 11 años
17. Fernando, 11 años

Como puede observarse, hubo una mayor participación de niñas dado que de los 17 alumnos, solo 5 son niños. El rango de edad nos permite conocer las características de los alumnos, pero también acercarnos a cada uno de sus dibujos, en esta ocasión se registraron 2 participantes de 4 años; 2, de 5 años; 2, de 6 años; 6, de 8 años; 2, de 9 años; 1, de 10 años; y 2, de 11 años.

Para dar comienzo al análisis de esta investigación es importante mencionar que se sigue el orden de la carta descriptiva, es decir, la secuencia de cada sesión, en virtud de que cada una de ellas cuenta con un objetivo sobre el que versará el análisis. Se recurre al diario de campo para detallar las clases, en las sesiones dedicadas al debate se refieren parte de los discursos expresados por quienes participaron y que en su momento fueron registrados en la grabadora de voz, la parte medular es el análisis de los dibujos o evidencias que pertenecen a cada una de las sesiones. Al final de cada sección, se incluye una gráfica que permite abordar, de manera general, los significados de paz que las niñas y los niños fueron creando, este esquema es el resultado del análisis de los dibujos que se realizó a través del programa Atlas. TI.

A la fecha, este software es en una herramienta útil para el desarrollo de cualquier tipo de investigación cualitativa. El uso de Atlas. TI permitió enriquecer el análisis de los dibujos y construir recursos visuales que hablan de cada uno de los significados que los niños le atribuyen a la paz y a los diferentes temas que se impartieron dentro del taller. Para esta parte del análisis, se utilizó la versión 8 del programa y se comenzó importando archivos con los dibujos correspondientes a cada una de las sesiones, la creación de códigos fue al mismo tiempo el hallazgo de los significados de paz, en este aspecto, cada código guarda relación con lo que los niños perciben, piensan o significan.

Una vez que se ha indicado el uso de esta herramienta tecnológica es fundamental dar cuenta de que, en algunas partes del análisis, no todos los dibujos fueron considerados por distintas razones:

- En algunos de ellos, principalmente en los realizados por los participantes de menor edad, el papá o la mamá ayudó a construir los dibujos.
- El hecho de que algunas niñas y niños entraran al taller después de su inicio o que faltaran a algunas de las sesiones influyó en el contenido de sus entregas. Si

bien todos pudieron construir un libro de paz completo, algunas de las páginas no son apropiadas para el propósito del trabajo porque o reflejan una noción y manufactura ajena (punto anterior) o bien una idea inspirada o encontrada en la web.

- La última razón tiene que ver con la edad de los participantes puesto que este aspecto interviene en la claridad (trazos) y el sentido de los dibujos (ideas). Durante la intervención, se observó que los niños pequeños prefieren la expresión libre antes que seguir un tema determinado, motivo que, bajo los objetivos de la propia investigación, nos lleva a excluir ciertos dibujos.

De esta forma, el mismo análisis e incluso las gráficas muestran el total de dibujos que se contemplan para desplegar cada sesión del taller.

4.3 Análisis “Construyendo una Educación para la Paz”, la experiencia en el taller y los significados de paz

A partir de la I.A.P. que se desarrolló en la Casa de Cultura de San Pedro Cholula, específicamente en su taller de “Artes plásticas y artesanía”, en este capítulo, se muestran los resultados obtenidos. Con la finalidad de respetar el orden de cada sesión y sus objetivos, lógica y secuencia y las evidencias recabadas (dibujos), que pertenecen a cada una de ellas, a continuación, se presentan las vivencias en el taller “Construyendo una Educación para la Paz” y los dibujos que exponen los significados de paz que se generaron a través del arte.

4.3.1 La paz y sus elementos

La sesión número uno tuvo como objetivo exponer el concepto de la paz y sus elementos para brindar, a los niños, un acercamiento a ideas o significados que permitieran comprender por qué es importante hablar de la paz y ocuparse de ella.

Esta sesión comenzó el cinco de agosto y contó con la participación de siete alumnos, a pesar de que en la lista ya había diez inscritos. Aquí, es importante decir que la integración de las niñas y los niños, al taller, se va observando en cada una de las sesiones, sin embargo, todos los participantes, como ya se ha dicho, lograron tener una evidencia en cada sesión, situación que se plantea detalladamente en la exposición de los dibujos. Al ser la primera interacción con los alumnos del curso de verano, tuvo lugar la presentación tanto de la instructora del taller y su auxiliar como de cada una de las niñas y niños. La presentación y bienvenida al taller se dio con la ayuda del director de la institución quien además de explicar a los alumnos lo que él les enseñaría, dio a conocer que a la par de su taller se brindarían sesiones referentes a una educación en valores.

La presentación consistió en preguntar a cada uno de los participantes su nombre y entregar un gafete para que a partir de ese momento todos comenzáramos a interactuar, pero también a reconocernos y reconocer a los demás. En esta clase estuvieron presentes Ana, Emma, Gabriel, Frida, Alberto, Sara y Lucía, una vez que se explicó a los participantes algunos de los puntos y actividades que realizaríamos a lo largo taller y

cómo estas se enlazaban con el arte se prosiguió a la dinámica de la sesión. En un primer momento se proyectó la presentación de *Power Point*, pero dentro de cada una de las explicaciones y puntos que se iban desprendiendo fue oportuno identificar que a las niñas y a los niños les agradaba participar, responder preguntas o incluso realizarlas, si bien es cierto que en algún momento se observaron actitudes de timidez o tonos de voz bajos, esto no fue un impedimento para que los participantes realizaran las actividades propuestas, en realidad, se puede aludir a que el propio avance del taller logró fortalecer las capacidades de sus integrantes.

Al tratar el tópico de la paz y una breve entrada al conflicto, esta sesión fue apropiada para conocer qué era lo que las niñas y los niños sabían sobre el tema. Para dar pauta a la participación e interacción, se optó por sentar a los participantes en filas y esto también ayudó a que ellos tuvieran una vista adecuada hacia la presentación y explicación por parte de la instructora. La sesión se estructuró en preguntas de cada uno de los temas específicos (concepto de paz, elementos de la paz, cultura de paz y ¿qué se necesita para construir la paz?), las ilustraciones, dentro de la presentación, permitieron tener la atención de los participantes, respecto a la reproducción de los videos "*For the birds*" de Pixar y "*Monsterbox*" de Ludovic Gavillet Derya Kocaurlu, Lucas Hudson y Colin Jean-Saunier se obtuvieron reflexiones que acercaron a las niñas y a los niños a crear sinopsis o pequeños resúmenes de los cortos e incluso ideas que les permitían expresar lo que ellos pensaban sobre puntos como el respeto, la inclusión (término que tuvo que ser explicado y ejemplificado), el conflicto, el cuidado, la amistad y las emociones. Con relación a este último factor, se observó que las niñas y los niños tienden a enfatizar en las emociones, dentro de sus participaciones no solo identifican lo que ocurre en los videos, sino también expresan cómo es que alguien (o ellos) se siente y qué hace falta para pasar de emociones negativas a positivas.

Como se ha señalado, la participación y la emisión de pensamientos fue una constante en todo el taller, por lo tanto, fue importante explicar y reiterar al grupo que era importante escucharnos unos a otros, aprender a ser compañeros y a valorar y respetar las ideas de todas y todos. Esta sesión fue una de las bases que permitió moldear y desarrollar las próximas dinámicas, es decir, se pudo tener conocimiento de algunos de los

participantes (quiénes eran y cómo se desenvolvían) para responder oportunamente a los propósitos del taller y la investigación, pero sin olvidar la importancia que tenía cada uno de ellos, desde los más pequeños a los más grandes. La última actividad de esta sesión fue la elaboración de la evidencia con ayuda de cartulina, pinceles y pintura; en el salón solo hay tres mesas de dibujo que están ajustadas a la altura de los alumnos, ellos se sientan en sillas de plástico o de comedor, en esta ocasión solo se ocuparon dos mesas.

La apertura oficial del taller y del curso de verano se enmarcó por la sesión de “La paz y sus elementos” y también por una convivencia de bienvenida en la que los niños y los demás presentes (director, secretaria, instructores, auxiliares, algunos padres de familia y alumnos) disfrutaron de algunos aperitivos como dulces, botanas, gelatina y jugo. La realización y entrega de los dibujos se hizo antes de degustar los alimentos; enseguida se muestran imágenes que hablan de la primera vivencia en el taller y posteriormente se inicia con el análisis de los dibujos, el cual se conforma por la descripción de cada uno de ellos y la gráfica general. A partir de aquí se comienzan a interpretar los significados de paz que crean las niñas y niños de la Casa de San Pedro Cholula.

Fotografía 2. Presentación y entrega de gafetes



Fuente: propia.

Fotografía 3. Proyección del video "For the birds"



Fuente: propia.

Fotografía 4. Proyección del video "Monsterbox"



Fuente: propia.

Fotografía 5. Elaboración de la evidencia número uno



Fuente: propia.

Estas son algunas de las imágenes que fueron tomadas en el transcurso de la primera sesión, en la figura número uno se puede observar la entrega de gafetes y la caratula de la presentación en *Power Point* que se les proyectó a los alumnos, en las figuras dos y tres, se muestran los videos que acompañaron al tema en cuestión y la figura número cuatro da cuenta de cómo los alumnos fueron creando sus propios dibujos.

Dibujos sobre la paz, página uno del Libro de Paz

La evidencia que se pidió en esta clase corresponde a la realización de un dibujo sobre la paz, el cual no solo supone la primera página del libro, sino también el primer contacto que las niñas y los niños tienen con el taller y los temas que configuran a la educación para la paz. En este sentido, sus dibujos hablan de cómo es que los niños perciben o significan, inicialmente, esta palabra; para esta sección del análisis se seleccionaron dieciséis dibujos, mismos que se despliegan a continuación:



Ana, 4 años

Dibujo 1. En este dibujo la paz se vincula a la naturaleza, se observa un sol, nubes, pasto, flores y en el centro un círculo de dos colores que, en palabras de Ana, alude a un corazón.



Emma, 5 años

Dibujo 2. La paz, en este dibujo, se muestra como un conjunto de líneas de diversos colores.



Gabriel, 5 años

Dibujo 3. Para Gabriel, la paz también está relacionada con la naturaleza. En el dibujo se visualiza un sol, un árbol con frutos, nubes, pasto, agua y una casa, este último factor habla de un espacio cercano al niño.



Frida, 6 años

Dibujo 4. La paz, desde esta percepción, está representada por medio de corazones de diferentes tamaños y colores, algunos muestran sonrisas o gestos de felicidad. Además, es importante ver el espacio al que se refiere la autora, hay un Planeta Tierra y nubes arriba de ella, de esta forma se piensa en la paz como algo que abarca todo el mundo.



Nadia, 6 años

Dibujo 5. Dentro de este dibujo, la paz se presenta a través de diversas formas: corazones de diferentes tamaños, un arcoíris y varias caritas felices. En el centro se puede hacer referencia a un vínculo con la naturaleza dado que los animales, en este caso un pollito, pertenecen a ella y lo que es más notable es la contemplación o incluso el respeto que se tiene hacia él puesto que está sobre la palma de una mano.



Alberto, 8 años

Dibujo 6. En este dibujo, la paz es vista como un espacio natural, en el que coexisten las personas. Se observan referencias a la naturaleza, un sol, nubes, pasto y un árbol con frutos, pero también puntos que tienen que ver con la amistad o el amor, hay una niña y un niño en el centro de la imagen, ambos sonríen y están acompañados por un corazón (relaciones interpersonales).



Alexa, 8 años

Dibujo 7. La paz en este dibujo se enmarca en la dinámica de un juego (relaciones interpersonales), hay una niña y un niño que entablan una conversación, ella dice "compartimos nuestras ideas", mientras que él responde "sí, está bien". Es notable el uso de globos de diálogo, pero también el uso de la imaginación (ideas/ acuerdos), aunque no existe un espacio concreto se logra apreciar una mesa y algunos juguetes en las manos de ambos niños.



Erik, 8 años

Dibujo 8. En esta ilustración se coloca la paloma de la paz, pero también una pequeña explicación de lo que esta significa: paz, buena suerte y tranquilidad.



Camila, 8 años

Dibujo 9. En el caso de Camila, la paz se hace presente en un área natural, se visualiza un sol sonriente, pasto y plantas, pero al mismo tiempo interacciones entre niñas y un bebé. El espacio evoca al juego o a la recreación y las caras de algunos personajes muestran sonrisas, alegría y felicidad.



Mateo, 8 años

Dibujo 10. En este dibujo la paz nuevamente se exterioriza como una paloma con una rama en el pico, sin embargo, esta vez vuela entre el sol y las nubes. Esta figura puede considerarse como un signo característico de la palabra paz.



Paulina, 8 años

Dibujo 11. En la representación de Paulina se halla que la paz hace referencia a la alegría o felicidad, lo cual se observa como algo contrario al sufrimiento, al enojo, al desconcierto, al señalamiento (de un niño hacia una niña) y a la tristeza. Hay un arcoíris que muestra los lados opuestos que se describen, si bien hay un espacio compartido por varias personas solo una de ellas (una niña) disfruta del entorno (espacio libre con montañas y aves).



Sara, 9 años

Dibujo 12. El dibujo realizado por Sara expresa que la paz es un sinónimo de interacción, en un contexto natural. Se aprecia un sol, nubes, pasto y un árbol con frutos, así como también a varias personas juntas en ese espacio, las expresiones de estas se notan neutrales o con ligeras sonrisas. Aquí otra vez se alude a la naturaleza y a las relaciones interpersonales.



Lucía, 9 años

Dibujo 13. En esta imagen se aprecian los personajes de los dos videos vistos en clase, a partir de la reflexión que se llevó a cabo se intuye que la paz sugiere inclusión y respeto a la diferencia (las aves y los monstruos se muestran diferentes en tamaño y aspecto). Esta representación también se enlaza con la naturaleza por sus personajes y por el contexto, se suman a ella sonrisas.



Amanda, 10 años

Dibujo 14. La paz en este dibujo también se hace presente en un entorno natural y de recreación, se ve un sol sonriendo, aves entre las nubes y varios niños jugando en el columpio y la resbaladilla (algunos de ellos sonríen). Entonces se puede decir que la paz se refiere a una interacción o convivencia y sobre todo a ese desplazamiento entre el juego y la naturaleza.



Diana, 11 años

Dibujo 15. Para Diana la paz se sitúa en el Planeta Tierra y abraza la inclusión porque alrededor de ella hay tanto hombres como mujeres. La alumna es sus propios términos describe a la paz como “cuando dos o más personas son felices y no se pelean”, “amor, amistad y todo eso al mismo tiempo”, “cuando las personas se dan regalos y se quieren” y algo agradable “porque todos vivimos en amor”.



Fernando, 11 años

Dibujo 16. Este dibujo expone que la paz es igual a la reconciliación o al perdón. Fernando dice que esta es “cuando te enojas con tu amigo y se dan la paz para jugar bien y no pase lo mismo”, “dar la mano a otra persona”, estas oraciones se ejemplifican con el dibujo, dos manos a punto de estrecharse. A la paz se agregan la amistad (relaciones interpersonales) y los acuerdos.

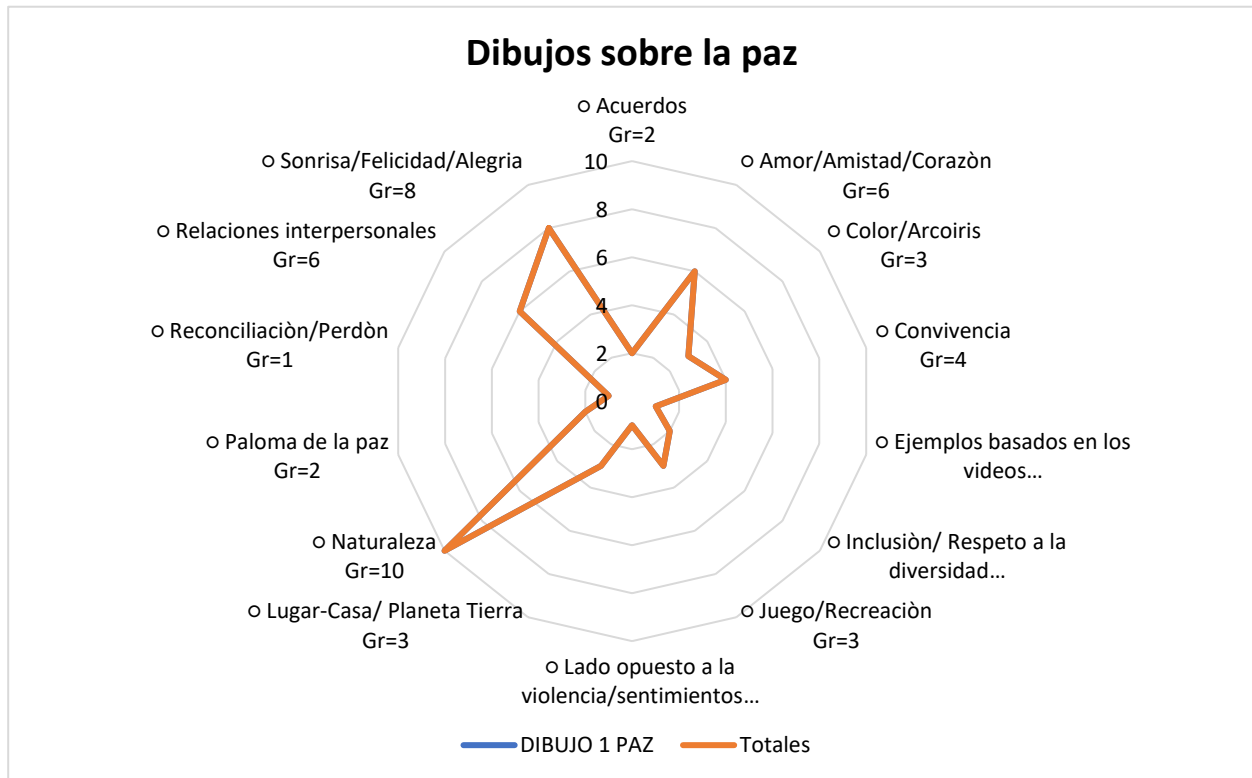
Dibujar la paz fue el primer ejercicio que realizaron los alumnos del taller, en los dibujos mostrados anteriormente se pueden observar varios sentidos que hablan precisamente de lo que las niñas y niños le atribuyen a esta palabra. Desde las actividades del taller se propuso comenzar con nociones de paz que permitieran a los alumnos combinar sus

conocimientos previos, pero también ir ocupando aquello que se les transmitía, de este modo, hay algunos dibujos que muestran o ejemplifican lo que se revisó en la sesión, como en el caso de Lucía, sin dejar de lado las apropiaciones que ella realiza respecto a los mensajes de los videos, pero también están los dibujos que hablan de otro tipo de espacios, circunstancias, sentimientos, emociones y personajes.

En esta primera exploración se encuentra que la paz se relaciona a aspectos como la naturaleza (los paisajes y sus contenidos hablan de ello), a valores universales como el amor y la amistad (corazones e interacciones) y a situaciones atravesadas por relaciones interpersonales que aluden a la convivencia y al juego, en estas es preciso señalar la presencia de niñas y niños con expresiones diversas (alegría y felicidad en forma de sonrisas y actitudes contrarias a ciertas emociones negativas), por otro lado, se ven dibujos con una paloma de la paz, símbolo clásico para este concepto, pero inscrito en palabras como la suerte y la tranquilidad o bien en un ambiente propio de esta ave. En cada uno de los dibujos el entorno juega un papel importante, ya se ha hablado de lo natural, pero es conveniente ver que se recupera el espacio privado, una casa, y el espacio global, el Planeta Tierra, ante estos discursos la paz también se posiciona como acuerdos (en la dinámica de un juego y en un conflicto), como reconciliación y perdón y como líneas de color.

En esta inmersión a los dibujos que corresponden a la página número uno del libro de paz se puede decir que todas las niñas y los niños encuentran una fascinación en el dibujo (y en el arte en general), sin embargo, y esto es algo que se ira notando en las próximas sesiones, los participantes de mayor edad, en ocasiones describen sus dibujos o intentan mezclarlos con notas, frases y palabras. En algunas de las sesiones ellos mismos preguntaban si podían adherir palabras para así poder darle mayor sentido a sus creaciones. Ahora bien, siguiendo con el análisis del dibujo sobre la paz y a manera de sintetizar los significados que expresaron los alumnos del taller se presenta una gráfica realizada con los recursos que ofrece el programa de análisis cualitativo Atlas. TI, en ella se pueden observar cuáles son los significados de paz que más se repiten en los dibujos o bien hacia dónde tienden estos.

Gráfica 1. Dibujos sobre la paz



Fuente: elaboración propia.

En esta gráfica se muestra el total de dibujos analizados y también los puntos o códigos que se exteriorizan aún más en los dibujos sobre la paz. De esta forma, se observa que la naturaleza, la sonrisa, la felicidad y la alegría son los puntos que más se encontraron en los dibujos, seguidamente se habla del amor, la amistad, los corazones que los simbolizan y de las relaciones interpersonales. Con menos representación se ubican los códigos sobre la convivencia, los colores y el arcoíris, el juego y la recreación, los lugares (casa o Planeta Tierra), la paloma de la paz, los acuerdos, la reconciliación y el perdón, los ejemplos basados en los videos, la inclusión y el respeto a la diversidad y el lado opuesto a la violencia y los sentimientos negativos.

4.3.2 El conflicto y el debate: dos herramientas para trabajar en la paz

El objetivo de la segunda sesión del taller fue describir el concepto de conflicto y debate, así como los elementos que los componen para, en un primer momento, acercar a los niños a tratamientos y soluciones pacíficas y, en un segundo momento, aplicar el ejercicio del debate como parte de las actividades que conforman el taller en educación para la paz.

Esta sesión fue importante porque permitió ver en el conflicto y en el debate posibilidades de reflexión, diálogo y soluciones pacíficas. Desde esta primera aproximación se hace alusión al nivel prescriptivo de educación en valores puesto que la presentación de *Power Point* permitió dar cuenta de las nociones de paz que engloban tanto el conflicto como el debate, en otras palabras, se hizo referencia a ellos tratando varios puntos que permitieron a los alumnos conocer por qué es relevante hablar del conflicto y por qué el debate se convierte en una de las herramientas más eficaces para aprender a tratarlos por medio del diálogo.

Para esta sesión se contó con la participación de once niñas y niños, asistieron a ella Ana, Emma, Gabriel, Frida, Nadia, Alberto, Camila, Sara, Lucía, Amanda y Diana. Para comenzar la sesión fue importante dar pauta a la presentación de las nuevas alumnas, situación que se observó en varias sesiones ya que como se ha afirmado la integración de alumnos fue una constante a lo largo del taller, sin embargo, esto permitió tener el cuidado de aprender a conocer y a llamar a los alumnos, relación instructora-alumnos y alumnos-alumnos, por su nombre.

Ahora bien, retomando el objetivo de la sesión, la primera actividad consistió en mostrar a los participantes dos de los conceptos más importantes en una educación para la paz, si bien ya se ha hecho referencia a la presentación ilustrada del conflicto y el debate es preciso definir los puntos que se vieron porque fue a partir de ellos que los alumnos comenzaron a tener no solo una idea u opinión sobre estos temas, sino también una participación acerca de lo que ellos conocían o pensaban cuando estas dos palabras se ponían como puntos de conversación y acción.

Dentro de los tópicos específicos se señalaron los siguientes:

- El concepto de conflicto y sus elementos: ¿por qué surge un conflicto?, ¿cómo podemos tratar un conflicto? y actitudes ante el conflicto
- El concepto de debate y sus elementos: proceso del debate, herramientas del debate y reglas para el debate

En cada una de las experiencias formuladas y comentadas para esta actividad se pudo visualizar que los alumnos tenían una opinión respecto a los temas. De hecho, se incluyó un ejercicio en el que participaron Sara y Amanda para visualizar que todos tenemos perspectivas diferentes incluso cuando se trata de un mismo tema, aspecto o cuestión (imagen de perspectivas diferentes con el mismo número, seis o nueve), cada una de las niñas dio su interpretación y cuando se les preguntó a sus compañeros quién de las dos tenía la razón, todos respondieron: las dos. Teniendo presente las intervenciones de los participantes se vio que en el caso de los niños de menor edad las imágenes de la presentación les permitían distinguir, hablar, preguntar, poner ejemplos y reflexionar sobre el conflicto y el debate, algunas de las definiciones o aportaciones que dieron se muestran a continuación:

Gabriel, 5 años: “es que, si alguien se enoja, nadie se va a perdonar”, “si alguien se enoja o se pelea, se tiene que compartir”, “alguien que está medianito o grande siempre se pelean, pero tienen que compartir y siempre tienen que ser compañeros”.

Frida, 6 años: “y cuando una niña y un niño se pelean alguien adolescente los tiene que tranquilizar”.

Es importante considerar que esto ejemplifica la inmersión y la participación que tuvieron las niñas y los niños y nos permite también hablar de que el tiempo para esta sesión e incluso para otras de ellas tuvo que replantearse porque a pesar de que se tenía contemplado terminar de manera puntal esta primera actividad fue sustancial no cortar las participaciones de cada uno de los alumnos porque tanto chicos como grandes querían hacerse escuchar. Cabe decir que dentro de la sesión existieron momentos en los que las niñas de mayor de edad se mostraron impacientes e incluso intolerantes ante las participaciones de los más pequeños dado que en ocasiones eran largas, a veces repetidas o bien cortaban la secuencia que se seguía en la propia presentación. Ante esto se pudo invitar a los participantes a valorar cada una de sus intervenciones y las de

los demás, la sesión se desarrolló adecuadamente salvo por algunos percances de tiempo.

Previo a seguir con las actividades previstas para abordar el tema del conflicto y el debate es necesario no pasar por alto que, en la participación de Amanda, referente al debate se encontró que este se veía como una herramienta escolar más que como un recurso educativo y en este caso lúdico para aprender a tratar los conflictos.

Amanda, 10 años: “a mí en la escuela me enseñaron qué es el debate, es como una charla de dos o más personas, que tiene a una persona que controla y en el debate los que son buenos y los que son malos por decirlo así”.

Esta primera exploración al tema del debate fue determinante para identificar lo que los participantes comprendían. El debate en esta sesión estuvo presente como tópico, posteriormente, hablaremos de su aplicación, pero puede rescatarse que su descripción mostró ideas como las de Amanda y otras que tenían que ver con lo que mostraban las imágenes y lo que se iba explicando, así se expone lo sucesivo:

Gabriel, 5 años: “cuando alguien está feliz y alguien tiene muchas ideas, quiere que sea su amigo por todo el mundo”, “cada quien tiene una buena idea... le dices la idea...”.

Amanda, 10 años: “con la ayuda de otra persona, que se llama moderador que es como, por ejemplo, si Lucía y otra persona se pelean, el moderador le da la razón a Lucía y también le da la razón a la otra”.

Una vez terminada la presentación y con cada una de las participaciones que mostraron el conocimiento de las niñas y los niños en cuanto al conflicto y el debate se dio paso a la proyección y reflexión de los dos videos contemplados para la sesión: *“Bridge”* de Ting Chian Tey y *“Ayudando a los niños a resolver conflictos”* de *Sesame Street In Communities*, estos permitieron que los alumnos volvieran a expresarse, esta vez de manera más breve, y contemplaran los factores principales del conflicto pues fue a partir de este término que se dieron definiciones, ejemplos de causas e incluso soluciones. Aquí es necesario mencionar que aunque las niñas y los niños recapitulan o resumen lo que han visto también se disponen a hablar de sus experiencias, contextos o de circunstancias que ellos mismos van recordando; la mayor parte de sus participaciones

engloban una mirada hacia las relaciones interpersonales, se observa que ellos analizan las relaciones familiares y escolares y elementos que atraviesan la amistad (hacen referencia a sus amigos y compañeros) y los sentimientos (la manera en cómo se sienten ellos y los demás).

En cuanto a la realización de la obra de teatro guiñol “Dos monstruos” de David Mackee se llevaron a cabo asuntos de logística que permitieron adaptarla y presentarla, como se mencionó anteriormente, se llevó a cabo la creación de los personajes (monstruos) y los objetos que estos ocupaban en el transcurso de la obra (montaña y rocas), asimismo se contó con la participación del director y la profesora de teatro de la Casa de Cultura, cada uno de ellos representó a un personaje y con la ayuda de un teatrillo -proporcionado por la propia institución- se desarrolló la obra de teatro. Por el formato que tenía originalmente el cuento fue necesario recurrir a una narradora que en este caso fue personificada por la auxiliar de la I.A.P.

Esta obra de teatro sirvió para hablar, ilustrar y clarificar los puntos y actitudes que se observan durante un conflicto. Aunque esta actividad se movió al último lugar, situación que ocurrió por varios inconvenientes, extensión de la presentación de *Power Point*, el horario personal de la profesora de teatro, un ensayo final y traslado de sillas al salón de usos múltiples, se logró captar la atención de los participantes. Durante la obra, las niñas y los niños rieron, se mostraron curiosos, sorprendidos y entusiasmados por conocer la historia, las reflexiones de ellos giraron en torno a la diferencia de perspectivas y Gabriel terminó diciendo: “ellos encontraron la paz”. Para los alumnos pequeños es importante centrarse en los recursos visuales, a ellos les agradan los videos y todo aquello que se encuentra relacionado con el asombro, en esta ocasión fue el teatro guiñol lo que respondió a la transversalidad del arte en la paz.

Como se pudo percibir, esta sesión también estuvo determinada por la participación de las niñas y los niños y a propósito de esto se recuperan varios detalles, dichas participaciones dieron lugar indirectamente a una lluvia de ideas sobre el conflicto y el debate porque, aunque no se pudo construir un cartel, tal y como se tenía contemplado, las mismas nociones de las niñas y los niños iban dando descripciones adecuadas y relacionadas con todo lo que se iba revisando. Si bien las participaciones a veces eran

largas o cortas estas señalan cómo es que los alumnos iban interactuando, en el caso de Ana y Emma, las dos niñas más chicas de la sesión, se pudo notar nuevamente situaciones de timidez, pero esta vez con intenciones de participar dado que ambas levantaron la mano. Por otro lado, el hecho de que la sesión y la obra de teatro se desarrollaran con la presencia de algunos padres de familia permitió que ellos pudieran contemplar las reflexiones que las niñas y los niños hacían en cada una de las actividades.

Para el final de la sesión quedaba poco tiempo y este se dispuso a algunas indicaciones por parte del director, quien además propuso repetir la obra de teatro. Después de visualizar por segunda ocasión la obra los alumnos estuvieron dispuestos a realizar sus evidencias, todos los papás accedieron a que sus hijos siguieran trabajando y de esta manera se prosiguió a la realización de la página número dos del libro de paz, en la cual se utilizaron gises de colores (tizas). En esta sección de elaboración se puede agregar que los participantes se sentaban en el lugar que ellos preferían y que surgieron cuestiones como que Ana intentó copiarle a Emma y ella se volteó para impedirlo, igualmente se vio que las niñas más grandes evitaban que sus compañeros más pequeños se acercaran a sus materiales y colocaban su nombre en sus dibujos. Estos aspectos probablemente se hicieron presentes por las nuevas interacciones que iban descubriendo y por un cuidado o preservación que se observó en cada uno de los productos que entregaron a lo largo del taller. Enseguida se muestran las fotografías que pertenecen a la dinámica de esta sesión y se prosigue con el análisis de los dibujos realizados por los alumnos.

Fotografía 6. Proyección de la presentación



Fuente: propia.

Fotografía 7. Proyección del video “Ayudando a los niños a resolver conflictos”



Fuente: propia.

Fotografía 8. Presentación de la obra de teatro "Dos monstruos"



Fuente: propia.

Fotografía 9. Elaboración de la evidencia número dos



Fuente: propia.

En estas imágenes pueden observarse las actividades que se desarrollaron para tratar el tema del conflicto y el debate. En la primera de ellas se aprecia la explicación de la presentación en *Power Point*; en la segunda, el momento en que los alumnos veían el video “Ayudando a los niños a resolver conflictos”; en la tercera, la presentación de la obra de teatro guiñol “Dos monstruos”; y en la última, a los alumnos trabajando en la página número dos del libro de paz.

Dibujos sobre el conflicto, página dos del Libro de Paz

Durante esta sesión se revisaron los temas del conflicto y el debate, sin embargo, la evidencia que se les pidió a las niñas y niños fue la construcción de un dibujo sobre el conflicto. En próximos apartados se podrán apreciar de manera más puntual aquellos dibujos que hablan acerca el debate; a continuación, se muestran quince ilustraciones que tienen que ver con el significado que las niñas y los niños le otorgan al conflicto.



Emma, 5 años

Dibujo 1. Este dibujo muestra un contraste en sus colores. Por un lado, se observan colores claros y, por el otro, colores oscuros, se entiende entonces que el conflicto se ve como una diferencia o contradicción.



Gabriel, 5 años

Dibujo 2. El dibujo de Gabriel ilustra la obra de teatro que se presentó, en él se observan el cielo, la montaña, las rocas y los dos monstruos. De esta forma el conflicto se asocia a una diferencia de perspectivas y a la discusión que entablan los personajes. Es importante destacar que tal y como se comentó, durante la reflexión de la obra, Gabriel dijo “ellos encontraron la paz”.



Frida, 6 años

Dibujo 3. En este dibujo se percibe un paisaje que se acompaña por el sol, las nubes, el pasto y una flor en el centro de él. Al lado de la flor hay una niña que la está tocando, en este sentido, se entiende que el conflicto se vincula a las relaciones que existen con la naturaleza.



Nadia, 6 años

Dibujo 4. Para Nadia, el conflicto se sitúa en las relaciones interpersonales. A pesar de que ella dibuja un sol sonriendo, varios corazones, una corona y un arcoíris que cobija a dos personas, el conflicto puede comprenderse como una contradicción puesto que mientras uno de los personajes sonríe, el otro indica desagrado, enojo o tristeza.

Cabe mencionar que, en varios de los dibujos presentados por Nadia, ella hace alusión a la relación que mantiene con su amigo. Se dibuja y lo dibuja a él de ahí que sea importante ver cómo es que los niños muestran su propia vida o realidad a través de sus discursos gráficos. El conflicto, al mostrar a una niña y a un niño, probablemente hable de las diferencias que se presentan en la relación de amistad que tiene la autora.



Alberto, 8 años

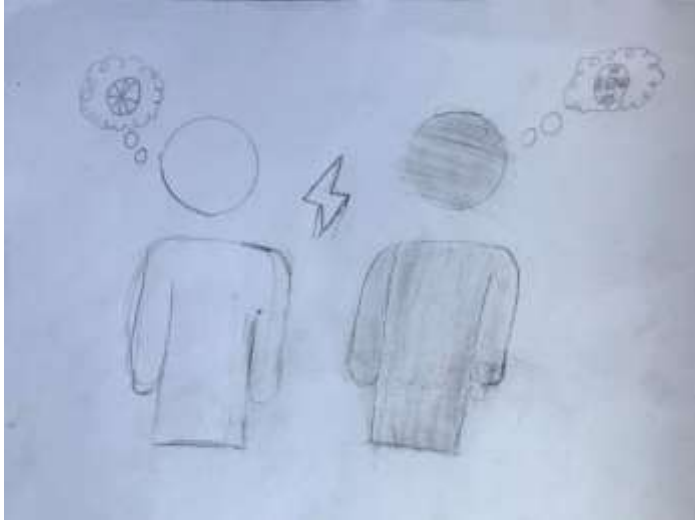
Dibujo 5. En este dibujo, el conflicto se interpreta como peleas y abusos de poder que generan emociones negativas en los personajes. Por un lado, se ve a un niño pegándole a otro, mientras el agresor sonríe el niño agredido llora y no hace nada por evitarlo. En una segunda escena, hay una niña quitándole un oso de peluche a otra niña, lo cual provoca que una de ellas lllore y la otra se sienta triste y disgustada. Como puede observarse el conflicto se plantea

dentro de las relaciones interpersonales, en el contexto del dibujo solo se aprecia el piso y a las niñas y niños.



Alexa, 8 años

Dibujo 6. El conflicto, dentro de este dibujo, es visto como una discusión y agresión. Se ilustra a dos niñas, en medio de un entorno que contiene un cielo, nubes, pasto y un juego; las protagonistas entablan una conversación que engloba enojo, insultos, diferencias de ideas e injusticia, una de las niñas dice: "soy muy bonita y tú no, entonces es mi turno. Soy primera que tú, fea", a lo que la otra responde: "tú fea, era mi turno de todos modos. Era mi turno". Se distingue que el conflicto puede presentarse en las actividades diarias de los menores, en este caso, se ubica dentro del juego.



Erik, 8 años

Dibujo 7. Para Erik, el conflicto evoca una diferencia de ideas e incluso de personas. Se observa a dos personajes distintos, uno en blanco y otro en gris, compartiendo diferentes supuestos; mientras uno de ellos hace referencia al basquetbol, el otro habla de futbol. Aquí el conflicto está marcado por lo diferente y por un signo de rayo o trueno entre ambas personas.



Camila, 8 años

Dibujo 8. El conflicto se muestra como una pelea o discusión entre dos niñas, se observa que una de ellas se encuentra enojada y la otra se acusa y llora con una mujer adulta, la cual parece estar mediando o deteniendo el conflicto. En el dibujo hay un espacio natural que se caracteriza por la presencia de un sol, nubes, un relieve irregular y flores que parecen desvanecerse. Las expresiones de los tres personajes e incluso del juguete, que tal vez fue el motivo

de la discusión, aluden a emociones negativas.



Mateo, 8 años

Dibujo 9. En este dibujo, el conflicto se presenta como una pelea entre dos niños, ambos se muestran enojados y respondiendo a los golpes que da su adversario. Aquí es relevante destacar que no se expone un espacio en concreto y que la fuerza de los golpes y pisadas se dibuja a través de líneas.



Paulina, 8 años

Dibujo 10. Para Paulina, un conflicto es sinónimo de guerra. En el dibujo se muestra un combate en el que se hallan soldados atacándose entre sí, hay armas de distintos tipos y el entorno está siendo destruido por el fuego y los ataques que también provienen de un avión de guerra; en los soldados y el avión se marcan expresiones de enojo y concentración. Asimismo, se hace referencia a la muerte, una de las consecuencias más graves y notables de cualquier tipo de guerra.



Sara, 9 años

Dibujo 11. En este dibujo se recupera la obra de teatro que se presentó durante la sesión. Se pueden contemplar a los dos monstruos, separados por la montaña y con rocas en las manos; sus gestos son de enfado y en el ambiente hay un sol con nubes y lluvia. De esta manera, el conflicto es visto como el desacuerdo o la diferencia de perspectivas que tuvieron ambos personajes.



Lucía, 9 años

Dibujo 12. Lucía ocupa el contenido del video "The Bridge" para dibujar lo que es un conflicto, aquí es necesario mencionar que la niña retoma la parte en la que los animales más pequeños logran resolver el conflicto de quién debe pasar primero por el puente. Se expone un ambiente en el que hay sol, nubes y un río por debajo del puente, igualmente, uno de los personajes se muestra sonriendo y esto puede considerarse como parte de la cooperación y el

tratamiento pacífico de los conflictos.



Amanda, 10 años

Dibujo 13. En este dibujo, Amanda, explica lo que es un conflicto y un debate. Para ella, el conflicto se presenta como un encuentro entre dos personas que parecen señalarse, el color de ese recuadro es claro, sin embargo, está invadido por el color oscuro que se utilizó para los nombres de cada dibujo. Por otra parte, el debate es visto como una conversación que se lleva a cabo con la ayuda de tribunas de madera, en donde se coloca o ubica cada

persona, en este recuadro los colores son claros.



Diana, 11 años

Dibujado 14. El dibujo de Diana expresa que el conflicto es una pelea, por una muñeca, entre dos niñas. Se registra que una de ellas está enojada y dice “préstamelo”, mientras que la otra, con un gesto de tristeza y angustia, le responde: “dámelo, es mío”. El entorno en el que se sitúa el conflicto es natural, se observa un sol, nubes, pasto y un árbol del lado de la niña más pequeña.



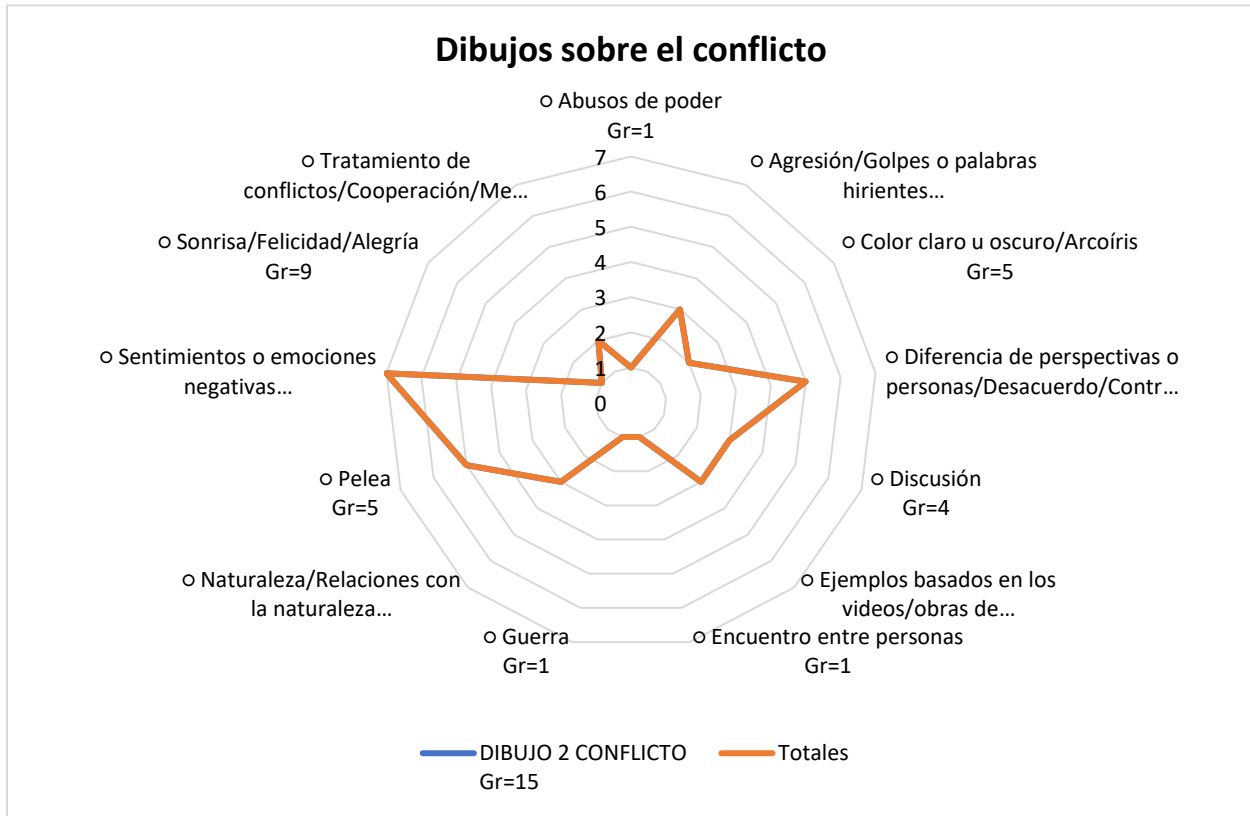
Fernando, 11 años

Dibujado 15. La ilustración de Fernando muestra a una niña y a un niño, aunque no hay nada en el ambiente y las personas tienen una ligera sonrisa, Fernando menciona que “un conflicto es cuando dos personas se pelean o discuten entre ellos mismos”.

Los dibujos que presentaron las niñas y los niños permiten ver que el conflicto se aborda desde diferentes perspectivas, espacios y sentidos. En cada uno de los dibujos se observa que este se presenta en las relaciones interpersonales, pero también en las relaciones que se tienen con la naturaleza dado que, en algunos casos, el propio conflicto la trastoca (cielos sin sol, flores cayendo, fuego que consume el espacio, lluvias o tormentas, montañas destruidas y árboles sin frutos). Desde una mirada general, el

conflicto es visto como discusiones, peleas, abusos de poder, agresiones, injusticias, contradicciones, desacuerdos, señalamientos y diferencias de ideas, aspectos que generan emociones, gestos y palabras negativas entre los personajes -niñas, niños, mujeres, hombres y monstruos- que dan vida al dibujo. Si bien es cierto que en la mayor parte de los dibujos se abordaron relaciones interpersonales es importante decir que, en algunos casos, los personajes son del mismo género que su autor, en otras palabras, las niñas dibujan a niñas y los niños a niños, esto puede indicar, como en el caso de Nadia, que los alumnos hablan de sus propias experiencias (el juego, sus amistades, sus diferencias, etc.) o bien de lo que sienten, conocen, ven y escuchan. Aunado a esto se deben resaltar otros dibujos que hablan de lo revisado en la sesión, en específico del video "*The Bridge*" y la obra de teatro "Dos monstruos", las niñas y el niño que recurrieron a los contenidos mostrados no solo plasmaron el conflicto como sinónimo de desacuerdo o diferencia de perspectivas, sino también dieron pauta a hablar indirectamente del tratamiento y resolución pacífica del conflicto (conejo sonriendo), el video y la obra lo muestran. Por otra parte, hay dibujos en los que la participación de los adultos juega un papel fundamental, en uno de ellos, se ve a una mujer mediando o deteniendo el conflicto entre dos niñas; en otro, se habla de un conflicto bélico en el que se ilustran soldados, vivos y muertos. Es necesario prestar atención a aquellos dibujos que también comunican con el color, en algunos se pueden notar colores oscuros o dualidades cuando se muestra al conflicto. La mirada del conflicto es fundamental en una educación para la paz, en cada expresión se puede advertir que el conflicto, evidentemente, forma parte de la cotidianidad y sus manifestaciones pueden estar entre lo negativo y positivo, ya el dibujo de Amanda comienza a hablar del debate como una forma de tratar y transformar el conflicto pacíficamente, pero esto se verá más adelante.

Gráfica 2. Dibujos sobre el conflicto



Fuente: elaboración propia.

La gráfica de esta sesión evidencia que el conflicto es una situación o un espacio que se ve atravesado por diversos sentimientos y emociones negativas, esto resulta importante porque se habla de la forma en la que los niños miran o han experimentado un conflicto y también de la acepción negativa que en ocasiones se le atribuye a este. Por otra parte, la perspectiva del conflicto se acerca en igual medida a definiciones como desacuerdos o diferencia de ideas y peleas de ahí que sea importante reconsiderar la manera en que este se percibe para poder hablar de tratamientos pacíficos y de transformaciones que impliquen saber por qué es necesario difundir los elementos que caracterizan a la educación para la paz -diálogo, creatividad, imaginación, valores universales, empatía, etc.-. Otras de las palabras que describen al conflicto son discusión, agresión, golpes, palabras hirientes, guerra, abusos de poder, las cuales siguen hablando de la mirada negativa que este tiene y que por supuesto se hace presente en las relaciones interpersonales y con la naturaleza. A pesar de que la mayoría de los dibujos giran en torno a la descripción desfavorable que tiene el conflicto es importante destacar que

algunos de ellos tienden hacia puntos de vista positivos que se manejaron durante la sesión -uso del diálogo, la mediación y la alegría que genera transformar un conflicto-. Los mensajes de las actividades realizadas -videos y obra de teatro- se tienen en cuenta cuando se reconoce que siempre existe una diferencia de ideas, pero también opciones para manejar o transformar un determinado conflicto.

4.3.3 Debatiendo con palabras que se viven en mi contexto

La sesión número tres tuvo como objetivo entablar un debate, entre las niñas y niños, para practicar diversas herramientas que resultan útiles para la creación de acuerdos y/o argumentos pacíficos. Para el desarrollo del debate se recurrió a dos materiales, el primero de ellos un cuento y el segundo un juego diseñado para debatir, enseguida se describe la sesión y los momentos que marcaron la reflexión y el diálogo entre los participantes.

En esta ocasión estuvieron presentes doce participantes, Erick fue el único niño nuevo que se incorporó. La sesión inició pocos minutos después de la hora prevista y para comenzar la primera actividad, el debate y las reflexiones sobre el cuento “Nieve para la niña” de Rafael Muñoz Saldaña, fue importante acomodar a las niñas y a los niños en un círculo de lectura. Al lado de este se colocó un celular para poder grabar las participaciones, los alumnos pudieron elegir su asiento y la instructora se sentó con ellos, de esta manera se explicaron las instrucciones de la dinámica, se leería un cuento y los alumnos podrían responder las preguntas que este contenía. Aunque al principio se pensó que esta actividad podía involucrar aún más a los alumnos más pequeños, no pudo aplicarse así puesto que los más grandes también se mostraron dispuestos a participar, esto ayudó a trabajar en grupo y también a afianzar el respeto hacia lo que se dice y escucha -ética dialógica-.

Una vez que se presentó el título del cuento, los alumnos se quedaron en silencio y atentos a la lectura de este. Cuando se terminó de leer empezó la ronda de preguntas, aquí es importante decir que el cuento permitió entablar un diálogo y dar voz a cada una de las niñas y los niños que deseaban participar; en este primer análisis se muestran las cinco preguntas que propone el cuento y seguidamente los puntos de vista que formularon los alumnos con relación a ellas.

Para la coordinación o el seguimiento de esta primera reflexión, en ocasiones, fue importante que la instructora repitiera lo que los alumnos decían, para que ellos supieran que se estaban escuchando atentamente sus opiniones, asimismo se interactuó con ellos pidiéndoles que contabilizaran las preguntas y que también estuvieran atentos a quién había levantado primero la mano puesto que esto permitía tener un orden o evitar, como

pasó en algunas ocasiones, darle la palabra a una persona que fuera en segundo o tercer lugar. Las niñas y los niños se expresaron, pero al mismo tiempo, estuvieron atentos a quiénes eran las personas que querían participar, los gafetes sirvieron para que ellos supieran los nombres de sus compañeros e indicaran o dijeran, por ejemplo: “Alberto quiere participar”, “iba primero, segundo y tercero”, aprendiendo a respetar el turno de los otros y de sí mismos para participar.

Ahora bien, antes de pasar al primer debate es importante decir que las niñas y los niños disfrutaban de los cuentos y que estos además de brindar una historia y reflexiones en torno a ella dan paso a la imaginación, por esta razón, fue indispensable mostrarles a los alumnos las ilustraciones del cuento, esto los motivó e incluso mencionaron que fue de su agrado. Dentro del debate o de este intercambio de ideas se realizaron preguntas que daban cuenta del valor de la solidaridad, sin embargo, el propio cuento engloba el sentido de comunidad o acepciones que acercan a las niñas y a los niños a aspectos que se observan en su contexto.

Primer debate: Reflexiones sobre el cuento “Nieve para la niña”

Primera pregunta:

¿Creen que hubiera sido mejor llevar a Inés a la casa cuna?

Las respuestas para esta cuestión fueron diversas porque mientras los más pequeños decían que había sido mejor que la protagonista viviera en la casa cuna, los alumnos más grandes opinaban que no.

Gabriel, 5 años: “sí, porque la casa cuna está bonita para ella, para que ella entre ahí”.

Frida, 6 años: “sí se hubiera quedado ahí porque se estaban peleando por bañarla, vestirla, secarla”.

Ante estas perspectivas dos niños dijeron que ellos pensaban que el lugar de la niña estaba en el pueblo:

Erik, 8 años: “porque todos se estaban peleando por ayudarla, bañarse...No, no porque ahí no le pondrían atención” -refiriéndose a la casa cuna-.

Alberto, 8 años: “es como una guardería, yo creo que no porque puede que la traten mal ahí y en el pueblo si la cuidaron y le dieron lo que necesitaba”.

Esta pregunta permitió ver que dentro del debate surgen ideas contrarias y que es válido, como se les explicó a los niños, expresar las ideas y las razones que ellos tienen, respetando también las de los demás. Aquí se identificaron cuestiones de cuidado y bienestar, asimismo la mirada del conflicto, que se presentaba en el pueblo de Inés, cobró dos sentidos, Frida vio una mejor opción en la casa cuna porque los lugareños se peleaban y Erik avisto la solución o el tratamiento del conflicto en las propias acciones que se llevaron a cabo una vez que Inés llegó a la vida de todos, de hecho, mencionó, “pero era en el pueblo donde se peleaban”.

Segunda pregunta:

¿Piensan que uno solo de los habitantes podría haberla criado?

La mayoría de los alumnos respondieron que no a esta pregunta, pero fue interesante ver que los más pequeños seguían teniendo una postura diferente.

Gabriel, 5 años: “sí”.

Amanda, 10 años: “no, porque es mucho cuidado mantener a una niña, necesitaría su comida, bañarla, cambiarla”.

Gabriel, 5 años: “no, ella tenía que arreglarse sola para que para que no sea como un rey y una princesa... Aja, así es para que se parecía una gente normal, pero, así como, así como que alguien le ayudara la convertiría en una princesa, en una reina... Aja, la reina, siempre ella no quiere caminar, no quiere hacer nada entonces los clientes de ella tienen que ayudarla y la gente normal ella tiene que arreglarse sola”.

Frida, 6 años: “es que también si estuviera en el pueblito se iban a estar peleando... y se iban a estar peleando más”.

Gabriel, 5 años: “pero si alguien siempre la ayudara todos los días, siempre, todos los días la reina, la reina no hace nada, siempre se cansa y el rey igual y pero si ella se arreglara sola y ya todo lo pudo hacer como una persona normal y así... ujum, cuando alguien le ayudes se convertiría en la reina o un muchacho se convertiría en rey si le ayudaran”.

Los comentarios de Gabriel cuestionaron los eventos que se desarrollaron en el cuento, para él no estaba bien que los pobladores asistieran o le dieran todo a Inés de ahí que haga énfasis y la compare con una princesa o una reina (se encuentra una manera distinta de comprender la ayuda o el fin de esta). Por otro lado, Frida también indicó que la presencia de Inés alteraba la tranquilidad del pueblo, ambos niños pusieron de manifiesto su desacuerdo y tocaron temas que tienen que ver con el cómo debe ser una persona y la continuación de los problemas o conflictos. Si bien el cuento tocaba el valor de la solidaridad, los puntos de vista de los niños pequeños fueron importantes para debatir u opinar con relación a lo que sus compañeros dijeron. Siguiendo la noción del valor en cuestión, Amanda identificó la unión y cooperación que se necesitó, en el pueblo, para proteger y cuidar a Inés.

El ejercicio del debate debe entenderse como un espacio que permite escuchar a todos los participantes. Desde la reflexión y el diálogo, los alumnos pudieron construir sus propios argumentos, cuestionar el por qué la historia se desarrollaba así, convivir y dar ideas que suman y fortalecen sus capacidades. Las preguntas del cuento, como se verá a continuación, además de crear distintas opiniones, también permitieron una identificación conjunta de valores universales. Las respuestas de los alumnos se fueron entrelazando y nutriendo conforme avanzaba el debate y esto es importante porque se permitió que de la expresión y el diálogo surgieran sentidos relacionados con algunos de los elementos de la paz.

Tercera pregunta:

¿Qué aprendieron los lugareños del pueblo gracias a Inés?

Amanda, 10 años: “a convivir juntos”.

Frida 6 años: “tal vez a ya no pelearse... y también darse mucho apoyo para la niña”.

Diana, 11 años: “a convivir juntos porque el pueblo no estaba muy tranquilo... A ser amables con los demás... a quererse”.

Alberto, 8 años: “a amar más a las personas”.

Sara, 9 años: “la gente que cuidaba a ¿cómo se llama? A Inés la querían mucho ¿no?”

Lucía, 9 años: “aprendieron a respetarse y a tener cuidado”.

Ana, 4 años: “a ya no pelearse... a compartir”.

Erik, 8 años: “a apoyarse... a respetarse”.

Gabriel, 5 años: “que alguien le ayudara... para compartir y hacerse inteligentes... A darse abrazos y besos... y hacerse amigos”.

Nadia, 6 años: “a compartir”.

Emma, 5 años: “a compartir”.

Desde las voces de las niñas y los niños se pueden nombrar valores universales como el amor, el cuidado, el respeto y la amistad. De igual modo, algunos de ellos señalaron que el cuento brindó un aprendizaje que traspasó el valor de la solidaridad -vinculada al apoyo, la amabilidad y al hecho de compartir y ayudar- puesto que también tocaron puntos vinculados con el conflicto y la convivencia pacífica. Cabe decir que en ocasiones los participantes más pequeños reiteraban las ideas que escuchaban de los demás y esto fue bueno para conocer su interpretación o lo que ellos tenían que agregar, aquí comienzan a verse ideas que se asocian a las experiencias o a la realidad inmediata de los niños, Gabriel dijo en una de sus intervenciones “cuando alguien se hace amigo siempre se van a apoyar”.

Cuarta pregunta:

¿Fue importante la participación de algunos o de todos?

Los alumnos respondieron “de todos”.

¿Por qué?

Erik, 8 años: “porque todos apoyaron”.

Diana, 11 años: “porque todos quisieron cuidarla”.

Gabriel, 5 años: “y todos siempre se van a querer todos los días... y hacerse amigos, así para que le traigan los regalos el Día de Reyes”.

Sara, 9 años: “para que todo lo que dieran a la niña”.

Frida, 6 años: “y también para que cuiden a la bebé y la bañen”.

Instructora: “y si solo algunos hubieran participado, ¿qué hubiera pasado?”

Erick, 8 años: “no se respetaron”.

Alberto, 8 años: “porque si la dejaban en la calle puede que ella se haya enfermado o que ella se haya perdido”.

Diana, 11 años: “al último hubieran visto como a los demás los sujeto del brazo y a ellos no”.

Frida, 6 años: “y si la hubieran dejado sola si hubiera llovido pues se iba a mojar”.

Camila, 8 años: “porque si hubiera pocos este no le hubieran dado las cosas que tenía Inés”.

Las niñas y los niños reconocieron que fue relevante la participación de todos los personajes del cuento dado que esto permitió cumplir con un objetivo -cuidar a Inés-. Por otra parte, la cooperación se visualiza como un factor central ya que permite incorporar valores y acciones que hacen referencia a la unión comunitaria o social (amor, amistad, solidaridad y respeto). Las posturas de los participantes incluyen también otro tipo de reflexiones que, como se había comentado, dan cuenta de lo que ellos viven o conocen, Gabriel habló del Día de Reyes -un día especial para todas las niñas y los niños-, mientras que Alberto y Frida mostraron inquietud o preocupación respecto al cuidado y la protección que necesitan todos los niños.

Estas experiencias se ven reflejadas en las respuestas de quinta pregunta:

¿Consideran que esta forma de trabajar entre todos sirve en cualquier situación?

Todos los alumnos respondieron que sí.

Erik, 8 años: “porque los que nos apoyaron se van a apoyar en nosotros... porque todos cuando tienen un problema se pueden apoyar, se pueden apoyar en nosotros”.

Amanda, 10 años: “porque todos nos podemos apoyar y hacer las cosas que nos tocaban”.

Frida, 6 años: “además porque todos nos vamos a apoyar como amigos o como primos”.

Gabriel, 5 años: “cuando alguien siempre se tiene que apoyar todos los días, hacer amigos... para ir a la escuela, jugar con los amigos”.

Alberto, 8 años: “porque es importante que se ayuden y se respeten”.

En estas opiniones se vislumbra que las niñas y los niños retoman espacios y actividades cercanas a su día a día; afirman que pueden trabajar en equipo, ser solidarios, cooperar y accionar a través de la aplicación de diversos valores. Es preciso ver que ellos miran los problemas y el apoyo como forma de solución a estos, asimismo hablan de las acciones que ellos podrían llevar a cabo en distintas situaciones. Finalmente, cuando se retoma el factor del espacio se alude a las ideas que proponen los más pequeños pues se menciona a los primos -la familia- y a los amigos -la escuela-. Es significativo que este debate tuvo puntos de vista diferentes y al mismo tiempo complementarios; al aprendizaje de valores y otros conocimientos, por medio del cuento, se le sumo la noción de que es importante desarrollarlos de manera congruente y común. En la siguiente fotografía se aprecia el desarrollo del primer debate, de la sesión, específicamente la lectura del cuento a los alumnos.

Fotografía 10. Lectura del cuento "Nieve para la niña"



Fuente: propia.

Segundo debate: Contaminación del suelo y el agua

Para el segundo debate, de la tercera sesión, se ocupó el juego y las barajas que propone la Caja de Herramientas en Educación para la Paz. Se les preguntó a los alumnos más grandes quién quería participar y aunque casi todos se mostraron dispuestos al final las polemistas fueron Sara, de nueve años, y Amanda, de diez años. Cada niña tuvo la oportunidad de elegir a sus asesores; Sara eligió a Lucía y a Camila; y Amanda, a Diana y a Alberto.

Los muebles se volvieron a acomodar de tal forma que las participantes quedaron, frente a frente, en una mesa, detrás de ellas se sentaron sus asesores y el resto del grupo ocupó las sillas que se colocaron alrededor de la mesa, en este sentido, se identificó, junto a los alumnos, quiénes eran las polemistas, los asesores, el público y la coordinadora del debate en cuestión. Para esta sesión se programó un debate con palabras que se viven en el contexto inmediato de las niñas y los niños, por lo tanto, dichas palabras o temas tenían que estar centradas en lo que las participantes conocían, pero también en lo que ellas proponían.

La primera polemista en elegir y proponer un tópico fue Amanda, ella dijo: “la contaminación” y Sara estuvo de acuerdo. Una vez que ambas especificaron su tema - Amanda eligió la contaminación del suelo y Sara la contaminación del agua- se prosiguió a leer las reglas del juego y se repartieron las cartas de este. Aquí es importante decir que cada niña contó con el mismo número de cartas o estrategias -diez en total- entre las que había una presentación del caso, cuatro argumentos, dos preguntas, un sentimiento, un recuerdo y un comodín, si bien es cierto que no todas se ocuparon, sus funciones fueron útiles para la dinámica del debate. Las cartas extras que requirió el juego -cartas nombradas originalmente “En defensa de la cordialidad”- estuvieron al alcance de las dos participantes para que por medio de ellas se pudiera tener un mejor control del diálogo, entre estas se encuentran las que hacen referencia al uso de tonos respetuosos, repeticiones de lo que se ha dicho y recordatorios acerca del valor que tienen las ideas de cada individuo.

Las expresiones de los alumnos fueron diversas, antes de comenzar el debate, al público se le pidió poner atención y mostrar respeto ante lo que sus compañeras iban a

desarrollar, a los asesores y a las polemistas se les recordó que las consultas -consejos y recomendaciones- debían ser breves y a las participantes, que al principio se mostraron curiosas y trataban de explorar y entender lo que indicaban las cartas, fue necesario invitarlas a presentar su caso o bien el tema que iban a defender.

Como ya se ha dicho Amanda tuvo como tema la contaminación del suelo y su elección ocurrió porque ella indicó que, en su pueblo, San Pedro Cholula, existe ese problema. Por otra parte, Sara, quien antes vivía en el pueblo, optó por hablar de la contaminación en el agua. Las niñas señalaron que conocían de la laguna que tiene el pueblo, no obstante, las palabras de ellas fueron “la basura y la basura en el río”. De esta forma se comienza con el análisis del segundo debate, un espacio que permitió conocer las miradas de Sara y Amanda, pero también enseñar a todos los participantes la importancia del diálogo y la construcción conjunta de acuerdos pacíficos.

Para comenzar el debate se les pidió a las participantes que presentaran sus casos, la primera en hacerlo fue Sara y ante su punto de vista se logró una conversación entre las dos niñas. Cabe destacar que sus argumentos daban cuenta de la relevancia de sus temas, pero también reconocían lo que la otra persona opinaba o aportaba. Estos son los primeros puntos del debate:

Coordinadora: “Sara, ¿por qué consideras que tu tema tiene más cosas buenas que el de Amanda?”

Sara: “porque bueno el agua es el agua para que nos de la vida a nosotros, entonces si se acaba el agua con tanta basura que tiramos se puede acabar el agua”.

Amanda: “bueno además del agua también la tierra es importante porque si no sin ella no podríamos vivir ya que ahí viven plantas, seres vivos, entre otros animales”.

Sara: “y bueno también es importante también de la tierra también y también como te digo el tema del agua...así yo te digo del agua eh entonces nos podemos acabar el agua bueno porque la basura como que va tapando el agua”.

Las participantes consideraron que sus temas eran importantes; ambas aludieron a la vida y a los problemas que atraviesa el medio ambiente y esto resulta relevante porque

las niñas y los niños también son actores que conocen, viven y tienen un punto de vista respecto a lo que aqueja al mundo y en concreto a sus recursos naturales. Desde la selección del tema se pudo notar el interés y la empatía que los niños demuestran hacia este tipo de asuntos.

El debate siguió después de que Amanda y Sara consultarán ideas con sus asesores. Es oportuno mencionar que, en el caso de Amanda, se mostró una mayor participación por parte de Diana y con Sara, ambas asesoras tuvieron una presencia similar. Las palabras que siguieron fueron las siguientes:

Amanda: “además del agua este nacemos los seres vivos y pues hablando de la contaminación hay mucha basura en los lugares y pues mientras más basura haya menos lugar tendremos o sea menos tierra y eso concluirá al calentamiento global”.

Sara: “bueno sí, igual. Bueno también, así como también dices de la tierra así contaminar el agua y entonces es igual nada más que el agua tiene dos bueno uno diferente y la tierra no, entonces con la basura con toda la basura que tira la gente se puede acabar todo el mundo y nos podemos morir todos”.

Las dos polemistas acercaron sus temas a dos puntos clave en el escenario ambiental - el calentamiento global y la destrucción de la vida-. Estas cuestiones resultan preocupantes y se abordan desde la inquietud o bien desde las consecuencias que generan acciones como tirar o acumular basura.

Por otro lado, se observó que el debate fue un lugar para que las niñas tocaran el tema de la contaminación, pero también para que despejaran dudas y hablaran de recuerdos respecto a ello. Las cartas de la baraja permitieron que las participantes compartieran nociones e inquietudes sobre los hechos y cambios que ellas observan en su espacio inmediato, además, de cierta forma, se comienza a hablar de qué es lo que a ellas les agrada o no. Se debe recordar que un debate no solo consta de razones, en él confluyen otro tipo de pilares -sentimientos, emociones, gustos, disgustos, etc.- las propias reglas del juego que se aplicó brindan la posibilidad de hablar o expresar toda clase de ideas de manera libre, respetuosa y equitativa. Esto se ilustra a continuación:

Amanda: “tengo una pregunta para ti este ¿cuánta basura o qué desechos puedes encontrar en el agua?”

Sara: “es pues miles, sería mucha yo bueno yo he visto siempre cuando pasó voy al tianguis, volteo allá, entonces yo siempre veo el río y entonces veo que siempre tira toda la gente la basura entonces veo que un niño, una señora tiene su basura y la avienta al río”.

Amanda: “una propuesta muy importante que estás hablando es sobre la basura y el río además algo que yo sé que el agua no es como muy no es, es ilimitada y pues yo sé que se acaba”.

Sara: “bueno también, un recuerdo bueno yo recuerdo que antes que se cómo se llama, antes que se deshiciera el agua pues yo veía muy limpio el río, me gustaba como así se veía azul, yo recuerdo esos días”.

Amanda: “un recuerdo que yo también tenía es que cuando estaba más pequeña también todo Cholula estaba un poquito más limpio, antes las alcantarillas no se llenaban y pues no había tanta contaminación”.

En la secuencia del debate podemos hallar que la interacción incluyó preguntas y también reafirmaciones, es decir, acuerdos con lo que la parte contraria decía sobre el tema y esto, en la educación para la paz, es un factor que posibilita la convivencia pacífica, pero también la valía sobre lo que los demás tienen para compartir. En el proceso del debate fue interesante ver que las niñas se vieron como personas poseedoras y constructoras de conocimiento, ambas recuperaron saberes que, como se ha mencionado, no excluyen lo que ocurre en su día a día.

Asimismo, la sensibilidad con la que plantean el tema de la contaminación, tanto en el agua como en el suelo, no debe dejarse de lado porque a través de ella se refleja lo que Amanda y Sara anhelan o desean, esto se señala porque ellas echan de menos un medio ambiente limpio y agradable. En otras de sus intervenciones se vuelve a manifestar el reconocimiento al otro y también el deseo de un mundo mejor, desde las dos vertientes que se defienden:

Amanda: “te felicito porque además de eso sí tienes mucha razón”.

Sara: “también te felicito porque sé que también antes el mundo estaba más limpio, así como tú también me felicitaste igual yo te voy a felicitar a ti entonces para que vayamos todos juntos no entonces, así como me dices como estaba Cholula y eso pues si me gustaría así ver todo el mundo así entonces también quisiera también ver así el agua”.

Los argumentos de las niñas incluyen comprensión o entendimiento acerca de lo que cada una de ellas dijo. El hecho de que ellas celebren lo que su contrincante piensa y expone -cualidad que proporcionan las cartas del juego- es importante porque se registra que el diálogo y el uso intrínseco de valores universales como el respeto y la tolerancia les permitió conocerse mejor, valorar, corresponder e ir trabajando en una misma dirección porque a pesar de que los temas eran diferentes, ambas tejieron argumentos que buscaban mirar hacia lo que el mundo -espacios locales y globales- necesita. Se puede indicar que la comunicación asertiva estuvo presente en el debate y que esto permitió aprender a hablar, escuchar, sentir, en definitiva, a convivir con argumentos propios y externos.

Los saberes, en el debate, se transmitieron y fortalecieron. Escuchar a las niñas y a los niños es importante porque eso permite que ellos adquieran mayor confianza y sepan que lo que identifican o han aprendido, a lo largo de su vida, es útil para ellos y para los demás. Hay varios argumentos que dan cuenta de los recursos y conocimientos que utilizaron las niñas para desarrollar de manera armónica el debate y para consolidar y defender sus temas:

Amanda: “además, la basura no deja crecer a las plantas ya que la contamina y además algunos venenos serían como los herbicidas e insecticidas...bueno además de eso eh también sobre el agua es no es este bueno el agua tiene límites y pues un dato interesante que te puedo dar es de que nosotros tenemos el 70% de agua y el 3% de agua dulce”.

Sara: “bueno entonces te quería comentar de esto que yo no te había comentado que también que la basura tampoco no puede dejar crecer a la hierba no puede dejar crecer a los árboles entonces si no deja la gente que la hierba crezca, las flores igual va a pasar lo mismo que nos vamos a quedar sin vida, sin nada entonces para que la así para que haiga la planta, las hierbas eh pues necesita agua, no necesita basura porque si con la basura se mueren las plantas”.

Se muestra también que las participantes se fueron involucrando, poco a poco, en los dos tópicos, ambas iban encontrando puntos en común -acuerdos-. Sus contribuciones, en torno a la contaminación del suelo y el agua, son significativas no solo porque tocan datos que permiten continuar con el tema, sino porque aterrizan en puntos específicos como la importancia de la vida humana, la naturaleza -representada en la flora- y las acciones de las personas. La contaminación es una cuestión que nos ocupa a todos y en este sentido es trascendental que las niñas hallan analizado algunas de las causas y consecuencias de esta.

Ahora bien, en el debate y en una educación para la paz es necesario ubicar y expresar los pensamientos y sentimientos. Con relación a estos últimos, existieron ideas que permiten ver lo que las niñas perciben y sienten ante el problema de la contaminación:

Amanda: “yo tengo un sentimiento y es que no me gusta cuando tiran basura ya que además a veces huele mal. Es que un sentimiento que tengo es un enojo porque tiran basura y no la recogen”.

Sara: “bueno también a mí como que me enoja así cuando la gente tira basura, contamina el agua, así me da tristeza porque siento feo porque contaminan el mundo, contaminan el agua y si eso no podemos vivir”.

Enojo y tristeza fueron los sentimientos que se expusieron, tenerlos en cuenta facilita la comprensión sobre cómo es que las niñas y los niños ven y viven este tipo de temas. En los discursos se mira la empatía -lo que la otra persona siente- y las conductas humanas que, para las polemistas, están mal o son inadecuadas porque perpetúan la contaminación o la destrucción del entorno. Al estar frente a un problema, ambas niñas pudieron reflexionar, dialogar y ocupar dilemas morales que en este caso se dieron dentro de ámbito ecológico. La educación en valores o bien la educación para la paz permite rescatar propuestas, valores, acciones y eso fue lo que las niñas desarrollaron hacia la parte final de su conversación:

Amanda: “Tengo una pregunta para ti ¿cada cuando puedes limpiar la basura de los ríos? o ¿cuándo es posible?”

Sara: “¿qué días puedes tú limpiar la bueno la basura para no contaminar?”

Amanda: “yo creo que pueden ser todos los días o también cuando vemos basura presente”

Sara: “o también puedes limpiar la basura del agua no, para también no contaminar el agua y la tierra no para que los dos se vayan limpiando”.

Amanda: “Ujum... este una cosa ¿te has puesto de acuerdo a comprometerte a limpiar los ríos? las personas a veces no se comprometen a cuidar y pues eso está afectando”.

Sara: “bueno yo también ya sé que también las personas bueno no pueden, no entienden eso del agua entonces como no saben ellos contaminan, entonces así si tienes un compañero y así les puedes comentar, así cada vez cuando comentas con alguien día a día, así cada persona va entendiendo y así ya no va a contaminar mucho”.

Amanda: “recuerda eh que las cosas pueden ser, pueden verse desde diferentes puntos de vista y toma un punto de vista diferente”.

Sara: “bueno sí, entonces bueno yo tomaría otra forma que sería o hablar del y así decirles así, aunque no vayan entendiendo bueno yo así yo te digo para que vayan entendiendo si le vas hablando poco a poco y así ellos y ellos también ya aprenden, ellos también les van a decir a sus papás porque sus papás también contaminan”.

Es importante visualizar que las preguntas de ambas les permitieron llegar a acuerdos y soluciones. Dentro sus respuestas se reconocieron como agentes de cambio y, además consideraron aspectos que tienen que ver con lo que el resto de las personas tiene que hacer para poder hablar del cuidado y la preservación del medio ambiente. Involucrarse e involucrar a los demás es una tarea que las niñas contemplaron.

Respecto a la forma en la que este tópico se puede difundir, para concientizar a todas las personas, se encuentra que Sara recurre al diálogo -como una invitación a reflexionar y actuar- y Amanda a las distintas perspectivas que pueden surgir en cuanto al tema. La idea de Amanda tuvo como base una de las cartas que precisamente enseñan a recordar que todos somos distintos y en consecuencia podemos tener otra mirada acerca del tema. Con estos puntos se puede agregar que las niñas distinguieron las ventajas del debate, primero, porque se acercaron al diálogo -como práctica y proyecto de

transformación- y, segundo, porque sugirieron o respetaron la pluralidad de ideas que existen para tratar un determinado problema o conflicto.

¿Cuáles fueron los acuerdos del debate, entre Sara y Amanda?, ¿Qué aprendieron las niñas y los niños?

Los acuerdos de este debate se muestran en los siguientes enunciados:

Amanda: “bueno mi contrincante y yo estuvimos de acuerdo porque tuvimos las mismas ideas, aunque lo hicimos de puntos diferentes, ella habló por el agua y yo hable pues por la tierra...tuvimos las mismas ideas solamente que en diferentes lugares”.

Coordinadora: “¿Hubo algo en lo que no estuvieran de acuerdo?”

Amanda y Sara: “no”.

Escuchar los acuerdos fue relevante porque las niñas vieron en la contaminación, del agua y el suelo, un problema que necesita ser transformado o evidenciado -construyeron una idea en común-. Por otro lado, fue necesario que las polemistas explicaran lo que habían aprendido durante el ejercicio del debate dado que eso conecta con los objetivos de la educación para la paz:

Sara: “para no contaminar, para ya no tirar eh basura y así...que hay que quedarnos de acuerdo que hay que bueno me gustó que ya para que la gente ya no tirara basura”.

Amanda: “este que hay que cuidar más la tierra porque la contaminación ambiental está destruyendo hogares de animales, lagunas, lagos...lo que más me gustó fueron las preguntas...aprendimos a respetarnos”.

El debate permitió que las niñas conocieran la importancia de llegar a acuerdos, por medio del diálogo y la aplicación de valores fundamentales como el respeto. Además, dentro de la interacción dialógica y de cada una de las ideas finales se observó que las polemistas hacen referencia a la importancia que tiene la colaboración o bien esa perspectiva de apoyo que nos sensibiliza y obliga a participar en la solución de un determinado problema. Para las niñas resultó esencial mencionar que se necesita de otras personas para poder planificar y cambiar lo que ocurre en el suelo y en el agua.

Se puede decir que, desde la propia dinámica del debate, las niñas y los niños pudieron notar que el apoyo es una característica que no solo nos permite acercarnos, sino también mejorar y llevar a buenos términos las soluciones, las alternativas o las propuestas que somos capaces de generar. Si bien es cierto que no en todos los argumentos se contó con la ayuda de los asesores, las consultas, como puede verse en la fotografía 12, fueron sustanciales para visibilizar que es posible cultivar la cooperación y la expansión de ideas, conocimientos y voces.

Aunado a esto, con la participación de Sara y Amanda, el público pudo analizar las enseñanzas del debate, aunque, estas se enfocaron en el tema de la contaminación resultaron importantes porque hablan de una escucha activa y de la trascendencia que tiene el valor del cuidado para las niñas y los niños.

Erik: “que no debemos de contaminar”.

Frida: “dijo Sara que no se tira basura en el río ni en la calle”.

Nadia: “que no se tira basura en las plantas, solo se echa agua para tener el medio ambiente limpio”.

Diana: “estoy de acuerdo en las dos opiniones de las dos porque el agua también es importante para nosotros porque si no hubiera agua no tuviéramos vida y la opinión de Amanda también es importante porque contamina el medio ambiente”.

Camila: “que este lo que dijeron si es muy importante por aquí porque hay mucha basura y ríos, ríos, lagos y mucho y muchos pasan muchos carros de agua y no alcanza”.

Como se puede observar, los alumnos retomaron lo que sus compañeras dijeron. El debate fue un espacio de aprendizaje, desde la paz y su conexión con lo que ocurre en el medio ambiente. Abajo se muestran las fotografías del resto de la sesión: el encuentro entre las polemistas, la reunión con sus asesores y la construcción de la tercera página del libro de paz.

Fotografía 11. Debate entre Sara y Amanda



Fuente: propia.

Fotografía 12. Consulta a asesores, durante el debate



Fuente: propia.

Fotografía 13. Elaboración de la evidencia número tres



Fuente: propia.

Pese a que el segundo debate demandó más tiempo del establecido y que algunos de los participantes más pequeños se mostraron inquietos, todo se desarrolló correctamente. Una vez que se finalizó con la dinámica, las niñas y los niños se sentaron a pintar un dibujo sobre el debate; cuando entregaron su producto, se les obsequio una paleta por su participación en las actividades de la sesión. Ahora se presentan los dibujos realizados y la gráfica que complementa su análisis.

Dibujos sobre qué es un debate, página tres del Libro de Paz

Para esta parte del análisis se eligieron dieciséis dibujos que nos permiten conocer lo que significa, para las niñas y los niños, un debate.



Ana, 4 años

Dibujo 1. El dibujo de Ana muestra un sol, una casa y una mesa. Si bien el debate se llevó a cabo como práctica, la niña se enfocó en dibujar aspectos que tienen que ver con el cuento que se leyó -una casa o la búsqueda de protección para el personaje principal-. En este sentido, se retoma al debate desde sus contenidos o temas.



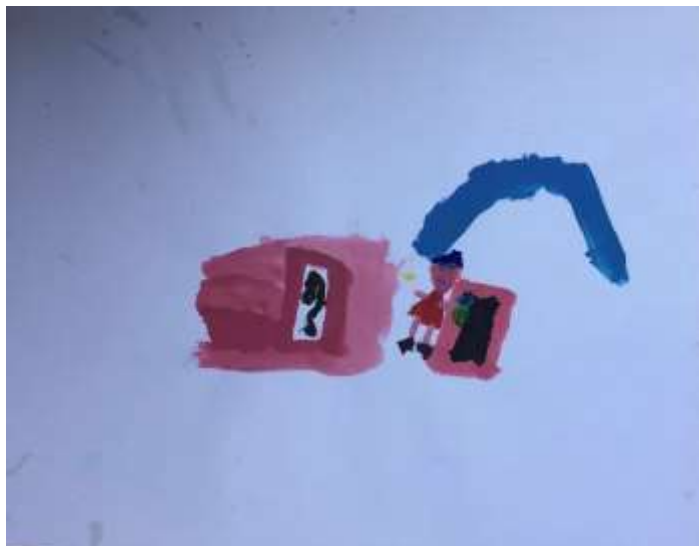
Emma, 5 años

Dibujo 2. En este dibujo se observa una casa y un sol. Emma, en varios de sus dibujos hace referencia a las casas, sin embargo, en esta ocasión se vislumbra que ella ilustró parte del cuento que se revisó, durante la sesión. El debate, nuevamente, se comprende desde los tópicos que trata.



Gabriel, 5 años

Dibujo 3. Para Gabriel, el debate se centró en el cuento, él indicó que dentro de la casa se encontraba Inés, la niña de la historia. En su dibujo se ve también un sol, el cielo y un árbol.



Frida, 6 años

Dibujo 4. Frida expone que el debate es sinónimo de dar voz, en su dibujo hay una niña que tiene un micrófono en la mano y se encuentra detrás de un podio, sonriendo y lista para hablar o transmitir algo (línea azul). Asimismo, se ilustra un signo de interrogación, en medio de un marco rosa, que da cuenta de las tarjetas o preguntas que se ocuparon durante los debates de la sesión.



Nadia, 6 años

Dibujo 5. En este dibujo, el debate se coloca como una discusión, por un juego, entre dos niñas. Alrededor de ellas hay varios objetos que representan ideas contrarias, por un lado, se encuentra una corona azul, la luna y una resbaladilla y, por otro, se muestra una corona verde, un sol y una casa. Esto habla de diferentes perspectivas entre ellas.



Alberto, 8 años

Dibujo 6. El debate se presentó en este dibujo como una conversación, entre dos niños. Ambos protagonistas sonríen y se hacen preguntas; el espacio es cerrado, se observa una pared verde -probablemente por el tema que se trató durante el segundo debate de la sesión-, una mesa y dos sillas en las que están sentados los niños.



Alexa, 8 años

Dibujo 7. Para Alexa, el debate es una conversación, entre dos niñas, una de ellas dice “amigas”, mientras que la otra responde “sí”, ambas niñas sonríen. En el ambiente hay un sol, un cielo azul claro y pasto.



Erik, 8 años

Dibujo 8. Este dibujo muestra el segundo debate que se desarrolló en la sesión. Se ve a las polemistas y a sus asesores, sentados detrás de ellos, asimismo se observa la mesa con la baraja de estrategias que ocuparon las niñas que debatieron. Es importante ver que cada grupo de personas se caracteriza por un color en su vestimenta, verde y rojo y amarillo y verde claro, esto indica una oposición o bien la diferencia de ideas y temas que se ocupan durante el debate. El

autor del dibujo centralizó la dinámica, es decir, lo que él pudo visualizar o aprender de la sesión.



Camila, 8 años

Dibujo 9. El dibujo de Camila expone el debate que se vivió en la sesión, aquí es necesario mencionar que ella dibujo a Amanda y a Sara hablando y sonriendo. Ambas niñas están sobre una línea y son observadas por otras personas que también sonríen; al ejercicio del debate se suma el público y esto es importante porque se mira a todos los participantes o compañeros que estuvieron presentes en la dinámica.



Mateo, 8 años

Dibujo 10. Mateo ilustra al debate como una conversación entre dos hombres, uno con corbata azul y otro con corbata roja, esto al igual que en otros dibujos indica diferencia no solo entre las personas, sino también entre las ideas y los puntos de vista. Es interesante ver que los globos de diálogo se juntan y entender que el debate versa sobre ese intercambio de palabras.



Paulina, 8 años

Dibujo 11. En el dibujo de Paulina, el debate es visto como conversación, diálogo y pluralidad de ideas y perspectivas. Aquí se ilustra a varias personas, mujeres y hombres, con colores y aspectos diferentes, cada uno de ellos posee un globo de diálogo que marca la forma de hacerse oír y escuchar a los demás. Es importante decir que todos sonríen y se muestran contentos.



Sara, 9 años

Dibujo 12. Sara fue una de las polemistas y en este caso su dibujo habla de la práctica del debate, se dibujó a ella, a su compañera Amanda y a los asesores que las acompañaron. En el dibujo se observa la baraja de estrategias que ocuparon ambas niñas, sin embargo, esta se pintó de distintos colores y no como el color original -azul-. En el dibujo también es relevante el color de las sillas de cada polemista y el hecho de que el

debate se desarrolla en un espacio abierto porque a pesar de que no fue así, Sara pintó un cielo con un sol en el centro de él, esto al igual que los colores y las ligeras sonrisas, de algunos de los participantes, señalan la manera en que la niña entendió y sintió el debate.



Lucía, 9 años

Dibujo 13. El dibujo de Lucía habla del conflicto y el debate dado que a los niños se les explicó que el debate es una de las herramientas que permiten tratar los conflictos. En este sentido, el conflicto se presenta como una conversación entre dos mujeres que no se miran entre sí y que por los colores y tamaños de sus globos de diálogo tienen ideas contrarias, las expresiones de ellas aluden a la confusión y al enfado. Por otro lado, el debate se mira

como un escenario en el que hay una mesa y dos sillas, lo cual señala o da pauta a la conversación o al diálogo entre las personas.



Amanda, 10 años

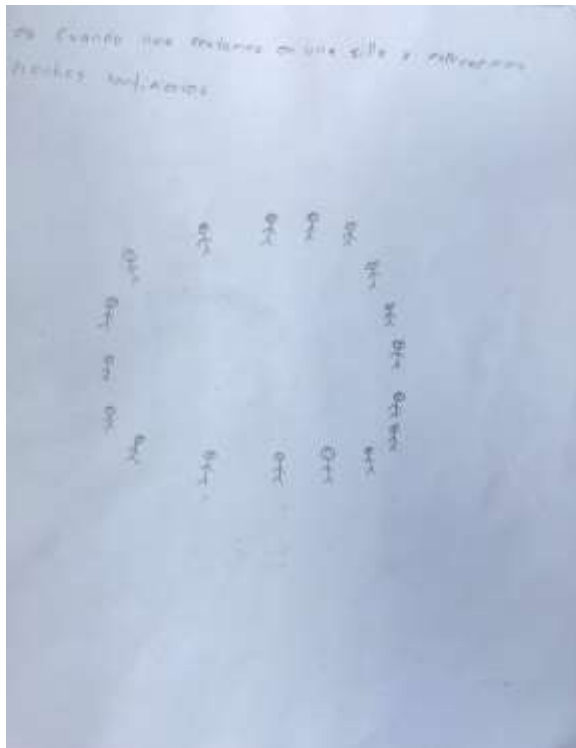
Dibujo 14. En este dibujo, Amanda representó la práctica del debate. Se observa que se dibujó a ella y a sus compañeros, la otra polemista, los asesores y el público. Es importante ver que algunos niños sonrían y que otros se muestran sorprendidos o incluso disgustados ante la actividad, sin embargo, todos están atentos al desarrollo del debate. Amanda vuelve a ilustrar la baraja de estrategias y también se pinta de

un color distinto al de Sara.



Diana, 11 años

Dibujo 15. El dibujo representa el desarrollo del debate. Diana pintó a las polemistas y a sus asesores, asimismo, muestra el escenario con las tarjetas de estrategias sobre la mesa y varias estrellas y constelaciones sobre todos los participantes, esto último es importante porque habla de cómo la niña interpretó el espacio, las ideas y los sentimientos que surgieron en aquel momento.



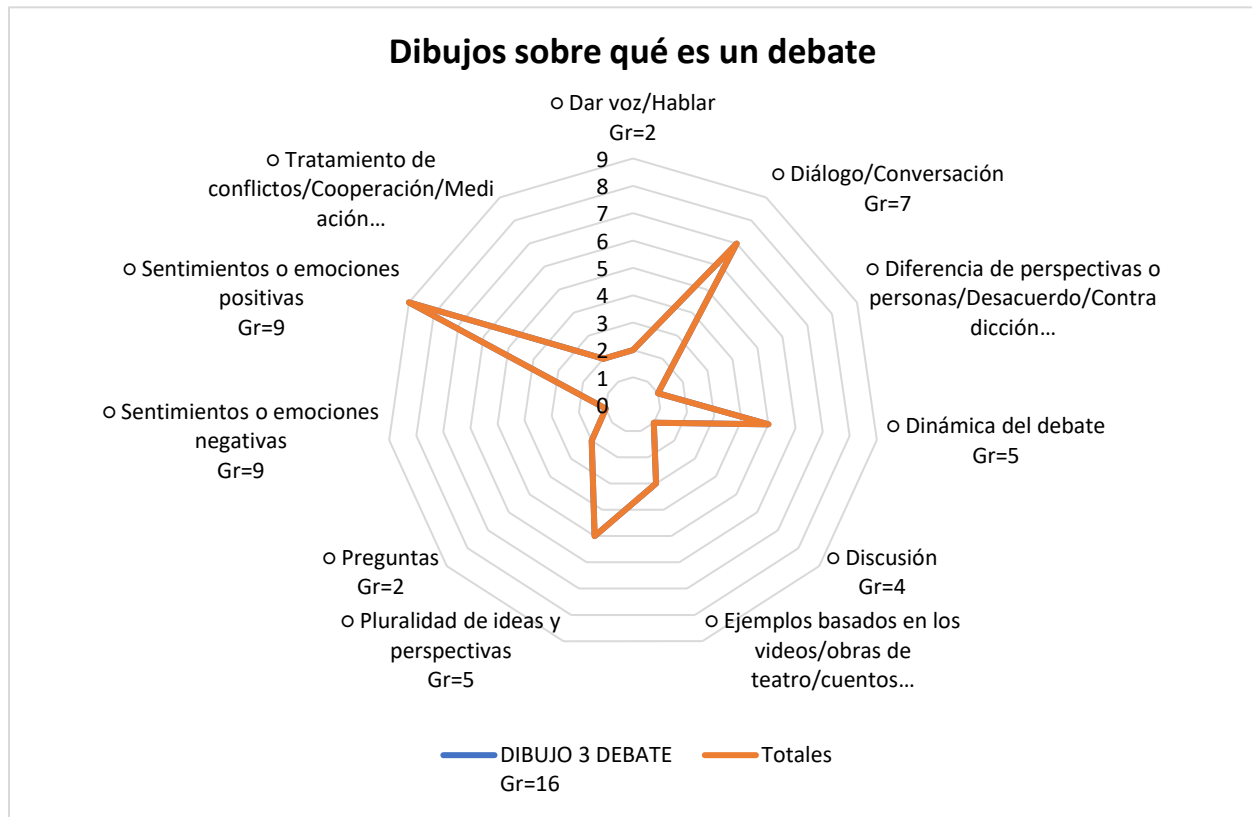
Fernando, 11 años

Dibujo 16. Fernando dice que el debate "es cuando nos sentamos en una silla y expresamos nuestros sentimientos", él dibujó a varias personas que forman un círculo, algunas de ellas sonríen y otras están inexpresivas.

Los dibujos de todos los alumnos son importantes porque le brindan al debate una mirada diversa y oportuna para saber que es por medio de él que las niñas y los niños tocan puntos como el diálogo, la expresión, la conversación, la discusión o la palabra. En un primer momento se puede pensar que se ilustró al debate como los contenidos y las prácticas vistas a lo largo de la sesión, no obstante, el debate se vio como una posibilidad

para hablar de qué fue lo más llamó la atención de los alumnos, de qué fue lo que ellos reflexionaron con base en los temas revisados, y también cómo es que ellos analizaron una dinámica que incluyó juego, pero al mismo tiempo los puntos de vista que tenían las polemistas y sus asesores. En cada dibujo, el debate adquiere una noción que hace referencia a los diferentes tipos de ideas o argumentos, los colores y los personajes que se pintaron hablan de ello; este además de mostrarse en el espacio en que se llevó a cabo, recupera matices importantes como lo son el público, las preguntas, las cartas de estrategias, las sillas y las mesas para hablar, la atención y la presencia de distintas emociones o sentimientos frente a él. Si bien es cierto que en varios dibujos el debate se ubica en el entorno de la sesión, esto no impide ver que, aunque algunos alumnos se centran en la dinámica -intercambio de ideas, preguntas, recuerdos y sentimientos-, otros insertan objetos que citan a la naturaleza, en este sentido, a pesar de que el debate fue el mismo en cuestión de temas y espacio y tiempo, este se sintió y vivió de una forma diferente en cada niña y niño. Por otra parte, los dibujos de los más pequeños muestran una estrecha relación con el personaje del cuento que se leyó y esto pone al debate como reflexión y propuesta; los dibujos que enmarcan conversaciones dejan ver que el debate se entiende como una esfera que permite expresar ideas, los globos de diálogo son recurrentes y también indican pluralidad y combinación entre lo que las personas tienen que decir. Un punto sustancial respecto al significado que se le atribuye al debate se encuentra en aquellos dibujos que muestran conflictos o discusiones, en uno se visualizan diferentes perspectivas y gestos de enojo y en otro se ve que del conflicto se traspasa al debate puesto que este permite a las personas sentarse y ponerse a dialogar -transformación pacífica de conflictos-. En general, los dibujos permitieron ver más allá del ejercicio del debate, es decir, saber qué es lo que este permite y genera; en el debate se respeta la diversidad y se hace alusión tanto a las interacciones como a la individualidad, esa singularidad se sitúa en la voz propia y en el reconocimiento que las niñas y los niños hicieron al dibujarse -en el caso de las polemistas- y dibujar a sus compañeros. Como último punto se vislumbra que el debate, como concepto y práctica, trastoca el estado de ánimo de los participantes, en la mayoría de los casos se trazaron sonrisas.

Gráfica 3. Dibujos sobre qué es un debate



Fuente: elaboración propia.

Dentro de esta gráfica se puede visualizar que al debate se le atribuyen significados mayoritariamente relacionados con sentimientos o emociones positivas lo cual es coherente cuando se promueve que por medio de él se pueden desarrollar nuestras habilidades, pero sobre todo transformar los conflictos pacíficamente. En este sentido, el segundo punto que destaca en el gráfico es el diálogo puesto que, en casi todos los dibujos, los participantes dieron cuenta de la importancia del encuentro y la conversación, esta situación conecta con los ejemplos basados en la práctica del debate y la diversidad de ideas que en ella habitan. Si bien es cierto que en las ilustraciones las niñas y los niños vieron al debate a partir de varias aristas como dar voz, hacer visibles los desacuerdos, la discusión, reconstruir lo que se vio en la sesión, preguntas, emociones negativas y el tratamiento de conflictos, estas tuvieron una menor presencia, no obstante, es importante saber que se identifican como elementos que surgen y hacen posible el debate.

4.3.4 Nuestros pensamientos: pensamiento crítico y creativo

En esta sesión se revisaron dos temas importantes en la educación para la paz: el pensamiento crítico y el pensamiento creativo. El objetivo de la sesión fue exponer la importancia del pensamiento crítico y creativo para que las niñas y los niños pudieran identificar la utilidad, del análisis y la creación, en su entorno inmediato.

La sesión trastoca la exploración y el cuestionamiento, de los propios niños y el mundo que los rodea. Si bien es cierto que estos dos puntos son indisolubles, es necesario no perder de vista que el pensamiento crítico tiene que ver con uno de los propósitos más relevantes cuando se educa para la paz dado que permite a las personas nutrir sus capacidades y aprender a conocer, cuestionar y sentirse partícipes de cada uno de los aspectos que intervienen en su contexto. Este tipo de pensamiento contribuye al desarrollo de las personas y se ve acompañado por otro que no es menos importante, al contrario, conecta con lo propositivo de la paz y el arte, recordar que todos los seres humanos somos creativos es uno de los pilares para comenzar a construir la paz.

A lo largo de la sesión se observan factores que atraviesan todo el taller, la reflexión en torno a lo que se puede crear y cambiar. Ahora bien, la sesión tuvo a ocho niñas y niños presentes -Ana, Emma, Gabriel, Frida, Nadia, Sara, Lucía y Diana- la primera actividad fue la proyección de la presentación en *Power Point*, la cual estuvo conformada en un primer momento, por preguntas que respondían a qué era el pensamiento crítico, cómo se desarrollaba o presentaba y cuáles eran algunos de los recursos que nos permitían descubrirlo y ponerlo en práctica. Para la segunda parte de esta, se contó con la premisa de que a través de este pensamiento y la creatividad se pueden fortalecer herramientas o habilidades como la inteligencia, la comprensión o tolerancia hacia los diversos tipos de visiones, las emociones, la curiosidad y la satisfacción de generar innovación, entre otros. Con el pensamiento crítico y creativo, como se ha mencionado, se pudieron tocar elementos que tienen que ver directamente con el individuo y con temas como el conflicto - ¿qué hacer ante una determinada situación? - y el debate -compartir lo que se piensa-

Hablar de la creatividad -y también de la capacidad para cuestionar- permitió alentar a las niñas a los niños a valorarse, sin embargo, es en el siguiente apartado donde se hace

un mayor énfasis en esta dimensión. El hecho de no separar y minimizar ninguno de los dos pensamientos fue clave para invitar a los niños a analizar y a ver en la creatividad un instrumento que es posible emplear en todos los espacios; el arte o las tareas artísticas a los que ellos se aproximaban, dentro de los talleres de educación para la paz y artes plásticas y artesanía, fue una vía para hacerles saber que la creatividad no solo se trabaja en el papel, sino también se expande a otros rubros y sentidos. Aquí el arte y su gusto e interés hacia él impulsó a que ellos visualizaran cómo este les ayuda; el arte, como ya hemos examinado, da paso a varias experiencias educativas, sensitivas y creativas.

Al igual que las otras presentaciones, esta se caracterizó por la presencia de imágenes, no obstante, en esta ocasión se buscó que por medio de ellas los niños conectaran con personajes que los inspiraran o hicieran reflexionar respecto a cómo y por qué es importante el análisis de un objeto, sujeto o la realidad y cómo es que la creatividad se encuentra presente en ello. Cabe decir que esto los motivó y los ayudó a participar diciendo que conocían, por ejemplo, a Frida Kahlo -artista y creadora- y a Issac Newton -científico y creador-. La participación de las niñas y los niños alargó la primera actividad, pero esto permitió clarificar a qué se refería exactamente el pensamiento crítico y escuchar lo que ellos perciben de su realidad, específicamente de los medios de comunicación, -espacio que sirvió como ejemplo y fuente de ideas-.

Algunos de los aportes que se pueden rescatar son los relacionados con la pandemia Covid-19, las niñas y los niños hicieron referencia al cuidado y a las medidas sanitarias que se instalaron durante la pandemia, asimismo abordaron las causas y las consecuencias de no llevarlas a cabo. Por otro lado, Nadia realizó comentarios sobre la viruela símica, el incendio en una tienda de autoservicio y la aparición de un tornado, estos aportes permitieron visualizar que las niñas y los niños conocen y cuestionan lo que ocurre en los diferentes escenarios, por esta razón, el pensamiento crítico se vuelve una de las estrategias más importantes para trabajar a favor de la paz.

Otros de los puntos que surgieron, en la presentación, fueron las participaciones relacionadas a la imaginación, las niñas y los niños aprendieron a ver en ella un camino para despertar y mejorar su creatividad. Se debe subrayar que, al principio, para ellos

fue un poco más comprensible e interesante el pensamiento creativo, aunque después de proyectar los videos se retomaron elementos que abonaron a ver la trascendencia que tienen, en nuestra vida diaria, los dos tipos de pensamiento. Las siguientes actividades fueron la exposición de los videos: “Pensar en verde” de Disney y “El juego de las rimas” de Plaza Sésamo, en el primero de ellos los niños pudieron reflexionar y dialogar sobre el cuidado del medio ambiente, a pesar de que algunas veces se resume el contenido del video -protección de los recursos naturales o acciones que se deben detener para no dañar el planeta- no deja de ser importante que los niños se animan a participar y a escuchar y apoyar lo que sus demás compañeros tienen para compartir, para ellos resulta fundamental insistir u opinar sobre el cuidado de los seres vivos y las consecuencias o problemas a los que se enfrentaría el Planeta Tierra de seguirlo destruyendo. Nuevamente, se distingue que las niñas más pequeñas repiten lo que los más grandes dicen y que el orden de participaciones es un aspecto que se debe cuidar para evitar confusiones.

Con relación al video de las rimas, primer corto de la sesión en fomentar la creatividad, se puede decir que además del juego programado, se llevó a cabo una pequeña reflexión en la que los niños platicaron e identificaron lo que ocurrió en el transcurso del video. Sus participaciones, en ocasiones, son espontáneas; levantan rápidamente la mano sin que se les dé una indicación para iniciar la explicación de lo que se ha visto, esto señala que a ellos les gusta no solo mirar este tipo de recursos visuales, sino también expresar lo que piensan. Los espacios de reflexión que incluye el taller coadyuvan a que las niñas y los niños tengan la oportunidad de seguir potenciando sus intereses, inquietudes y competencias, esto se visibiliza en varias de las sesiones. Después del intercambio de ideas, se les preguntó a los niños quién de ellos quería desarrollar el juego de las rimas, nombrado “Imitando a Lola y a Pancho”, la mayoría de ellos quiso participar y al ser solo ocho en la sesión se formaron cuatro parejas. Se les invitó a convivir con compañeros que no conocían o con los que nunca habían platicado fuera del taller para acércalos más y enseñarlos a crear nuevas relaciones o amistades.

Las parejas fueron pasando al frente de dos en dos, primero pasaron Sara con Diana y Frida con Lucía, todas las niñas se mostraron tímidas y ninguna de las parejas quería

comenzar a jugar, sin embargo, Sara propuso resolver el orden de participación con el juego de Piedra, Papel o Tijeras, de esta forma las primeras en jugar fueron Frida y Lucía. Posteriormente, tomaron parte Gabriel y Nadia, quienes, al mencionar su rima -Nadia dijo "Piña" y Gabriel respondió "Piñatazo"- hicieron reír a todo el grupo, por otra parte, aunque Ana y Emma tuvieron la intención de jugar, al final decidieron no hacerlo, lo cual se respetó y comprendió. En este juego se percibió que la edad y el conocimiento acerca de qué y cómo se formulan las rimas son factores que influyeron en el desenvolvimiento de los participantes, pese a ello, se registró entusiasmo, risa y curiosidad. Asimismo, fue preciso poner un ejemplo y guiar a los niños, pero también dejarlos construir su propio juego; algunos lograron crear rimas, pero las asociaciones entre grupos de palabras estuvieron más presentes, se decía, por ejemplo, "lápiz y lapicero". Cada pareja tuvo la posibilidad de enunciar dos rimas y al final de su participación se les brindó un aplauso para reconocer su creatividad y esfuerzo.

En la educación para la paz, el juego es un recurso didáctico y recreativo que además de incentivar la convivencia, permite avivar la creatividad, la valentía y la resolución pacífica de conflictos. La acción e iniciativa de Sara para solucionar quién iba a encabezar el juego de rimas habla de cómo es que las niñas y los niños se organizan y rescatan las ventajas del juego para llegar a un acuerdo, esto es algo que se debe tener en cuenta para evidenciar que las dinámicas lúdicas son necesarias y favorecen la generación de espacios de paz y cooperación. Desde las rimas y la interacción que tuvieron todos los participantes se apreció la importancia del pensamiento creativo y cómo es que a través de él podemos combinar emociones, valores y actitudes que redefinen nuestra propia perspectiva y la de los demás. La risa fue otro pilar que surgió y favoreció el valorar lo que sabemos y vamos aprendiendo en los distintos procesos o experiencias. Si bien este primer ejercicio mostró el rol de la creatividad en el juego y en las relaciones interpersonales, ya se iba manifestando la utilidad que esta tiene en el tratamiento de conflictos o problemas cotidianos. De esto trató el último video.

La actividad final fue ver el video "Basma y Jad usan su creatividad para recuperar su pelota" de Plaza Sésamo, con este corto se buscó que los niños advirtieran la importancia que tiene el pensamiento creativo en la solución de conflictos. Dentro de las

participaciones se reflejaron recapitulaciones del video, pero fue sustancial observar que la mayor parte de las niñas y los niños hicieron hincapié tanto en el problema como en la solución que encontraron los personajes principales. En la aportación de Gabriel se distinguió que este tipo de recursos les permite a las niñas y a los niños enunciar su propia creatividad o forma de tratar un conflicto, él dijo que “los niños podían haber utilizado una cuerda, lanzarla y así rescatar la pelota del arbusto”. El hecho de dar otra solución o respuesta al conflicto habla, por un lado, de la pluralidad de ideas que surgen, durante el desarrollo de este, y, por otro, de cómo es que los niños imaginan y contemplan diversas posibilidades de solución, manifestando su creatividad. El video, al mostrar un problema desde el juego y la vida infantil, volvió a hacer notorio que la creatividad es útil y necesaria para cada una de las personas.

El pensamiento creativo también se vio en el hacer de los personajes, es decir, lo que ellos elaboraban para recuperar su pelota y esto conecta precisamente con lo que las niñas y los niños crean en cada uno de sus productos -el arte facilita y difunde la creatividad-. Existe una relación importante en la palabra creatividad dado que engloba pensamientos y manufactura. En esta sesión, el pensamiento crítico y el pensamiento creativo estuvieron atravesados por temas y actividades que exhortaron a los niños a analizar -hablar de su realidad-, a jugar, a compartir, a reír y a saber que es importante mirar lo que somos capaces de hacer. Para culminar la sesión, se les pidió a las niñas y a los niños que realizaran su evidencia, esta vez se trabajó con plastilina, no obstante, se detectó que, aunque este material es un instrumento creativo, su elección para la producción de la página del libro no fue el mejor, por distintas razones: a algunos niños se les complicó amasar las barras y la cantidad de material tuvo que ser poco porque de otra forma la hoja se volvía pesada e inmanejable.

A pesar de que la sesión requirió un poco más de tiempo, por la construcción de la evidencia, los padres de familia, que ya se encontraban en el salón, no tuvieron inconveniente en esperar a sus hijos. Poco a poco, los niños fueron terminando y entregando su creación; enseguida se presentan las fotografías de la sesión y el análisis de los catorce dibujos que se seleccionaron para hablar del pensamiento crítico y creativo.

Fotografía 14. Proyección de la presentación



Fuente: propia.

Fotografía 15. Proyección del video "Pensar en verde"



Fuente: propia.

Fotografía 16. Juego de rimas "Imitando a Lola y a Pancho"



Fuente: propia.

Fotografía 17. Proyección del video "Basma y Jad usan su creatividad para recuperar su pelota"



Fuente: propia.

Fotografía 18. Elaboración de la evidencia número cuatro



Fuente: propia.

En estas imágenes se aprecia el desarrollo de la cuarta sesión: la exposición de los temas y los videos, el juego realizado por las niñas y los niños y la construcción de la página del libro. Para saber el significado o lo ellos comprenden acerca del pensamiento crítico y el pensamiento creativo se expone la reflexión de cada uno de los dibujos y la gráfica que corresponde a estos.

Dibujos sobre sobre el pensamiento crítico y creativo, página cuatro del Libro de Paz



Ana, 4 años

Dibujo 1. Ana representó el pensamiento crítico y creativo por medio de una persona. Cabe decir que, aunque a veces los niños más pequeños pedían que se les ayudara a construir sus ideas, lograron plasmar por sí mismos lo que significaban o entendían respecto a lo comentado. En este sentido, ambos pensamientos se observan como cualidades que están dentro de los sujetos.



Emma, 5 años

Dibujo 2. Emma hizo un arcoíris para representar el pensamiento creativo. Este fenómeno natural se repitió en varios de los dibujos, de una forma diferente, de acuerdo con su autor, sin embargo, se insistió en que a través de sus colores y curvas aludía a la creatividad, a los pensamientos, en definitiva, a lo que se puede crear.



Gabriel, 5 años

Dibujo 3. Para Gabriel, el pensamiento crítico se presenta a través de varios objetos y seres naturales. En el dibujo se puede observar un árbol con frutos, una serpiente, un arcoíris, un sol, una nube y varias sonrisas, esto tal vez porque él plasmó el tema del primer video "Pensar en verde".



Frida, 6 años

Dibujo 4. Frida ilustró un arcoíris, gotas de lluvia, un sol y un corazón para referirse al pensamiento crítico y creativo. Es importante ver que tanto el sol como el arcoíris tienen ojos y una sonrisa, esto porque la niña ve en ellos vida y expresividad. Se recupera nuevamente el tema que conecta a los dos pensamientos con la naturaleza.



Nadia, 6 años

Dibujo 5. El dibujo de Nadia tiene dos arcoíris y a una niña, que probablemente es ella, junto a un bote de basura. Se vislumbra que el arcoíris habla del pensamiento creativo como esa manera de mezclar y observar los colores que este posee, mientras que el personaje, a la par que sonríe, muestra las medidas o acciones que se tienen que hacer para cuidar el planeta - tirar la basura en su lugar-. El pensamiento crítico se asocia al análisis y a las prácticas

que se comentaron en la sesión.



Alberto, 8 años

Dibujo 6. Para Alberto, el pensamiento crítico y creativo se refleja en cada una de las ideas que él tiene. El dibujo muestra a un niño que sonríe, en medio de un ambiente natural, es interesante ver que algunas de las ideas también se relacionan con el espacio puesto que hablan de animales, de fenómenos naturales como el arcoíris y de medios de transporte. En este aspecto, Alberto se dibuja y reconoce la riqueza y diversidad de los pensamientos y

conocimientos.



Alexa, 8 años

Dibujo 7. El dibujo de Alexa presenta a los dos pensamientos como una particularidad y acción que llevan a cabo las personas. Se ve que la niña del dibujo, posiblemente ella, está pensando o formulando ideas; su gesto es curioso, pero también inquieto. Es importante resaltar el foco encendido dado que este es considerado un símbolo de creatividad y espontaneidad, por medio de él se ilustra el proceso de reflexión o análisis y la respuesta que tenemos ante una interrogante.



Camila, 8 años

Dibujo 8. El pensamiento crítico y creativo se pintan en un solo color, en un primer momento, se puede ver a una niña analizando y sonriendo. Aquí el pensamiento crítico se asocia a la reflexión que tenemos que hacer las personas y, como se ha venido observando, a lo que sienten ellas, durante ese ejercicio. En segundo lugar, se ve que el pensamiento creativo (preguntas, estrella, corazón, diálogo, expresiones y destellos) forma parte de lo sensitivo e imaginativo, los

dos pensamientos no se desconectan, pero sí se diferencian por los elementos que surgen de los sujetos.



Paulina, 8 años

Dibujo 9. Para Paulina, el pensamiento crítico se relaciona con las preguntas, el análisis -engranajes de pensamiento- y la espontaneidad de ideas. Por otro lado, el pensamiento creativo se dibuja como factor de la imaginación, los colores, el análisis y el surgimiento de pensamientos. Si bien es cierto que las dos inteligencias están relacionadas, es sustancial prestar atención a las expresiones de alegría que tienen todas las niñas.



Sara, 9 años

Dibujo 10. Este es uno de los dibujos que plasma lo que se revisó en la sesión. Sara abordó el pensamiento crítico desde el tema de la protección al medio ambiente, en su dibujo se puede ver a una persona sonriendo, mientras ejecuta la regla de las tres R: reducir, reciclar y reutilizar. El ambiente que se presenta también hace referencia a la naturaleza.



Lucía, 9 años

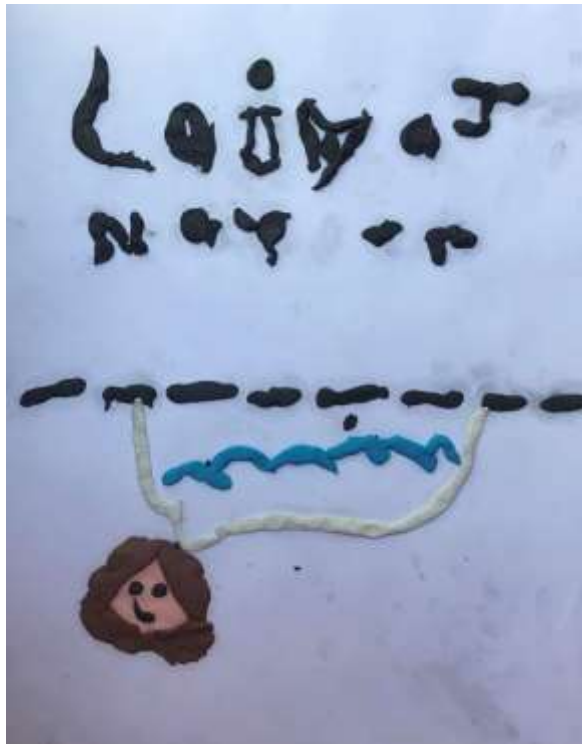
Dibujo 11. Lucía hizo un arcoíris y un sol para representar el pensamiento creativo. La frecuencia de este elemento, como ya se ha dicho antes, ocurre por la conexión que los niños hacen entre los colores -lo diverso- y lo imaginativo.



Amanda, 10 años

Dibujo 12. En el dibujo de Amanda, el pensamiento crítico se ilustra como un análisis o cuestionamiento que tiene que ver con la violencia directa, es importante ver que en este dibujo Amanda aborda otro tema que trastoca la realidad y que es igual de relevante como el cuidado a la Tierra. Por otra parte, el pensamiento creativo se dibuja como una práctica relacionada a la

curiosidad, al entretenimiento, a la imaginación, a la creación y al juego –“Doble de papel”-. Las expresiones de ambas niñas llaman la atención, una está pensativa y la otra alegre.



Diana, 11 años

Dibujo 13. Diana expone que el pensamiento creativo se relaciona con la imaginación, con ayuda de la plastilina ella escribe esta palabra. En cambio, el pensamiento crítico se muestra como el razonamiento o reflexión de una niña que sonríe; las ideas se ponen en azul y dentro de un globo de pensamiento.



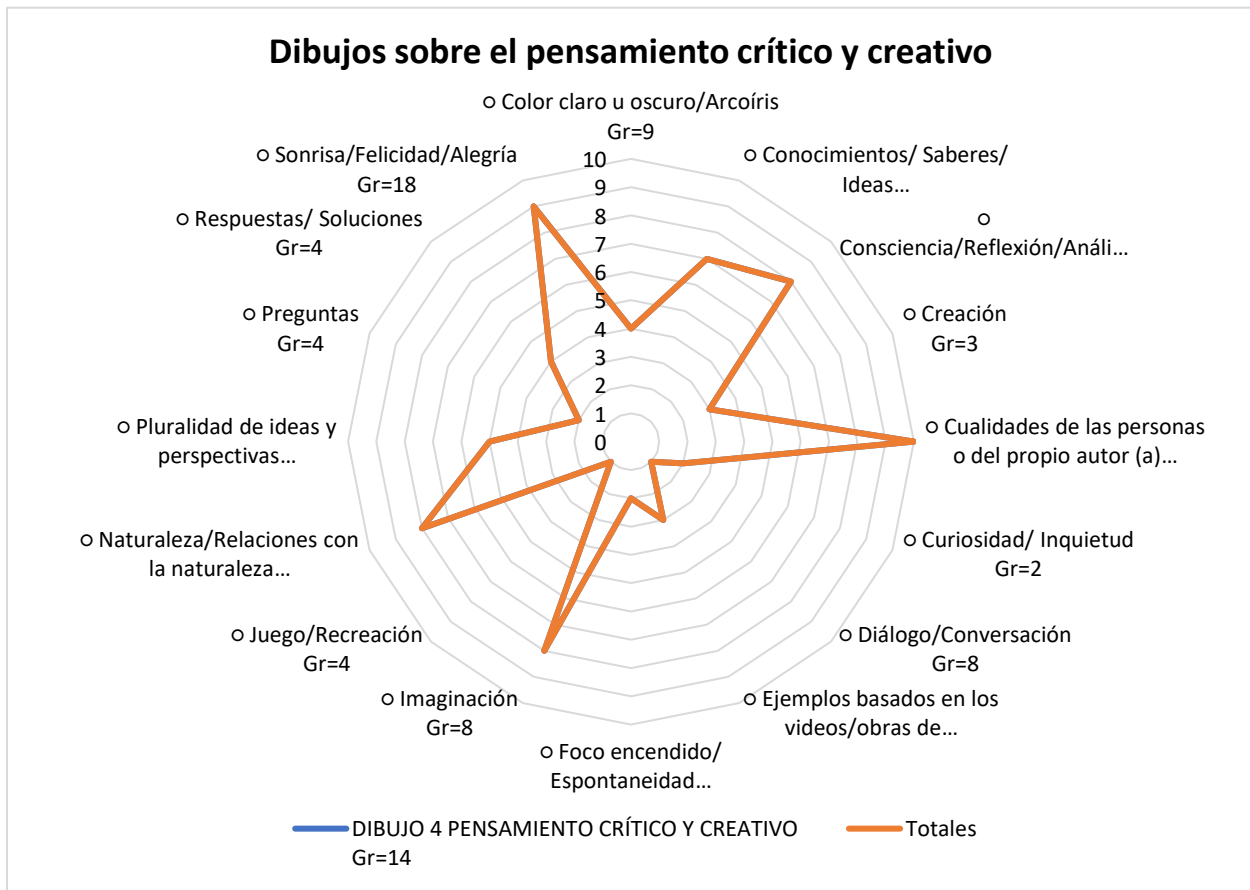
Fernando, 11 años

Dibujo 14. En este dibujo se ve al pensamiento crítico como una forma de observar y reflexionar, en torno al medio ambiente, dado que en él hay un árbol sin frutos, ojos y un signo indicando el 0%. Por otro lado, el pensamiento creativo se exterioriza por medio de un árbol con frutos y con un porcentaje del 100%, puede entenderse que este dibujo habla de una dicotomía o bien del análisis de un problema y su solución.

Algunos dibujos presentan un solo tipo de pensamiento, sin embargo, la mayor parte de ellos comunica que estos pensamientos forman parte de las características humanas, es decir, se producen por niñas, niños, mujeres y hombres que incluso pueden ser los mismos autores del dibujo. En este sentido, es importante ver que los niños reconocen la capacidad que tienen todas las personas para poder crear ideas o subjetividades que, como se ha planteado a lo largo de este apartado, son igual de importantes para el desarrollo humano y la cotidianidad. Un pensamiento crítico y creativo, dentro de la educación para la paz, permite que las personas descubran y fortalezcan sus capacidades, pero también que a través de ellas puedan interesarse por lo que ocurre en su entorno inmediato. Ser crítico para abordar la realidad y esto es lo que demostraron algunas de las niñas y los niños al recuperar temas relevantes como el cuidado al medio ambiente -tópico que se analizó con ayuda del video "Pensar en verde"- , el deterioro de la naturaleza como un problema que requiere solución y la violencia directa que conlleva el uso de armas. Las acciones que reflejan las niñas y los niños tienen que ver con una mirada hacia lo que se tiene que realizar, en otras palabras, ellos se centran en la reflexión y en las respuestas o soluciones que intervienen en el problema o conflicto presente, así se muestran por ejemplo actividades como: tirar la basura en su

lugar, usar la regla de las tres R y admirar o contemplar algunos de los elementos naturales. El análisis como parte fundamental del pensamiento crítico también se vio representado por medio de aspectos que envuelven o significan la generación constante de ideas y preguntas -focos encendidos, engranes y signos de interrogación-, actitudes pensativas, curiosas, inquietas y tendientes a la imaginación. Esto nos lleva a examinar el segundo pensamiento que fomenta la educación para la paz, el pensamiento creativo, este se vuelve fundamental dentro del taller, en primer lugar, porque se enlaza con los conocimientos y prácticas adquiridas y, en segundo lugar, porque a pesar de no ser una particularidad propia del arte se ocupa constantemente en cada una de las creaciones de los niños. De esta forma el pensamiento creativo se hace presente como un sinónimo de colores -arcoíris- y también como un espacio que les permite, a los niños, explorar en sus ideas otros factores que se relacionan con sus gustos o intereses, la diversidad de conocimientos, el juego, la expresión y el sentir. Aquí es importante decir que la imaginación, la curiosidad y la manera en la que los niños se sienten -alegres de descubrir y compartir lo que piensan- son matices que se encuentran en los dos tipos de pensamiento. La creatividad en sí también se vio reflejada en sus creaciones y ahí está la importancia de ocupar el arte y despertar las capacidades que caracterizan a cada uno de ellos; desde el pensamiento creativo y el pensamiento crítico se trabajó con la inteligencia, dicho de otra manera, con el proceso de observar una determinada realidad para actuar en consecuencia. Ambos pensamientos resultan importantes para tomar conciencia, resolver conflictos -lo cual se observa en los dibujos y en las dinámicas lúdicas realizadas en la sesión- y construir planteamientos que como ocurrió en este caso se acerquen a la naturaleza o bien a otro tipo de circunstancias sociales que son de igual importancia.

Gráfica 4. Dibujos sobre el pensamiento crítico y creativo



Fuente: elaboración propia.

En esta gráfica se aprecian los sentidos que los participantes le atribuyen al pensamiento crítico y creativo, como puede observarse la mayor parte de las niñas y los niños exponen que los dos tipos de pensamiento corresponden a características o cualidades de las personas o de ellos mismos, es decir, identifican que estos pensamientos son paralelos a cada una de nuestras capacidades y, por lo tanto, nos acompañan en nuestro día a día. Por otro lado, tanto la imaginación como las relaciones que se viven en la naturaleza y los sentimientos que emanan felicidad se fijan como elementos que describen o motivan los pensamientos trabajados en la sesión. Es necesario recordar que, para los niños, el pensamiento creativo fue más interesante de ahí que ellos hagan esa conexión con lo imaginativo, lo sensitivo y lo emotivo, sin embargo, esto no quiere decir que el pensamiento crítico se haya omitido puesto que la gráfica también muestra que en los dibujos se hace alusión, principalmente, a la consciencia, a la reflexión, al análisis o bien al cuestionamiento de la realidad. Aunque puntos como las ideas, la creación, la

curiosidad, el diálogo, los ejemplos de la sesión, la espontaneidad, el juego, la diferencia de ideas, las preguntas, las respuestas y los colores cuentan con igual o menor presencia en este análisis, no se puede dejar de lado que son básicos para comprender que una educación para la paz está rodeada de posibilidades que impulsan a las personas a reflexionar y a ser creativos para participar en su entorno inmediato y reconocer lo que se puede generar por medio de dos pensamientos que trastocan nuestra individualidad.

4.3.5 Mi mirada y la mirada de los demás: emociones y autoestima

La quinta sesión del taller fue pensada para reforzar la valía de los participantes y valores fundamentales como el respeto y la igualdad. En este sentido, el objetivo de la sesión fue describir las nociones del pensamiento propio para acercar a los niños y niñas a una mirada que les permita fortalecer su valor y el valor de los demás.

A esta sesión acudieron doce niñas y niños; Mateo y Jazmín se integraron, por primera vez, al taller. Siguiendo la estructura de la carta descriptiva, se dio inicio con la presentación de Power Point, en la cual se incluyeron cuatro temas que se resultan importantes para enseñarles a observarse, valorarse y construir discursos que tienen que ver con lo que pensamos y sentimos por nosotros mismos y por los demás. Los puntos de la presentación fueron los siguientes: una vida sin estereotipos ni prejuicios, aprender a decir lo propio, yo, los otros y lo otro y emociones.

Como parte del proceso de la educación para la paz fue importante expandir los temas descritos de tal suerte que los asistentes pudieran reflexionar sobre cómo cada uno de ellos interviene en nuestra vida diaria. Antes de acercar a los participantes al contenido de la presentación se les preguntó si conocían el término autoestima a lo que Amanda respondió: “es como un control emocional”. Tener en cuenta que cada uno de los elementos de la sesión se conectan fue clave para darles a las niñas y a los niños guías que les permitieran saber por qué una característica personal como la autoestima también tiene que ver con lo que pasa a nuestro alrededor.

De esta manera se prosiguió con uno de los tópicos más relevantes para abordar algunos de los valores universales que rigen la convivencia y el desarrollo de las capacidades humanas: el cuestionamiento a los estereotipos y prejuicios. Mostrando imágenes que permitieron dar cuenta de que significaba la palabra estereotipo, las niñas y los niños se sintieron motivados a participar y expresar lo que ellos conocen y analizan como un daño hacia los demás. Con cada ejemplo, ellos pudieron cuestionar las etiquetas que muchas veces se le adjudican a las personas y a las situaciones que versan sobre la vida social.

Dentro de los ejemplos se trastocaron temas como la igualdad de género -lo cual se enlaza con la obra de teatro seleccionada para esta sesión- y el reconocimiento a todas

las personas independientemente de su lugar de origen, edad, sexo, trabajo, color de piel, etc. Esto sirvió para que los participantes hablaran de sus experiencias y de la importancia que tiene respetar e incluir a todas las personas, algunas de las participaciones se centraron en lo que ellos experimentan en su casa o en la escuela:

Nadia dijo que cerca de su casa observó a personas que pertenecen a un grupo indígena, los otros niños hicieron hincapié en la diversidad de nuestro color de piel y esto al final fue importante para generar consciencia entre los participantes y sobre todo sensibilidad a lo que se debe insertar en nuestra realidad. Los estereotipos y prejuicios se vincularon con el pensamiento crítico, es decir, se invitó a los participantes a analizar si las palabras, acciones o etiquetas, que muchas veces usamos, provocan algún tipo de perjuicio en los demás, asimismo algunos de los comentarios se trasladaron a lo que ocurre en la escuela o en el inicio de relaciones como la amistad dado que de acuerdo con los participantes existen momentos en los que las personas no son como nosotros pensamos y se llegan a convertir en nuestros amigos.

Hacer énfasis en la reflexión es uno de los objetivos de la educación para la paz y estos tópicos permiten hablar de los argumentos negativos o bien de lo que es fundamental corregir y transformar. Como se ha mencionado, el pensamiento crítico permitió aterrizar los distintos puntos de la sesión y para la parte de la expresión o enunciación de lo propio se insistió en repensar lo que en verdad nos inquieta y es de nuestro interés puesto que muchas veces no pensamos o ejercemos nuestra propia voz. La educación para la paz, a través de sus actividades educativas, debe favorecer una participación democrática, pero también real porque de esta forma se aporta a la práctica de valores y a la valía que tiene cada una de las personas. Todos tenemos algo que decir, algo propio y por ende valioso.

Siguiendo con la línea de la presentación se les mostró a los niños lo que significaba la palabra autoestima -consciencia del yo mismo- y porque esta es sustancial para nuestro desarrollo y para cada una de las acciones que llevamos a cabo, aquí es necesario decir que la definición o la percepción que los participantes tengan de sí mismos contribuye directamente a abrazar a los demás como personas de igual valor y a lo que está en nuestro contexto como algo que debe cuidarse, respetarse, apreciarse. La educación

para la paz trabaja en lo individual y en lo social, eso es algo que tampoco se debe olvidar porque de esa forma se precisa en lo que cada persona puede aportar y construir.

Para conocer lo que los participantes opinaban o pensaban respecto a este apartado de la presentación y saber de qué forma ellos se apropiaban de lo revisado se sugirió que cada uno de ellos participara diciendo su nombre y describiendo, por medio de una palabra, quiénes eran. La pregunta ¿Quién soy yo? dio pauta a intervenciones que dejaron claro que las niñas y los niños se perciben a sí mismos como personas que tienen cualidades valiosas, algunas de las palabras que se escucharon fueron soy alegre, soy feliz, soy luz, soy amigable, soy compañera, soy cariñosa, soy un niño. Este ejercicio ayudó a visibilizar que todos somos importantes y que podemos aprender a reconocernos; la introspección se complementó con el último tema: las emociones.

Para tratar cuáles eran algunas de las emociones que nos rigen y por qué es importante gestionarlas se ocupó una imagen cercana a los gustos de los niños, a partir de ella se hicieron referencias a los nombres de las emociones y se pudo hacer la introducción al video programado. Una vez que se proyectó el corto “Saltando” de Pixar se pudo reflexionar y dialogar sobre lo que se había venido trabajando; un video centrado en la perseverancia y en la aceptación hizo que los participantes en un primer momento describieran el contexto y la manera en la que se había sentido el personaje principal, pero también contemplaran factores como el respeto a la diferencia y la capacidad de aceptarnos y querernos tal y como somos. Estas perspectivas fueron importantes para consolidar los elementos y propósitos de la sesión.

Aunque la obra de teatro se contempló como la tercera actividad, tuvo que desarrollarse al final de la sesión dado que para su ejecución también se dependió del tiempo de las personas que nos auxiliaron a presentarla. De este modo, después de la reflexión conjunta del video se mostró la canción “¡Todos somos maravillosos!” de *Sesame Street In Communities* con la cual los participantes comenzaron a estar de acuerdo en la importancia de la diversidad y el respeto que debemos tener hacia cada una de las personas. Con esta canción se buscó que las niñas y los niños apreciaran su valor y fueran comprendiendo que es posible estimar y convivir pacíficamente con los demás.

La inclusión y los valores universales se trastocaron mediante estas actividades, además se retomaron sentidos para ampliar la mirada de los participantes ya que dentro de sus participaciones el reconocimiento incluso se trasladaba a elementos como la naturaleza y el contexto en general, la idea de Frida expuso eso: “tampoco las flores, no importa de qué color sean... nunca les debes de hablar muy mal, a las flores también les duele”. Con las reflexiones y los intercambios realizados se prosiguió con la dinámica “Aprecios”, una práctica que es común en los grupos por el diálogo y el reconocimiento que promueve, en ella las niñas y los niños tenían que definir a sus compañeros para hacerles saber que poseen características únicas, valiosas y respetables.

Las instrucciones para llevar a cabo la dinámica fueron las siguientes: cada participante debía formar una pareja, eligiendo a compañeros que aún no conocían bien o con los cuales todavía no hubieran convivido lo suficiente. Esto facilitó la integración del grupo y la convivencia entre ellos, con un total de seis parejas dio inicio la dinámica. Cabe decir que a cada participante se le entregaron dos calcomanías en forma de estrella, una sería para ellos y la otra se le entregaría o colocaría a su par al momento de expresarles una palabra linda o un aprecio. El hecho de que los niños desarrollaran la dinámica hizo que las nociones comentadas se llevaran a la acción. Si bien es cierto que existen distintas formas de vivenciar el reconocimiento, se debe considerar que la palabra construye y que es fundamental comunicar y compartir términos positivos.

Las aportaciones de las niñas y los niños mostraron respeto y pensamientos que llevaron a mirar lo que cada una de las personas representa, algunos de los aprecio que se manifestaron fueron: “eres una buena niña”, “eres una mejor amiga”, “te respeto”, “eres un buen compañero”. La interacción fue agradable para los participantes, al final de los aprecio se brindó un aplauso para todos y se pudo notar que algunos de los niños comenzaban a participar y a hablar en un tono más fuerte. La práctica fue presenciada por algunos padres de familia, quienes ayudaron a acomodar las sillas, alrededor de las tres mesas, para que los niños y niñas comenzaran a dibujar su evidencia, en esta ocasión se pintó con gis y se les pidió a los participantes centrar su creación en las interrogantes quién soy yo y por qué es importante reconocer a los demás.

En el desarrollo de este dibujo se observó que, para algunos participantes, al principio, fue difícil describirse o dibujarse a sí mismos. En algunos casos se intentó borrar el gis o se solicitó una nueva hoja, sin embargo, al final cada uno de los niños logró exponer sus significados y conceptos sobre lo dialogado. La obra de teatro se presentó casi al finalizar la sesión, todos los niños terminaron sus dibujos, excepto Alberto, quien ocupó unos minutos después de la obra para concluir su ilustración. Como se ha dicho, la obra de teatro, "Arturo y Clementina" de Adela Turin, se pospuso por cuestiones de tiempos ajenos al taller; su exposición se hizo en el salón de usos múltiples, frente a los participantes y algunos padres de familia que comenzaban a llegar por sus hijos, para los niños la obra fue entretenida y algunas de las reflexiones finales giraron en torno a lo que ocurrió en la historia y en lo que hizo Clementina para ser libre y auténtica.

A pesar de que la obra trata la igualdad de género es necesario adentrarnos todavía más a este tema para que las niñas y los niños puedan conocerlo profundamente y por supuesto aprender a identificar cada uno de los elementos que el cuento o la adaptación presenta. Las conexiones entre la valía personal y el respeto a la diferencia hicieron que esta sesión fuera una oportunidad para fortalecer los saberes de los participantes y ver que la educación para la paz consiste en una formación que transita por valores básicos -respeto, igualdad, libertad, justicia, amistad, amor, etc.- y dilemas que también tiene que ver con nosotros mismos. Lo afectivo se suma a una educación que no minimiza el valor de la expresión personal.

Enseguida se muestran las fotografías de la quinta sesión, en ellas se perciben algunas de las actividades trabajadas: la proyección del video y la canción, la dinámica "Aprecios" y la puesta en marcha de la obra de teatro. Es importante mencionar que hubo algunos imprevistos en la organización, por esta razón, no se pudieron capturar las fotografías de la presentación y la construcción de la evidencia.

Fotografía 19. Proyección del video "Saltando"



Fuente: propia.

Fotografía 20. Proyección de la canción "¡Todos somos maravillosos!"



Fuente: propia.

Fotografía 21. Dinámica "Aprecios"



Fuente: propia.

Fotografía 22. Presentación de la obra de teatro "Arturo y Clementina"



Fuente: propia.

Dibujos sobre quién soy yo y por qué es importante reconocer a los demás, página cinco del Libro de Paz

Para el análisis de esta sesión se consideraron quince dibujos, a continuación, se puede apreciar lo que cada uno de ellos expone y la gráfica que puntualiza la mirada de las niñas y los niños respecto al reconocimiento de sí mismos y los demás.



Ana, 4 años

Dibujo 1. En este dibujo se pueden observar tres cuadros de diferentes colores. Es importante destacar que en el primero de ellos se observa a una persona que sonríe, de acuerdo con la autora es ella misma, dentro de su habitación.



Emma, 5 años

Dibujo 2. Emma se dibujó a sí misma; se puede ver que ella sonríe, mientras se encuentra en un espacio exterior.



Gabriel, 5 años

Dibujo 3. El dibujo de Gabriel muestra a dos personas: él y su hermana. Ambos sonríen y están en medio de un paisaje con un sol, una pequeña montaña y un árbol. El vínculo familiar que traza Gabriel habla de un reconocimiento hacia las personas que están cerca de nosotros o bien que forman parte de nuestro día a día.



Frida, 6 años

Dibujo 4. En este dibujo se ve a una niña en frente de un espejo. Es importante decir que algunos de los dibujos se basaron en uno de los ejemplos que se mostraron en las diapositivas, sin embargo, en cada uno de ellos se aprecia la manera en la que sus autores aterrizan su propia percepción, en este caso, Frida se pinta a ella misma, se nota sonriente y atenta a su reflejo.



Nadia, 6 años

Dibujo 5. Nadia representa a varias personas en su dibujo. Se señala a ella mediante una flecha y se puede apreciar que sonríe junto a un sol que hace lo mismo y a un arcoíris. La otra niña que pinta no tiene rostro, mientras que el niño muestra un gesto de indiferencia o apatía, es importante observar que todos los personajes son diferentes tanto en tamaños como en actitudes.



Alberto, 8 años

Dibujo 6. En el dibujo, Alberto se pinta sonriendo y se reconoce o describe a sí mismo como una persona alegre. Dentro del espacio natural, en el que se dibuja, también hay otras personas, una niña y un niño que conversan preguntado ¿qué eres tú? Aquí es importante decir que se alude a la pregunta ¿Quién soy yo? y a la dinámica que se presentó durante la sesión; el reconocimiento y la importancia que tiene saber quiénes son las demás personas -

mirar o considerar a los demás- queda plasmada en esta ilustración.



Alexa, 8 años

Dibujo 7. Para Alexa la importancia de reconocer y apreciar a los demás radica en la amistad. En su dibujo se puede observar a una niña y a dos niños que sonríen y extienden las manos hacia los lados, todos se encuentran en un espacio natural, en él hay un sol, nubes, un árbol y un corazón - símbolo de la amistad-. De esta manera ella se dibuja y precisa a los demás; poner de manifiesto las relaciones interpersonales y

sobre todo la relevancia que tiene convivir o estar con los demás supone que el reconocimiento mutuo es esencial.



igualdad e incluso el respeto entre todos los seres humanos.

Camila, 8 años

Dibujo 8. Camila dibuja a tres personas y escribe “todos somos iguales, aunque a veces somos diferentes”. Cada uno de los personajes tiene características distintas, todos se miran en el espejo y en el reflejo se puede observar que una de las niñas tiene un bastón, con lo cual se hace alusión a las personas que tienen una discapacidad física; los otros dos niños sonríen, mientras se contemplan. En este dibujo Camila se pinta, pero también indica la importancia de la



Mateo, 8 años

Dibujo 9. En este dibujo, Mateo representó a un niño que sonríe. El espacio que pinta es abierto y en él se observa un pozo de agua y un sol, esto habla de los lugares que le agradan al autor. Es importante decir que a pesar de que Mateo se dibujó a sí mismo, al momento de realizar la evidencia, fue notorio que a él le resultó difícil establecer o definir su idea.



Paulina, 8 años

Dibujo 10. El dibujo de Paulina aborda la mirada a los demás. Se pinta a ella misma, pero también traza a otras niñas que sonríen, aunque la autora solo dibuja a personas de su mismo género, no deja de ser importante que hace una diferencia entre ella -una niña más grande- y las demás -niñas más pequeñas-. Aquí se puede ver que Paulina no solo alude a la diversidad, sino también a las interacciones que existen junto a ella.



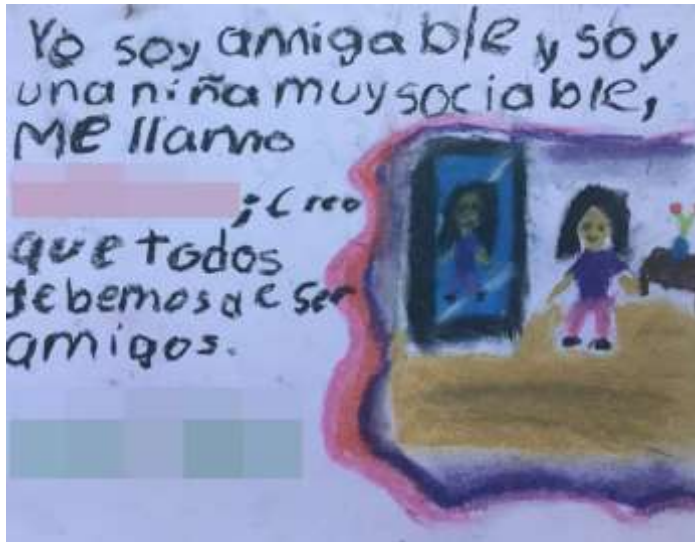
Sara, 9 años

Dibujo 11. Para Sara, el reconocimiento a los demás es importante. Se puede ver que en el centro del dibujo se encuentra ella y que a su lado y debajo están otras personas -sus compañeros o amigos-. Los colores, las formas de los personajes, las sonrisas, posturas e incluso el espacio natural, con un arcoíris y un sol, permiten contemplar la referencia a la diversidad y a las relaciones que se forjan en ella.



Lucía, 9 años

Dibujo 12. En este dibujo se observa una frase que originalmente dice "Yo soy Lucía". En el centro del papel, se pinta a una niña que sonríe y levanta las manos; ella se ubica en un espacio exterior, en el que se puede contemplar un sol, nubes y diversas aves volando. Aunque Lucía solo se representó a ella misma, no pasa desapercibido el hecho de que algunos de los niños aluden a su nombre y a los lugares que más les agradan para pronunciarse o reconocerse.



Amanda, 10 años

Dibujo 13. Para analizar este dibujo es importante considerar las palabras de la autora: “Yo soy amigable y soy una niña muy sociable, me llamo Amanda; creo que todos debemos de ser amigos”. En un primer momento, Amanda se describe y se dibuja a sí misma -ella está mirándose en un espejo, mientras sonrío- y, en un segundo momento, habla de la amistad como una interacción que es posible porque por medio de ella se conoce y reconoce a las demás personas e

incluso se les puede definir de una forma positiva como lo hacemos con nosotros mismos. Amanda aborda dos puntos de encuentro y desde su dibujo desvela una conexión con su entorno privado y con elementos de la naturaleza.



Diana, 11 años

Dibujo 14. Diana ocupa las siguientes palabras para reconocerse: “Yo soy Diana y soy amable, soy feliz y soy buena amiga con los demás porque todos somos iguales y no hay que juzgar a los demás y soy un marciano es verdad”. Con la descripción de Diana se da paso a la relevancia que tiene la inclusión y el valor de la igualdad porque se admite que todas las personas poseemos un valor y que eso nos liga. Por otro lado, a

pesar de que Diana se dibuja y se describe como “un marciano” no se puede omitir que ella habla de una originalidad o singularidad dado que todos tenemos algo que nos caracteriza; en su ilustración se puede ver que ella sonrío frente al espejo y que está acompañada por un pequeño marciano, con manos y antenas similares a las de ella.



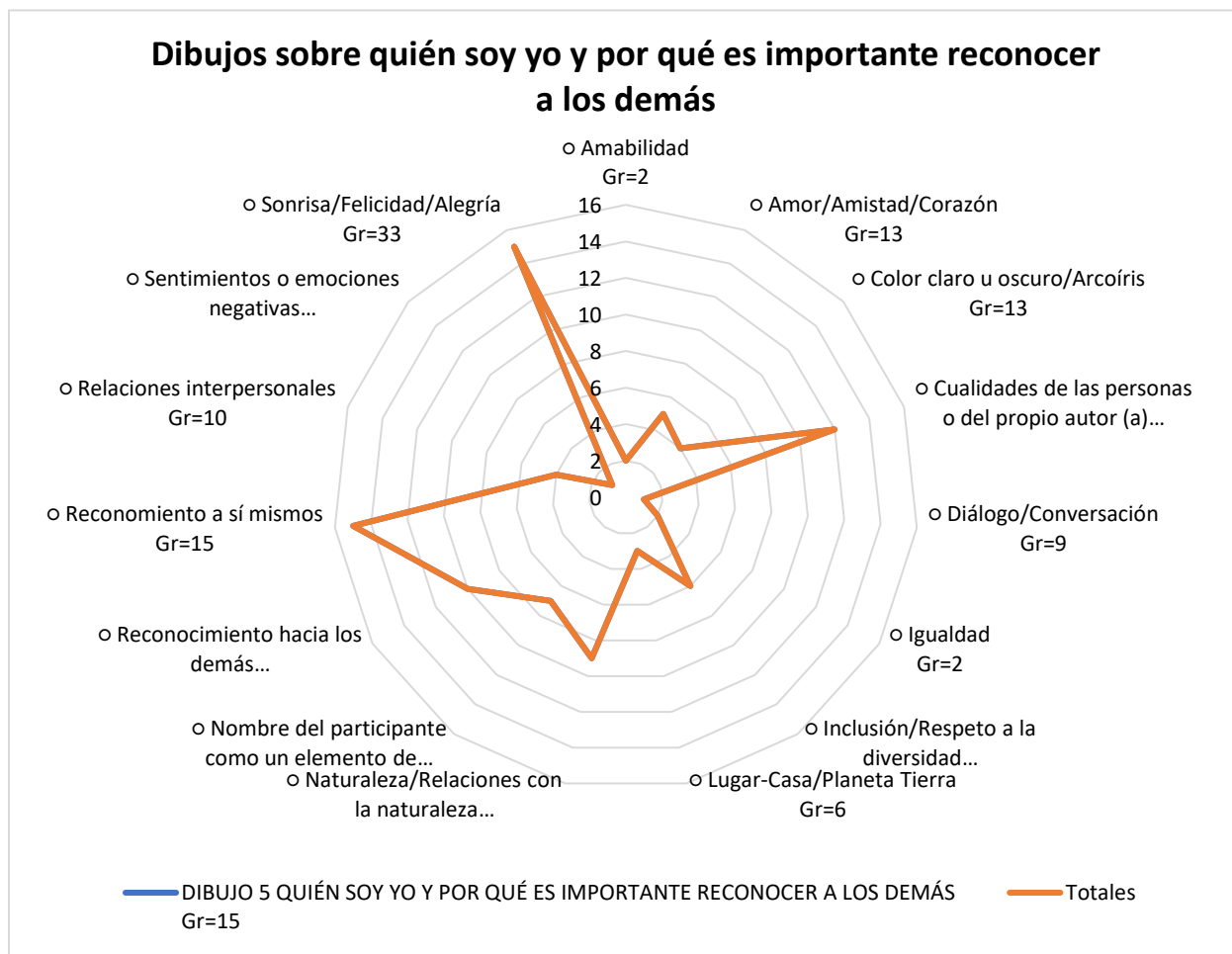
Fernando, 11 años

Dibujo 15. En este dibujo se expresa que el reconocimiento hacia los demás es necesario porque forma parte de relaciones sociales como la amistad. Fernando dice que se debe apreciar a los demás “para tener amistades con compañeros”; en su dibujo se observan dos personas que sonríen, dos corazones en el entorno -uno pequeño y otro grande- y varios trazos de color amarillo.

Los dibujos realizados en esta sesión dan cuenta de características, valores, relaciones, emociones e ideas que atraviesan lo que las niñas y los niños son. Si bien es cierto que existieron dibujos en los que solo se toca el reconocimiento propio o el reconocimiento a los demás no se debe perder de vista que en ocasiones se necesita expresar lo que nos conforma para entender la manera en la que nos relacionamos o experimentamos lo interpersonal. Las palabras de los participantes trastocaron puntos importantes para saber que ellos tienen una mirada positiva hacia su personalidad y hacia lo que deberían ser las relaciones sociales, se habla de originalidad, de espacios, de colores, de compañías y de situaciones que componen y responden a la pregunta ¿Quién soy yo?; a partir de las perspectivas compartidas y de los temas revisados en esta sesión se pudo conocer más de cerca a los participantes e invitarlos a no perder de vista la valía personal. Mediante los dibujos se aprecia a niñas y niños alegres y con cualidades particulares que necesitan ser consideradas para tener presente que la autoestima y las relaciones basadas en el respeto son fundamentales en el desarrollo personal y el vínculo que nos une con los demás -amigos, familia, compañeros, etc.-. Dentro de los dibujos se rescatan diferentes valores universales que tienen sentido si se retoma el

ámbito individual y colectivo, entre estos se encuentran el respeto, la igualdad y la amistad, por ende, se comprende que todo reconocimiento implica el uso o la práctica de valores y bases como la inclusión ya que por medio de ella se analizan elementos para fortalecer lazos sociales y humanos. El hecho de que los participantes hicieran alusión a la diferencia es fundamental porque eso permite ver las virtudes que cada persona posee y además se cimienta una de las nociones que movieron la sesión: evitar colocar etiquetas, excluir, minimizar y obstaculizar lo que nos une -aspecto que conecta con el respeto a los derechos humanos-. Cabe decir que el reconocimiento que las niñas y los niños hacen de sí mismos también muestra sus gustos e intereses, los lugares en los que se sitúan y la forma de colocarse en el papel evidencian eso. Cada dibujo permitió identificar y reflexionar lo que define a sus autores, recordar que una educación para la paz trabaja sobre lo afectivo y el crecimiento de las capacidades es vital para saber que por medio de ella las niñas y los niños tienen la oportunidad de sentirse libres y seguros para enunciarse, estimarse o aceptarse. Finalmente, se puede decir que los nombres de algunas niñas y niños se hicieron presentes y esto indica que para ellos es fundamental describirse y relacionarse - ¿Quién eres tú? - a través de ellos.

Gráfica 5. Dibujos sobre quién soy yo y por qué es importante reconocer a los demás



Fuente: elaboración propia.

En la gráfica anterior se observan los principales puntos que se ilustraron con la ayuda del arte. Emociones y sentimientos como la sonrisa, la felicidad y la alegría se ubicaron en casi todos los dibujos, esto habla de la forma en la que los participantes se sienten y se reconocen. Como se puede observar en los quince dibujos se encuentra a su autor y solo en diez de ellos se incluye a otras personas, esto no significa que los participantes encuentren ajenos los diferentes valores y situaciones interpersonales que se plantean desde la educación para la paz, sino que algunas veces la propia noción del respeto y la igualdad surge de las cualidades -características físicas y emotivas y nombre personal- que tiene cada persona. Aunado a esto se puede señalar que el reconocimiento también incluye el espacio en el que se miran los niños -mayoritariamente en la naturaleza- y a pesar de que aspectos como el diálogo -herramienta para acercarnos a los demás-, la

amabilidad y la amistad se tocan con menor frecuencia estos no pasan desapercibidos dado que forman parte de lo que nos une a los otros y a lo otro. La receptividad que los participantes mostraron tanto en las actividades de la sesión como en sus ilustraciones precisa que, de manera directa o indirecta, ellos comprenden la importancia de observar y estimar la diversidad y por supuesto la inclusión.

4.3.6 Debatiendo con palabras o actividades que practican los niños

La práctica del debate es una de las actividades más importantes para promover la educación para la paz. La sexta sesión del taller consistió en hacer del diálogo un elemento de aprendizaje continuo, por este motivo, se recuperó el propósito presentado en la tercera sesión: entablar un debate, entre las niñas y los niños, para practicar diversas herramientas que resultan útiles para la creación de acuerdos y/o argumentos pacíficos.

La sesión inicio con quince participantes, la primera actividad que se desarrolló fue la lectura del cuento “Chiras pelas” de Rafael Muñoz Saldaña, para llevarla a cabo de una manera adecuada fue importante hacer un círculo de lectura en la que la instructora se sentó junto a las niñas y los niños. Este esquema permite acercarnos como grupo y saber que ponemos atención tanto al cuento como a cada una de las participaciones que se generan. Si bien es cierto que la finalidad de los cuentos tiene que ver con la reflexión, el diálogo, los valores y las actitudes que conforman a la cultura de paz, para esta sesión fue importante acercar a los participantes a algunas de las actividades que ellos conocen o practican, de tal suerte que se pueda apreciar que desde la cotidianidad y el contexto cercano se puede aprender a dialogar, a comprender, a empatizar y sobre todo a respetar lo que nos hace únicos y diferentes.

Este último argumento se presenta aún más en el segundo debate de la sesión, sin embargo, es oportuno mencionarlo dado que el cuento promueve la confianza y la amistad desde la experiencia infantil y en este caso promueve un juego clásico que se ha compartido de generación en generación. La lectura del cuento tomó pocos minutos, posteriormente se les mostró a los participantes las ilustraciones de este y se comenzó con el análisis de las cinco preguntas que lo conforman. Cabe mencionar que Sara y Gabriel se integraron hacia el final de la reflexión y que por cuestiones de logística no se pudo recuperar una evidencia fotográfica de la actividad.

Al igual que en la tercera sesión, primero se presenta el ejercicio del debate que se construye con ayuda del cuento y en el que participan todas las niñas y los niños. Después se despliega el juego que realizan Sara, de nueve años, y Diana, de once, para

conocer y enseñar que por medio del encuentro de ideas, palabras y personas se puede educar para la paz.

Primer debate: Reflexiones sobre el cuento “Chiras pelas”

Primera pregunta:

Para este punto del taller, algunos de los participantes ya habían identificado que se responderían cinco preguntas. Aunque las respuestas que se presentan son breves, permiten saber cómo es que las niñas y los niños perciben los valores que se proponen y los dilemas morales que nos enseñan a buscar una solución o bien a clarificar lo que se debe hacer ante ciertas situaciones.

¿Cómo aprendió Manuel a confiar en Rubén?

Paulina, 8 años: “jugando a las canicas”.

Ana, 4 años: “jugando a las canicas”.

Nadia, 6 años: “jugando con las canicas...aprender a jugar con las canicas”.

Emma, 5 años: “aprendiendo a jugar canicas”.

Como puede observarse, las niñas más pequeñas de la sesión repiten lo que sus compañeras más grandes dicen, aunque esto evita que se tengan respuestas diferentes es importante ver que ellas se sienten seguras al participar y que con la ayuda de los demás pueden identificar y reflexionar algunos de los elementos que suscita el cuento. Las respuestas que se dieron en la primera pregunta dan cuenta de que los participantes vieron en el juego una oportunidad para aprender a confiar en alguien. Para ahondar un poco más en el sentido de la pregunta se realizó la siguiente cuestión ¿creen que de esa forma Manuel aprendió a confiar en Rubén?

Amanda, 10 años: “no, también pudieron haber aprendido otras cosas”.

Nadia, 6 años: “aprender a compartir”.

El mensaje del cuento combina la dinámica del juego de las canicas y otros valores como la amistad de ahí que Amanda comentara que los protagonistas aprendieron y compartieron otros aspectos. Aunado a esto Nadia añadió la importancia que tiene

compartir y esto conecta con las vivencias de las niñas y los niños, con sus juegos y en general con las relaciones interpersonales que mantienen en diversos espacios. Para dar paso a la siguiente pregunta, se debe analizar que la confianza es un valor fundamental; en la quinta sesión se abordó la valía personal y en esta se hace alusión nuevamente a una confianza que debe estar fijada en nosotros mismos y en los demás ya que solo así se puede reconocer y considerar lo que nos identifica y une como seres humanos.

Además, la confianza es un elemento que se percibe desde la educación para la paz y la cultura de paz porque a través de ella se apuesta por una educación en valores que desarrolle las capacidades de las personas y edifique sociedades más justas, solidarias y pacíficas, es decir, se cree en la paz para construirla, cooperando y dialogando.

Segunda pregunta:

¿Por qué Manuel no confiaba en Mario?

Erik, 8 años: “porque estaba pensando que él agarro las manzanas... porque lo acusó”.

Paulina, 8 años: “porque trae botas nuevas pensaron que las había robado”.

Frida, 6 años: “porque pensó que se habían robado las mazanas”.

Camila, 8 años: “porque pensó que se robó las manzanas y las botas”.

Para esta pregunta los participantes debían hacer una distinción entre la confianza y la desconfianza. Por medio de la reflexión que genera un dilema moral, las niñas y los niños pudieron señalar las razones por las que Manuel no confiaba en Mario, su capataz. Aquí es importante recordar que una educación en valores no tiene como objetivo adoctrinar (Jares, 1999), sino más bien crear consciencia y conversar sobre lo que es adecuado y justo para las personas y los colectivos.

Por otro lado, con este cuento, los participantes pudieron observar que la confianza es un lazo que se cimenta constantemente, el comentario de Amanda -10 años- indica eso: “porque además lo había encontrado, el protagonista este lo había cachado en otras ocasiones”. La confianza es un valor que nos hace pensar en el otro y por medio de ella podemos encontrar y forjar relaciones como la amistad y el amor. Si bien este cuento

realza la amistad, entre dos jóvenes, es innegable que la confianza motiva distintos ámbitos de nuestra vida diaria.

Tercera pregunta:

¿Por qué Manuel no hizo preguntas antes de sacar a Rubén de la cárcel?

Erik, 8 años: “porque confiaba en él”.

Diana, 11 años: “porque él confiaba en él... porque sabía que él le había regalado las botas”.

Amanda, 10 años: “porque el capataz le había dicho todo y por eso no llegó”.

Emma, 5 años: “por las manzanas”.

Alberto, 8 años: “porque era su mejor amigo”.

Alexa, 8 años: “porque él le había regalado las botas”.

Fernando, 11 años: “porque confió mucho en él”.

Esta pregunta permitió que las niñas y los niños analizaran más a fondo el valor de la confianza. Un valor que tal y como se revisó, en este cuento, hace que las personas podamos creer unos en otros y, por ende, conocernos, respetarnos, valorarnos y ayudarnos. Es importante comprender que la confianza nos permite actuar con libertad, verdad, decisión -seguridad- y bajo criterios que hablan de un reconocimiento real hacia lo que conocemos -nosotros, las demás personas, las diversas situaciones que nos atraviesan, etc.-.

En cada una de las respuestas brindadas se puede ver que los participantes lograron identificar que la confianza forma parte de relaciones interpersonales como la amistad: “porque era su mejor amigo”. Y que esta consiste en un valor significativo, respaldado en otro tipo de factores que pueden consolidarla, hacerla duradera y de cierto modo incuestionable, sobre todo si esta intenta ser fragmentada. Algunos de los comentarios subrayan que Manuel conocía bien a su amigo y que por esa razón no hizo caso a los juicios negativos -etiquetas y estereotipos- que emitió su capataz, Mario.

La amistad que comenzó en un huerto de manzanas -“por las manzanas”-, los regalos entre amigos -“porque él le había regalado las botas”- y en general la relación que caracterizaba y unía a los dos personajes de la historia llevó a las niñas y a los niños a percibir que la confianza es de vital importancia para las personas y que esta guarda un alcance, un sentido, un resultado: “porque confió mucho en él”.

Cuarta pregunta:

En la parte del relato en que Manuel abre la caja ¿ustedes pensaron que faltaban botellas?

Algunos de los participantes más pequeños respondieron: “sí”.

Amanda y Erik: “no”.

Erik, 8 años: “no, porque eran doce y trajo trece”.

Alberto, 8 años: “no, porque trajo una de más”.

Camila, 8 años: “no, porque le había agregado a otra más”

Con esta cuestión, los participantes pudieron explorar y reflexionar la propia narración del cuento dado que por un momento se piensa que en la caja que traía Rubén sí faltaban botellas. No obstante, el valor que se enseña y todas las vivencias que se describen hizo que las niñas y los niños respondieran con certeza que no faltaban botellas porque Rubén actuó correctamente e incluso agregó una de más para brindar con su amigo Manuel. A partir de esta acción los participantes también pudieron acercarse a otros principios como el agradecimiento porque, aunque este no se mencione directamente, por el propósito de la pregunta, si se pudo compartir que Rubén agradece y reconoce la confianza que su amigo depositó en él.

Quinta pregunta:

¿Qué creen que ocurrió con Mario?

Amanda, 10 años: “lo despidieron”.

Lucía, 9 años: “otra vez lo metieron a la cárcel”.

Paulina, 8 años: “que obviamente lo despidieron y ya se fue a su casa”.

Camila, 8 años: “que lo metieron a la cárcel”.

Alberto, 8 años: “que lo metieron a la cárcel por mentir y le ofrecieron el perdón”.

Mateo, 8 años: “lo metieron a la cárcel otra vez”.

La última pregunta de este debate hizo hincapié en las consecuencias que enfrentó el capataz, por las acciones que realizó. En las respuestas se puede observar que los participantes tuvieron que reflexionar e imaginar el futuro de Mario y que de acuerdo con lo que se vio en el cuento y lo que ellos consideraron como lo más oportuno se hicieron presentes diversos tipos de comentarios.

Este cuento permitió que las niñas y los niños contemplaran al juego como un ejercicio que permite construir valores, sentimientos y lazos personales. Siguiendo la indicación que se da a la par que las cinco preguntas se les explicó a los participantes que significaba la expresión “chiras pelás” porque esto ayudaba a visibilizar el valor del juego y también el hecho de que desde las actividades que ellos realizan se puede aprender algo nuevo y útil. Asimismo, recurrir a un juego tradicional permite que ellos se vinculen con la historia y con actividades que representan a algunos de sus contextos más cercanos.

Dentro del diálogo también se pudieron compartir, de manera breve, algunas curiosidades del juego de las canicas como su origen y el nombre que reciben en distintos lugares de México y el mundo. Respecto a las canicas que menciona el cuento -la bombona y la agüita- los participantes pudieron expresar lo que conocían acerca de ellas:

Amanda, 10 años: “creo que son las canicas grandes y pequeñas”.

Alberto, 8 años: “son las canicas las grandotas las bombonas y las agüitas son las canicas las chiquitas”.

Saber que el juego es un espacio que nos ayuda a convivir es importante y esto fue clave para mostrarles a las niñas y a los niños que el debate funciona de manera similar puesto que no se trata de ganar, sino de aprender a comprendernos y a dialogar. De hecho,

algunas de las respuestas que se obtuvieron al realizar la pregunta ¿qué se imaginan que sea importante en el debate? fueron las siguientes:

Erik, 8 años: “convivir”.

Frida, 6 años: “convivir”.

Mateo, 8 años: “compartir”.

Ana, 4 años: “compartir”.

De esta manera se les pidió a los participantes que se levantaran para extender un poco el cuerpo y comenzar a formar el esquema del próximo debate. Una vez que se les preguntaron, nuevamente, sus edades Sara, de nueve años, dijo que ella deseaba participar otra vez y en esta ocasión fue Diana, de 11, quien la acompañó.

Segundo debate: Danza folclórica y natación

El debate número dos, de la sexta sesión, se centró en dos actividades afines a los gustos de las niñas y los niños: la danza folclórica y la natación. Aunque la definición de los temas ocupó un poco tiempo debido a que las polemistas no estaban seguras de su elección, al final se pudo llevar a cabo un debate que permitió a los participantes observar por qué es necesario compartir ideas y sobre todo construir acuerdos que consideren, democráticamente, las perspectivas de las personas que dialogan.

Comprender y llevar a la práctica los elementos que integran al debate es una tarea que debe caracterizarse por ser continua, a través de esta sesión se pudo proponer una interacción que daba visibilidad al diálogo y a los discursos que tanto Sara como Diana lograron construir con lo que ellas conocen y han experimentado. Cabe decir que, en la mayor parte de esta sesión, las polemistas hablaron con un tono de voz bajo y esto hizo que algunos de sus compañeros, en especial Gabriel, estuvieran distraídos o desconcertados ya que a veces no podían escuchar claramente lo que las polemistas conversaban.

A lo largo del debate fue preciso invitar a las polemistas a hablar más fuerte y a ocupar el menor tiempo posible en las consultas que realizaban con sus asesores. Ahora bien, la estructura del debate se llevó a cabo de la misma forma que en la sesión número tres,

cada una de las polemistas eligió a dos asesores, Sara optó por Lucía y Fernando, no obstante, él tenía que retirarse y en su lugar se integró Mateo. Por otro lado, Diana escogió a Amanda y a Erik y así cada uno de los participantes fue ocupando su lugar alrededor de la mesa.

La lectura de las reglas e instrucciones ayuda a que los integrantes del debate y el público recuerden la importancia de escuchar y respetar lo que se comparte; después de explicar las diez reglas y repartir las cartas de “En defensa de la cordialidad” se le entregó a cada polemista la baraja de estrategias -una presentación del caso, cuatro argumentos, dos preguntas, un sentimiento, un recuerdo y un comodín-. Como ya se ha mencionado, los tópicos que se eligieron fueron la danza folclórica, expuesto por Sara, y la natación, presentado por Diana. La polemista que dio inicio al debate fue Diana, enseguida se muestran los argumentos que se eligieron para presentar cada uno de los casos:

Diana: “la natación es importante también porque podemos estar en accidentes como ahogarse o hundirnos en un lugar donde no podemos saber nadar es importante para que aprendas y no te ocurra ningún accidente”.

Sara: “la danza folclórica es bonita porque como que se te hace divertido”.

Guiar a las polemistas fue importante para que ellas pudieran familiarizarse con las cartas; en este primer encuentro se ve que Diana utiliza nociones que hablan de las ventajas que ofrece la natación y también de la importancia que tiene prevenir o evitar riesgos en edades tempranas. Por otra parte, Sara acude a las sensaciones que genera en ella y en los demás la danza folclórica esto, de igual modo, es relevante porque permite ver que las niñas y los niños buscan y necesitan vivenciar actividades que les permitan desarrollarse y entretenerse.

Los puntos de vista fueron diversos y esto permitió que las polemistas comenzaran a armar preguntas para conocer más sobre sus temas y sobre lo que cada una de ellas tenía para decir. Diana realizó varias cuestiones que, en un primer momento, confundieron a Sara, pero después pudieron responderse adecuadamente e incluso dar pauta a ver que ambas actividades resultan interesantes y pueden ser una plataforma para expresar lo que sentimos y lo que nos gustaría que experimentaran los demás.

Diana: “¿para qué? o ¿en qué ocasiones podemos utilizar la danza?... además de la danza folclórica hay más deportes más interesantes”.

Sara: “sí también me gusta nadar, así como dices que también hay otras actividades la danza folclórica puede haber así diferentes”.

Diana: “¿la danza folclórica tiene algo en común con otro deporte?”

Sara: “el ballet”.

Diana: “algo de los deportes de danza y natación son divertidos, pero diferentes. ¿Te gustaría un día practicar la natación?”

Sara: “sí, se me haría divertido. La natación es divertido y también igual que la danza folclórica”.

Diana: “yo recuerdo muchas veces cuando yo nado lo bonito que se siente nadar y pues me gustaría que también tú lo intentarás”.

Sara: “pues sí también me acuerdo que también se sentía bonito bailar también es como un deporte así bonito, la danza”.

En estas intervenciones también se rescata que las dos niñas tienen presente el valor del deporte que ellas y su contrincante defienden. Aunque se comunica que existe una variedad de deportes se trata de no minimizar lo que para ellas significa la danza folclórica y la natación. Aquí es importante mencionar que a pesar de que ninguna de las dos niñas había seleccionado la carta que permite hablar de un recuerdo ya se comenzaba a enunciar lo propio, lo que se conoce, lo que genera pensar y dialogar sobre las actividades que ellas realizan. Además, esto indica que el ejercicio y la reflexión del debate anterior permitió que ellas utilizaran frases que aludían a la memoria y a lo emotivo; un debate como se ha venido insistiendo consiste en una conversación abierta y plural que va más allá de las razones.

Otro de los aspectos que muestra la manera en que las niñas y los niños se apropian de la dinámica del debate se encuentra en el comentario de Amanda, asesora de Diana, quien dijo: “yo le voy a ayudar un poco”. En este sentido, se puede apreciar que los participantes identifican o saben que cada una de las partes del debate juega un papel

importante y que el intercambio de ideas, durante las consultas o fuera de ellas, enriquece el diálogo, lo que se propone, cuestiona o comparte. El debate como espacio de interacción y apoyo permite que las personas se conozcan cada vez más, en el ejercicio realizado por Sara y Diana se seguía cultivando el trabajo en equipo, entre polemistas, asesores y público, y esto fue un paso más para hacer notar la importancia que tiene realizar este tipo de encuentros y diálogos.

Siguiendo con el debate entre las dos niñas y con los puntos que destacan por qué la danza folclórica y la natación son dos actividades llamativas para las personas se halla que Diana ocupó una carta que permitió dar cuenta de la función que tiene el diálogo y las relaciones que se fomentan desde la educación para la paz -clima de respeto y cordialidad-.

Sara: “¿qué otra actividad viene con la natación?”

Diana: “Pídele a tu interlocutor que repita una vez más lo que dijo” -Lectura de la carta-.

Sara: “¿qué deporte es parecido a la natación?”

Diana: “de la pregunta que me hiciste de qué deporte está en común con lo de la natación hay dos opciones tenemos la actuación y la danza. La danza porque a veces este la natación podemos hacer una danza clásica y la actuación podemos así en actuaciones en partes así de que te ahogas o así”.

Sara: “pues también la natación como que te aligera para que, así como que te aligeres más cuando haces otras actividades”.

Los discursos permiten saber lo que las niñas reflexionan sobre la natación y cómo es que a partir de una pregunta ellas pueden encontrar ideas en común. La natación se percibe como un deporte creativo dado que se hace referencia al nado sincronizado y también como una acción que se vincula con el movimiento corporal, con la agilidad y en general, con las destrezas o capacidades que las personas pueden adquirir o desarrollar por medio de ella. Por otra parte, la comprensión fue un pilar que movió lo que Sara, Diana y sus asesores conocían sobre este tema.

En las siguientes intervenciones se analiza que las polemistas consideran e integran lo que resulta importante para cada una de ellas, es decir, no se me omite que se habla desde las experiencias, las inquietudes y las motivaciones personales. Mostrar interés en lo que a la otra persona le importa también habla de un reconocimiento y de un entendimiento que nos ayuda a percibir que todos debemos ser escuchados porque esto nos dirige a un aprendizaje mutuo.

Diana: “pregunta ¿por qué elegiste la danza?”

Sara: “es la cosa que me gusta más en el mundo porque desde pequeña me gusta mucho esa danza, bueno también tengo un sentimiento que cuando danzo mi cuerpo descubre nuevos pasos y la música me da el ritmo, la música”.

Diana: “¿la natación te parece interesante?”

Sara: “también, bueno todavía tengo miedo al agua, pero si también se me hace interesante nadar... ¿un recuerdo tuyo?”

Diana: “un recuerdo...yo recuerdo cuando apenas me había metido al club de natación y la primera vez tenía miedo, pero después se me quitó el miedo porque era lo más bonito que había sentido por nadar y aprender a nadar fue lo más impresionante que había sentido”.

Sara: “en ese recuerdo tú lo tienes no, pues así de poquito vas perdiendo el miedo no cada vez más no”.

En el debate, las niñas y los niños pueden encontrar un sinfín de enseñanzas porque no solo se descubren singularidades de un tópico, sino también sentidos que definen a los demás. Las habilidades que se trabajan desde el debate incluyen una comunicación que como puede verse envuelve, de manera equitativa, lo que cada persona dice porque sus palabras y en este caso sus sentimientos y recuerdos -factores generados por las cartas de estrategias- son valiosos y significativos.

Hacia el final del debate y teniendo en cuenta que el ejercicio propició un ambiente de respeto y reconocimiento en torno a lo que se dialogaba, se pudieron identificar argumentos de felicitación, los cuales se enlazan con una comunicación asertiva y con

los factores que en ella intervienen -escuchar activamente, clarificar y saber que todo lo que se dice es importante para nosotros y nuestro interlocutor-.

Diana: “te felicito por estar tomando atención a las preguntas que te estoy haciendo”.

Sara: “yo igual te felicito”.

Las cartas del juego permiten que las niñas y los niños comprendan que tratar o poner sobre la mesa temas y perspectivas diferentes nos permite crear miradas más amplias. En este debate, los gustos, intereses y sentimientos -felicidad y miedo- de Sara y de Diana hicieron ver que, en la danza folclórica y en la natación e incluso en otras actividades, las niñas y los niños pueden hallar particularidades que les permiten desenvolverse.

Al final no se trata de que una idea sea mejor que la otra, sino de dialogar para adquirir conocimientos y experiencias. Los acuerdos a los que llegaron las polemistas se presentan a continuación:

Diana: “mi contrincante y yo ya estuvimos de acuerdo en que terminamos el tema...estoy de acuerdo con la danza de las preguntas que me ha hecho Sara, por lo general Sara ya sabe un poco más de danza de lo que yo pensaba”.

Sara: “igual yo quedé de acuerdo igual de las preguntas, las respuestas que dijo la compañera”.

Coordinadora: “¿existieron argumentos en los que no estuvieran de acuerdo con la otra persona?”

Diana y Sara: “no”.

Coordinadora: “Diana ¿en este debate qué aprendiste tú?”

Diana: “aprendí que hay diferentes deportes por lo que las personas tienen puntos de vista diferentes como Sara dice que le gusta más la danza y a mí me gusta más la natación y ahora me puse de acuerdo de que ambos temas son bonitos hacerlos y estoy de acuerdo con Sara y creo que nos pusimos de acuerdo en que ambos deportes son bonitos”.

Sara: “aprendí que cuando entras a un deporte vas perdiendo un poco el miedo, la pena y ya luego te vas acostumbrando y me gusta mucho la natación”.

Diana: “a mí también me gusta el tema de Sara”.

Con las participaciones finales, de cada una de las polemistas, se puede decir que el debate permite que las personas generen acuerdos teniendo en cuenta todo lo que se menciona durante el desarrollo de este. El interés que las niñas mostraron hacia los dos temas habla de una receptividad que se combina con el reconocimiento de que los demás nos ayudan a encontrar respuestas y a redefinir nuestra curiosidad, nuestras inquietudes y acciones.

En esta sesión se llevó a cabo el último ejercicio vivencial del debate porque si bien el diálogo, los valores, la creatividad, la imaginación y otros factores de la educación para la paz atraviesan todo el taller, por medio de la ejecución de una ética dialógica y el juego, las niñas y los niños pudieron observar que un debate puede realizarse de una forma totalmente diferente puesto que desde la estructura, las normas y las instrucciones que se manejan se enseña que lo importante no es ganar y poner por encima nuestras ideas, sino compartir, escuchar y ver que los demás siempre tienen algo novedoso, distinto y elemental que transmitir.

Los acuerdos entre Sara y Diana se centran en los atributos que tiene cada una de las actividades que ellas y su contrincante defendieron, pero esto nos permite comenzar a crear en las niñas y en los niños una reflexión que nos aproxima a ver que en el debate podemos expresarnos libremente y construir un intercambio de ideas y sentimientos que favorezca el conocimiento, la sensibilidad y el asombro hacia cada uno de los casos que defendemos y hacia lo que las personas con las que dialogamos son capaces de plantear, este último punto se reflejó en el argumento de Diana: “por lo general Sara ya sabe un poco más de danza de lo que yo pensaba”.

Para cerrar esta sesión es necesario mencionar dos aspectos más, el primero es que este tipo de ejercicios en ocasiones puede parecer menos llamativo para los participantes más pequeños de ahí que su aplicación sea más propicia en niñas y niños más grandes. Esto se detalla porque durante el segundo ejercicio de la sesión algunos de los

participantes más chicos mostraron inquietud e inclusive Gabriel no quiso realizar su evidencia siguiendo el tema. Por otro lado, para enfatizar en lo que los participantes piensan sobre el debate y los acuerdos pacíficos de nuevo se realizó la pregunta “¿por qué creen que hacemos el debate?”, a lo que las niñas y los niños respondieron:

Erik, 8 años: “para convivir... para respetar los gustos de los otros”.

Diana, 11 años: “para un poco quitarnos la pena”.

Sara, 9 años: “para perder el miedo... para ser más amigos”.

Amanda, 10 años: “para conocernos más”.

Paulina, 8 años: “para que también nos unamos más y seamos más amigos”.

Alberto, 8 años: “para respetar lo que estamos escuchando”.

Camila, 8 años: “para saber más”.

Alexa, 8 años: “para ser más amigos”.

Nadia, 6 años: “hay que aprender a convivir”.

Con estas participaciones podemos conocer un poco los significados que las niñas y los niños le atribuyen al debate. Una vez que los participantes pasaron a las mesas que, en esta ocasión, se encontraba unidas pudieron comenzar a dibujar con ayuda de la pintura y a conversar con los compañeros que estaban cerca de ellos, las evidencias que muestran una similitud fueron el resultado de esta situación. Cuando los participantes terminaron sus dibujos los fueron entregando y se retiraron del taller; enseguida se presentan las fotografías de la sesión, en las dos primeras se observa el desarrollo del debate entre Sara y Diana y en las últimas la realización de la página seis del Libro de Paz.

Fotografía 23. Lectura de las reglas del debate



Fuente: propia.

Fotografía 24. Debate entre Sara y Diana



Fuente: propia.

Fotografía 25. Elaboración de la evidencia número seis



Fuente: propia.

Fotografía 26. Elaboración de la evidencia número seis



Fuente: propia.

Dibujos sobre por qué es importante debatir y encontrar acuerdos y/o argumentos pacíficos, página seis del Libro de Paz

En esta parte, se incluye el análisis de trece dibujos que señalaron por qué es importante debatir y encontrar acuerdos y/o argumentos pacíficos. En algunos de ellos se pueden contemplar las palabras y significados compartidos por las niñas y los niños, a lo largo de la sesión. Al final, se añade la gráfica que complementa esta reflexión.



Ana, 4 años

Dibujo 1. Para Ana el debate se manifestó como una experiencia que se relaciona con la naturaleza. En su dibujo se puede observar un espacio abierto, en el que hay una casa, un árbol, un sol y varias figuras de distintos colores. En este sentido, se puede decir que los acuerdos y los elementos que se hacen presentes durante el debate son considerados parte de un lugar agradable.



Frida, 6 años

Dibujo 2. En este dibujo se puede apreciar que el debate se pinta en espacio natural. Se observa un sol, un corazón y una niña que sonríe, al lado de una mesa; aquí es importante mencionar que Frida había expresado, durante la sesión, que el debate es útil para convivir y esto conecta con el corazón que ella dibuja, además se puede agregar que se vislumbra la relevancia de la amistad, los acuerdos y el diálogo que genera el ejercicio del debate.



Nadia, 6 años

Dibujo 3. Nadia muestra que el debate es necesario e importante porque crea convivencia y unión. En su dibujo se puede ver a tres niñas juntas; si bien es cierto que solo una de ellas sonríe, la sonrisa que hay en el centro habla de un sentimiento o emoción general.

Por otro lado, se puede observar que Nadia da cuenta de puntos o espacios que se relacionan con el sistema solar -el planeta

Tierra y el sol-. Esto se aprecia en otros dibujos que se construyeron en la misma mesa que el de ella, sin embargo, cada participante logró dar su propio punto de vista y en este caso se comprende que la impresión del debate y los acuerdos pacíficos tiene que ver con lo que puede suscitarse en lo global.



Alberto, 8 años

Dibujo 4. El dibujo de Alberto también se comprende desde el entorno natural, por el espacio y por los personajes que forman parte de la conversación. Él pinto la dinámica del debate, enfatizando en la forma en que se sitúan los polemistas, la utilidad del diálogo y la generación de ideas diferentes; se observa que las dos personas sonríen y disfrutan de un ambiente que se distingue por un sol brillante, nubes y un árbol. El debate se precisa, nuevamente, como un

aspecto fundamental para convivir y encontrar acuerdos.



Alexa, 8 años

Dibujo 5. Para Alexa, el debate es importante porque permite compartir diversas ideas. En su dibujo se observa a dos niñas que platican, una de ellas dice “estoy de rojo” y la otra responde “de rosa”, en este sentido, es interesante ver que, a pesar de que ambas ideas o situaciones son distintas, el diálogo se privilegia y la interacción muestra sonrisas -acuerdos pacíficos-. Como se ha venido examinado, el lugar del debate se vincula con el contexto natural,

aquí se dibuja un árbol, dos arbustos con flores, nubes y un pequeño sol.



Erik, 8 años

Dibujo 6. Este es uno de los dibujos que rescata las cualidades del sistema solar, lo cual es importante porque el debate se presenta como una práctica que trastoca lo general o lo colectivo. Para Erik, el debate es central porque permite convivir y esta noción forma parte de una de las participaciones que tuvo en la sesión. Asimismo, el dibujo nos permite visualizar que la convivencia supone unión o estar en el mismo lugar -el planeta Tierra-, las dos personas que se ilustran revelan eso.

planeta Tierra-, las dos personas que se ilustran revelan eso.



Camila, 8 años

Dibujo 7. En este dibujo, Camila expresó que el debate es importante para aprender a convivir y a estar juntos. Como puede observarse, ella pintó a dos niñas que sonríen en medio de un espacio abierto. Si bien es cierto que los personajes de los dibujos, que se han venido analizando, denotan cualidades distintas, Camila destaca la relevancia del respeto a la diferencia –de ideas y personas-. Además, de nuevo se dibuja a la naturaleza, un lugar que se

asemeja o da cuenta de la dinámica y las ventajas que ofrece el debate.



Paulina, 8 años

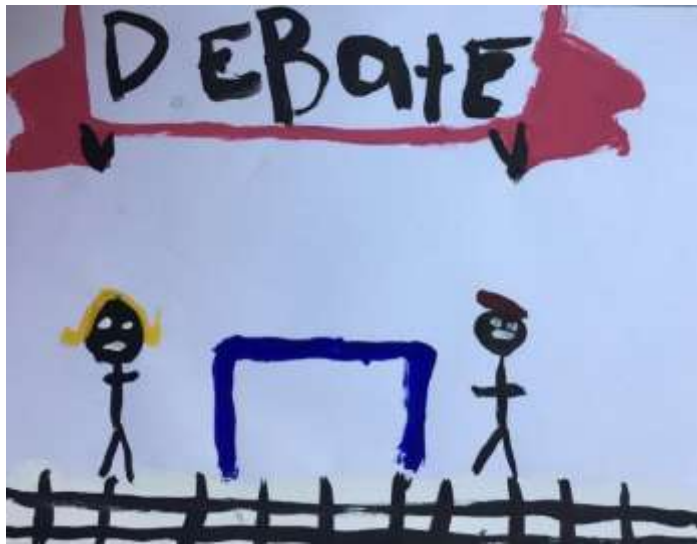
Dibujo 8. Para Paulina, el debate es una experiencia agradable; el ambiente -un sol, nubes y montañas- y las expresiones de las polemistas hablan de ello. El hecho de que la autora se centrara en la práctica del debate, pintando a las participantes y la mesa que da pauta al diálogo, permite saber que ella ve en este ejercicio diversas posibilidades para aprender a conectar, a comprender y a convivir.



Sara, 9 años

Dibujo 9. Otro de los dibujos que muestra la unión, desde una perspectiva global, es el realizado por Sara. En tal sentido, se mira que el debate es importante porque visibiliza la diversidad y da paso a la comprensión y a la convivencia. Aunque esta evidencia es demasiado parecida a la de Amanda puede apreciarse que la autora, desde su experiencia como polemista, sabe que el debate es un área que nos permite conocernos, relacionarnos y poner en

práctica los valores universales.



Lucía, 9 años

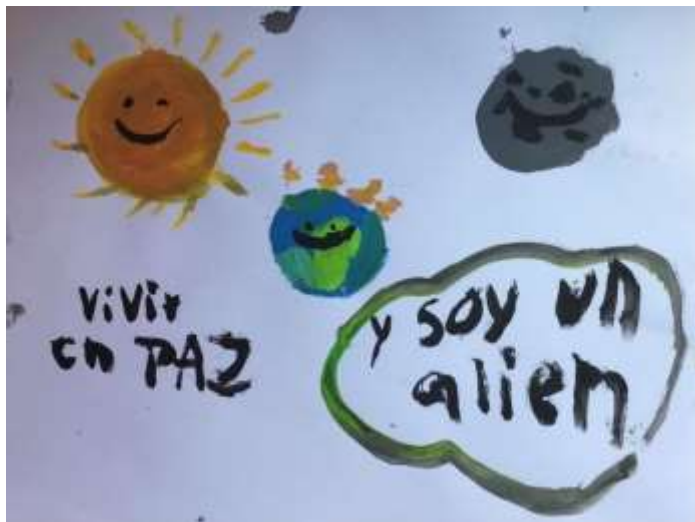
Dibujo 10. El dibujo de Lucía destaca la palabra debate dado que esta se coloca dentro de una cinta color rosa. Una vez más, la práctica del debate -dentro del salón- ocupa un lugar importante porque se dibuja a las dos polemistas y aunque en ellas se advierten características diferentes y expresiones de reflexión, se puede saber que para la autora el debate consiste en un encuentro que aborda diversas oportunidades.



Amanda, 10 años

Dibujo 11. Sin duda, el dibujo de Amanda sirvió como inspiración a otros de sus compañeros y a pesar de que se pidió trabajar con originalidad a cada uno de ellos, no deja de ser importante que el debate significa o es un evento “para convivir”. En este dibujo se puede ver un escenario general, en el que las personas sonríen y se toman de la mano para mostrar la importancia de la unión y el respeto a la diferencia. Además, el hecho de tomar como

referencia el sistema solar, el planeta Tierra, la luna y las constelaciones habla de los alcances y beneficios que puede generar el diálogo y la interacción por medio del debate.



Diana, 11 años

Dibujo 12. Para este dibujo, Diana ocupa elementos relacionados con el sistema solar: el sol, el planeta Tierra y la luna. Estos son los personajes principales de su dibujo y al darles una sonrisa se puede notar que el debate es un espacio emotivo y como lo indica la autora una práctica para “vivir en paz”. Asimismo, Diana expresa que ella es un alien y esto puede comprenderse desde la libertad que ofrece el debate para

compartir, con respeto, lo que cada uno de uno de nosotros piensa y siente. Cabe recordar que en la sesión anterior ella también se describe como un alien -sentido de diferencia-.



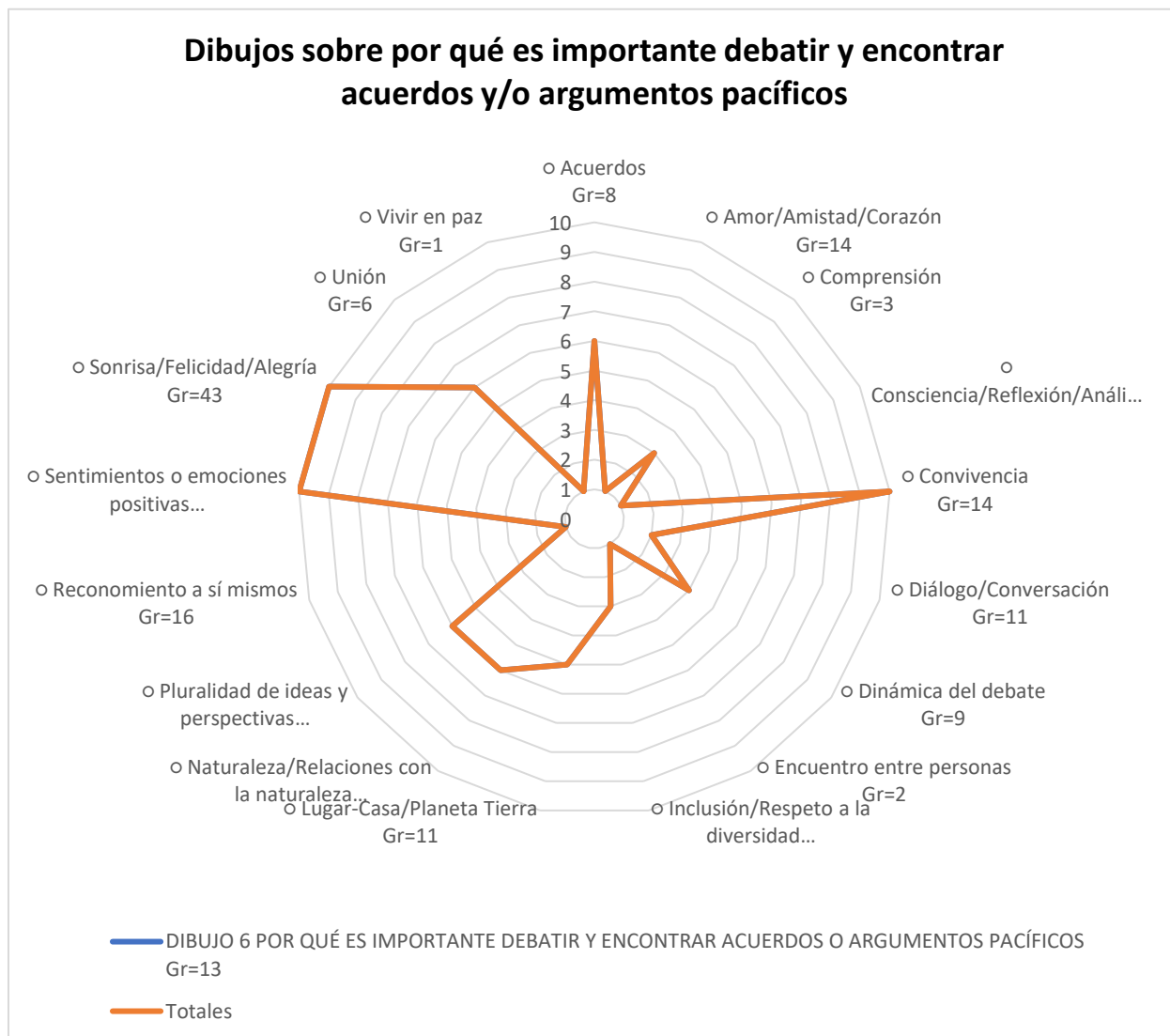
Fernando, 11 años

Dibujo 13. En su dibujo, Fernando dice que el debate es importante “para entendernos nosotros con más personas”. La descripción que él da es coherente con su ilustración puesto que en ella podemos ver a dos personas que sonríen y se encuentran cerca, la una de la otra.

La evidencia de esta sesión fue pensada bajo un título distinto al de la sesión número tres porque se buscaba que las niñas y los niños exploraran y expresaran diversos significados sobre la práctica del debate. En cada uno de los dibujos mostrados en este análisis se puede percibir que los participantes dan demasiada relevancia a la importancia que tiene el debate para generar convivencia, unión y por supuesto emociones positivas, las cuales hablan de cómo es que las y los partícipes del debate se sienten cuando llevan a la práctica una comunicación asertiva. Existen diferentes aspectos que los dibujos de los participantes presentan, algunos de ellos tienen que ver con que en sus ilustraciones representan a personas de su mismo género o bien a personajes que aluden a la diversidad y en consecuencia al respeto que todos debemos tener hacia ella. El debate fue un espacio y tiempo para que las niñas y los niños aprendieran a reconocer a los demás y a conectar con lo que le gusta a cada uno de ellos, pintar la naturaleza o hacer referencia a otros entornos que para ellos son agradables, divertidos y llenos de conocimiento -como el sistema solar- habla de ello. Para esta sesión se logró que las niñas y los niños volvieran a ilustrar la práctica del debate, pero esta vez dejando un poco de lado algunos recursos propios de la dinámica

como las tarjetas y las posiciones de todos los participantes -polemistas y asesores-, es decir, se trabajó bajo la imaginación y sobre ideas que ellos mismos rescataron de la noción del debate -se propone-; la mirada del diálogo, los pensamientos y la mesa que exhorta a dialogar a los polemistas indica que las niñas y los niños ven en el debate una manera de hallar alternativas dado que se habla de coexistencia a pesar de lo distintos que pueden resultar los discursos, de “vivir en paz” y de comprensión. El que los participantes ilustren en mayor medida sensaciones amenas nos dirige a pensar que el debate tiene varias ventajas en la construcción de una educación para la paz y que por medio de él, las niñas y los niños, no solo pueden jugar, sino también analizar la importancia de llegar a acuerdos, a transformaciones y a relaciones que nos unan en lugar de que nos separen -acciones de ayuda y reconocimiento-. Algunas de las palabras y significados que se asocian al debate y a la elaboración de acuerdos pacíficos se señalan por medio de la siguiente gráfica:

Gráfica 6. Dibujos sobre por qué es importante debatir y encontrar acuerdos y/o argumentos pacíficos



Fuente: elaboración propia.

La gráfica anterior nos ayuda a visualizar que dentro de los principales sentidos que las niñas y los niños le atribuyen a la importancia del debate y a la creación de acuerdos se encuentran aquellos que se vinculan con la convivencia y los sentimientos o emociones positivas, en las cuales se ubica la felicidad y la alegría. No obstante, el debate también permite producir acuerdos, reconocer la diferencia de ideas y de interlocutores y las sensaciones que nos hacen sentir bien en un determinado lugar -espacio natural-. Los significados que se manifiestan, directamente, con menor frecuencia son los que inducen a ver que el debate es un sinónimo de comprensión y amistad. Esto no quiere decir que

los autores de cada dibujo ignoren que por medio del diálogo se pueden crear lazos que nos permitan hablar de una ampliación o generalidad de todos los propósitos que tiene el debate -pintar el mundo y la propia dinámica o encuentro dialógico nos permite entender eso-.

4.3.7 Estudio compartido para reforzar el ámbito de la paz y el trabajo en equipo

En la séptima sesión del taller en educación para la paz se comenzó a trabajar sobre la herramienta “Mentes, corazones y manos a la obra: Fichas de trabajo”. En este sentido, el objetivo fue analizar grupalmente la palabra paz para motivar a las niñas y a los niños a trabajar en torno a ella. De la misma manera, se buscó aprender a escuchar y compartir lo que se piensa sobre la paz.

La noción de paz es un pilar para educar puesto que a través de ella se hace visible que la paz va más allá de la ausencia de guerra. En cada una de las sesiones se mostraron temas relevantes y se reflexionaron y vivieron los valores universales, por este motivo, fue importante enfatizar en el valor de la paz y ver cómo desde ella se pueden crear sentidos que nos inviten a verla como una situación que debe trabajarse en equipo y trastocar lo que cada individuo puede llegar a ser y hacer.

La primera actividad de esta sesión fue la reflexión del cuento “El soldado herido” de Rafael Muñoz Saldaña, este texto se integró como un recurso que sigue motivando el diálogo, pero también lo que las niñas y los niños pueden compartir desde la palabra paz. Los participantes de esta sesión fueron dieciocho dado que se tuvo a una niña y un niño como oyentes, ellos participaron en las diferentes actividades, sin embargo, se excluyen de la evidencia final.

Para comenzar con la lectura del cuento fue importante que los participantes se sentaran en círculo y repartir los gafetes que nos habían estado ayudando a recordar los nombres y a cuidar la participación de cada uno de ellos. En esta ocasión, la instructora no pudo sentarse junto a los participantes porque todas las sillas se habían ocupado, no obstante, en todo momento se puso atención a lo que se quería compartir. Al final de la lectura, algunas niñas se integraron a la sesión -Nadia, Lucía y Diana- y se comenzaron a realizar las cuatro preguntas que permitieron repasar la importancia de la paz.

Cabe decir que en cada una de las intervenciones se manifestó interés y que las niñas y los niños se mostraron ansiosos por participar y conocer todas las preguntas que componen al cuento. Estas actitudes pueden variar en cada sesión, por eso es necesario observar qué es lo que a los participantes les llama la atención ya que desde su reflexión

se puede visualizar que ellos tratan de conectar con su realidad, con lo que sienten y con las experiencias que han visto o escuchado, esto se menciona porque en la última pregunta algunos de los discursos tuvieron que ver con la importancia que tiene el desarme y la erradicación de los actos bélicos o las guerras.

Como se ha mencionado, la paz no se reduce a un antónimo de guerra, pero si es relevante lo que las niñas y los niños identifican como lo más ideal para no dañar a los demás o insertarlos en una condición en la que no desean estar. Saber que la guerra es un acto inhumano lleva a las niñas y a los niños a rechazar la violencia y a notar que la paz es imprescindible para todas y todos; ellos encontraron similitudes entre las muertes, el sufrimiento y las distintas consecuencias que puede generar un enfrentamiento violento.

El hecho de que el cuento hiciera hincapié en lo que las personas -el soldado de tela- pueden sentir y en la importancia que tiene tratar los conflictos y evitar la guerra hizo que se analizaran las razones por las que es fundamental trabajar en la construcción de la paz, una paz que refleja la presencia de valores universales, la tarea y el cuidado que se debe tener sobre las relaciones interpersonales y otros elementos que como se verá, a lo largo de la sesión, dan cuenta del bienestar y el desarrollo personal y colectivo.

El fin de esta sesión no se relaciona con un análisis detallado de cada una de las preguntas y respuestas que emergieron del cuento, pero mostrarlas resulta importante para ver la manera en la que las niñas y los niños ven la trascendencia que tiene hablar de la paz, desde varios sentidos. Hay que recordar que, a través de esta palabra, se mejoran y transforman las relaciones, las situaciones y los espacios y esto nos permite saber que se educa para un entendimiento más amplio, sensible y activo; en la paz se participa, se conversa y se buscan consensos que, como veremos a continuación, permiten explicar lo que pensamos y vemos como lo más oportuno y constructivo.

Primera pregunta:

¿Valió la pena poner fin a la amistad -entre Jacinto y Rosendo- por un chisme sin importancia?

Participantes: “no”.

¿Por qué?

Amanda, 10 años: “porque es como si se estuvieran peleando dos personas por algo que no vale”.

Segunda pregunta:

¿Qué hubieran podido hacer Jacinto y Rosendo para hallar una solución a su problema?

Sara, 9 años: “perdonarse y compartir... y otra vez volver a convivir”.

Camila, 8 años: “que se perdonen y que jugaran los dos juntos”.

Fernando, 11 años: “que se perdonen y que siguieran compartiendo lo que compraron ellos” -refiriéndose al soldado de tela-.

Alexa, 8 años: “que se perdonaran y que cosieran juntos el soldado y que siguieran jugando”.

Frida, 6 años: “a convivir y que estuvieran juntos otra vez y que fueran mejores amigos porque a mí también me pasó eso” -aludiendo al conflicto que tuvieron Jacinto y Rosendo, protagonistas del cuento-.

Tras esta última respuesta, algunos de los participantes mencionaron que ellos también habían tenido una situación similar. En tal sentido, se realizó la pregunta ¿a quién le ha pasado eso con alguno de sus amigos? porque por medio de ella no solo se daba voz a las personas que querían participar, sino también se reflexionaba en torno a cómo es que las niñas y los niños sienten, viven y recuerdan su realidad o sus experiencias y cómo es que lo que se enseña y promueve, desde el taller de educación para la paz, puede llegar a analizarse y a apropiarse para generar mejores relaciones, convivencia y aprender a solucionar los conflictos por medio del diálogo, la gestión de emociones, la cooperación y la visibilidad de los objetivos que tiene cada una de las partes.

El trabajo en equipo, en esta sesión, fue de vital importancia y por esa razón se reiteró en el cuidado de las relaciones dado que ellas nos vinculan y nos permiten pensar en los significados y motivos que tenemos para generar y mantener conexiones, personales y sociales, que pueden nombrarse y comprenderse a partir de distintos valores universales como la amistad, el amor, la solidaridad, la tolerancia, la paz, entre otros. Los

participantes que afirmaron haber tenido una vivencia parecida a la de los personajes del cuento fueron: Frida, Nadia, Lucía, Amanda, Fernando y Paulina, quien contó el conflicto que tuvo con una de sus amigas y la forma en la que lo trato.

Tercera pregunta:

¿Por qué se desquitaron con el soldado de tela?

Erik, 8 años: “porque lo rompieron”.

Amanda, 10 años: “poque estaban muy enojados”.

Lucía, 9 años: “porque estaban jaloneándolo y se rompió”.

Sara, 9 años: “se querían desquitar con el soldado”.

Como puede verse, las niñas y los niños identifican el contexto del conflicto, que surgió entre Jacinto y Rosendo, y también algunos de los puntos que nos permiten ver por qué es esencial educar en y para el conflicto y hablar de las emociones, los sentimientos, las ideas y las inquietudes que pueden transcurrir, dentro y fuera de él. Ahora bien, teniendo en cuenta el contenido del cuento y el propósito de la sesión se presenta la última pregunta, que tal y como se había mencionado, nos permite considerar que la paz es un tópico para aprender a cuestionar la violencia directa y diversos tipos de acontecimientos que no son coherentes con lo humano y lo social.

Cuarta pregunta:

¿Qué hubiera ocurrido si las dos tropas se hubieran enfrentado en la batalla?

Amanda, 10 años: “muchas muertes”.

Fernando, 11 años: “una guerra”.

Alexa, 8 años: “accidentes y peligro”.

Paulina, 8 años: “incendios y lastimarían a todos los que vivían así en paz y sin querer pelear”.

Lucía, 9 años: “afectarían a casas y a los humanos”.

Erik, 8 años: “accidentes sin sentido”.

La construcción de una cultura de paz también ha de trastocar lo que ocurre con la guerra o los conflictos armados porque solo así se comienza a crear un pensamiento crítico y a ver que la violencia, en cualquiera de sus expresiones, solo obstaculiza e impide examinar lo que podría surgir sin ella. Con relación a esto, se puede decir que la paz es un eje para edificar ambientes y hechos benéficos o útiles. El valor de la paz no debe ser utópico, sino más bien dialógico y en consecuencia vivible, partiendo de esta idea se propuso que el trabajo en equipo se tornara en una experiencia educativa y a la vez en un camino para que las niñas y los niños pudieran hablar en conjunto de la paz, convivir y recuperar lo que cada uno de ellos piensa acerca de la presencia de este valor.

La actividad número dos, de la sesión, consistió en formar dos grupos, el primero de ellos explicaría y dibujaría algunos de los espacios en los que se puede encontrar la paz; el segundo, las situaciones que surgen cuando estamos ante contextos de paz. Para iniciar esta tarea, se dividió al grupo en dos equipos, que se caracterizaron por tener a participantes pequeños y grandes; a cada uno de ellos se les asignó un guía ya que esto facilitaría la organización. Asimismo, se les invitó a pasar a dos mesas en las que se colocó y extendió el papel Kraft, material que les ayudaría a crear su propio mural. De esta forma, se repartieron gises y crayolas para comenzar a pintar todas las ideas.

En el primer grupo, la guía fue Amanda y en el segundo fueron Camila y Sara, se dejó a dos personas porque ambas niñas deseaban participar y ayudar a planificar el trabajo colectivo. Al principio de esta actividad, surgió un percance en el grupo uno ya que Gabriel empezó a dibujar antes que sus compañeros y por accidente dobló partes del papel, ante este conflicto Gabriel decidió irse con su papá, pero después regresó a presenciar la exposición y reflexión final. La organización de cada grupo fue diferente, por ejemplo, el primer equipo buscó dibujar un mapa mental; las niñas y los niños pudieron compartir material y decidir qué espacio -parte del papel- le correspondía a cada uno de ellos.

Para mostrar lo que los grupos habían realizado, se les pidió a los participantes que eligieran a dos personas, de cada equipo, para que ellas pudieran exponer el cartel. Esto fue relevante porque las niñas y los niños pudieron conversar con las personas

encargadas de presentar su mural; el ejercicio del diálogo hizo que las ponentes buscaran a sus demás compañeros para saber si habían comprendido bien sus ideas. En este sentido, la escucha activa y el respeto jugaron un papel importante porque se mostró que para las participantes cada una de las nociones tenía valor y por eso era necesario comunicarlas de la mejor forma posible. Esto fue significativo también para los más pequeños ya que al no saber escribir, se logró entender y compartir adecuadamente lo que ellos habían imaginado y trazado.

Una vez que las niñas y los niños estuvieron listos, dio inicio la exposición de los murales. El primero - “Espacios donde existe la paz”- fue explicado por Amanda y Diana; el segundo - “Situaciones que surgen en la paz”- por Sara y Paulina. Enseguida se muestran los murales que elaboraron los participantes del taller:

Ilustración 1. Mural “Espacios donde existe la paz”



Fuente: propia.

Ilustración 2. Mural “Situaciones que surgen en la paz”



Fuente: propia.

En los murales se puede apreciar que, de acuerdo con las niñas y los niños, existen diversos lugares y acciones que permiten vivir y resignificar la paz. Por medio de la creatividad, la imaginación, el trabajo en equipo y la mirada que los participantes le insertan al concepto de paz, se pudieron compartir dibujos e ideas escritas que no solo nos permiten reflexionar, sino también tener en cuenta que desde los espacios y actividades más básicas o cotidianas se pueden generar grandes cambios.

La paz tiene múltiples sentidos y estos han de pensarse, siguiendo la noción del primer mural, en la localización, percepción y valoración de sitios que fomenten la convivencia, los valores universales, lo colectivo, el diálogo, la participación, el respeto por la diversidad y la naturaleza y el bienestar personal. Algunos de los espacios que se representaron fueron: lagos y mares, bosques, parques, casas y bibliotecas. Por otra parte, los hechos y comportamientos que se describen como parte fundamental de la paz tienen que ver con la manera en la que nos relacionamos de ahí que las niñas y los niños hayan expuesto la importancia que tiene “compartir lo que tienes”, “ayudar a las

personas”, convivir, animar la felicidad, el amor, la amistad y la transformación pacífica de los conflictos ya que hay que “perdonarse en un conflicto”.

En esta actividad se pudo brindar un aplauso y reconocer que el trabajo equipo es esencial para conocernos y conocer mejor lo que piensan y opinan los demás. Posteriormente, se dio la indicación de comenzar a construir la evidencia, esta vez considerando que el dibujo debía ser sobre el trabajo en equipo y la importancia de este en el análisis de la paz. Las niñas y los niños ocuparon las tres mesas del taller, se les repartieron gises y hojas de cartulina, asimismo se les recordó que era importante mostrar sus propias ideas y crear desde su individualidad. Esta última instrucción fue necesaria porque se encontraban demasiado juntos y también porque se observó que, al igual que en la sesión anterior, algunas líneas eran similares, no obstante, se logra ver que ellos encuentran los significados que quieren presentar y compartir.

Por otra parte, aunque la primera etapa, del diseño de la portada y contraportada del libro, estaba programada para esta sesión, se optó por trasladarla a la siguiente puesto que para concretarla y despertar la creatividad e imaginación de cada uno de los participantes era oportuno contar con más tiempo y espacio. Cuando las niñas y los niños terminaron su dibujo, se les entregó una hoja más para que ellos pudieran trazar un borrador en sus casas e ir planeando lo que querían mostrar en sus portadas y contraportadas; esta alternativa resultó fácil y práctica para algunos de ellos, sin embargo, no dejaba de ser importante que experimentaran y vivieran el arte en cada una de las próximas sesiones. Concluidas las evidencias y los avisos, los participantes comenzaron a retirarse; abajo se muestran las fotografías que corresponden a esta sesión y el análisis de los dibujos:

Fotografía 27. Lectura del cuento "El soldado herido"



Fuente: propia.

Fotografía 28. Elaboración de los murales



Fuente: propia.

Fotografía 29. Exposición de los murales



Fuente: propia.

Dibujos sobre el trabajo en equipo y su importancia en el análisis de la paz, página siete del Libro de Paz

Para este análisis, se eligieron quince dibujos que nos permiten ver la forma en la que las niñas y los niños del taller significaron el trabajo en equipo y cómo es que este permite reflexionar sobre la paz. Para concluir este apartado también se presenta la gráfica que corresponde a la sesión.



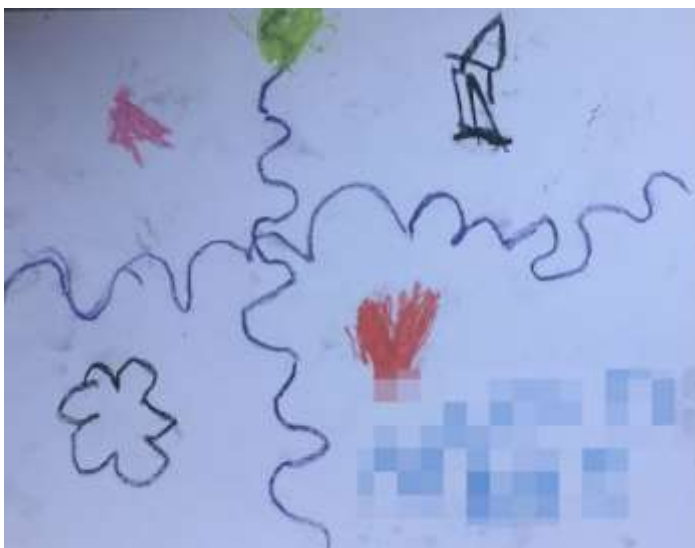
Ana, 4 años

Dibujo 1. En este dibujo, Ana se pinta sonriendo. Es notable que ella trató de realizar cuadrantes similares a los de algunos de sus compañeros, sin embargo, decidió agregar diversos colores; el trabajo en equipo, que requiere la paz, se comprende desde los sentimientos positivos y la diversidad.



Jazmín, 4 años

Dibujo 2. Este es uno de los dibujos más definidos de Jazmín; su participación en la creación de murales hizo que ella pudiera establecer que el trabajo en equipo, y su relación con la paz, denota felicidad o alegría dado que se dibuja a sí misma con una enorme sonrisa.



Frida, 6 años

Dibujo 3. Como se había mencionado, las líneas que dividen la hoja de papel fueron repetitivas en algunas de las evidencias, no obstante, en el dibujo de Frida se puede observar que el trabajo en equipo y la edificación de la paz se piensan desde la amistad y la convivencia. Aunque ella pinta varios elementos como una estrella, una flor, una casa y un corazón es importante notar que la actividad de la sesión propició unión.



Nadia, 6 años

Dibujo 4. El dibujo de Emma hace énfasis en la amistad, es decir, para ella el trabajo en equipo significa conectar con los demás, crear buenas relaciones -paz-. Como se ve, las dos niñas que pinta se encuentran en un parque y sujetando un globo en forma de corazón; aspectos como el sol y el agua llaman la atención porque hablan de la naturaleza.



Alberto, 8 años

Dibujo 5. Para Alberto, el trabajo en equipo se presentó en la actividad del mural. Él dibuja a dos niños y a una niña trabajando juntos en un mural que muestra un arcoíris, esto se comprende como parte de la diversidad que acompaña a la paz y también como los resultados que puede generar la colaboración. Los colores que ocupa, el letrero y el espacio hablan de su simpatía hacia la actividad llevada a cabo, durante la

sesión.



Alexa, 8 años

Dibujo 6. En el dibujo de Alexa, se percibe que el trabajo en equipo también se representó por medio de la actividad que se realizó en la sesión. El mural que se muestra contiene la leyenda: “no tirar basura” y esto se vincula directamente con las acciones que, desde la mirada de la autora, coadyuvarían a construir la paz. Se observa que una niña y un niño le indican a la instructora que han terminado su mural, diciendo: “listo, maestra”, “sí”, a lo que la

instructora del taller responde: “un compañerito... muy bien”.



Erik, 8 años

Dibujo 7. El dibujo de Erik muestra puntos que tienen que ver con el trabajo en equipo, la actividad de la sesión y la convivencia, puesto que se ilustra a personas juntas -trabajando y coexistiendo-. Por otra parte, los sentidos que él vislumbra para hablar de la paz y lo que puede generar la colaboración se relacionan con aspectos naturales como un arcoíris y un árbol.



Camila, 8 años

Dibujo 8. En este dibujo se contempla el desarrollo de la actividad realizada en la sesión. Camila se pintó junto a sus compañeros, se observa que todos cooperan, dialogan y algunos de ellos sonríen. Para ella esto significa hablar del trabajo en equipo y de la paz puesto que esta palabra también se percibe desde las relaciones y la práctica de valores universales para aprender a convivir y a

comprenderse.



Mateo, 8 años

Dibujo 9. El dibujo de Mateo explica que el trabajo en equipo puede trastocar el mundo. Como se ve, en su evidencia se muestran manos de distintos colores, lo cual señala que cada persona o integrante de un equipo puede brindar grandes aportes. Asimismo, es importante ver que, desde su perspectiva, la paz es una condición que debe estar presente a nivel global.



Paulina, 8 años

Dibujado 10. Paulina representó la actividad que se llevó a cabo en la sesión para hablar del significado de aprender a trabajar en equipo. En su dibujo se observa a dos niñas y dos niños que se encuentran en su mesa de trabajo, las expresiones de todos son diferentes, pero esto nos permite ver que para ella fue importante la interacción con sus compañeros y la dinámica de plasmar la paz a partir de varias ideas.



Sara, 9 años

Dibujado 11. Para Sara, la actividad de la sesión también resultó importante. Su dibujo nos permite ver que para ella fue relevante la exposición de los murales y que el trabajo en equipo significó compartir ideas, comprender -prestar atención- y poner en marcha la creatividad y la imaginación -el árbol que dibuja junto a la mesa habla de ello. La exposición y reflexión final de la actividad permitió, como se muestra en el mural del

dibujado, ver que la paz puede manifestarse por medio de diversas situaciones.



Lucía, 9 años

Dibujado 12. En este dibujo se precisa la palabra "equipo" en medio de una cinta. Es necesario decir que Lucía pinta el piso del salón y centra un mural que permite ver que, para ella, la paz puede situarse en lo natural. La conexión que se hace con la naturaleza permite saber que el trabajo en equipo permitió explorar, ver y revisar las ideas que cada una de las niñas y los niños tuvo para aprender a comprender y a proponer la paz.

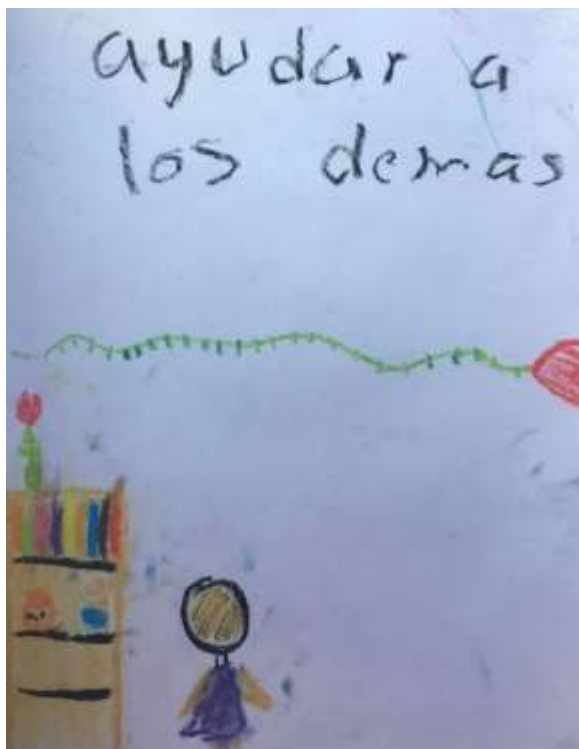


Amanda, 10 años

Dibujo 13. El dibujo de Amanda expone diferentes aspectos, en primer lugar, se observa que ella se dibuja a sí misma para mostrar que, dentro del trabajo en equipo, también importan las individualidades o cualidades de cada uno de los integrantes. Después, ella hace referencia a la convivencia, con las demás personas y la naturaleza, y a la alegría que esta causa. A pesar de que Amanda vincula al trabajo en equipo con la paz, no deja de ser importante

que destaca lo natural, por medio de una mariposa, y las relaciones personales que permiten cambiar el mundo.

Como puede observarse, dos de los dibujos de Amanda se asemejan al contenido de las evidencias previas que ella construyó y esto indica que, al unirlos, ella está interpretando que la paz se fue constituyendo a lo largo del taller, en otras palabras, se apropió de los temas vistos en las sesiones para indicar que la paz tiene distintas expresiones.



Diana, 11 años

Dibujo 14. En este dibujo, Diana dice que el trabajo en equipo significa “ayudar a los demás”. Asimismo, su dibujo muestra a una niña junto a un librero y a pesar de que cada uno de los objetos que dibuja es destacable -libros, pecera, etc.-, es necesario ver que ella pintó dos corazones, uno en forma de flor y otro en el extremo de la línea central, esto señala que la convivencia, la amistad y el apoyo formaron parte fundamental de su idea y que esto se propicia desde la combinación entre el trabajo en equipo y la paz. Una paz que, siguiendo al dibujo, también puede ser individual.



Fernando, 11 años

Dibujo 15. La evidencia de Fernando es interesante porque traslada el concepto de trabajo en equipo y convivencia hacia el campo de fútbol. Al pintar un partido, con sus respectivos jugadores y porteros, Fernando nos hace analizar que el trabajo en equipo y la paz -valores universales, diálogo, diversidad- van de la mano y que al igual que en el arte o en cualquier otra disciplina educativa, recreativa y formativa, desde el deporte, se puede pensar en la difusión de la

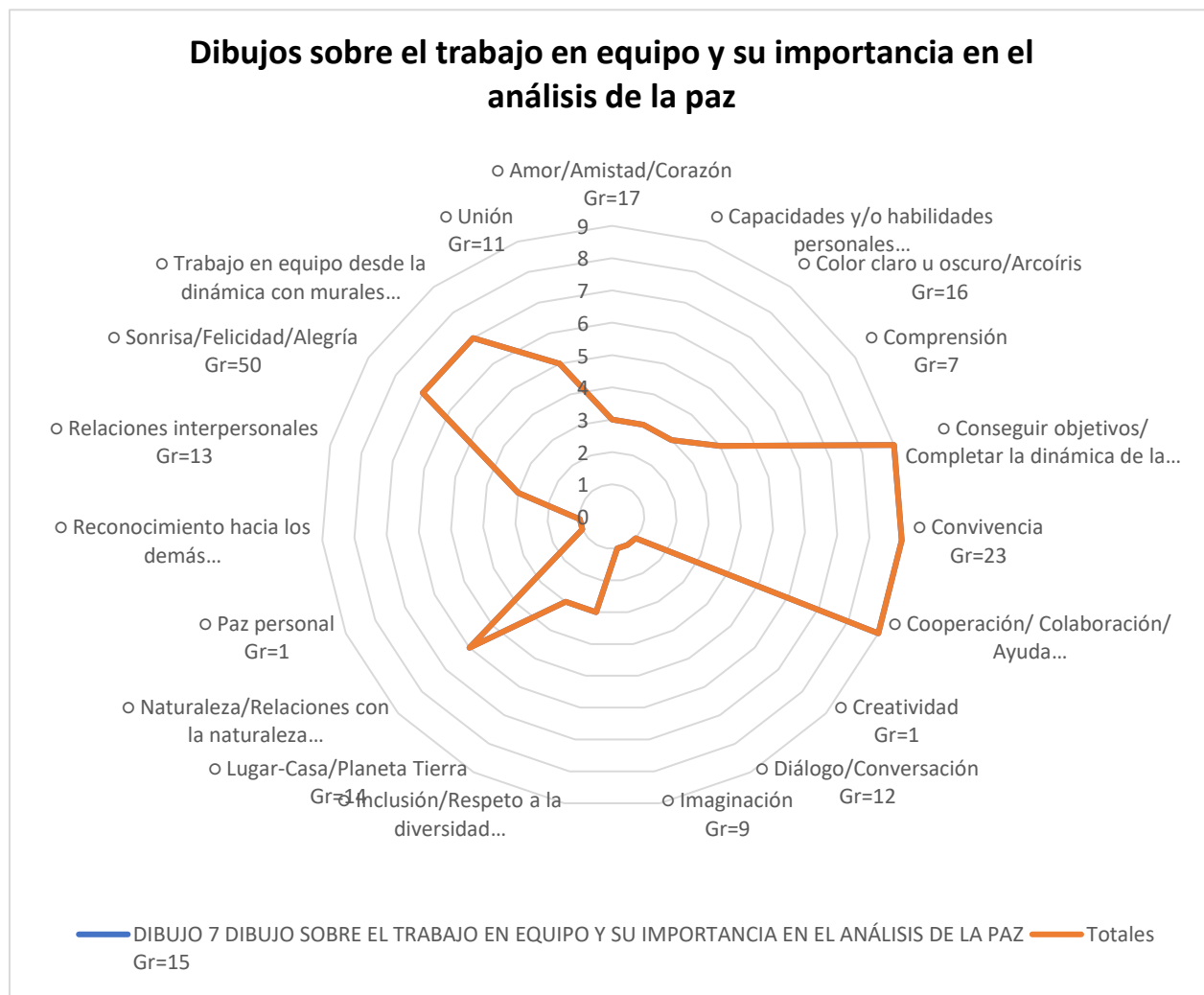
educación para la paz.

En los dibujos de esta sesión se pudo integrar la importancia que tiene el trabajo en equipo para poder pensar, hablar y proponer iniciativas -lugares, acciones, relaciones, protagonistas- que nos acerquen a la paz. Como pudo verse en cada uno de los dibujos, las niñas y los niños recuperaron sentidos que tuvieron que ver con el apoyo, la colaboración, los valores, las competencias y fines que pueden traer consigo factores que nos hablen de transformaciones en pro de las personas y su entorno, se habla, por ejemplo, del cuidado, el respeto, la responsabilidad y la solidaridad que se debe emplear en la esfera de la naturaleza. Pero también de lo que las personas juntas pueden construir porque no solo se trata de lo tangible, sino también de las relaciones basadas en la confianza, en la amistad y en la convivencia. Con el trabajo en equipo, los participantes pudieron señalar que se requiere de las capacidades personales y de la comprensión para plasmar una determinada idea; es relevante ver que algunos de los dibujos exponen que hubo una apropiación de la actividad desarrollada durante la sesión y que esto además de resultar interesante y emocionante para las niñas y los niños hizo que ellos reconocieran la trascendencia que tiene el vínculo, la ayuda y la suma de participaciones, nociones, voces, etc. Esto en palabras de Jaques Delors (1996) estaría contribuyendo directamente a dos pilares esenciales de la educación para la paz: el aprender a hacer y el aprender a vivir juntos. Siendo el primero uno de los momentos que nos permite fortalecer y difundir el trabajo en equipo; y el segundo, una clave para saber que juntos creamos sentidos en común. Por otro lado, algunos de los dibujos

conectan las actividades realizadas en clase con las vivencias de las niñas y los niños de ahí que ellos trasladen la noción de trabajo en equipo y paz al espacio individual o bien a los lugares que comparten con otros de sus compañeros, amigos, conocidos, etc. De forma general, por medio del trabajo en equipo, se logró que los participantes siguieran buscando y generando, en sus evidencias, otras situaciones que nos hablaran de una corresponsabilidad, pero también de lo que implica la paz. Retornando a esta última, se puede decir que la paz, desde estos dibujos se relaciona con la felicidad, la alegría, las sonrisas, la diversidad, el reconocimiento del otro y la naturaleza -como entorno y hogar de las especies que habitan en ella- y con el cambio que se necesita en todo el mundo. Además, si se suman los significados propuestos desde los murales se puede mostrar que la paz es una expresión plural. La palabra paz se vuelve real cuando se trabaja en equipo porque, como se ha mencionado, con la convivencia, el diálogo y la participación, las niñas y los niños están reflexionando y adquiriendo ideas y acciones que se pueden trasladar a cualquier lugar.

Desde el taller y la participación en grupo también se observa que las niñas y los niños perciben que las personas podemos ayudarnos y contribuir a construir la paz, además de que ellos pueden ser considerados promotores de paz.

Gráfica 7. Dibujos sobre el trabajo en equipo y su importancia en el análisis de la paz



Fuente: elaboración propia.

En la gráfica se distingue que el trabajo en equipo es considerado en mayor medida como un camino para conseguir objetivos o completar la dinámica de la sesión, como una oportunidad para potenciar la convivencia y como un medio para aprender a cooperar, colaborar o ayudar -lo cual también nos habla de solidaridad-. Seguidamente, podemos encontrar que trabajar en equipo también tiene que ver con situaciones que nos generan alegría o felicidad y que el ejercicio realizado en la sesión fue motivo de ello. Si bien es cierto que el trabajo en equipo conlleva distintos tipos de sentidos y que en esta ocasión se trató de conectarlo con la creación y difusión de la paz es importante ver que los participantes ubican a esta última, dentro de la naturaleza, esta vez no como

significado, sino como lugar para el cambio y el cuidado. Como punto final, se observa que el trabajo en equipo corresponde a la identificación de capacidades, comprensión, relaciones interpersonales, creatividad, diálogo, imaginación, diversidad -fuente de paz-, unión y amistad.

4.3.8 Nuestras vidas: un futuro basado en la paz

El desarrollo de la octava sesión fue uno de los más importantes para reflexionar sobre el espacio y el tiempo en que se ha trabajado por construir la paz, es decir, se consideró que este término y vivencia tiene que ver con pensamientos y acciones pasadas, presentes y futuras. En este sentido, el objetivo de la sesión consistió en crear relatos que permitieran a las niñas y a los niños reflexionar sobre su futuro para conocer cuáles son sus inquietudes, aspiraciones, deseos, motivaciones y esperanzas.

Esta sesión fue una de las más largas, duro cerca de tres horas debido a cuestiones de logística, del taller que se impartía en paralelo. Al inició de la sesión, se encontraban en el salón catorce niñas y niños, en esta ocasión Mateo asistió con su prima y ella pudo participar en las diversas actividades, no obstante, se excluye en el apartado de la evidencia final. Con el fin de llevar a cabo la primera actividad, se acomodaron las sillas en un círculo y se colocó una mesa para compartir con los participantes la presentación que contenía las frases de paz creadas por mujeres y hombres de la historia. Aquí es importante decir que no se tenía contemplado que, para la exposición de las frases, era adecuado realizar una presentación en *Power Point* y proyectarla como en las sesiones anteriores; la dinámica y la estructura de la sesión demandó eso y también la relevancia que tiene para las niñas y los niños observar imágenes a la par que se leen o comparten las frases.

Aunque esto no se definió en la carta descriptiva, nos permite saber que más que una lectura o que una explicación de nociones, es necesario que los participantes contemplen dibujos y conozcan el contexto y el vocabulario que nos permiten acercarnos a una correcta práctica de la reflexión y el diálogo. Una vez que estuvo listo el escenario de la primera actividad se invitó a las niñas y los niños a pausar sus trabajos de artes plásticas y a sentarse en las sillas que nos permitirían conversar; la presentación incluyó quince diapositivas con frases que trastocan la palabra paz y que nos permiten ver que a lo largo de la historia han existido diferentes personas, mujeres y hombres, que nos recuerdan porque es trascendental abordar la paz como un punto de partida para el cambio.

Se pensó en frases que permitieran a los participantes explorar su contexto, los valores universales y algunos temas que a la fecha siguen siendo motivo de análisis y

cuestionamiento como la guerra, la desigualdad, la discriminación, la injusticia, etc. - tópicos que nos permiten hablar de la paz como una forma de transformar, poco a poco, lo local y lo global-. Para armar la presentación también se tuvieron en cuenta las palabras de algunos personajes que han sobresalido en distintos campos de conocimiento y acción, en otros términos, se hicieron protagonistas de esta explicación mujeres y hombres que enunciaron y percibieron la paz como algo más que un ideal; las frases que se utilizaron fueron dichas por Aristóteles, Esopo, Mahatma Gandhi, Martin Luther King, Nelson Mandela, Rigoberta Menchú, Audrey Azoulay, Benito Juárez, Dorothy Thompson, Albert Einstein, John Lennon, Chavela Vargas, Miguelito y Mafalda -personajes del comic de Joaquín Salvador Lavado Tejón, Quino- y Robin Williams.

Como puede observarse, las frases fueron plurales y esto hizo que las niñas y los niños mostraran interés y curiosidad, durante la presentación de estas. Es relevante decir que fue indispensable preguntar a los participantes si ellos conocían la frase o a algunas de las personas que las habían creado y también explicar cada una de ellas, por ejemplo, hablar del contexto en el que tanto Gandhi, Luther King y Mandela promovieron la paz y de la misma manera aterrizar o clarificar algunas de las palabras e ideas que les resultaban confusas, especialmente a los más pequeños. Con este ejercicio, las niñas y los niños pudieron participar en torno a lo que ellos pensaban sobre el racismo, sobre el valor de la diferencia y sobre la soberanía -la frase de Benito Juárez fue una de las más conocidas por el entorno escolar- que debe existir en los países y esto se refleja en algunos de los dibujos que construyeron al final de la sesión.

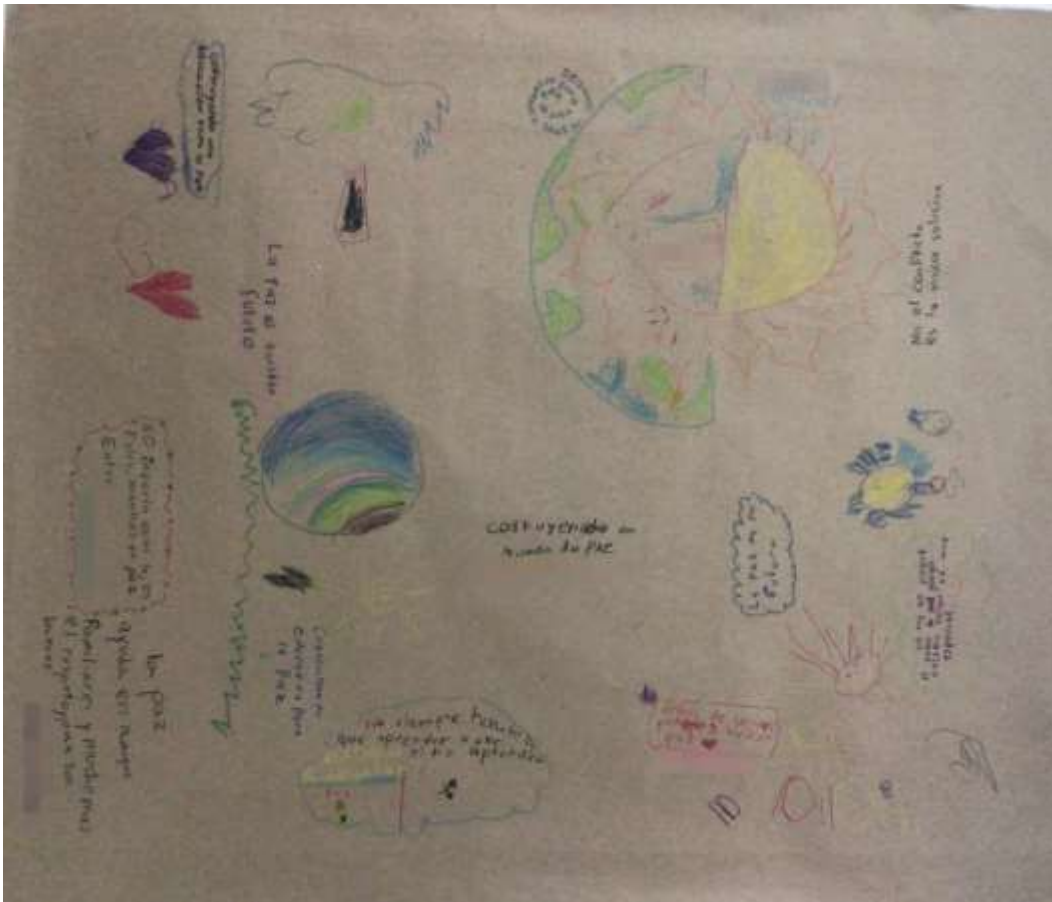
Otras participaciones también tuvieron que ver con las vivencias que ellos han experimentado, por ejemplo, Paulina habló de los inconvenientes que puede traer consigo la competencia -refiriéndose a una situación en la que siempre se busca ganar-. Esto fue importante porque a pesar de que ella ubicó su experiencia en uno de sus contextos más cercanos, se estaba haciendo alusión a una de las actitudes que en el conflicto se deben reflexionar y evitar. Las frases fueron sustanciales para nombrar, nuevamente, lo que implica la paz pues en la mayoría de ellas se habla de un propósito, de un cambio. Asimismo, el hecho de involucrar la mirada artística o de personas que se expresan por medio de la música, la actuación y el comic hizo que las niñas y los niños

podieran valorar aún más el papel que juega, en este caso, el arte para fomentar la paz. Cada una de sus evidencias e incluso el libro que estaba en construcción daba cuenta de eso, con el arte se podía comunicar lo que significaba cada uno de los elementos que atraviesan la paz.

Al final de esta dinámica se integraron Ana, Frida, Sara y Gabriel, el único que faltó fue Alberto. Para este momento ya se les había pedido a los participantes que fueran pensando en una frase que pudiera precisar lo que ellos pensaban o querían compartir sobre la paz. En esto consistió la siguiente actividad, cada una de las niñas y los niños debía colocar en un mural su frase de paz, para desarrollarla de la mejor manera posible se extendió sobre una de las mesas un papel Kraft y se proporcionaron crayolas; los participantes hicieron una fila para ir pasando de uno en uno, sin embargo, algunos de ellos pidieron un poco de tiempo para definir bien su idea. La motivación de las niñas y los niños ayudó a que ellos dieran algunas opciones de organización y de esta forma se terminó dando la indicación de que los participantes más grandes debían pasar primero a escribir su idea y los más pequeños lo harían después dado que ellos dibujarían.

Al final de esta actividad, las niñas y los niños pudieron elaborar un mural con frases y dibujos de paz, Gabriel fue el único que recibió ayuda por parte de su papá y al observar que Erik y Fernando habían escrito algo similar al nombre del taller "Construyendo una Educación para la Paz" se les tuvo que exhortar a redefinir su idea y esto sirvió para recordarles a los participantes la importancia de la originalidad y la imaginación porque al final, durante esta sesión, el pensar creativamente en el futuro posible y deseado era uno de los objetivos. A continuación, se muestra el mural con frases y dibujos de paz que fue creado en este taller:

Ilustración 3. Mural con las frases de paz



Fuente: propia.

Como se ve en el mural, cada frase y dibujo permitió comprender lo que las niñas y los niños anhelan y significan en torno a la paz. Algunos de los dibujos muestran la trascendencia que tienen las relaciones basadas en la amistad, el amor, el respeto y otros valores que nos permiten vernos y reconocernos como niñas, niños, mujeres y hombres, en concreto, como seres humanos; los corazones, los soles con sonrisas, las pequeñas personas y los mundos explican que se requiere de un cambio trascendental, pero que con las relaciones interpersonales y la convivencia como base se puede pensar en un entorno más sólido y diferente. Por otra parte, las frases que los participantes pudieron escribir dan cuenta de que las voces de las niñas y los niños son igual de importantes que las de cualquier adulto, a través de ellas podemos reflexionar y concretar ideas e innovaciones que nos permitan ver que la paz es posible cuando existe convicción, cooperación y deseo por tratar temas que nos conciernen a todas y todos.

Las frases de paz que se crearon en este cartel fueron las siguientes:

- “La paz es nuestro futuro”.
- “No importa cuán lejos estés, mientras en paz estés”.
- “La paz ayuda en amigos, familiares y mucho más. El respeto y la paz son buenos”.
- “No siempre tenemos que aprender a ser diferentes, sino aprender a respetar”.
- “En vez de armas, podemos vivir en paz”.
- “Construyendo un mundo de paz”.
- “La paz es mi futuro”
- “No hay que juzgar el color de piel porque nuestro color es muy especial”.
- “No el conflicto es la única solución”.

En esta actividad se apreció la expresión y fue interesante saber que las niñas y los niños ven en la paz diversos puntos que, tal y como se verá en sus evidencias, nos hacen repensar en el trabajo y en los ámbitos que se necesitan dialogar para realizar propuestas a favor de la paz. Después de terminar el mural de frases, se dio la instrucción de comenzar la evidencia que correspondía a esta sesión, es preciso mencionar que si bien es cierto que cada uno de los dibujos nos ayudaría a proceder con una pequeña exposición de relatos o ideas, que nos permitieran compartir el futuro que deseamos o necesitamos para hablar de la paz, esto no fue posible ya que no se tenía contemplado que la pintura tarda tiempo en secarse y tomar o mostrar las creaciones así no era una buena opción. Por esta razón, la exposición de las evidencias se cambió a la del mural.

Antes de describir como fue esta presentación, se debe puntualizar que los participantes se ubicaron en las tres mesas para que se les repartiera la cartulina y la pintura, ahí estuvieron trabajando, conversando y algunos de ellos trataron de jugar. Cuando entregaron sus evidencias, se dio inicio con la primera y segunda etapa del diseño de la portada y contraportada del libro de paz; de acuerdo con la indicación de la sesión anterior, en esta ocasión algunos de ellos acudieron con sus respectivos borradores y otros comenzaron a plantear sus ideas. Los materiales que se les proporcionaron a las niñas y a los niños fueron varios: cartulina, diamantina, pegamento, tijeras, cintas decorativas, pompones, pintura, lápices, crayolas, gises y colores, esto hizo que ellos

trataran de decidir qué material emplearían primero y para agilizar el tiempo de esta actividad se colocó en las mesas diferente material para que los participantes pudieran integrarse a la que contenía lo que ellos tenían que utilizar.

Para algunas niñas y niños la creación de sus portadas y contraportadas resulto fácil y para otros, un poco reflexiva, ya que trataban de modificar algunos detalles. Se notó también que, en el caso de los participantes más pequeños, es indispensable supervisar o ayudar para que ellos adquieran confianza y sepan la forma en cómo mostraran sus ideas. Cabe decir que en algunos trabajos finales se observa la ayuda de la madre o el padre de los participantes, no obstante, se trató de que ellos disfrutaran y despertaran sus habilidades por medio del quehacer artístico que propone el taller.

Con este primer acercamiento a lo que serían las portadas y contraportadas finales se dio paso a la exposición del mural. Sara y Amanda serían las encargadas de sujetarlo para que cada uno sus compañeros pasaran a leer o explicar lo que habían plasmado en el papel, pero como en el salón se encontraban algunas madres de familia, ellas se ofrecieron a sostener el mural. De esta manera, las niñas y los niños se sentaron a lo largo de una fila para prestar atención, fueron pasando de uno en uno y al concluir su participación se les brindaba un aplauso. Esa fue la última dinámica, en ella se mostró interés y participación incluso por parte de los padres que nos acompañaban, después de esto los participantes comenzaron a retirarse.

Enseguida se presentan las fotografías de esta sesión, sin embargo, por causas de logística solo pudieron recuperarse las capturas de la construcción de la evidencia y la portada y contraportada del libro y la presentación del mural con frases de paz. Posteriormente, se muestra el análisis de los dibujos.

Fotografía 30. Elaboración de la evidencia número ocho



Fuente: propia.

Fotografía 31. Primera y segunda etapa del diseño de la portada y contraportada del libro



Fuente: propia.

Fotografía 32. Exposición del mural con frases y dibujos de paz



Fuente: propia.

Fotografía 33. Exposición del mural con frases y dibujos de paz



Fuente: propia.

Dibujos sobre el futuro deseado o sobre el futuro que necesitamos para hacer posible la paz, página ocho del Libro de Paz

Para esta parte del análisis se seleccionaron quince dibujos que muestran la manera en la que los participantes miran e imaginan la paz, en el futuro cercano. Al término de la reflexión se presenta la gráfica de esta evidencia.



Ana, 4 años

Dibujo 1. En el dibujo de Ana se puede observar que el futuro se contempla en el espacio natural -sol, pasto, flores, una casa-. Es importante notar que, para algunas de las niñas y los niños, la preservación es uno de los factores más importantes para hablar de la paz y de las acciones ecológicas que se deben reflexionar para ser llevadas a cabo. Otro punto relevante, en este dibujo, es que la autora incluye una casa como parte de

la relación que guardan el futuro posible y la paz, esto indica, como se verá más adelante, que el hogar y la familia también se piensan desde la mirada del bienestar, la convivencia y los valores.



Gabriel, 5 años

Dibujo 2. En este dibujo, Gabriel expresó que pintó una casa y un bosque, en este sentido, es necesario ver que para él el futuro y la paz también se conectan con lo natural y con los espacios cercanos como el hogar.



Frida, 6 años

Dibujo 3. Frida ilustró una pequeña flor, una nube y pasto. Como se ha mencionado, el vínculo que hacen algunas niñas y niños con la naturaleza se traspasa a analizar que un futuro en donde existe la paz tiene que ser un tiempo para dar paso al cuidado, en definitiva, a lo que se debe y necesita conservar.



Nadia, 6 años

Dibujo 4. Para Nadia, la oportunidad de tener un futuro basado en la paz tiene que ver con emociones, sentimientos y relaciones que se ajusten a diversos valores, principalmente el amor y la amistad. El corazón que dibujó al centro y las sonrisas con letras indican eso, además es importante reflexionar que ella se enfoca en dibujar sitios cercanos y distantes, por un lado, pinta dos casas y, por el otro, elementos del sistema

solar -el planeta Tierra, la luna y el sol-. De acuerdo con la autora, los valores mencionados tendrían que impregnar todos los espacios.



Alberto, 8 años

Dibujo 5. Alberto dibujo una casa y un carro, en medio de un día soleado. En palabras de él, este dibujo representa el futuro que desea tener, es decir, él realizó un plan de vida que, evidentemente, va más allá del aspecto material porque se enfoca en el bienestar y la estabilidad que necesitan todas las personas para vivir digna y felizmente. Este dibujo es importante porque muestra que un futuro, en el que existe la paz, también tiene que ver con posibilidades de desarrollo y con

una reducción de la violencia estructural.



Alexa, 8 años

Dibujo 6. En su dibujo, Alexa pinta a dos niñas que sonríen; el espacio es abierto, se observa un árbol con frutos, aves, una casa y un pequeño sol. Aunque es importante mencionar que la autora engloba la importancia de la naturaleza -una de las niñas tiene una flor en la mano- y el hogar no pasa desapercibido que, para ella, el futuro deseado se relaciona con la convivencia y con la alegría o felicidad que se genera

cuando estamos juntos o bien cuando se viven los valores universales, en nuestros espacios más cercanos.



Erik, 8 años

Dibujo 7. Este es uno de los dibujos que recupera algunas de las ideas que se expresaron durante el taller, como se ha indicado antes, los participantes tienen presente que es necesario aprender a respetar a los demás y reconocer la importancia de la diferencia y pluralidad tanto de pensamientos como de personas. De esta forma, el dibujo de Erik muestra que el futuro y la paz tienen que trabajarse para crear un mundo “sin racismo”; el saludo, con manos

de distinto color de piel, ejemplifica el valor de todas las personas -derechos humanos- y el hecho de que desde la paz se busca promover principios como la igualdad, el respeto, la amistad y el amor.



Camila, 8 años

Dibujo 8. Camila habla del futuro y la paz basándose en las relaciones interpersonales y en los sentimientos que se generan dentro de ellas. Su dibujo presenta a tres niñas sonriendo; las particularidades de cada una de ellas también nos invitan a observar la importancia del respeto a la diferencia, de la inclusión, de la convivencia y de lo que se puede lograr cuando la paz se comprende desde las formas de interacción. El sol que acompaña al dibujo también resulta un

elemento relevante puesto que respalda la alegría que destaca en las protagonistas.



Mateo, 8 años

Dibujo 9. El dibujo de Mateo muestra el planeta Tierra, aunque no se observan otro tipo de detalles es posible saber que, para él, el futuro tiene que ver con la preservación de nuestro planeta. El énfasis, de las niñas y los niños, sobre el tema ambiental es importante y más si se sabe que la paz también se relaciona con el valor del cuidado y con la mirada hacia los demás -generaciones futuras-.



Paulina, 8 años

Dibujo 10. En este dibujo se puede ver que Paulina dibuja a una mujer adulta y a un niño, ambos sonríen y caminan en un espacio natural. De este modo, se refleja que el futuro debe estar basado en la importancia de las relaciones interpersonales, en los vínculos que, tal y como se observa en este dibujo, nos hacen mirar hacia la familia o bien hacia las relaciones que mantienen niñas y niños con los adultos que los rodean.



Sara, 9 años

Dibujo 11. En este dibujo, Sara se centra en su familia; dibuja a sus padres y a su hermano junto a una casa y a un árbol con frutos. El sentido que ella le otorga al futuro y a la paz se conecta directamente con su vida cotidiana, es decir, con las relaciones y los espacios que comparte, principalmente, con su familia. Como puede verse, todos sonríen y Sara toma de la mano a su mamá en un día soleado.



Lucía, 9 años

Dibujo 12. El dibujo de Lucía nos permite ver la relevancia que tiene la convivencia y la diversidad. El espacio, con un árbol de manzanas, aves y un columpio, es importante porque habla de la recreación y la naturaleza, no obstante, lo que llama la atención en este dibujo son las características de las niñas porque, aunque ambas poseen características diferentes, enseñan que el color de piel no nos separa, al contrario, nos une y exhorta al aprecio y al

respeto hacia los demás.



Amanda, 10 años

Dibujo 13. En este dibujo, Amanda toca un tema trascendental para el desarrollo de cualquier país. El futuro y la paz tienen que ver con los cambios, mejoras o puntos que se relacionan con la política; como puede verse, Amanda recupera la importancia del diálogo y los acuerdos para abordar una esfera que también forma parte de la paz puesto que dentro de ella se encuentra el bienestar personal y social que, como se

aprecia en el dibujo, tendría que transformar o reflexionar las diversas estructuras que permean al mundo.



Diana, 11 años

Dibujo 14. El dibujo de Diana explica que un futuro, con la presencia de la paz, significa tener presente que es necesario vivir “sin contaminación”. La ilustración con el cielo, un árbol de manzanas, pasto y un bote de basura nos dirige a la idea de que el medio natural es uno de los ámbitos que más inquieta a la autora y que su conservación ha de ser uno de los factores que nos dirijan a construir la paz.



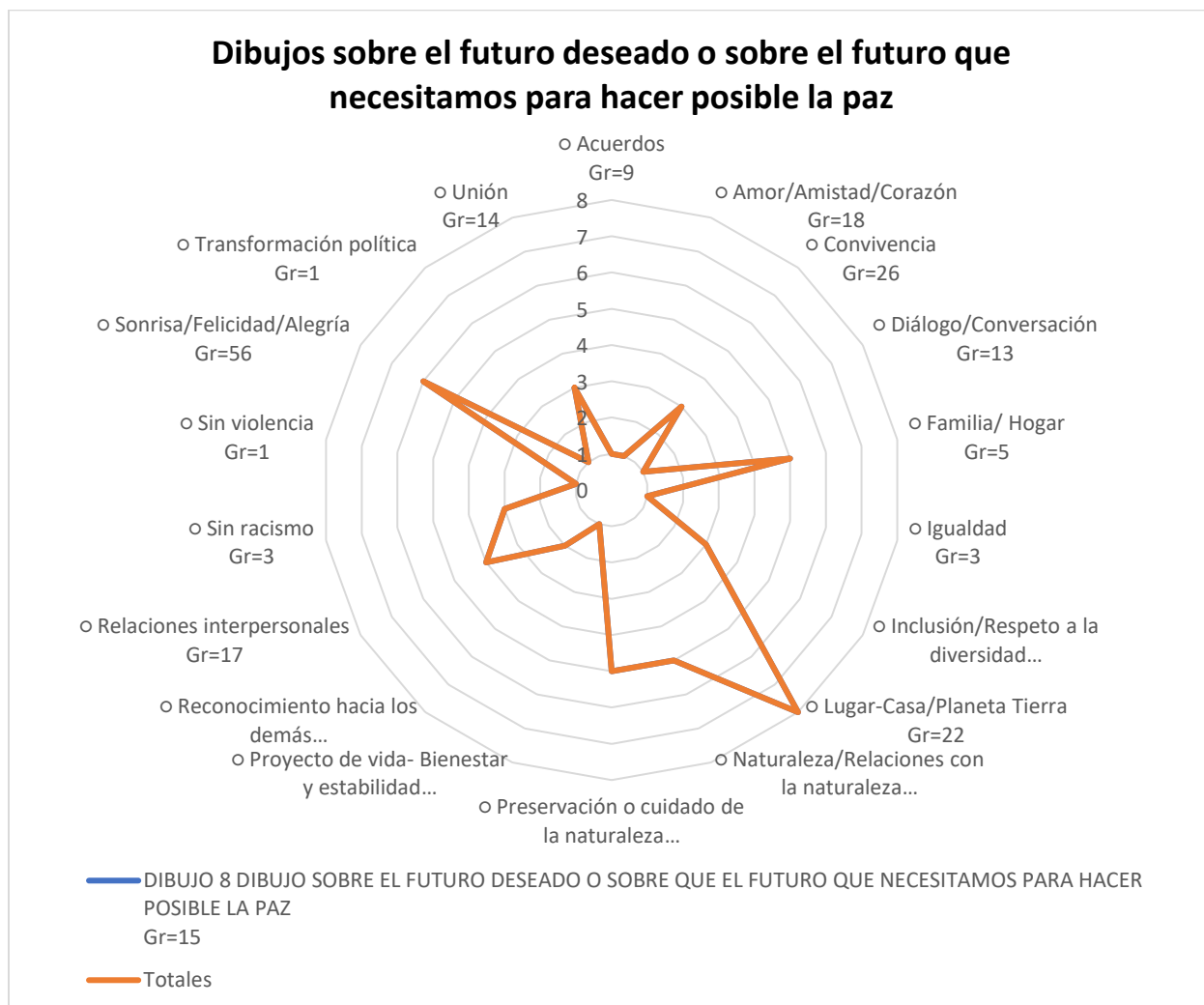
Fernando, 11 años

Dibujo 15. Fernando dice que un futuro con paz tiene que ser un mundo o espacio en el que no exista la violencia. Su dibujo puede situarse en el área natural, sin embargo, la violencia está presente en diversos campos y esto indica que deben cambiarse otros aspectos que, como se ve en el dibujo, trastocan el mundo entero.

Los dibujos de esta sesión permitieron ver que las niñas y los niños observan el futuro como un espacio para llevar a cabo varios cambios que pueden recuperar los sentidos de la paz. Si bien es cierto que hubo casos en los que la paz se observa como parte de la preservación de la naturaleza no deja de ser importante que los participantes se acercan al valor del cuidado y que esto está estrechamente relacionado con la vida de distintas especies y la vida humana, sin dejar de mencionar los esfuerzos que se buscan realizar para la prolongación y rescate de los distintos recursos naturales. Por otro lado, los dibujos que manifiestan la importancia de las relaciones interpersonales y de los valores universales, emociones y sentimientos positivos nos hacen analizar que la paz puede llegar ser un término para aprender a convivir y a establecer tratos que transformen las interacciones entre todas las personas, niñas, niños, mujeres y hombres importan y son valiosos dentro de la sociedad. Asimismo, es relevante ver que las niñas y los niños ilustran relaciones y proyectos de vida que tienen que ver con la familia, en otras palabras, la perspectiva de algunos de los participantes toca áreas e inquietudes particulares, sin embargo, también llevan a pensar que la paz se traslada a la familia y por ende a la comunidad. En este sentido, se estaría rescatando la idea de que la paz es un propósito para reducir las manifestaciones de la violencia estructural -e incluso directa y cultural- y, por ende, crear oportunidades de desarrollo para todas las personas y países del mundo entero. Ver que la violencia es un tópico que debe ser reflexionado y transformado es uno de los puntos más importantes en estos dibujos porque se plasma

la necesidad de entablar diálogos, propuestas y miradas que se conecten con lo común, por ejemplo, se habla de política, de racismo y de aspectos que día a día nos llevan a actuar de una determinada manera -relaciones con los demás-. El ejercicio de las frases y los ámbitos que se rescataron en la presentación hicieron posible que las niñas y los niños vieran a la paz como algo más que la ausencia de guerra, es decir, como un pilar que cruza las relaciones y la organización social para poder generar desarrollo. Los deseos y anhelos que las niñas y los niños tienen respecto al futuro dejan claro que para ellos es sustancial mirar núcleos cercanos como la familia, pero también aquellos lugares en los que, como personas y ciudadanos, en un momento preciso, habrán de participar o pertenecer. Finalmente, se puede decir que la mirada de las relaciones sociales, basada en el respeto, la igualdad, la inclusión, la amistad y el amor, ayuda a comprender que el futuro y los cambios comienzan desde lo más básico: la convivencia y el diálogo, entre todos y para todos.

Gráfica 8. Dibujos sobre el futuro deseado o sobre el futuro que necesitamos para hacer posible la paz



Fuente: elaboración propia.

En la gráfica anterior se muestra que los participantes ven que la relación entre el futuro y la paz, y los cambios que se forman cuando se trabaja a favor de esta última, deben estar presentes en diferentes espacios que van desde la casa hasta el planeta Tierra. Algunos de estos cambios ya han sido mencionados y siguiendo los significados que las niñas y los niños pintan en sus dibujos se puede observar que ellos ponen especial atención a la alegría y a la felicidad que provoca un futuro basado en la paz, además tanto las relaciones interpersonales como la preservación -relaciones y cuidado- de la naturaleza y las interacciones con la familia se posicionan como los principales elementos que nos hablan de los intereses y anhelos de los participantes. Otros aspectos

como la inclusión, el respeto a la diversidad, la convivencia, el reconocimiento y las cuestiones que tienen que ver con la reducción de la violencia, la reorganización política y la práctica de nuevas relaciones que dejen de lado el racismo son identificados y se ponen sobre la mesa para hacerse aún más visibles.

4.3.9 El juego creativo: juegos para la mente y el desarrollo de valores

En esta sesión del taller, las niñas y los niños pudieron descubrir que sus capacidades, vínculos y saberes también se fortalecen por medio del juego. Durante la sesión, el juego ocupó un lugar importante, nos hizo girar a la práctica y por supuesto al conocimiento más profundo de algunos de los principales valores universales. De este modo, el objetivo de la sesión consistió en ejercitar la mente de los participantes a través del juego creativo para que ellos, en un primer momento, pudieran identificar la importancia de la imaginación y el asombro y, en un segundo momento, pudieran conocer, percibir y dialogar los valores universales.

Al ser esta una de las sesiones más largas del taller, el orden de las dinámicas cambió un poco. La primera actividad que desarrollaron los participantes fue la creación de sus portadas y contraportadas del libro, esto se decidió así porque aún no se sumaban, a la sesión, algunos de los integrantes. En las mesas de trabajo se repartieron cintas decorativas, tijeras, pompones, pegamento y pintura para que las niñas y los niños pudieran ocupar el material que ellos eligieran. Cabe decir que en esta sesión algunos de ellos pudieron terminar sus diseños y que, como se verá más adelante, en la décima sesión solo trabajaron con los últimos detalles.

Los participantes pudieron realizar sus portadas y contraportadas, durante una hora; los materiales también se fueron repartiendo de acuerdo con sus necesidades, por ejemplo, algunos pedían brillantina o diferente tamaño de pincel; las niñas y los niños que fueron llegando se integraron a la actividad y al final se contó con la participación de dieciocho personas puesto que Mateo llevó de nuevo a su prima. La elaboración de las portadas y contraportadas fue, de cierto modo, distinta para cada uno de los participantes porque a algunos de ellos les ayudaron sus padres tanto con la definición de la idea como con la manufactura y a otros, especialmente a los más pequeños, se les tuvo que supervisar y ayudar a acomodar el material que elegían, respetando lo que ellos querían representar. No obstante, las portadas y contraportadas permiten ver que este espacio y tiempo en el taller hicieron que las niñas y los niños expresaran sus gustos y se sintieran motivados por lo que estaban creando.

Una vez que se terminó con esta actividad y con los detalles que algunos de ellos estaban adelantando, se les pidió a los participantes que formaran un círculo. Las niñas y los niños decidieron tomarse de las manos y de esta manera se explicaron las instrucciones del primer juego, si bien es cierto que dentro de la recreación es importante considerar el movimiento físico, en esta sesión se pensó que era fundamental recuperar el ejercicio mental porque de esta forma aspectos como la imaginación y la creatividad se experimentarían y compartirían. Enseñar que todas las personas son creativas y capaces de imaginar permite que las niñas y los niños reconsideren sus habilidades e incluso distintos ámbitos de aprendizaje ya que el arte es solo uno de ellos.

La práctica del juego en la educación de la paz es un pilar porque permite que las personas exploren su cotidianidad, su realidad, sus relaciones y sus emociones. El juego es un espacio que nos permite educar para la convivencia, para el diálogo y para el bienestar ya que su función no solo radica en cumplir un determinado objetivo, sino en mezclar la diversión con el aprendizaje y el desarrollo individual y colectivo. Siguiendo con la dinámica del primer juego programado y teniendo en cuenta el valor de nuestros pensamientos e ideas, se propuso que las niñas y los niños realizaran relatos creativos; el juego consistió en comenzar a contar una determinada historia y esta podría ir desarrollándose con base en lo que cada niña o niño, a partir de una palabra mencionada, quisiera agregar.

Con este juego de relatos compartidos, los participantes podrían desarrollar la escucha activa y sobre todo su capacidad para imaginar la consecución de la historia. La instructora inicio con el relato para ejemplificar y dar confianza a los participantes, una vez que Amanda seleccionó una de las palabras dichas, en el relato, pudo seguir dirigiendo la explicación, al principio fue difícil que los más pequeños comprendieran totalmente las indicaciones y el seguimiento que se hacía de la historia, no obstante, esto no fue un impedimento para que lograr que los participantes logran construir un relato que estuvo acompañado por risas, atención, curiosidad y creatividad.

Aunque la historia tuvo varios personajes y descripciones fue ingeniosa porque permitió ver que las niñas y los niños utilizan sus gustos e intereses para aprender a crear y a conversar, por ejemplo, a pesar de que la instructora comenzó contando una historia que

tenía como personajes principales a Sara y a Gabriel, poco a poco, todo se fue extendiendo hasta añadir espacios como estanques y bosques y algunos de los seres vivos que encontramos ahí -tortugas, patos, peces, ranas, etc.-. Este juego tuvo dos etapas o inicios, pero al final se notó que los fragmentos enunciados por los participantes siguieron una línea similar, en otras palabras, se optó por continuar con la misma historia. Es importante decir que Gabriel estuvo inquieto y jugando durante las dos actividades de la sesión, aunque había momentos en los que ponía atención o intentaba comentar algo.

Si bien este juego está diseñado o enfocado hacia las niñas y los niños más grandes, se trató de explicar e invitar a los participantes más pequeños a observar la forma en que se exponían las ideas. Algunos pudieron rescatar la instrucción inicial -elegir una palabra e intervenir- y otros partían de sus propias motivaciones, esto fue interesante porque la espontaneidad también forma parte de la creatividad y además consigue incorporar otros sentidos. Cuando el juego terminó, se pidió que alguien hiciera un resumen o comentara de forma general de que había tratado el relato que entre todas y todos crearon, varios participantes levantaron la mano, pero al final Alberto fue quien recordó los aspectos iniciales del cuento. Las demás intervenciones también fueron buenas, sin embargo, fue importante mencionar por qué es necesario escuchar activamente -comprender y prestar especial atención a lo que se dice- y no dejar de lado valores como el respeto y la tolerancia.

El juego de “Sumando nuestras ideas” hizo que las niñas y los niños percibieran que las nociones son fundamentales y que a través de lo que conocemos, pensamos, memorizamos y reflexionamos podemos generar distintos recursos que, tal y como se observó en el ejercicio, están atravesados por nuestros principales intereses, gustos, experiencias y motivaciones. En este juego se aprendió a proponer, pero también a saber que el diálogo se enriquece con lo que dicen u opinan los demás; partir de un juego para la mente nos hizo ver que los juegos son diversos y que basta una sola palabra o frase para poder compartir lo que imaginamos e incluso lo que sentimos. Jugar es un sinónimo de esparcimiento, descubrimiento y reflexión, desde la educación para la paz esta herramienta permite que las personas se conozcan y adquieran información que pueda ser llevada a la práctica.

En este sentido, hablaremos del juego como un recurso formativo porque siempre promueve significados que nos ayudan a sensibilizar y a comunicar lo que desde él se promueve. Como se ha mencionado, existen distintos tipos de juegos y para la segunda actividad de esta sesión fue necesario recuperar aquellos que nos permitieran trabajar con conceptos y utensilios llamativos para los participantes es por eso por lo que se eligió el juego de la "Pirinola de valores". La selección del tema de los valores universales fue uno de los más importantes, en primer lugar, porque la educación para la paz es una educación en valores y, en segundo lugar, porque por medio de la clarificación y reflexión de los valores las niñas y los niños pueden aprender a dialogarlos y compartir su percepción sobre la forma en que estos pueden vivirse.

El juego tradicional de la pirinola comenzó una vez que las niñas y los niños se sentaron, manteniendo el círculo inicial; las indicaciones fueron las siguientes: cada participante tendría un turno para girar la pirinola y tomar una de las cartas con valores que se habían colocado en el centro. Aunque el juego permite realizar diferentes tipos de movimientos era necesario centrarnos en la idea de que al tomar la carta se procedería a leer el valor y compartir lo que para ellos significaba y alguna situación en la que este puede observarse o vivirse. Es importante mencionar que para el desarrollo de la actividad fue sustancial preguntarles a los participantes si alguno de ellos ya había tenido un acercamiento con el juego, a lo que varios respondieron que sí e incluso compartieron los objetos que ellos han apostado, durante su ejecución, como monedas, muñecos y semillas.

Explicar un poco acerca de este juego permitió que los participantes se mostraran curiosos. El primer niño en girar la pirinola fue Fernando, quien leyó el valor de su tarjeta y puso un ejemplo, cada participante realizó la actividad, pero fue importante que a las niñas más pequeñas se les ayudara a leer su carta, unas veces la instructora lo hacía, y otras sus demás compañeros. Algunas de las niñas y los niños definían el valor junto con su ejemplo y otros más prefirieron explicar el dibujo que se encontraba en la carta y de esta forma completar su participación, aquí es importante decir que al notar que a Mateo y a su prima se les dificultaba exponer un ejemplo, algunos de los participantes optaron por ayudarles y esta actitud de solidaridad y colaboración se repitió en otros casos.

Dentro de las intervenciones se escucharon descripciones del dibujo de la tarjeta y otras experiencias que las niñas y los niños conocen.

Se jugó con un total de 24 cartas, dentro de las cuales se pudieron apreciar algunos de los principales valores universales y otras actitudes o capacidades que nos permiten promover la paz. Algunos de estos fueron: la libertad, la tolerancia, el amor, la solidaridad, la paz, la amistad, la justicia, el respeto, la responsabilidad, la verdad, la igualdad, la cooperación, el diálogo, el compromiso, la valentía, la confianza, la generosidad, la alegría, el esfuerzo, la consideración y el autodominio. Los dibujos de estas y los aportes de los participantes nos acercaron a enunciar el valor y a explicar o reflexionar aquellos que no eran completamente comprensibles para las niñas y los niños; el diálogo que propició el juego de la pirinola fue una oportunidad para ahondar en tres de los niveles, de la formación valoral, que propone Sylvia Schmelkes (Schmelkes citada en Tejeda, 2017) el prescriptivo - conceptualizar el valor-, el clarificativo - detallar en qué consiste ese valor- y el reflexivo-dialógico – comentar y analizar el valor en turno-.

Algunas de las participaciones que se suscitaron durante este juego se escriben a continuación:

Alexa, 8 años: “la alegría es estar contento por alguien”.

Paulina, 8 años: “la paz es cuando, por ejemplo, dos niños se pelean y ya no quieren ser amigos, pero tienen que disculparse y tenemos que darnos de la mano como de paz”.

Frida, 6 años: “la amistad es para mí como amable, darle abrazos a alguien”.

Camila, 8 años: “el respeto es respetar a las personas mayores, pequeñas o medianas”.

Diana, 11 años: “la generosidad para mí es ayudar o hacer algo por las personas”.

Amanda, 10 años: “compromiso, es como, por ejemplo, tú te comprometes a hacer tu tarea y a cambio te dan dulces o algo”.

Emma, 5 años: “el amor, abrazos y besos”.

Alberto, 8 años: “la valentía, como no tener miedo a las cosas”.

Como puede verse, las niñas y los niños trabajaron y compartieron las visiones que ellos tienen respecto a los valores universales y las actitudes que con ellos se crean. La ronda del juego permitió que todos participaran y contaran algunas de sus experiencias. Aunque todos estábamos en círculo fue necesario expandirnos para que ninguno de los participantes se quedara fuera como ocurrió en dos ocasiones con Amanda y otros compañeros, por otra parte, las cartas que sobraron fueron tomándose una a una y a pesar de que, en un primer momento, se tenía contemplado que la instructora las comentaría, las niñas y los niños decidieron seguir participando en conjunto. Para esta parte del juego, ellos recordaron algunos de los valores que revisamos en los cuentos como la confianza y también lo que puede generarse cuando se lleva a cabo un determinado valor. En relación con esto último se puede retomar la reflexión de Alberto quien señaló que con el valor de la libertad “te sientes libre y te sientes feliz”.

Esta actividad finalizó adecuadamente, pero es preciso señalar que se debe prestar atención a la edad de las niñas y los niños, al número de cartas y participantes para saber si es posible que alguno de ellos juegue, por ejemplo, con la leyenda “toma dos”. Asimismo, el hecho de que las tarjetas fueran ilustradas ayudó a algunos de ellos a avivar su curiosidad o a comprender a qué se estaba refiriendo cada uno de los valores mostrados. La reflexión fue el rasgo principal de los dos juegos y esto también hizo que las niñas y los niños consideraran otras maneras de aprender a convivir y a jugar, para reconocer la participación de cada uno de ellos se les entregaron algunos dulces cuando concluyó la sesión.

La última actividad fue la elaboración de la evidencia y para realizarla se les indicó a los participantes que pasaran a las mesas de trabajo para poder hacer un dibujo que hablara sobre lo que ellos habían aprendido del juego. Se repartieron hojas de cartulina y gises, esta vez algunos tuvieron que compartir sus gises con sus compañeros y así pudieron terminar su trabajo; cuando entregaron sus dibujos algunos de ellos fueron al sanitario o se dispusieron a platicar y a jugar, sin embargo, aún quedaban algunos minutos para cerrar la sesión y estos fueron aprovechados para proponer y realizar otros juegos, esta vez ligados al movimiento, a la música y a la comunicación. Primero se jugó tres veces el teléfono descompuesto, la instructora daba el mensaje y los más pequeños eran

auxiliados por sus compañeros, pese a que el mensaje llegaba distorsionado las niñas y los niños disfrutaron del ejercicio.

El otro juego fue La Rueda de San Miguel, los participantes hicieron un círculo y giraron mientras enunciaban el nombre de todos sus compañeros. Algunos padres de familia ya habían llegado al salón -otros ya se encontraban en él- y esperaron a que sus hijos terminaran de jugar, se observó alegría y disfrute entre los participantes. En esta dinámica solo hubo una ronda para que las niñas y los niños pudieran escuchar, junto a sus padres, las indicaciones del director de la Casa de Cultura, dados los avisos todos comenzaron a retirarse. Enseguida se presentan las fotografías de esta sesión y el análisis de los quince dibujos que responden a la pregunta ¿Qué aprendí del juego?

Fotografía 34. Juego “Sumando nuestras ideas”



Fuente: propia.

Fotografía 35. Juego “Pirinola de valores”



Fuente: propia.

Fotografía 36. Elaboración de la evidencia número nueve



Fuente: propia.

Fotografía 37. Juego “Teléfono descompuesto”



Fuente: propia.

Fotografía 38. Juego “La Rueda de San Miguel”



Fuente: propia.

Dibujos sobre ¿Qué aprendí del juego?, página nueve del Libro de Paz



Ana, 4 años

Dibujo 1. En este dibujo se observa que Ana transmite, por medio de un arcoíris, lo que el juego significó para ella. Aunque existen otros trazos y pocos colores dentro de la figura principal es importante ver que el arcoíris se conecta con el espacio natural, con el disfrute y con la diversidad.



Emma, 5 años

Dibujo 2. El dibujo de Emma permite ver que el juego tiene distintas connotaciones; en él se puede observar un sol, un margen de colores, una estrella, una paleta y un columpio. En este sentido, es necesario prestar atención a los elementos que hacen que las niñas y los niños se sientan a gusto; la recreación involucra aspectos que, en este caso, se vinculan con la naturaleza, la diversidad y los intereses personales.



Frida, 6 años

Dibujo 3. Frida, a través de su dibujo, explica que el juego es sinónimo de interacción. Como puede verse, ella pintó el salón en el que se llevaron a cabo las sesiones, se muestra el piso, las sillas y las mesas, pero también a dos personas que sonríen mientras juegan con cartas, elementos que se utilizaron durante el juego de la pirinola de valores.



Nadia, 6 años

Dibujo 4. El dibujo de Nadia representa una fiesta, específicamente una boda. Aunque en un primer momento parece que este no guarda relación con las dinámicas de la sesión, Nadia explicó que, en la celebración, a la que ella asistió, también se puede observar convivencia y amor. Ella dibuja a los novios y a sus invitados, todos sonríen. Este dibujo es importante porque precisa que las niñas y los niños conectan las nociones que se ven o mencionan en el taller con sus

experiencias, recuerdos, sensaciones y percepciones.



Alberto, 8 años

Dibujo 5. Alberto indicó que el juego le permitió “aprender a escuchar y poner atención”. En su dibujo se aprecian los dos juegos de la sesión, primero el juego de “sumando nuestras ideas” y después el de la “pirinola de valores”. Es relevante ver que el autor ilustra el diálogo e incluso habla de la escucha activa, mientras los gestos de sus personajes comunican concentración, asimismo las sonrisas de los niños, que interactúan con la pirinola y las tarjetas, no

pasan desapercibidas.



Alexa, 8 años

Dibujo 6. En el dibujo de Alexa se manifiesta lo que para ella significa el valor de la libertad -una niña que sonríe y extiende los brazos, en medio de la naturaleza-. En este sentido, se puede decir que el juego de los valores fue el más importante para ella y que esta experiencia sirvió para ver que a través del juego también se aprende e incluso se elige aquello de lo que nos interesa hablar dado que ella seleccionó un valor y lo abordó e interpretó con ayuda del arte.



Erik, 8 años

Dibujo 7. Erik dice que el juego le enseñó a “convivir y a aprender a perder”; sus palabras son importantes porque, evidentemente, el juego es un espacio de unión y cercanía y al mismo tiempo una oportunidad para comprender que no siempre se trata de ganar o de competir, sino de explorar nuestras capacidades y los vínculos que podemos formar con los demás. La práctica del juego crea significados que llevan a las niñas y a los niños a reflexionar sobre los objetivos de esta; el dibujo con un niño sonriendo y formando un círculo con dos más permite ver el desarrollo de la primera actividad.



recreación.

Camila, 8 años

Dibujo 8. El dibujo de Camila expone que el juego es sinónimo de unión y convivencia. En su ilustración se ve a tres niñas que sonríen, en medio de un espacio natural; una de ellas levanta los brazos y las otras dos se toman de la mano. Por lo tanto, el juego permitió que la autora visualizara que a través de él se aprende a conocer, a sentirse a gusto y a estar en compañía de los demás. Las relaciones interpersonales no dejan de ser importantes en el ámbito de la diversión o



Mateo, 8 años

Dibujo 9. En el dibujo de Mateo se ve a un niño que sonríe, mientras riega -cuida- una planta. El valor del cuidado es lo que destaca en esta creación, pero también a él se pueden sumar otros valores como el respeto, la responsabilidad y el amor -a la naturaleza-, de este modo se nota que para el autor fue importante trabajar y jugar con los valores porque esto le permitió dar un ejemplo claro de cómo se pueden llevar a la acción.



Paulina, 8 años

Dibujo 10. Paulina representó el juego de “sumando nuestras ideas” ya que como puede verse en su dibujo, las niñas se toman de la mano a la vez que una de ellas habla. Es importante percibir que existen sonrisas y que el ambiente se traslada del salón a un paisaje con nubes, un sol, montañas y pasto, esto indica que para la autora el juego propicio diversión, agrado y felicidad. Además, no deja de ser significativo el valor que las niñas y los niños le otorgan al diálogo

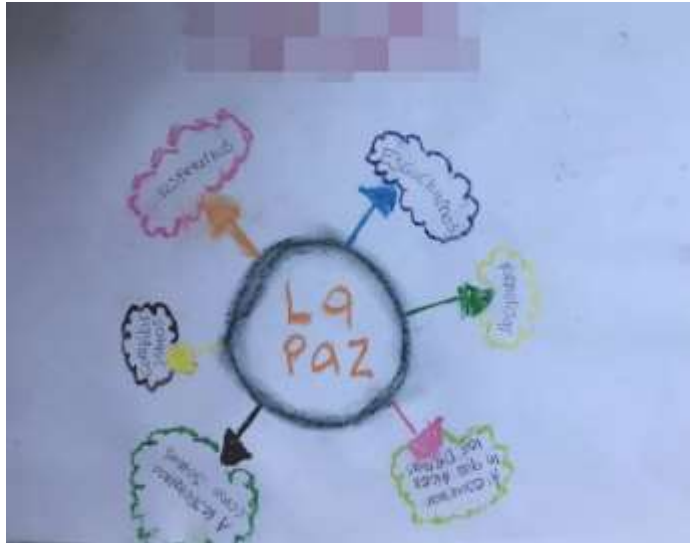
y a la escucha activa como parte del ejercicio o juego para la mente.



Sara, 9 años

Dibujo 11. Sara explica que, con el juego, ella aprendió “a convivir en armonía”. Su idea es fundamental dado que permite saber que la convivencia pacífica es un pilar para las personas y que tal y como se ve en el dibujo, la actividad de la pirinola de valores, con todos los participantes y la instructora, hizo que se pudiera reflexionar no solo sobre los contenidos, sino también sobre la forma de jugar o relacionarnos. Cabe decir que algunos de los participantes sonríen y esto

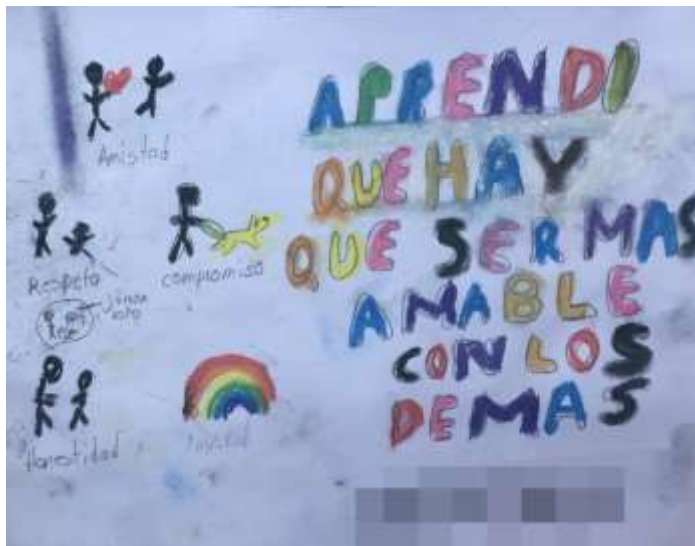
indica la manera en que Sara vivió y sintió la actividad.



Lucía, 9 años

Dibujo 12. En el dibujo de Lucía se pueden leer las diversas enseñanzas que, para ella, trajeron los dos ejercicios lúdicos. Asimismo, es interesante ver que Lucía comienza a definir el valor de la paz, a partir de lo que jugó; los puntos que toca tienen que ver con el aprender a “escucharnos, a memorizar, a escuchar lo que dicen los demás, a respetarnos como somos, a convivir juntos y a respetarnos”. En tal sentido, se percibe que el juego ayudó a la autora a elegir un valor y

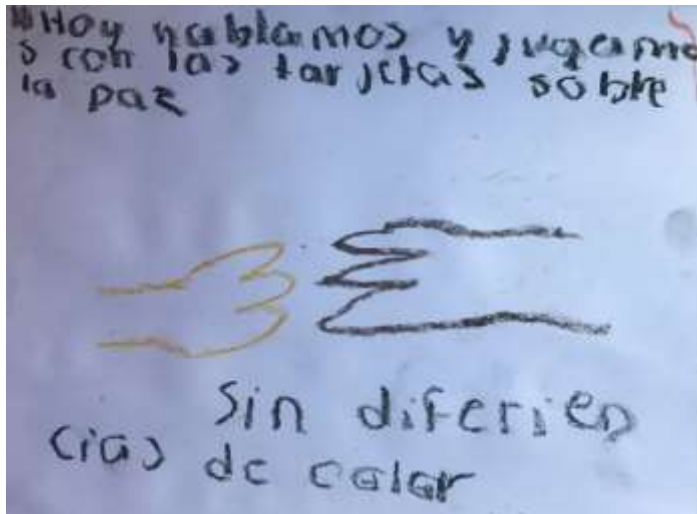
a ver que dentro de la paz existen distintos puntos que resultan fundamentales para todas y todos.



Amanda, 10 años

Dibujo 13. Amanda, mediante dibujos y letras, señala que el juego le permitió aprender “que hay que ser más amable con los demás”. Si bien es cierto que dentro de sus palabras se halla un vínculo con la generosidad y con actitudes que nos ayudan a fortalecer la convivencia y las relaciones interpersonales es importante reflexionar que esto nos aproxima hacia la convivencia pacífica y la vivencia de los valores. Con relación a estos últimos, y teniendo en

cuenta las enseñanzas que proporcionó el juego de la pirinola, se analiza que la autora puso especial atención a diferentes valores y ejemplos como la amistad, el respeto, la responsabilidad -el compromiso- y la honestidad.



inclusión -todas y todos participamos, jugamos-.

Diana, 11 años

Dibujo 14. El dibujo de Diana guarda relación con el respeto y la igualdad. Ella describe la sesión y los juegos que la compusieron de la siguiente manera: “hoy hablamos y jugamos con las tarjetas sobre la paz, sin diferencias de color”, su argumento es importante, primero, porque identifica que la paz consiste en la vivencia de valores y, segundo, porque, como se indicó al inicio, ella sabe que en el juego existe integración e



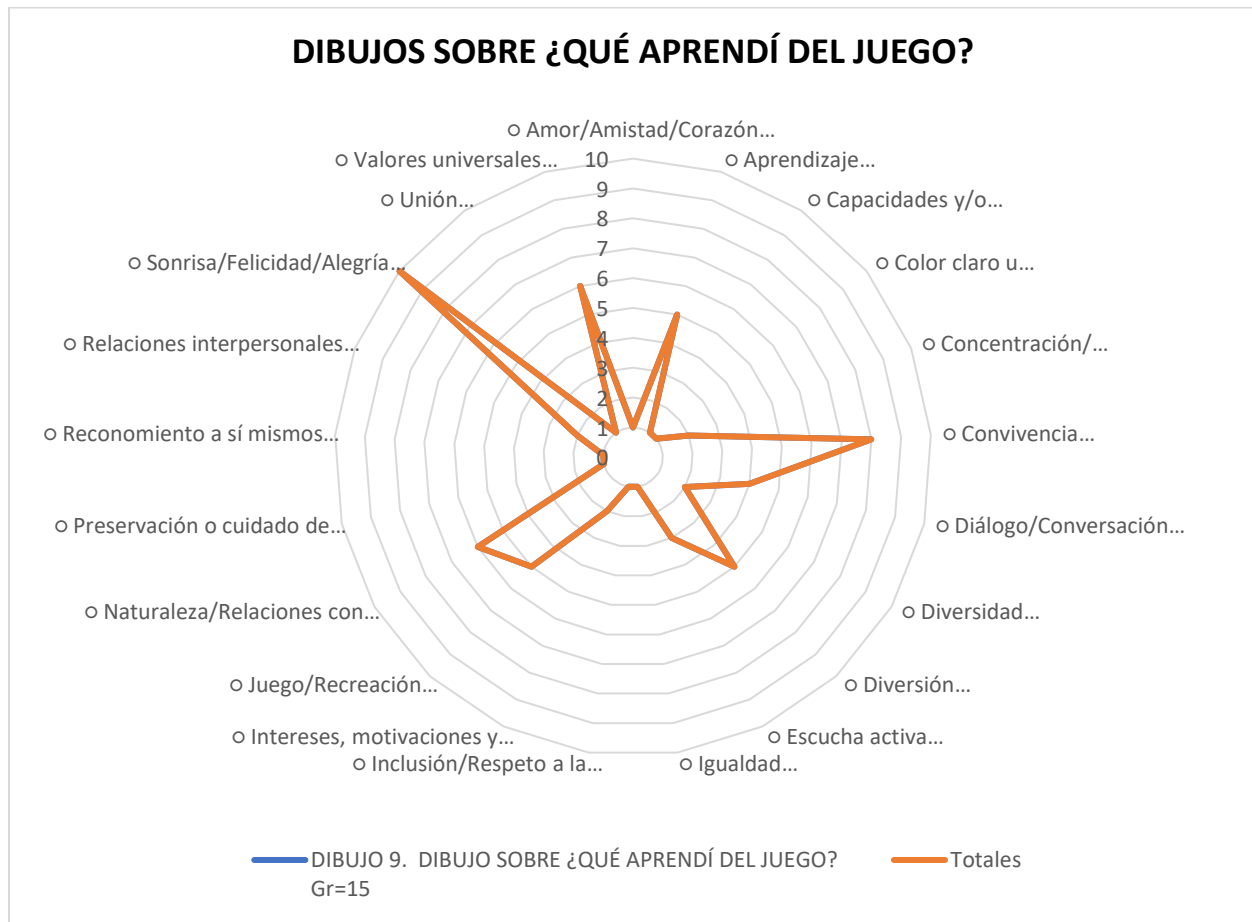
Fernando, 11 años

Dibujo 15. En este dibujo, Fernando expone “yo compartí con mis compañeros”. El juego fue un espacio para que las niñas y los niños dialogaran sus ideas y experiencias; este dibujo visibiliza que el juego se percibió como una práctica agradable porque se equipara con la alegría, la convivencia y con un contexto natural.

Hacer la pregunta ¿qué aprendí del juego? supuso abordar los contenidos que se encontraron en los dos ejercicios realizados, así como las formas en que estos se llevaron a cabo. Es importante ver que las niñas y los niños identificaron que el juego dirige a la convivencia y que además de brindar diversión, alegría y puntos de referencia para tratar los intereses y las motivaciones personales, resulta útil para aprender y reflexionar los temas que este nos transmite. Todas las percepciones son importantes porque trastocan las relaciones interpersonales, sin embargo, fue interesante observar que las dinámicas de la sesión se ilustraron y que los valores universales trabajados, por medio de tarjetas de valores, pudieron ser identificados, seleccionados, reflexionados e

interpretados. Se habla del amor, de la libertad, de la amistad -como parte fundamental de la convivencia-, de la responsabilidad, del respeto, del cuidado, de la honestidad y de la paz. Cada participante pudo plasmar y apropiarse de los significados o sentidos que percibían en los valores; además tanto las experiencias de la sesión como las que se ubican en otros espacios cobraron vida y esto es un aspecto fundamental porque los conocimientos y, en específico los valores universales y las actitudes que se requieren para mostrar atención hacia lo que los demás dicen, permiten que las personas comprendan que una educación en valores no solo consiste en conocer el concepto o la definición de un determinado valor, sino en saberlo analizar y aplicar dentro de la cotidianidad. La elección de los valores se reflejó en los dibujos y al mismo tiempo se pudieron identificar otros factores que nos hablan de cómo es que se viven y se potencian las cualidades del juego -la diversidad, la escucha activa, el diálogo, el aprender a ganar, a perder y a compartir, la empatía, la inclusión, la concentración, etc.-; el juego, para activar la mente o el cuerpo, es un recurso recreativo y didáctico, básico en cualquier tipo de educación, niños y adultos aprenden y conviven armónicamente a través de él. Como se presentó en algunos dibujos, el juego enseña a ver que la paz también consiste en contemplar y hacer más inclusivas nuestras interacciones puesto que no importa la edad, el color de piel, el tamaño u otros aspectos porque todos somos personas y, por lo tanto, tenemos el mismo valor. Asimismo, esta radica en ver la forma en que se materializan los valores y en observar el contexto que nos rodea, aunado a esto último es necesario decir que el juego y sus contenidos activan la imaginación, las emociones y los sentidos, por ello, se pinta el salón en el que se desarrollaron las sesiones y los lugares que conectan con la naturaleza o con los recuerdos.

Gráfica 9. Dibujos sobre ¿Qué aprendí del juego?



Fuente: elaboración propia.

Esta gráfica permite saber lo que las niñas y los niños aprendieron con ayuda de los juegos realizados en la sesión. Como puede verse, dentro de las principales enseñanzas se hallan aquellas que se vinculan con la alegría, la felicidad y la convivencia, lo cual es coherente porque los propósitos del juego buscan que la gente se conecte, se conozca o se relacione, en otras palabras, que aprenda a disfrutar, pero también a comprenderse y coexistir. Seguidamente, se aprecia que el tópico de los valores universales y los entornos naturales fueron pilares para que los participantes pudieran elaborar sus dibujos, de este modo, en cada uno de ellos se pueden encontrar situaciones, acciones, elementos y personajes que nos hablan de por qué es necesario aprender a reflexionar y a vivir diferentes tipos de valores.

Por otro lado, la gráfica permite distinguir que el aprendizaje y la diversión estuvieron mezclados, dentro del juego, y que la dinámica de la sesión sirvió para crear un dibujo en el que el contexto y los participantes fueron visibles -el taller se vio como un espacio abierto al juego-. Otros aprendizajes que generó el juego creativo se relacionan con el diálogo, la escucha activa, los colores que indican el valor de la diversidad, las capacidades personales, la concentración, la igualdad e inclusión de todas y todos en la actividad, la trascendencia de los intereses y las experiencias personales, el reconocimiento de sí mismos, los demás y la naturaleza -ambiente de y para la imaginación-, las interacciones y la unión.

4.3.10 Nuestros Libros de Paz

La última sesión del taller tuvo como objetivo finalizar el diseño del Libro de Paz para que las niñas y los niños pudieran observar su producto final y saber que ellos también pueden ser constructores de conocimiento y promotores de la paz.

Esta sesión permitió definir los detalles de los libros, pero también trabajar en torno a dos puntos importantes para la investigación:

1. La creación del dibujo final sobre la paz, el cual dio paso a un análisis final de los significados que las niñas y los niños le otorgan a la paz y a una comparación con los sentidos que se hallaron en la primera evidencia que se realizó en el taller - dibujo inicial sobre la paz-.
2. La organización de la exposición de los productos que generó el taller. Una exposición que, tal y como se mencionó, formó parte de las actividades de verano que llevó a cabo la Casa de Cultura de San Pedro Cholula y sirvió como plataforma para acercar algunos de los resultados del taller a la comunidad en general.

Ahora bien, la sesión comenzó con todos los participantes, algunos de ellos se encontraban con sus padres, terminando los trabajos que correspondían al otro taller - "Taller de Artes plásticas y artesanía"- . Es importante decir que, para este momento, ya había portadas y contraportadas terminadas y a otras solo les faltaban los detalles finales -en especial a aquellas que pertenecían a algunas de las participantes más pequeñas-. De este modo, solo se repartió el material necesario siguiendo las necesidades de cada participante, algunos todavía ocuparon pintura, crayolas, cintas y pompones, por otro lado, ayudar a las más pequeñas a plasmar sus ideas fue importante para tener todos los trabajos listos y completos. Cabe decir que las nociones se respetaron y que los libros permiten ver la forma en que las niñas y los niños comprendieron el taller y también la creatividad y la imaginación que utilizaron para expresar el contenido de estos, diez páginas que hablaron de lo que significa aprender a construir una educación y una cultura de paz.

Las actividades, en un primer momento, fueron distintas para los participantes. Las niñas y los niños que ya tenían sus portadas y contraportadas concluidas comenzaron a

realizar la presentación de su libro, en esta se incluyeron datos personales como el nombre y la edad y aspectos que tenían que ver con una dedicatoria y la explicación general de lo que el libro transmitía. Para esta tarea se repartieron hojas de cartulina, colores y crayolas; al igual que en otras ocasiones, las niñas y los niños más pequeños ocuparían el dibujo para presentar su libro y recibirían apoyo para colocar la información individual. Los participantes trabajaron alrededor de una hora en estas actividades y una vez que terminaron solo faltaba ordenar sus creaciones finales para unirlas a las demás. Asimismo, fue importante que ellos realizaran la última evidencia del taller -un dibujo sobre la paz-.

Antes de pasar al análisis de los dibujos, que concierne a esta sesión, es importante mostrar cada uno de los libros de paz -portada, contraportada y presentación- y mencionar que su unión o encuadernación estuvo a cargo de la instructora del taller. Si bien es cierto que la construcción total del libro, por parte de los participantes, engloba esta característica fue conveniente llevarla a cabo de esta manera por el tiempo, la cantidad de libros y las actividades que aún faltaban por desarrollar -planificación de la exposición-. Los libros de paz se unieron con listón y a ellos pudieron integrarse las evidencias de las niñas y los niños que no estuvieron desde el inicio del taller o que habían faltado a alguna de las sesiones, de esta forma, se obtuvieron diecisiete libros, todos completos y considerando el valor de la paz. A continuación, se muestran las fotografías de los libros de paz:

Diecisiete creaciones, diecisiete libros de paz a través del arte

Portadas, contraportadas y hojas de presentación



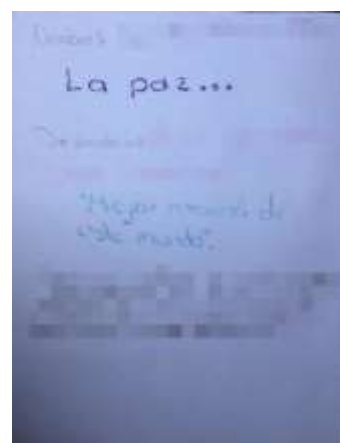
Ana, 4 años



Jazmín, 4 años



Emma, 5 años





Gabriel, 5 años



Taller: Construyendo una educación para la Paz. Prof. Vanessa
Felicitaciones a los coordinadores de todas las actividades. Ha sido algo muy enriquecedor.
Muchas gracias. Atte
Verónica 2022



Frida, 6 años



Un libro de
"Libro de Paz"
Dedicado a:
La paz exige ciertas condiciones esenciales: Verdad, justicia, amor y libertad.
Hay que ser humildes y tener la capacidad de escuchar a los demás.



Nadia, 6 años





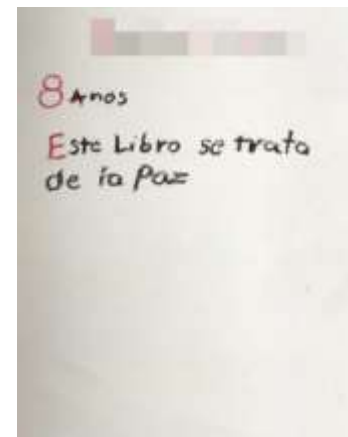
Alberto, 8 años



Alexa, 8 años

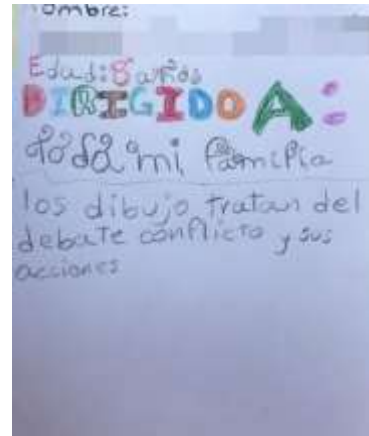


Erik, 8 años

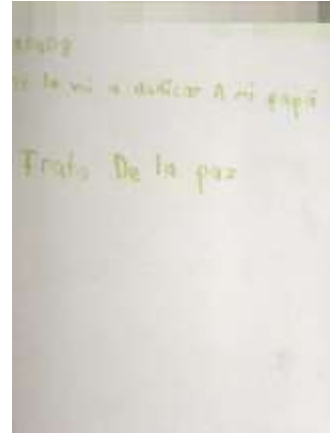




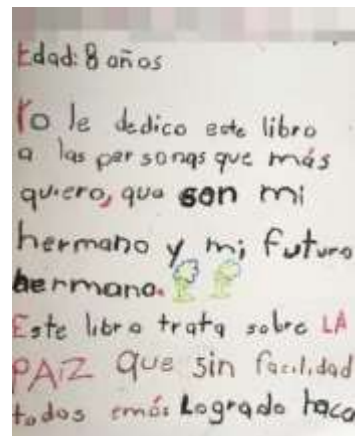
Camila, 8 años



Mateo, 8 años



Paulina, 8 años





Sara, 9 años



Presentación
 Curso de verano 2022 Casa de Cultura San Pedro Cholula Tlaxcala Construyendo una educación para la paz. Prof. Verónica. Aho todo quiero agradecer la oportunidad de ser parte de este grupo. Pues ha sido muy enriquecedor. Felicitaciones a los padres y talleristas por hacerlo posible. Los invito a continuar ofreciendo actividades como ésta.
 A++



Lucía, 9 años



Nombre:
 Edad:
 Curso de verano 2022 Casa de Cultura San Pedro Cholula Tlaxcala
 Dedicación
 Este libro es un recuerdo de lo que he vivido en este curso de verano. Espero que sea útil para todos los que lo lean.



Amanda, 10 años



NOMBRE:
 EDAD: 10 años
 DIRIGIDO A MI FAMILIA
 PRESENTACIÓN
 MI LIBRO TRATA DE LAS EXPERIENCIAS DE LO QUE HE PASADO POR ESTE CURSO COMO LA AMISTAD, ETC. LAS COSAS QUE HAN PASADO SON PARTE DE LA AMISTAD Y LA PAZ



Valeria, 11 años



Fernando, 11 años



En estos libros se presenta el trabajo realizado en el taller, pero también la forma en que la educación para la paz y el arte se entretujan para formar a las niñas y a los niños en algunos de los principales temas que nos acercan a ver a la paz como un término que debe reflexionarse para ser llevado a la práctica. Como puede verse en cada uno de los libros, los participantes ocuparon varios recursos que les permitieron ilustrar y decorar, libremente, sus portadas, contraportadas y hojas de presentación, las cuales nos dirigen a analizar los principales sentidos y motivaciones que caracterizan a cada niña o niño, evidentemente, sin dejar de lado el objetivo principal: hablar y promover la paz.

Se observan portadas que muestran espacios cercanos y globales, símbolos de paz, elementos que dan cuenta de los gustos de su autor, vínculos con la naturaleza y

relaciones interpersonales que se mezclan con emociones o sentimientos positivos. Los participantes nos muestran que la paz es un tópico y proceso que puede trabajarse partiendo de los intereses de las personas, en este caso, el arte fue un área de aprendizaje, de creatividad, imaginación, dedicación y curiosidad; un espacio para fortalecer los significados que las niñas y los niños reflexionan y crean a partir de un tema determinado.

El proceso educativo y diálogo del taller permitió que la paz y sus elementos comenzaran a verse como un ejercicio que trastoca los lugares en los que interactuamos, las relaciones personales y sociales y la cotidianidad, es así como en las hojas de presentación vemos que algunas de las niñas y los niños dedican sus libros a sus padres, a sus hermanos, a su familia entera e incluso a los responsables de la institución cultural y el taller. Esta mirada es importante puesto que aunque la educación para la paz se trabajó en un taller esta se traslada hasta los espacios en los que se desenvuelven los participantes; la familia es uno de los principales contextos para hablar de una difusión de la educación para la paz y la cultura de paz, considerar que estos libros serán leídos y apreciados visualmente, por las personas más cercanas a sus autores, es una oportunidad para hacer notar que, tal y como se ha venido destacando en este análisis, la paz es una tarea de todas y todos.

Siguiendo los puntos que tocan las hojas de presentación de estos libros, se retoman algunas palabras que permiten distinguir cuáles fueron los temas o factores que las niñas y los niños utilizaron para comprender o describir el contenido general de sus libros:

- “Hay que ser amables y tenemos que aprender a perdonar”
- “Mi libro trata de la paz y del amor y respetar a las personas”
- “Que todos podemos llevarnos bien”
- “Los dibujos tratan del debate, conflicto y sus acciones”
- “Este libro trata sobre la paz que sin facilidad todos hemos logrado hacer”
- “Mi libro trata de las experiencias, de lo que he pasado por este curso como la amistad, etc. Las cosas que han pasado son parte de la amistad y la paz”

Valores, experiencias, convivencia, nociones sobre el conflicto y prácticas de debate nos hacen pensar en el taller como un espacio y tiempo que acercó a los participantes a

explorar la manera en que se vive la paz. La reflexión y el diálogo, entre todos los participantes, logró que estos libros pudieran mostrar a través de cada una de sus páginas distintos significados y miradas que al final son fundamentales para aprender a ver y a compartir que la paz también consiste en desarrollar las capacidades humanas. Traspasar al ámbito familiar es importante, pero hacerlo al social representa dar un paso más; la Casa de Cultura a la que estuvo adscrito el taller de educación para la paz proporcionó un espacio, en su exposición de curso de verano, para que dentro de él se pudieran presentar los productos finales que generó el taller.

La descripción de esta exposición a la comunidad se realizará en un apartado siguiente, sin embargo, para dar por terminada esta sesión se prosigue a mostrar el mural “Huellas de paz”, una de las actividades finales que contó con la participación de todas las niñas y los niños, dicho mural consistió en marcar las huellas de los participantes con pintura y escribir sus nombres al lado de ellas para reconocer y comunicar quienes habían sido los integrantes del taller y, por lo tanto, los creadores de arte, conocimiento y paz. Este mural también fue realizado como parte esencial de la exposición final ya que las huellas nos hacen tener presente que la paz se construye en unión y que las niñas y los niños son edificadores de paz.

Ilustración 4. Mural "Huellas de paz"



Fuente: propia.

En esta dinámica los participantes eligieron su color favorito y pasaron uno a uno a marcar sus huellas, cabe decir que algunas de las niñas y los niños más grandes pidieron realizar la actividad sin ayuda y que las risas y la diversión fueron parte de este mural. Una vez que se finalizó la actividad, se comenzó a elaborar la evidencia -el dibujo final sobre la paz-, para ello se les entregó, a los participantes, cartulina y pintura. Cuando todos terminaron pudieron retirarse a culminar los trabajos que correspondían a su otro taller. Ahora bien, en esta ocasión solo se presentan las fotografías de la manufactura del mural ya que por cuestiones de logística no se pudieron capturar aquellas que mostraban la finalización de los libros y la creación de los dibujos. Posteriormente, se despliega el análisis de las evidencias seleccionadas para esta sesión, de igual manera, se incluyen las gráficas que permiten comparar los significados iniciales y finales acerca de la paz.

Fotografía 39. Marcando huellas



Fuente: propia.

Fotografía 40. Escribiendo nombres en el mural



Fuente: propia.

Fotografía 41. Escribiendo nombres en el mural



Fuente: propia.

Dibujos finales sobre la paz, página diez del Libro de Paz

En esta sesión, se seleccionaron dieciséis dibujos que nos permiten ver la forma en que los participantes dibujan, nuevamente, lo que para ellos significa la paz.



Ana, 4 años

Dibujo 1. En este dibujo se observa a una niña sentada, mientras contempla el cielo. De acuerdo con la autora se trata de ella misma y a pesar de que no se distingue una emoción específica en su rostro, ella expresa que esto significa la paz. En este sentido, puede decirse que las niñas y los niños se miran a sí mismos, no solo para reconocerse, sino también para hablar de sus sentidos, emociones y de las maneras en que se

aborda la paz incluso en el exterior -conexión con la naturaleza y la tranquilidad-. La paz personal también debe de apreciarse y en consecuencia hacerse parte visible e importante en la vida de las niñas y los niños.



Emma, 5 años

Dibujo 2. En el dibujo de Emma podemos ver una casa y un arcoíris; es interesante ver que las niñas y los niños más pequeños, en diversas ocasiones, retoman sus vínculos y espacios más cercanos -familia y casa- para hablar de lo que para ellos simboliza la paz. De este modo, la paz sigue contemplándose como parte de las relaciones interpersonales y de una sociabilidad que también mira hacia la naturaleza.



Gabriel, 5 años

Dibujo 3. Este es uno de los dibujos que recurre a lo que se aprendió durante los debates. Gabriel pintó dos sillas y una mesa; la más pequeña es la de él y la otra la de su padre. Siguiendo su explicación, este escenario permitiría que ellos dos pudieran conversar y entenderse; si bien es cierto que existe una diferencia de tamaños, entre las sillas, y que esto claramente se vincula con las relaciones entre los niños y los adultos no

debe omitirse que por medio del diálogo no solo se busca comunicación y comprensión, sino también el reconocimiento y la aceptación de que todas las ideas son válidas -sin importar la edad u otras características de los interlocutores-.



Frida, 6 años

Dibujo 4. Frida representa a la paz dibujando un ave que nada tranquilamente. La relación que ella hace con la naturaleza nos habla de sociabilidad, pero también de actitudes que solo se muestran cuando alguien o algo se encuentra a gusto en su espacio, en este caso, el ave está en el agua y mira hacia adelante para llegar a la tierra. Estas últimas acciones, a modo de metáfora, también pueden considerar a la paz como un proceso o un camino que debe recorrerse,

transitarse, vivirse e incluso sentirse.



Nadia, 6 años

Dibujo 5. En este dibujo, Nadia se pintó junto a su hermano más pequeño; su creación rescata la importancia de las relaciones familiares y de todos los aspectos que en ellas convergen como amor y la felicidad. Además, el dibujo muestra que no solo su hermano es importante para ella, sino también toda su familia; su casa es uno de los entornos que dibuja para hablar de la paz. De esta forma, se puede ver que las niñas y

los niños hablan de sus entornos para reflexionar lo que en ellos se vive o bien lo que desde ellos se trabaja para, en este caso, hacer posible la paz.



Alberto, 8 años

Dibujo 6. El dibujo de Alberto expresa a la paz como diversidad, los colores del arcoíris y los peces -grandes y pequeños- que nadan en el río hablan de ello. Asimismo, el paisaje comunica armonía, felicidad y tranquilidad, lo cual invita a observar que la paz tiene que ver con la coexistencia y con las relaciones que no necesariamente se delimitan en la naturaleza, sino que también se expanden hacia el ámbito personal y social.



Alexa, 8 años

Dibujo 7. Alexa pintó a dos niñas que sonríen y levantan las manos; ella explica que las niñas son amigas y que ambas muestran esas expresiones porque acaban de perdonarse y resolver un conflicto. La palabra paz junto a un corazón y el día soleado hablan de la transformación pacífica del conflicto y de cómo es que las niñas y los niños reflexionan en torno a las soluciones y acciones que deben llevar a cabo cuando se enojan o tienen un desacuerdo con alguien

más.



Erik, 8 años

Dibujo 8. En este dibujo vemos a niños que se toman de la mano, mientras sonríen y avanzan en medio de un entorno natural que se distingue por un cielo amplio, aves que vuelan en él y un sol. Al igual que en el dibujo de Frida, el hecho de que se camine hacia adelante no pasa desapercibido porque, tal y como se ha expresado, la paz es un proceso, un objetivo que se realiza poco a poco. Además, los personajes permiten ver la importancia de la comprensión, de la

inclusión y de la unión; la paz requiere de una construcción y promoción conjunta.



Camila, 8 años

Dibujo 9. Camila dibujo a cuatro mujeres, tres niñas y una adulta mayor. Es importante ver que para hablar de la paz ella alude a la inclusión y a la felicidad que provoca estar unidas, convivir y compartir con la naturaleza -árbol y aves-. No obstante, el dibujo también dirige la mirada hacia la familia y el entorno social porque se sabe que, en estos medios, hay personas con diferentes características y, en específico, de distintas edades. Esto

estaría trastocando otro tipo de valores como el respeto, la tolerancia y el amor, además de aludir a la cordialidad que existe o se difunde hacia las personas mayores.



Mateo, 8 años

Dibujo 10. El dibujo de Mateo muestra a la paz como un sinónimo de libertad y de tranquilidad. Él recurre a elementos de la naturaleza, un ave colorida que vuela gustosamente y un sol, para dar cuenta de cómo se vive o se siente hacer referencia a la paz. Es importante notar que las niñas y los niños, en diversas ocasiones, consideran aspectos individuales o personales, es decir, la manera en que ellos se sienten, se miran, se imaginan, etc. y este dibujo expone

claramente un estado que genera bienestar en todas y todos.



Paulina, 8 años

Dibujo 11. En este dibujo, Paulina representa a la paz como coexistencia; vemos a tres niñas que sonríen, cada una de ellas tiene características diferentes y esto es importante porque dentro de la convivencia uno de los factores más relevantes es la inclusión. El medio natural vuelve a hacerse presente y esto, como se ha observado, tiene que ver con el disfrute y el bienestar que las niñas y los niños

encuentran ahí, pero también con los entornos que los hacen reflexionar e interactuar de una forma más real.



Sara, 9 años

Dibujo 12. Sara describe que la paz es unión, alegría y convivencia, con los otros y con el medio ambiente. Asimismo, su dibujo habla de interacción, aunque es preciso ver que ella pinta a dos niñas -se ilustra a sí misma- y a dos niños, a personas grandes y pequeñas que sonríen e intentan tomarse de la mano. El medio también es un aspecto por destacar puesto que en él se perciben árboles con frutos y un sol radiante.



Lucía, 9 años

Dibujo 13. El dibujo de Lucía muestra a una niña y a un niño; los dos son de edades distintas, lo cual engloba la importancia de la inclusión y el respeto, entre grandes y pequeños. Sin embargo, el trabajo de Lucía también habla de la transformación pacífica de conflictos, una situación que, como se observa en los rostros de ambos niños, genera alegría o felicidad. En este encuentro se puede hacer alusión, nuevamente, a un lugar natural, pero también a la amistad que

se simboliza en los corazones que tiene el vestido de la niña.



Amanda, 10 años

Dibujo 14. Amanda realiza un trabajo parecido al de Diana, aquí vemos que ella significa a la paz por medio de su símbolo universal -la paloma de la paz-. Es importante ver que ella no excluye el entorno, en el cual podemos observar un sol que sonríe y una simetría para mostrar el cielo y la superficie terrestre. El mensaje que Amanda ocupa para describir la paz es el siguiente: “La paz es una convivencia entre

amigos, etc.”. En este sentido, es importante notar que enlaza distintos elementos que nos permiten ver que la paz abarca relaciones y valores -amistad-. Cabe mencionar que la paz en sí misma es un valor.



Diana, 11 años

Dibujo 15. En el dibujo de Diana se pinta la paloma de la paz, esta vez solo se observa el cielo y particularidades como un sol que sonríe al lado de otras aves. Diana expresa que, para ella, la paz es “amor y amistad”. Como se había dicho, su trabajo es semejante al de Amanda y tal vez esto se explique porque ambas niñas ya habían convivido fuera del taller y este fue una oportunidad para dar continuidad a su

amistad.



Fernando, 11 años

Dibujo 16. El dibujo de Fernando presenta a dos niños, uno pequeño y otro grande. Ambos sonríen y se encuentran en medio de un árbol; siguiendo la idea general de Fernando este dibujo manifiesta la transformación pacífica de un conflicto, entre dos amigos, y, por este motivo, él escribe que la paz significa “compartir con mis amigos y expresar los sentimientos”. La naturaleza es el lugar en el que las niñas y los niños se sienten libres para hablar de lo que sienten y de las formas en que ellos quieren tratar sus conflictos de manera que estos sean fuentes de aprendizaje -compartir-, diálogo -exponer sentimientos y razones- y reconocimiento de las diferencias.

Los dibujos finales sobre la paz resultan importantes en esta investigación porque por medio de ellos se puede comprender la manera en que las niñas y los niños abordan el concepto de paz, después de lo revisado y practicado en todas las sesiones. En este sentido, es oportuno ver en un primer momento qué es lo que se reflexiona en estas últimas creaciones para después hacer una comparación -con el dibujo inicial de la paz- que nos permita acercarnos a las formas que tienen, las niñas y los niños, de percibir la paz, desde la promoción de una educación en y para la paz.

Como puede verse, estos dibujos conllevan a distintos puntos de análisis que son relevantes porque comunican las relaciones, los espacios, las acciones y las emociones que, de acuerdo con sus autores, han de visibilizar e incluso reproducir la palabra paz. Para desarrollar este análisis se hacen algunas divisiones que nos permiten abordar y detallar los dibujos que se realizaron en esta sesión:

Paz personal

A través de algunos dibujos se puede descubrir que la paz tiene que ver con las características de la persona o bien con la manera en que esta se siente, se descubre y

se observa, de este modo, estaríamos hablando de una paz personal que nos invita a ver que el individuo importa y que su desarrollo es uno de los principales factores para comenzar a trabajar la paz. Este bienestar o paz personal conecta lo interior con lo exterior, es decir con cómo viven las niñas y los niños la paz, con qué es lo que esperan de sus contextos y de sus interacciones, con ellos mismos y con los demás.

Es importante recordar que, dentro de una cultura de paz, el desarrollo de las capacidades humanas es vital y que las características personales, en las cuales las emociones no quedan exentas, permiten saber que es necesario hablar de colectivos, pero también del individuo, de la persona. Asimismo, la relación que las niñas y los niños hacen con elementos de la naturaleza nos lleva a ver que se priorizan aspectos como la alegría y la felicidad y que la seguridad, la tranquilidad y la libertad son solo algunas de las herramientas que se requieren para construir la paz.

Contextos, espacios cercanos y naturaleza

El hecho de que algunos dibujos recuperen el símbolo del hogar -la casa- nos permite saber que para las niñas y los niños la familia y las relaciones interpersonales son fundamentales y que para hablar de la paz ellos recurren a contemplar sus entornos más próximos, sus conexiones que mayoritariamente tienden hacia el valor del amor y la felicidad. La familia, como se ha venido mencionando, es un entorno que de cierta manera guarda una relación estrecha con la difusión de la paz, por otro lado, es necesario destacar que, en casi todos los dibujos, de esta sesión y del taller en general, se hacen conexiones con el espacio natural y ante esto es preciso que analicemos por qué motivo las niñas y los niños ubican a la paz en medio de la naturaleza, de sus especies y de sus particularidades.

En este vínculo con la naturaleza hemos de preguntarnos ¿cuáles son los espacios que las niñas y los niños demandan? ¿cuáles son los espacios que ellos requieren para hablar y hacer visible la paz? y, desde otra perspectiva, ¿qué se está haciendo para preservar y mostrar la importancia que tiene el cultivo de relaciones, con los otros y la naturaleza? Debe existir el valor del cuidado, como se mencionó en el primer debate - "Contaminación del suelo y el agua"- y a lo largo de otras reflexiones, pero también se debe mirar, por ejemplo, hacia otro tipo de aspectos, en donde lo cultural y lo social cobra

sentido porque solo así se puede trazar un camino para comprender y en consecuencia actuar. Se dice esto último porque el pueblo en el que se llevó a cabo el taller e incluso el municipio entero -San Pedro Cholula, municipio de Ocoyoacac- se ha distinguido o caracterizado por conflictos históricos de tipo territorial, dentro de los cuales elementos de la naturaleza como bosques y ríos han jugado un papel importante. Ya se mostraba en el debate y en varios de los dibujos que es necesario mirar hacia cuáles son nuestros conflictos cercanos: la contaminación, la escasez de agua, el descuido o la falta de empatía hacia lo que está a nuestro alrededor o realidad y es que, desde ahí, desde esa consideración hacia el otro, lo otro y la naturaleza comienza a dialogarse y trabajarse sobre la paz. Esta no es una utopía o ilusión, al contrario, es acción para transformar.

Por otra parte, en los dibujos, cada espacio natural que se presenta es distinto, algunos ponen énfasis en las características del cielo y otros en las de la tierra, de esta manera, se encuentran entornos en los que se convive con aves, con peces, con árboles, con fenómenos naturales o con recursos como el sol y el agua que nos hacen distinguir cómo es que se percibe un determinado día -soleado, nublado, despejado, etc.- y qué es lo que conecta a los autores con un determinado tema. Los escenarios de las niñas y los niños son importantes porque es en ellos en donde se llevan a cabo las acciones de paz, los sentidos de paz que, como hemos visto, se conectan con la relación que tenemos o buscamos con los demás y con valores y enfoques que son representativos de la convivencia armónica -la amistad, el amor, la igualdad, el respeto, la tolerancia, la inclusión y la diversidad-.

A modo de conclusión, se encuentra que en estos dibujos ya se está representando a la paz como un modo de vida porque se trastoca la casa -escenario- y la familia -relaciones interpersonales, entre niños y adultos-, es decir, se está observando cuáles son los lugares en los que convivo con los demás y esto en la educación para la paz es representativo porque para su fortalecimiento también se necesita que las niñas y los niños trasladen o lleven consigo aprendizajes que pueden ser reflexionados y aplicados con otras personas y en otros espacios, con los que cada uno de ellos interacciona.

Relaciones con los demás: género, igualdad, libertad y derechos humanos

Todos los dibujos de esta sesión exponen un tipo de relación, ya se ha hablado sobre la relación con uno mismo, pero qué pasa cuando las niñas y los niños dibujan a la paz a través de las relaciones interpersonales. En estas evidencias vemos que existen diferencias claras entre los personajes y esto nos ayuda a comprender que se tiene presente la trascendencia que implica el respeto a la diversidad, se aprecian a personas pequeñas y grandes, a niñas y a niños e incluso a adultos.

Ahora bien, es importante comenzar a reflexionar sobre el género y la igualdad, en otras palabras, sobre las relaciones que las niñas y los niños presentan con las y los demás; si bien es cierto que algunos de los participantes se pintan a sí mismos o prefieren crear a personas de su mismo género, no se puede omitir que existen dibujos en los que la autora o el autor ilustra a personas de un género distinto al suyo. En este sentido, es importante ver que las niñas y los niños tienen distintos puntos de referencia porque se piensa en hablar de las amigas o de los amigos, de la familia -en la que vemos a hermanas, a hermanos, y a adultos que, en este caso, son el padre y la abuela-.

Todos los dibujos nos hablan de un ambiente y mayoritariamente de relaciones simétricas porque se elige a otras niñas y niños para abordar el tópico que se pide en la evidencia. Trasladar esto a escenarios cotidianos como la casa, la escuela o las zonas de recreación es bueno y oportuno porque se cuidan las relaciones y se expande la noción y la certeza de que todos los días se dialoga con los demás, se convive, se juega, se participa, se edifica una forma de ver, hacer y tratar. El género y, específicamente el valor de la igualdad, permitieron adentrarnos a las relaciones interpersonales que pintan las niñas y los niños para hacer alusión a la paz; existen diferentes vertientes que nos ayudan a trabajar sobre una cultura de paz y sobre las interacciones, dos ya se han mencionado y otras de ellas son la convivencia pacífica, la libertad y el respeto a los derechos humanos.

Tocando estos últimos puntos, de manera breve, se encuentra que las relaciones intra e interpersonales obligadamente nos llevan a pensar que, en la paz, se halla la libertad, uno de los valores más importantes porque se relaciona con los derechos humanos y con valores que en la sociedad nos hacen mejorar: la justicia, por ejemplo. Para las niñas

y los niños, tener un espacio para vivir la libertad -incluyendo pensamientos, ideas, opiniones, formas de ser, de hacerse visibles, de realizar lo que les compete, lo que les agrada y ayuda- fortalece a su persona y esto es importante porque se educa al individuo para que este participe y actúe en sociedad -colectivo-. Este valor se liga al primer apartado de este análisis -libertad y paz personal-, sin embargo, los valores y la libertad también se entrecruzan y se conjugan en cada uno de los dibujos presentados.

Por otra parte, esa capacidad que las niñas y los niños muestran para compartir las relaciones interpersonales que viven o conocen -la diversidad en colores- nos permite dar cuenta de que los derechos humanos son pilares en cada uno de los encuentros porque los dibujos nos permiten visibilizar un respeto hacia la dignidad y la existencia de los demás, en otras palabras, se puntualiza que todas las personas somos iguales en dignidad, aunque seamos pequeños o grandes -en tamaño y edad-, mujeres u hombres, en definitiva, distintos. La percepción del ser humano y de lo que caracteriza a cada uno de ellos también es un paso para aprender a desarrollar nuestras capacidades, de la mano del otro. Es así como se pasa al último punto de esta reflexión: el tratamiento pacífico del conflicto.

Educar para el conflicto significa paz

Algunos de los dibujos que se obtuvieron en esta sesión trataron un tema y una práctica esencial en la educación para la paz: la transformación pacífica del conflicto. Como pudo verse, las niñas y los niños retoman sentidos que nos hablan del lado positivo del conflicto y de cómo es que se muestran las personas cuando comprenden que un conflicto genera posibilidades.

El conflicto como espacio de aprendizaje nos lleva a ver que, para esta parte del análisis, las niñas y los niños identifican que al tener o estar frente a un determinado conflicto este no tiene que ser ignorado, sino más bien considerado para poder transitar hacia los ambientes, saberes y sentires que, en este caso, denotan alegría. Pero ¿qué comunica la alegría que distingue a los personajes, de los dibujos, que han transformado un conflicto?

Desde la mirada de la educación para la paz implica estar ante una formación que no solo se acompaña por conocimientos -qué es un conflicto, por ejemplo-, sino también por reflexiones porque se asume, en primer lugar, que el conflicto no es un sinónimo de violencia o una vivencia que deba evitarse, minimizarse o agigantarse, de manera que, nunca muestre salidas, al contrario, se interpreta que el conflicto es un lugar para conocernos mejor a nosotros mismos y a los demás, un encuentro para vivir e incluso mantener las relaciones interpersonales -se muestran a amigas y a amigos-.

Hablar del conflicto fue sustancial y para las niñas y los niños fue fácil entender que la transformación nos ayuda a las personas y a los colectivos, cabe decir que en algunos de los dibujos mostrados y en las participaciones que se registraron a lo largo de las sesiones se hacía referencia al perdón, a la reconciliación y al apretón de manos -saludo- para aludir a la transformación pacífica del conflicto. En este sentido, se aprecia que las niñas y los niños expresan los motivos de sus conflictos, los intereses que hay de por medio, pero no olvidan la trascendencia que tiene trabajar sobre ellos, los dibujos lo muestran con ayuda de los contextos creativos y las emociones.

Además, el hecho de que algunos de los participantes aludan a la inclusión, a la igualdad, a la diversidad y a la convivencia permite entender que se tiene presente la importancia del reconocimiento al otro y esto en un conflicto resulta fundamental porque se trabaja sobre la empatía y sobre un saber que aprecia al otro en todos los sentidos, es decir, se observa al conflicto como un acto compartido, como un evento que se transforma entre dos o más personas. Otro aspecto que nos permite comprender los dibujos de las niñas y los niños, así como la alegría que se siente al tratar un conflicto, es la importancia que tiene la expresión de sentimientos tal y como lo expresó Fernando, pero también la expresión como palabra, como acto de interlocución o diálogo.

Si bien es cierto que en estas últimas creaciones no se aprecian globos de diálogo o símbolos específicos que nos hablen de él, si se expone que un conflicto representa un desacuerdo, entre amigos, y que este ha sido tratado. En la transformación del conflicto se está valorando la relación, pero también la percepción de comprensión y el acto de entender o percibir a las y los demás nos lleva a hacer visible la acción dialógica. El

diálogo es entonces un medio para hablar de inquietudes y, como ya se ha mencionado, de desacuerdos que nos harán explorar los pensamientos y sentimientos de los demás.

Teniendo en cuenta que la transformación del conflicto fue uno de los puntos que se miraron como parte de las nociones de la paz y sabiendo que existen distintas fuentes para aprender a tratar pacíficamente un conflicto se tiene que incluir al debate, un factor que se representó, de cierto modo, en el dibujo de Gabriel dado que él ve en su estructura -sillas y mesa- una oportunidad para conversar y no solo con las niñas y los niños de su edad, sino con su padre. En consecuencia, el diálogo se muestra como uno de los elementos básicos para la transformación del conflicto, en palabras de las niñas y los niños, para la generación y conservación de la alegría y la felicidad que se comparte con los amigos.

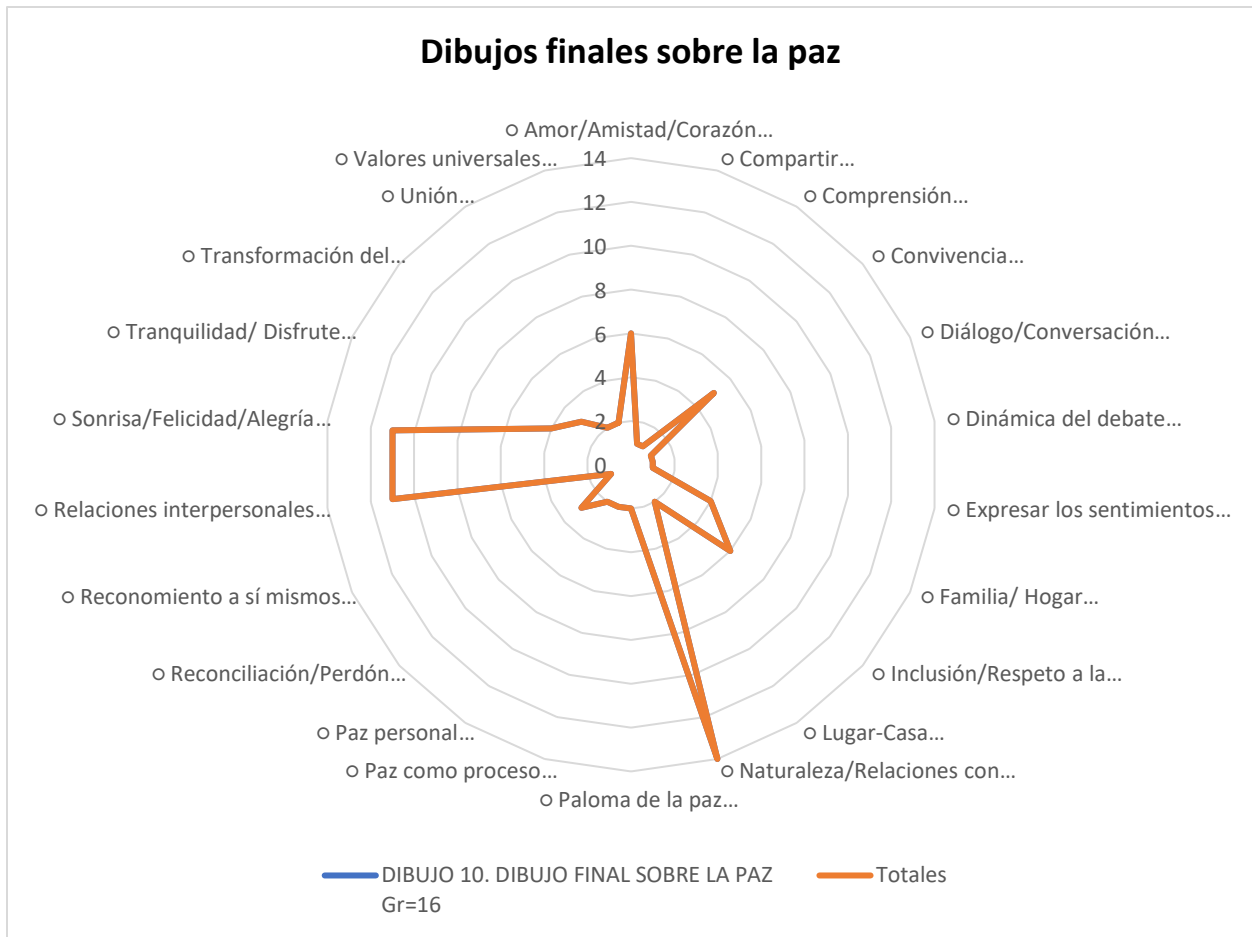
Educar para el conflicto significa proponer a las niñas y a los niños las ventajas que lleva consigo la transformación; brindarles conocimientos, pero también estrategias y ejercicios para que ellos se descubran y vivan una educación diferente y abierta a los conflictos de la cotidianidad. Aunque fueron pocos los dibujos que nos llevan a expresar a la paz como un sinónimo de transformación de conflictos, acuerdos y compromisos, se halla que los participantes ven en la paz actitudes, interacciones y valores que movilizan la comunicación asertiva, la participación democrática y la colaboración -aprender a avanzar o a caminar junto a los demás-.

Finalmente, se aprecia que los dibujos de esta sesión enfatizaron en distintos elementos que favorecen la construcción de una cultura de paz. La enseñanza sobre el conflicto, así como la reflexión en torno a los valores universales y las prácticas que fortalecen al individuo y a su sociedad, evidentemente, requieren continuidad, no obstante, a través de las sesiones y de los dibujos realizados se ha observado que las niñas y los niños crean y se apropian de significados diferentes, respecto a lo que involucra la paz.

Se puede mencionar que los participantes muestran en sus creaciones un ejercicio de descubrimiento y reflexión sobre ellos mismos, los demás y su realidad. Por otro lado, la página diez también fue una ocasión para mostrar a la paz como un proceso y como un factor universal; el desarrollo de capacidades y de la creatividad no quedó exento en cada uno de los dibujos, enseguida se presenta la gráfica que corresponde a esta sesión

y una más que nos permite analizar la manera en que las niñas y los niños percibieron la paz al inicio del taller y al final del mismo.

Gráfica 10. Dibujos finales sobre la paz



Fuente: propia.

La gráfica de esta sesión nos permite observar que, para las niñas y los niños, la paz es una noción que se hace presente en aquellos espacios que nos permiten experimentar estados de libertad o de bienestar; la naturaleza es el escenario principal de cada uno de estos dibujos, dadas sus características, las relaciones y las sensaciones que genera se muestra como el lugar propicio para significar la paz o ayudar a comprenderla desde una mirada más completa dado que la paz es acción, pero también contexto. En este sentido, se percibe una relación estrecha entre los lugares que pintan las niñas y los niños con los intercambios personales, es decir, con nuestras interacciones y la reciprocidad que existe en ellas.

Siguiendo con los puntos de la gráfica y con la idea de que para las niñas y los niños la paz se encuentra en los vínculos, se distingue que, efectivamente, las relaciones interpersonales, entre niñas, niños, hombres y mujeres de diversas edades, resultan importantes en la mayoría de los dibujos; existe un reconocimiento del otro, en otras palabras, se sabe que por medio de nuestras relaciones con los demás podemos describir la realidad, pero también aspectos que tiene que ver con valores que nos hacen pensar en lo cercano -el amor y la amistad-, pero también en lo universal -la igualdad, el respeto a la diversidad y a los derechos humanos-.

Si bien es cierto que la gráfica se dirige hacia la inclusión y la diversidad no se debe olvidar que estos sentidos ya están indicando que se ve al otro como igual en dignidad y condición; mujeres y hombres interaccionan, pequeños y grandes conviven, es así como la convivencia adquiere un valor especial para representar la paz. Ya se ha dicho que se convive en y con la naturaleza -aspectos sociales y culturales, los entornos en los que las niñas y los niños se desarrollan-, sin embargo, la convivencia con los demás es uno de los factores más importantes porque se reconoce que aprender a estar con alguien diferente a mí y a socializar me permite desarrollar conexiones, formas de tratar, comunicar y emociones o sentimientos que, tal y como se muestra en la gráfica, tienden hacia la felicidad o la alegría.

La paz no solo se muestra en sonrisas, la paz es lo causa esas sonrisas, de este modo, es relevante poner atención a todos los medios y situaciones que pintan las niñas y los niños. La naturaleza es un medio, pero en la gráfica se exponen otros espacios próximos a los participantes: la casa y, por ende, las relaciones y vivencias que hay dentro de ella. Este trabajo introspectivo que las niñas y los niños realizan sobre sí mismos y, específicamente sobre sus lugares de desarrollo permite operar sobre otros aspectos que anteriormente no se mostraban: la cooperación -compartir-, la comprensión, el diálogo -elemento principal del debate-, la expresión de sentimientos, la paz personal, el reconocimiento personal, la tranquilidad y el disfrute y la transformación pacífica del conflicto -en la que el perdón y la reconciliación son de suma importancia-.

Este último punto es coherente con el cuidado de las relaciones interpersonales y el aprendizaje mutuo -durante un conflicto, me conozco a mí y al otro-. De la misma manera,

la gráfica nos lleva a contemplar otros factores en los que la paz se representa como un proceso, como un símbolo universal, como un punto de unión y como una palabra que está atravesada por distintos valores. Cabe destacar que, a pesar de que la mayor parte de los dibujos tienen como mensaje principal a las relaciones sociales, no se puede ignorar que en ellas habita la convivencia armónica y, por consiguiente, el ejercicio de distintos valores universales. Ahora toca analizar los aprendizajes o las miradas que las niñas y los niños crearon sobre la paz, en la primera y en la última sesión del taller.

Dibujos sobre la paz, al inicio y al final del taller “Construyendo una Educación para la Paz”

En este apartado, se hace un análisis que permite comparar los significados que las niñas y los niños le otorgaron a la paz, durante la primera y la última sesión del taller.

En el primer acercamiento que tuvieron los participantes al taller, se abordó el tema de “La paz y sus elementos”; los dibujos se analizaron en esa primera sesión, sin embargo, para esta reflexión es necesario presentarlos nuevamente, de tal suerte que se puedan visibilizar los cambios que se encuentran en relación con los dibujos que forman parte de la décima sesión.

Desde luego, se considera que las evidencias finales están atravesadas por varias sesiones y temas que tocaron algunos de los distintos ámbitos que componen a la educación para la paz. Después de esta comparación, se despliega la gráfica que alude a los significados de paz.

¿Cuáles fueron los cambios en los dibujos sobre la paz?

Para abordar, brevemente, los cambios que existieron en los dibujos, de la sesión uno y diez, se muestra el siguiente análisis:

Dibujo inicial sobre la paz



Dibujo final sobre la paz



Ana, 4 años

En los dibujos de Ana vemos que se pasa de aspectos vinculados totalmente a la naturaleza y al amor o a la amistad a términos más personales, es decir, se mira a la persona -autora- y se habla desde lo propio para referirse a la paz. La conexión con la naturaleza tampoco se olvida.



Emma, 5 años

De ver a la paz a través de los colores, Emma logra trastocar espacios importantes para todas las personas: el hogar. Al pintar una casa se hace hincapié en las relaciones que hay dentro de ella, en otras palabras, se comienza a mirar hacia la familia e incluso hacia la naturaleza para poder hablar de la paz.



Gabriel, 5 años

La perspectiva de Gabriel, respecto a la paz, paso de un entorno natural a una de las principales herramientas para tratar el conflicto: el debate. El sentido que él le da a su dibujo tiene que ver, principalmente, con el diálogo y las relaciones interpersonales que las niñas y los niños llevan a cabo con los adultos.



Frida, 6 años

El espacio global fue importante en el primer dibujo de Frida, así como los corazones que representan al amor y a la amistad, no obstante, para su segundo dibujo se aprecia que la paz se vislumbra, mayormente, conectada a la naturaleza y como un proceso que no deja afuera la importancia del individuo.



Nadia, 6 años

La noción principal de Nadia muestra una conexión con la naturaleza y con el amor, sin embargo, la segunda presenta a la paz como parte de las relaciones interpersonales; existe un concepto más sólido acerca de ella y se comienza a mirar hacia la casa y la familia, es decir, hacia los vínculos más cercanos para la autora.



Alberto, 8 años

El primer acercamiento de Alberto, a la paz, tuvo que ver con la amistad y la naturaleza, pero su dibujo final se expande mostrándonos la importancia de la diversidad y la inclusión. Él no olvida el espacio natural y está vez, más que su escenario, se convierte en el medio de acción para hablar de las relaciones interpersonales y de lo que en ellas converge.



Alexa, 8 años

En los dibujos de Alexa, la paz comprende las relaciones sociales, sin embargo, en el primero se habla del juego y en el segundo de la transformación pacífica de conflictos. Esto resulta fundamental porque las niñas y los niños, dentro y fuera del juego, afrontan conflictos que necesitan ser tratados de una forma adecuada; la naturaleza también forma parte del dibujo final.



Erik, 8 años

La paloma de la paz es un símbolo universal, sin embargo, para su segundo dibujo, Erik mira hacia la unión, la inclusión y las relaciones con otras personas y la naturaleza. La perspectiva de sus dibujos permite saber que la paz se comprende de una forma más amplia y que esta no solo significa buena suerte o tranquilidad.



Camila, 8 años

Camila pasa de una perspectiva de recreación y convivencia a un significado más amplio y profundo de la paz porque se distingue que, en su segunda creación, conecta a personas de distintas edades, es decir, la mirada de la paz se vuelve más inclusiva. El ambiente también refleja ello y no se omite que la familia es un ámbito importante para enunciar lo que significa la paz.



Mateo, 8 años

Los dibujos de Mateo muestran un cambio en los significados de paz porque si bien es cierto que la paloma es el símbolo universal de esta palabra, el hecho de que él mire hacia la libertad y el bienestar personal señala que sus conocimientos se enfocan en observar al individuo, a lo que este siente y a la naturaleza. Al igual que otros dibujos se está trabajando en el ámbito personal.



Paulina, 8 años

Los dibujos de Paulina indican que la paz paso de percibirse como alegría y el lado opuesto de la violencia a convivencia -con los demás y la naturaleza- e inclusión. Además, en su dibujo inicial se retoman sentimientos negativos, mientras que en el final solo se muestra felicidad.



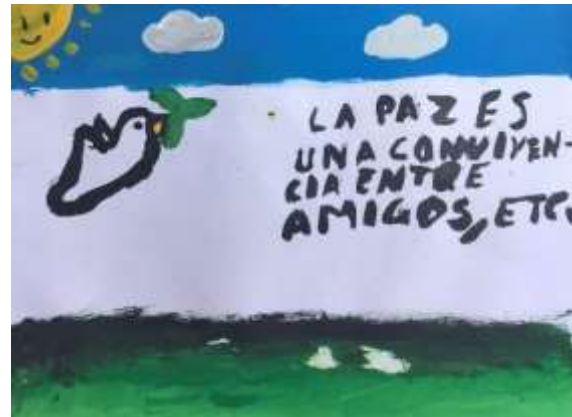
Sara, 9 años

En las creaciones de Sara observamos cierta similitud, no obstante, los personajes y los elementos cambian; se vuelven más claros, más diferenciados e incluso más abundantes, en cuanto a color, emociones, interacciones y posiciones. Sara enfoca su primer dibujo hacia las relaciones -con los otros y la naturaleza-, y el segundo hacia la unión, la convivencia, la inclusión, la igualdad y la suma o mayor presencia de elementos naturales.



Lucía, 9 años

Los dibujos de Lucía permiten ver que la palabra paz cambio de conocimiento –información a través de los videos mostrados- a experiencia, interacción y transformación de los conflictos con los demás. La paz se traslada, como lo muestran los personajes, de lo que se aprende a lo que se vive, asimismo se recuperan los sentidos que tienen que ver con la inclusión y la amistad.



Amanda, 10 años

En estos dibujos, la paz primero se ve como juego y convivencia, pero posteriormente se percibe como una convivencia en la que destaca el valor de la amistad, es decir, las relaciones interpersonales se fortalecen. La mirada hacia la naturaleza se mantiene e incluso se pinta la paloma de la paz para hacer referencia a lo universal.



Diana, 11 años

Para definir la paz, en un primer momento se retoman diferentes ideas que tienen que ver con la felicidad, el no pelear, el amor, la amistad y el obsequiar. Pero en el segundo dibujo solo se expone que la paz consiste en valores universales como el amor y la amistad; ya se ha expuesto la similitud que guardan este dibujo y el anterior, la amistad entre ambas participantes influyó en el desarrollo de su último dibujo.



Fernando, 11 años

En los dibujos de Fernando se halla una semejanza en la noción de paz porque en el primero de ellos se habla del perdón, la reconciliación y los acuerdos y en el segundo se hace referencia a la transformación pacífica del conflicto. A pesar de esto, el último dibujo permite ver que el significado de

paz se amplía porque se habla de la acción de compartir y aprender a expresar los sentimientos, pero también de la sociabilidad con la naturaleza y la inclusión.

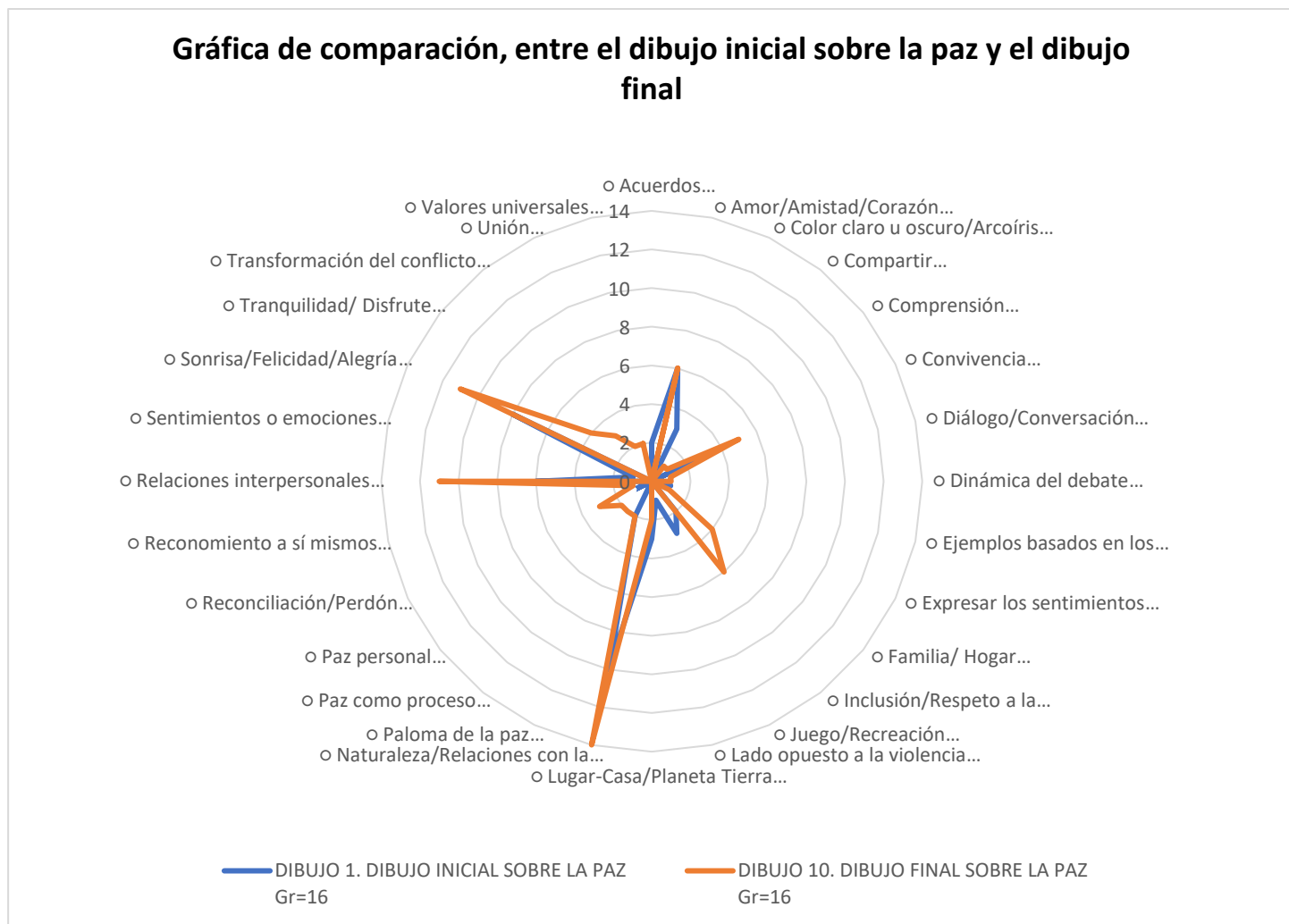
Los dibujos presentados por las niñas y los niños nos permiten ver que los significados de paz son diversos y que cada persona tiene puntos de referencia para representar a la paz. Al analizar los cambios en estos dibujos fue importante tener en cuenta que algunos de ellos se entregaron en sesiones posteriores ya que no todos los participantes estuvieron presentes en la primera sesión, a pesar de esto se puede apreciar que los sentidos de las niñas y los niños se clarifican y se modifican, ampliando y fortaleciendo lo que para ellos significa la paz.

El taller les permitió conocer más de cerca algunos de los temas y ejercicios que ayudan a difundir la educación para la paz, contribuyendo así a las miradas que se plasman en los dibujos porque se observa que, para el final, algunos de los participantes eligen mostrar elementos de la paz que nos hablan de la importancia que tiene la paz personal, el respeto a la diversidad, la inclusión, los valores universales, la convivencia, los diferentes tipos de relaciones interpersonales, los sentimientos positivos, la transformación pacífica del conflicto y los lugares en los que nos desarrollamos.

Los dibujos como obras de arte permitieron que los participantes combinaran la estética con la expresión, siendo esta última una fuente para aprender a escuchar y a mirar a las niñas y a los niños. Los significados que se comunicaron en los dibujos sobre la paz nos permiten comprender lo que se piensa y se siente respecto a una palabra que, tal y como se muestra en los dibujos, atraviesa el ámbito personal y social. Cada sesión fue una oportunidad para que las niñas y los niños pudieran recuperar aquellos aspectos que más llamaban su atención o que incluso eran desconocidos o vistos desde otro punto de vista.

Ahora bien, para precisar los significados de la paz que se presentaron en la primera y en la última evidencia, se muestra la siguiente gráfica de comparación:

Gráfica 11. Gráfica de comparación, entre el dibujo inicial sobre la paz y el dibujo final



Fuente: propia.

En esta gráfica se observa que los espacios naturales se hicieron más presentes en los dibujos finales, al igual que las relaciones interpersonales y la felicidad o la alegría. Teniendo en cuenta que las niñas y los niños ilustraron en mayor medida las relaciones que existen entre todas las personas es coherente que el punto de la convivencia haya aumentado y que comenzaran a aparecer aspectos de la educación para la paz relacionados con la inclusión y la diversidad -es por esta razón que se habla de un reconocimiento hacia los demás, de género y de derechos humanos porque se percibe al otro igual en dignidad-.

Los puntos que solo se quedaron en el primer dibujo fueron los siguientes: acuerdos -en el juego-, los colores -en líneas u otros elementos-, los ejemplos basados en los videos de la sesión -información-, el juego, el lado opuesto a la violencia. Por otra parte, se observa que los sentidos del amor y la amistad se mantuvieron y que se comenzó a hablar de la importancia que tiene compartir, comprender, dialogar -como en las dinámicas del debate-, expresar los sentimientos e ilustrar los principales lugares en los que las niñas y los niños se desenvuelven, junto a otras personas: la casa y la familia. Cabe decir que el Planeta Tierra no reaparece en los dibujos finales y que esto también indica que las niñas y los niños optaron por mostrar lo cercano, lo local, que la paz es próxima.

Además, los dibujos que muestran la paloma de la paz también son distintos porque, en la décima sesión, se acompañan con palabras que hacen referencia a dos valores fundamentales para preservar las relaciones interpersonales: el amor y la amistad. Dentro de los factores que solo se perciben en los últimos dibujos también se encuentra la paz vista como un proceso, la paz personal -en la cual se integra la libertad-, el reconocimiento a sí mismos, la tranquilidad o el disfrute, la unión y la vivencia de otros valores universales como el respeto, la igualdad y la tolerancia, que igual se desarrolla en el ámbito familiar y que vas más allá, tocando la naturaleza.

Para terminar este análisis, se expone que la transformación pacífica del conflicto también fue uno de los aspectos que se presentó aún más en la última evidencia. Es importante decir que a pesar de que, en un primer momento, se había hecho alusión a la reconciliación y al perdón, dentro del juego, se comienza a percibir que tratar los conflictos es básico y que estos forman parte de las relaciones interpersonales y de todas las vivencias. Asimismo, se debe recordar que esta transformación está llena de aprendizajes que permiten seguir trabajando sobre las habilidades personales y grupales.

Los resultados que se identificaron en los dibujos son esenciales para comprender los alcances del taller en educación para la paz porque, como se mostró a lo largo del análisis, el proceso educativo y dialógico y los tópicos que abordaron los elementos de la paz permitieron que las niñas y los niños examinaran sus entornos sociales y

culturales, pero también cultivaran y se apropiaran de otros significados que les permitieran comprender mejor su realidad. En este sentido, fue necesario abordar el desarrollo de cada una de las sesiones, pero trasladar lo que ocurrió en ellas al público en general también permitió que la educación para la paz se presentara como una labor que incluye a las personas de todas las edades.

A continuación, se describe la exposición que la Casa de Cultura preparó para la comunidad, en la que se hizo posible la presentación de los productos finales de todos los participantes del taller, objeto de este trabajo.

Exposición del taller a la comunidad

La exposición a la comunidad se realizó el 26 de agosto de 2022, en el marco del cierre del curso de verano de la Casa de Cultura de San Pedro Cholula.

Desde el inicio de la propuesta del taller en educación para la paz, el director de la institución lo contempló para la presentación final, de este modo, fue importante incluir y organizar todos los productos que propicio el taller: los libros de paz, los murales y las obras de teatro. Cabe mencionar que se pensó en estas últimas como un recurso que permitirían mostrar a los padres de familia y a los demás asistentes algunas de las herramientas con las que trabajaron sus hijos y también crear ambientes de convivencia y reflexión con ayuda del arte.

En la exposición se mostraron los trabajos de tres talleres: el taller de “Mándalas”, el taller de “Artes Plásticas y Artesanía” y el taller “Construyendo una Educación para la Paz”. Cada uno de los responsables del taller se encargó de armar su exposición y de esta manera el salón pudo ser organizado; a las mesas se les puso papel bond blanco y para el caso de este taller solo se ocuparon dos y un espacio que permitió colocar los cuatro murales que construyeron las niñas y los niños.

La clausura y corte de listón que inauguraba la exposición, fue llevada a cabo por el director y los participantes de los talleres; en la exposición se contó con la presencia de padres de familia, integrantes y auxiliares de la Casa de Cultura y otros asistentes, entre los cuales se encontraban los responsables de una página de Facebook -dirigida a la comunidad- que pudo transmitir la presentación en vivo y dar cuenta de algunas

publicaciones en las que se mostró el trabajo realizado durante el curso de verano de la Casa de Cultura.

En el recorrido por la exposición, primero se mostraron las mándalas de las niñas y los niños y posteriormente sus creaciones artísticas a base de distintos materiales. Para la exposición del taller en educación para la paz fue importante organizar a las niñas y a los niños porque su explicación permitiría comunicar lo que cada uno de ellos realizó a lo largo de las diez sesiones. Las niñas y los niños que decidieron participar en la exposición oral fueron: Lucía, Alberto, Sara, Paulina, Camila, Amanda, Frida, Diana y Nadia. Cada uno de ellos presentó una página del libro; Paulina lo hizo con dos.

Durante la exposición también se les explicó a los presentes el objetivo del taller y la importancia de recuperar al arte para poder trabajar sobre la educación para la paz y la cultura de paz. Como se ha mostrado, el arte fue un medio para que las niñas y los niños pudieran hablarnos de los significados de cada tema y sobre todo aprender que la paz también consiste en expresión, reflexión, creatividad, imaginación, sensibilidad y afectividad.

Mencionar cuales fueron los temas, los ejercicios y los recursos y materiales didácticos -videos, cuentos, juegos, obras de teatro, murales, etc.- ayudó a completar la exposición, cabe decir que Amanda pidió exponer la portada de su libro y al final de esto las niñas y los niños recibieron un aplauso. La exposición de los libros de paz se pudo observar en las dos mesas, los murales como productos colectivos también se mostraron y, específicamente, en el mural "Huellas de paz", los asistentes pudieron visualizar quienes fueron los participantes del taller.

Después de esta presentación se prosiguió a realizar, en el salón de usos múltiples, las dos obras de teatro que contempló el taller de educación para la paz: "Dos monstruos" y "Arturo y Clementina". Se les explicó a los presentes algunos de los puntos que trastocaban ambas obras y de esta forma se pudo disfrutar de un espacio en el que niños y adultos pudieron compartir risas, curiosidad, así como aprendizaje, después de esto el director y los responsables de los talleres hicieron un pase de lista para reconocer, nuevamente, a los participantes de los cursos quienes posteriormente recibirían un diploma.

Al final de estas actividades todos los asistentes degustaron algunos alimentos y pudieron seguir conviviendo. Los reconocimientos de las niñas y los niños se entregaron una semana después, cuando la exposición se retiró y se hizo entrega de los libros de paz a sus autores. Algunas de las impresiones del taller se enunciaron durante la presentación a la comunidad, uno de los padres de familia que estuvo presente en casi todo el taller expuso la satisfacción que tenía, respecto al acercamiento que la institución y, específicamente el taller “Construyendo una Educación para la Paz”, hacía sobre este tipo de contenidos y ejercicios, que de acuerdo con él enriquecen a las niñas y a los niños e incluso a la comunidad.

En algunas de las hojas de presentación de los libros, él indica estas palabras y expone el interés que tiene sobre la continuidad del taller. La participación de los padres de familia es otro pilar que fortalece los proyectos de educación para la paz; la exposición final que lleva cabo la Casa de Cultura, en cada uno de sus talleres, permitió que el taller se difundiera y que los productos pudieran ser contemplados como obras de arte y paz, además el reconocimiento hacía los integrantes más importantes de la institución -las niñas y los niños- es una actitud que los motiva y los impulsa a seguir aprendiendo y difundiendo la paz.

Con el taller “Construyendo una Educación para la Paz”, las niñas y los niños también se convirtieron en promotores de paz. Las fotografías de la exposición se muestran a continuación:

Fotografía 42. Cartel de bienvenida



Fuente: propia.

Fotografía 43. Estructura de la exposición



Fuente: propia.

Fotografía 44. Mesa de exposición uno



Fuente: propia.

Fotografía 45. Mesa de exposición dos



Fuente: propia.

Reflexión final

En este capítulo se pudieron describir las vivencias en el taller “Construyendo una Educación para la Paz”. Como pudo observarse, a lo largo de diez sesiones las niñas y los niños de la Casa de Cultura de San Pedro Cholula, municipio de Ocoyoacac, trabajaron con tópicos y materiales que les permitieron aprender de la paz, por medio del arte.

El taller en educación para la paz tuvo como propósito sensibilizar en torno a la cultura de paz, pero también trabajar sobre un proceso educativo y dialógico que permitiera conocer y reflexionar los distintos significados que las niñas y los niños le dan a la paz y a sus diferentes elementos. En cada producto final -Libro de Paz- se encuentra una mirada que nos permite saber la manera en que su autor vivió y sintió el taller.

Desde la elaboración o adecuación del taller e incluso desde la búsqueda de su nombre no se perdió de vista que la paz requiere de una construcción de sentidos y de herramientas que, tal y como lo hace arte, promuevan la creatividad, la imaginación, la innovación, la sensibilidad y la expresión. La labor paralela, entre la paz y el arte, generó diversos dibujos que también hablan del desarrollo de capacidades, en las niñas y los niños.

Como se mencionó anteriormente, se sabe que la educación para la paz requiere continuidad, sin embargo, por medio de las sesiones se buscó que los participantes adquirieran conocimientos y prácticas que les permitieron:

1. Descubrir la paz.
2. Comprender que el conflicto no es negativo.
3. Adentrarse en el debate.
4. Darse cuenta de que el pensamiento crítico y creativo habita en todas las personas y los ámbitos.
5. Reconocerse y reconocer a los demás como personas con valía.
6. Comunicarse por medio del diálogo y el debate.
7. Percibir que la colaboración es fundamental y que esta también surge del trabajo en equipo.

8. Hablar de los anhelos del futuro, sin olvidar las acciones del pasado y el presente.
9. Jugar para aprender y motivar la alegría.
10. Concluir un proyecto de paz y arte, así como exponerlo en público.

Por otra parte, la experiencia en el taller permitió que, por medio de diferentes recursos, las niñas y los niños conocieran que existen temas fundamentales para la vida social. La paz debe ser un aspecto que se promueva cotidianamente, por medio del taller y del arte se pudieron presentar algunos de los principales ejes que nos permiten ver, así como reconocer a la persona y a su entorno para así poder hablar de los conflictos y de las necesidades que deben ser atendidas para comenzar a trabajar en pro de la paz, específicamente, de la cultura de paz.

Como se vino explicando en cada una de las sesiones, la paz es un tópico que obligadamente nos dirige a la práctica y que además de visibilizar aquello que se debe transformar, nos permite, a través de sus elementos, dialogar, proponer y enriquecer cada una de las capacidades humanas. Los dibujos que se analizaron permiten dar cuenta de cómo las niñas y los niños perciben las tareas que se trabajan desde la paz; la secuencia de los temas permitió que ellos exploraran sus conocimientos previos, pero también actitudes y circunstancias que nos dirigen a cuestionarnos a nosotros mismos, a los demás y al entorno.

Los significados que se hallaron muestran que la paz puede comprenderse desde diferentes aristas, sin embargo, es a partir de ella que se privilegian puntos personales y sociales. La mirada de los participantes nos permite recordar que una educación para la paz involucra al individuo en la participación, en la interacción, en la enunciación, en la reflexión y en otras habilidades que nos permiten saber que la paz es una cuestión cercana. Todos los dibujos y específicamente los dibujos sobre la paz -iniciales y finales- ilustran que existen factores que nos hacen mirar hacia lo que vivimos día a día, en el espacio próximo -casa y escuela- e incluso en el ámbito local -comunidad.

Este taller permitió establecer una educación para la paz, pero al mismo tiempo un acercamiento a lo que podemos crear -arte- y cambiar o desarrollar -sentidos y miradas-. La I.A.P. hizo que tanto la investigadora como los participantes aprendieran en conjunto; el aprendizaje de los talleristas se observó en sus participaciones y en sus creaciones

artísticas, por otro lado, el desarrollo de la propia investigación generó aprendizajes y observaciones para prestar atención a aquello que se puede mejorar y proponer desde el taller “Construyendo una Educación para la Paz”.

Por otro lado, no se debe olvidar que en este tipo de intervenciones existen distintas limitaciones que nos llevan a reflexionar en torno al desarrollo y los resultados de la investigación. En general, las diez sesiones del taller se realizaron de una manera adecuada, no obstante, algunos de los factores y las limitaciones que se contemplaron son las siguientes:

- El hecho de que algunos de los participantes se integraron después del inicio del taller o faltaron a algunas de las sesiones intervino en la presentación y en el sentido de sus evidencias puesto que era importante vivenciar las actividades planeadas.
- Como se explicó en los puntos que delimitan la selección de los dibujos, algunos de ellos fueron diseñados y creados con la ayuda de la mamá o del papá, lo cual impidió, en estos casos, se pudiera conocer la perspectiva real de las niñas y los niños.
- Respecto a la estructura del taller, se encuentra que las actividades deben considerar las edades y los intereses de las niñas y los niños para potenciar aún más los conocimientos y las prácticas de paz.
- Junto a los aspectos personales como la edad también se encuentran aquellos ligados a la forma en que las niñas y los niños comprenden la realidad; sus sentidos culturales y sociales, la forma en que son educados también son factores que se deben tener en cuenta en todo tipo de proceso educativo
- En el diseño del taller, en este caso la carta descriptiva, se contemplan los pilares más importantes para la práctica, sin embargo, es esta última la que define la manera en que se desarrollará cada actividad; es necesario llevar a cabo todos los objetivos, pero contemplar que en ocasiones el tiempo se modificará -por cuestiones de logística o puntualidad- o que las tareas y ejercicios se remplazarán por otros recursos que permitan culminar la intervención, lo que implicó flexibilidad y creatividad.

- Dicha flexibilidad interviene en casi todos los aspectos; otro punto que se recupera desde la experiencia del taller, además del tiempo y el cambio de las actividades, es la pertinencia de los materiales -como ocurrió con la plastilina- dado que se deben cuidar los objetivos de la investigación, pero también el trabajo final que las niñas y los niños realizan con dedicación y entusiasmo.
- Otras de las cuestiones que se percibieron son aquellas que tenían que ver con la propia dinámica y la logística de las sesiones ya que en ocasiones no se pudieron capturar algunas de las fotografías.

Finalmente, se puede decir que, en la aplicación del taller, fue importante la ayuda de la auxiliar y que para realizar una I.A.P. también es necesario que las autoridades de los espacios, en los que se lleva a cabo la intervención, muestren accesibilidad para contribuir a la difusión de una educación para la paz. La apertura de quien dirige la Casa de Cultura de San Pedro Cholula representó una oportunidad para trabajar sobre la paz a través del arte.

El taller en educación para la paz, así como cada uno de sus resultados, nos hacen saber que las niñas y los niños son creadores de distintos significados y estos nos permiten reflexionar acerca de lo que implica la paz, en distintos campos que, hoy en día, deben visibilizarse. La educación para la paz no solo es importante en edades tempranas; aunado a ello, la participación de las niñas y los niños y las apropiaciones que ellos realizan de los tópicos y las prácticas del taller posibilitan la proyección o el alcance de este tipo de procesos educativos, es decir, la educación para la paz es también una formación para lo colectivo.

CONCLUSIONES

Los significados de paz que se analizaron en este trabajo de investigación permitieron conocer los alcances del taller “Construyendo una Educación para la Paz”, pero también la forma en que el proceso educativo, desde la mirada de la paz y el arte, abona en los distintos conocimientos y prácticas que para las niñas y los niños resultan importantes.

La estructura del taller y de la investigación se centró en mostrar las cualidades de la educación para la paz, esto permitió que, a partir de ella, se realizara un ejercicio práctico, en el que el diálogo y la transmisión de conocimientos, basados en la paz, jugó un papel relevante. A lo largo de la investigación, se pudo revisar que la educación para la paz es uno de los recursos por excelencia para trabajar sobre la cultura de paz y que su implementación puede realizarse con la ayuda de otras áreas que, al igual que ella, motiven el desarrollo de las capacidades humanas, lo que reafirma la definición que brinda Jares (1999) pues para él la educación para la paz incluye la mirada crítica, el ámbito afectivo, el tratamiento pacífico de conflictos y otros aspectos que potencializan las actitudes individuales y sociales.

Con el arte, como herramienta transversal, se pudo comenzar a crear y a dar sentido a todas las perspectivas que se integraron al taller. Como pudo verse, esta disciplina más que anteponer la estética, apuesta por la trascendencia de la expresión y por un acercamiento de las personas al reconocimiento propio y de los demás, de manera lúdica, reflexiva, creativa, emotiva, comunicativa e intersubjetiva (Parra-Ospina, 2017); la perspectiva del arte es extensa y es por eso por lo que en cada una de sus expresiones e instrumentos se debe hacer visible una oportunidad para hablar de lo común, en esta investigación el dibujo fue el medio que permitió construir y apreciar lo que cada uno de los participantes reflexionó y dialogó.

Como se ha afirmado, en el taller, el dibujo fue la obra de arte porque se imaginó y se trazó lo que para cada niña y niño fue significativo o porque formaba parte de sus experiencias más cercanas o porque se contempló como un elemento central para abonar a la paz. Asimismo, el dibujo tuvo dos funciones esenciales ya que se consideró como parte esencial de la creación artística y también como un recurso metodológico que permitió acercarnos a las nociones que se generan desde el procedimiento de la

educación para la paz; en las sesiones el arte educó y brindó miradas que se conectaban con la paz porque tal y como se ha señalado, a lo largo de esta investigación, no solo se trata de mostrar valores artísticos o culturales, sino universales.

Por otra parte, en el desarrollo del taller se pudo percibir la manera en que tanto la instructora como los participantes llevaron a cabo los temas seleccionados. Al tratarse de una Investigación- Acción Participativa todo suceso fue importante porque del proceso educativo depende la manera en que se transmiten, comprenden y significan los contenidos (Williams, 1974); la manera de dirigir y efectuar los tópicos, prácticas y materiales permitió que el espacio y el tiempo en el taller pudieran caracterizarse por un acercamiento real sobre lo que se comunicaba -tópicos de paz- y esto es fundamental sobre todo si recordamos la importancia que tiene la apropiación.

Saber que la promoción de la educación para la paz depende de un proceso dialógico es importante porque a través de él se forma parte de la generación y apropiación de sentidos que, en este caso, representaron un acercamiento distinto y diverso hacia la paz. Evidentemente, no se puede hablar de un desconocimiento total de lo que significaba la paz para las niñas y los niños, en un inicio, pero si se puede hablar de un cambio de miradas respecto a la totalidad de pilares que esta engloba para fortalecer al individuo y a su sociedad. En los dibujos se puede observar que los valores, emociones y cualidades positivas se refuerzan y que aparecen otros elementos que se vinculan con la coexistencia, es decir, no se deja de lado que la paz nos ocupa a todas y todos.

De igual modo, las evidencias que se presentaron, en cada sesión, muestran que una educación para la paz consta de distintos ámbitos que promueven, en primer lugar, la mirada hacia el sujeto y, en segundo lugar, la mirada hacia lo colectivo. Sin embargo, al final se puede observar que el desarrollo personal va de la mano con el acercamiento a lo que ocurre en el entorno y a lo que caracteriza a cada una de nuestras relaciones interpersonales. Los temas del taller fueron distintos, pero conectaron para comprender a qué nos referimos cuando hablamos de la paz y cuáles son las habilidades que toda persona puede conseguir y reforzar.

Desde el primer tema se pudo observar que las niñas y los niños ilustraron un contexto que conectaba con la naturaleza y que posteriormente se sumaron otros espacios como

la casa e incluso la escuela pues se hablaba de la familia y de los amigos. En este sentido, no se puede obviar que el entorno de las personas es uno de los más importantes para hablar de la paz y que este nos hace comprender que la educación para la paz no se queda insertada en el espacio educativo, sino que se traslada a otros lugares para reflejar lo que se ha aprendido, para hacerlo visible y promoverlo, en otras palabras, para dar cuenta de que la paz es próxima. Los dibujos permitieron conocer más de cerca a sus autores -las formas en que son educados- y reflexionar sobre lo que ellos consideraban como parte fundamental de los elementos de la paz.

En la investigación se explicó que la educación para la paz se dirige hacia el desarrollo individual y que existen algunos temas o enseñanzas como el conflicto y los valores que son representativos porque crean vínculos entre las personas y, por lo tanto, escenarios en los que existe una corresponsabilidad y un compromiso para trabajar por la paz. Estos, al igual que otras características que envuelven a las interacciones, se hicieron presentes en los dibujos, primero como un conocimiento, pero después como una forma de comprender qué era lo que ocurría entre los personajes de los dibujos; se representó la transformación pacífica del conflicto y la experiencia de la diversidad y la inclusión, en la cual los valores universales no quedan excluidos pues enmarcan el reconocimiento y las formas de tratarnos o relacionarnos unos con otros.

Aunado a estos puntos se puede mencionar que los temas del taller también enfatizaron en la formación de personas con mayor seguridad y confianza; personas que no minimizaron la relevancia de la autoestima, del pensamiento crítico y creativo y de las emociones porque se sabe que estos componentes son cualidades de todas las personas y que a través de diversos ejercicios se pueden fortalecer y enunciar de tal forma que coadyuven a la comprensión y a la transformación de los sentidos, por ejemplo, hacia el final del trabajo, y también en otras entregas del taller, se retoma la relevancia que tiene aprender a expresar los sentimientos y esto se vincula directamente con otro de los aspectos que hicieron posible la investigación y cada una de sus etapas: el diálogo.

El diálogo, en la enseñanza y en el aprendizaje de la paz, fue un factor que estuvo presente todo el tiempo; el papel de este permite abordar valores y dilemas morales, así

como aprender a analizar y a cuestionar (Schmelkes, 2002). El espacio educativo y las propias características del taller permitieron que las niñas y los niños se apropiaran y resignificaran términos que no estaban aislados, sino más bien ligados a las dinámicas dialógicas -como en el caso del debate- y a sus experiencias de vida. Hablar y conectar con las demás personas fue uno de los aspectos más significativos porque al lado de los conocimientos también estaban presentes las emociones, la diferencia de perspectivas y otras herramientas como la empatía que permitieron ver en este taller la oportunidad de mostrar a la paz de una manera diversa.

Los dibujos presentados con ayuda del arte muestran el abordaje de cada tópico y las sesiones, las formas en que las niñas y los niños participaron. Durante y después de la aplicación de este taller se pudo observar que evidentemente existe una conexión directa con la realidad y que, a pesar de estar conectados a contextos sociales y culturales, es posible afianzar valores y actitudes que permitan comprender la importancia de la persona, de lo humano y de lo universal -de ahí la importancia de construir y trastocar la cultura por medio de la comunicación y la paz (Nos-Aldás, 2019)-. Aquí es importante recalcar que los talleres o programas de educación para la paz tendrían que obedecer a una continuidad para seguir trabajando sobre los temas presentados o bien sobre otros aspectos que inviten a conocer y analizar aún más el contexto y las relaciones interpersonales.

Los significados de paz y de los puntos tratados hablan de la sensibilidad que las niñas y los niños tienen ante el tema, pero también de un descubrimiento y reconocimiento de lo que ellas y ellos pueden lograr. Trabajar sobre las cualidades personales y sobre las interacciones permitió que los participantes observaran que la paz también consiste en cuestionar lo que pasa alrededor y lo que podría mejorar o cambiar en él -los puntos de vista sobre el racismo, la política, el cuidado al medio ambiente, la violencia, la mirada negativa del conflicto y la emociones que dañan, etc. son algunos ejemplos de que se piensa en la paz como un pilar para el cambio y el desarrollo-. La educación para la paz se insiste, tiene un propósito sobre el individuo y su entorno; sobre las cualidades que forman identidad y personalidad y unión o comunidad.

Asimismo, el trabajo colaborativo en el taller y la mirada hacia el arte y la recreación permitió ver que educar para la paz no es una cuestión o función exclusiva de las instituciones educativas formales, sino una oportunidad para crear experiencias en espacios que sean importantes para el desarrollo educativo y la vida en comunidad, en este caso la Casa de Cultura de San Pedro Cholula y la apertura de su director permitió retomar las cualidades que ofrece el arte para incorporarlo a los elementos de la educación para la paz, una educación que no es ajena a la expresión, a la creatividad, a la imaginación, al pensamiento crítico y a las emociones y los sentimientos. Tener presente que el arte permite crear y recrear afirma la idea de Zapata (2017), para quien, el arte es una experiencia abierta a la producción de nuevas perspectivas.

Además del compromiso y la voluntad, institucional y social, que se debe tener con la difusión de la educación para la paz, existen otros puntos que, desde la vivencia del propio taller, se pueden considerar como parte fundamental de la construcción de la cultura de paz: la participación y la disposición. En esta investigación se evidenció que las niñas y los niños son participativos y que muestran actitudes para aprender a aprender y para cultivar la importancia de sentir, recordar, compartir, etc. Hay que considerar que la participación de niños y adultos, en la edificación de la paz, es sustancial; este tipo de acciones representan un paso. La participación, tal y como indica Banda (2002) en la definición de educación para la paz, es una característica que debe insertarse en todas las personas, en la ciudadanía.

Por otra parte, como se afirmó, los significados de paz, en los dibujos, indican que esta no solo es concepto, sino más bien una experiencia cercana, o sea, que se puede iniciar en la cotidianidad y, en este sentido, es necesario mencionar que el objetivo de la investigación se cumplió porque las nociones de las niñas y niños visibilizan reflexión sobre las enseñanzas y la indagación que realizan sobre ellos mismos, las otras personas y el medio. Finalmente, se analiza que la atención que todos los participantes demostraron durante la elaboración de su Libro de Paz indica que este producto fue idóneo para trabajar cada uno de los temas e inspirar o hacer visible el hecho de que con el arte también se puede dialogar sobre la paz y exhortar a que esta sea una realidad.

REFERENCIAS

Alzate, Ramón (2007), "La dinámica del conflicto", en Sotelo Muñoz Helena y Milagros Otero Parga (coord.), *Mediación y solución de conflictos*, Madrid: Tecnos.

Banda, Alfons (2002), *La cultura de paz*, Barcelona: Intermón Oxfam.

Benavides, Lidia (2006), "Educación para la Paz, el respeto al medio Ambiente y la integración socio-cultural, a través de las artes", en *Revista Arte, Individuo y Sociedad*, España: Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/ARIS0606110165A/5801> [2 de noviembre de 2021].

Cerdas, Evelyn (2013), "Educación para la paz: fundamentos teóricos, epistemológicos y axiológicos", en *Revista Latinoamericana de Derechos Humanos*, núm. 1-2, Costa Rica: UNA. Disponible en: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/derechoshumanos/article/view/5804/5673> [2 de octubre de 2021].

Cevasco, María Elisa (2013), *Diez lecciones sobre estudios culturales*, Buenos Aires: La Marca Editora.

Chaparro, Sandra, Chaparro, Elver y Prieto Edixon (2018), "El arte en un acto sensible: El niño en procesos creativos", en *Calle14: Revista de investigación en el campo del arte*, núm. 23, Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=279054997012> [14 de septiembre de 2022].

Chapela, Luz María (2013), *Caja de herramientas en educación para la paz*. México: UNESCO.

Corona, Sarah (2001), "Otro escenario para el análisis de la recepción: la canción de amor huichola y la música banda", en Solís, B. [ed.], *Anuario CONEICC de Investigación de la Comunicación VII*, México: CONEICC.

(2019), *Producción horizontal del conocimiento*, Guadalajara: Calas.

Delors, Jaques (1996), “Los cuatro pilares de la educación” en *La educación encierra un tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI*, Madrid: Santillana/UNESCO. Disponible en: https://uom.uib.cat/digitalAssets/221/221918_9.pdf [2 de octubre de 2021].

Duque, Patricia (2017), *El dibujo infantil, una gran ventana de expresión* (Tesis). Universidad de Valladolid. Disponible en: <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/28935>

Fernández, Osmaira (2006), “Una aproximación a la cultura de paz en la escuela” en *Educere*, núm. 33, Venezuela: ULA. Disponible en: http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-49102006000200006 [19 de octubre de 2021].

Fisas, Vicenç (2011), “Educar para una cultura de paz”, en *Cuadernos de Construcción de Paz*, núm. 20, Barcelona: ECP. Disponible en: <https://www.fondodeculturaeconomica.com/PDF/Caja%20de%20herramientas/Educar%20para%20la%20paz.pdf> [2 de octubre de 2021].

Francés, Francisco, Alaminos, Antonio, Penalva-Verdú, Clemente y Santacreu, Oscar (2015), *La investigación participativa: métodos y técnicas*, Ecuador: PYDLOS Ediciones.

Funes, Silvina y Saint-Mezard, Damián (2007), “Habilidades para la comunicación eficaz”, en Sotelo Muñoz Helena y Milagros Otero Parga (coord.), *Mediación y Solución de Conflictos*, Madrid: Tecnos.

Gallarza, Karina (2021), “La comunicación no violenta, comunicación de vida herramienta de paz” [facebook], 30 de septiembre de 2021. Disponible en: <https://fb.watch/9hwr5hht85/> [7 de octubre de 2021].

Galtung, Johan (2003), “Violencia cultural”, en *Red Gernika*, núm.14, España: Gernika Gogoratuz.

García-Canclini, Néstor (1995), "El consumo sirve para pensar", en García-Canclini, Néstor, *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, México: Grijalbo.

Gervilla, Enrique (2004), "Educación en valores", en López, Mario [comp.], *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, España: Universidad de Granada.

Grasa, Rafael (2000), "Evolución de la Educación para la Paz. La centralidad del conflicto para la agenda del siglo XXI", en *Cuadernos de Pedagogía*, núm. 287, España: Ciss Praxis.

Hernández, Roberto, Fernández, Carlos y Baptista, Pilar (2010), *Metodología de la investigación*, México: Mc Graw Hill.

Herrero Rico, Sofía (2003), "Reseña de" Educación para la paz. Su teoría y su práctica "de Xesús R. Jares", en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 10, núm.33, Toluca: UAEM.

Jares. R., Xesús (1999), *Educación para la Paz. Su teoría y su práctica*, Madrid: Popular.
(2004), *Educación para la paz en tiempos difíciles*, Bilbao: Bakeaz.

Jiménez, Cesar, Mancinas, Rosalba y Martínez, Yessica (2008), "La sociedad del futuro: una mirada a través del dibujo infantil", en *Revista Perspectivas de la Comunicación*, vol. 1, núm. 2, Chile: Universidad de la Frontera.

La resolución 53/25 de la Asamblea General "Decenio Internacional de una cultura de paz y no violencia para los niños del mundo (2001–2010)" A/RES/53/25 (19 de noviembre de 1998). Disponible en: <https://undocs.org/es/A/RES/53/25> [28 de octubre de 2021].

Lederach, John Paul (2003), *El pequeño libro de transformación de conflictos*, EUA: Good Books.

(2007), *La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de la paz*, Bilbao: Red Gernika. Disponible en:

<https://www.gernikagogoraturuz.org/portfolio-item/la-imaginacion-moral-el-arte-y-el-alma-de-la-construccion-de-la-paz/> [7 de septiembre de 2021].

López, Marián (2008), “Cognición y emoción: el derecho a la experiencia a través del arte”, en *Pulso: revista de educación*, núm.31, España: Universidad de Alcalá. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/28243130_Cognicion_y_emocion_el_derecho_a_la_experiencia_a_traves_del_arte [2 de noviembre de 2021].

López, Olivia y Sandoval, Cristina (2018), “La creatividad como fortaleza positiva en el contexto escolar”, en París, Sonia y Herrero, Sofía [eds.], *El quehacer creativo. Un desafío para nuestra cotidianidad*, Madrid: Dykinson.

Madero, Dolores y Gallardo, Isabel (2016), “Educación para la paz y la ciudadanía desde la música como lenguaje universal de las emociones”, en *Revista Boletín Redipe*, núm. 9, Colombia: REDIPE. Disponible en: <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/109/107> [2 de noviembre de 2021].

Martín-Barbero, Jesús (1991), *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, México: Gustavo Gili.

Martínez, Luis Alejandro (2007), “La observación y el diario de campo en la definición de un tema de investigación”, en *Revista perfiles libertadores*, núm. 80, Colombia: Fundación Universitaria Los Libertadores. Disponible en: <https://www.ugel01.gob.pe/wp-content/uploads/2019/01/1-La-Observaci%C3%B3n-y-el-Diario-de-campo-07-01-19.pdf> [23 de septiembre de 2022].

Martínez, Vicent (2018), “Educar la imaginación y la creatividad para hacer las paces: el hacer «poiético»”, en París, Sonia y Herrero, Sofía [eds.], *El quehacer creativo. Un desafío para nuestra cotidianidad*, Madrid: Dykinson.

Molina-Jiménez, Amalia (2015), “El dibujo infantil: Trazos, colores e historias que nos hacen reflexionar y aprender”, en *Revista Electrónica Educare*, núm. 1, Costa

Rica: UNA. Disponible en: <https://doi.org/10.15359/ree.19-1.10> [14 de septiembre de 2022].

Morduchowicz, Roxana (2008), *La generación multimedia. Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*, Buenos Aires: Paidós.

Nos- Aldás, Eloísa (2019), *Comunicación transgresora de cambio social*, Castellón: UJI.

Ospina, David Arturo y Ospina, María Camila (2017), “Futuros posibles, el potencial creativo de niñas y niños para la construcción de paz”, en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*”, núm. 1, Manizales: CINDE- Universidad de Manizales. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2017000100011 [15 de noviembre de 2021].

París, Sonia (2018), “Propuestas educativas para una refundación de la imaginación”, en París, Sonia y Herrero, Sofía [eds.], *El quehacer creativo. Un desafío para nuestra cotidianidad*, Madrid: Dykinson.

Parra-Ospina, Astrid Yohana (2017), “De lo relacional en el arte como recurso imaginativo para la construcción de la paz” en *Revista Aletheia*, núm. 2, Colombia: Centro Internacional de Educación y Desarrollo. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10495/19163> [6 de septiembre de 2021].

Redorta, Josep (2006) *Emoción y conflicto: aprender a manejar las emociones*, Barcelona: Paidós.

Schmelkes, Sylvia (2002) “Los valores en la educación en el nuevo milenio”, Conferencia presentada en el Primer Congreso de Egresados de la Maestría en Educación del Tecnológico de Monterrey, en Monterrey, Estado de Nuevo León, México, el 30 de agosto de 2002.

Tamayo y Tamayo, Mario (2002), *El proceso de la investigación científica*, México: Editorial Limusa.

- Tejeda, Vanessa (2017), *Cultura de paz y talleres culturales: el caso del Centro Regional de Cultura de Ocoyoacac* (Tesis de Licenciatura). Universidad Autónoma del Estado de México. Disponible en: <http://hdl.handle.net/20.500.11799/67987> [12 de octubre de 2021].
- Tíjaro, Andrea (2016), “Comunicación para la paz”, en *Interacción. Revista de Comunicación Educativa*, núm. 58, Colombia: CEDAL. Disponible en: <https://www.cedal.org.co/es/revista-interaccion/comunicacion-para-la-paz> [18 de marzo de 2022].
- Toro, Alejandra (2016) “Víctimas, duelo y arte: una reflexión sobre el papel del arte en el proceso de paz en Colombia”, en *Revista TS: textos y sentidos*, núm. 13, Colombia: Vicesecretaría de Educación Popular. Disponible en: <https://revistas.ucp.edu.co/index.php/textosysentidos/article/view/235/224> [2 de noviembre de 2021].
- Tovar, Patricia (2015) “Una reflexión sobre la violencia y la construcción de paz desde el teatro y el arte”, en *Universitas Humanística*, núm. 80, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Disponible en: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UH80.rvcp> [27 de agosto de 2021].
- UNESCO (2021), *Cultura de Paz y No Violencia*. Disponible en: <https://es.unesco.org/themes/programas-construir-paz> [28 de octubre de 2021].
- Vázquez, Natalia Ix-Chel (2016), *Actores del conflicto chiapaneco en México y sus representaciones sociales en el periódico español “El País” (enero de 1994-febrero 1996)*. Tesis doctoral. Castellón: UJI.
- Williams, Raymond (1974), *Los medios de comunicación social*, Barcelona: Península.
- Zapata Restrepo, Gloria Patricia (2017) “Arte y construcción de paz: la experiencia musical vital”, en *Calle 14: revista de investigación en el campo del arte*, núm. 22, Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Disponible en: <https://doi.org/10.14483/21450706.12356> [3 de septiembre de 2021].

ANEXO

Carta descriptiva del taller “Construyendo una Educación para la Paz”

Sesión	Fecha	Herramientas de la Caja en Educación para la Paz	Tema	Sección	Objetivo	Temas	Actividades	Materiales	Tiempo	Evidencia
1	5 de agosto de 2022	Libro “Por el gusto de conocernos”. Reflexiones en torno a la paz y las relaciones interculturales.	La paz y sus elementos	Nociones de paz	Exponer el concepto de paz y sus elementos para brindar, a los niños, un acercamiento a ideas o significados que permitan comprender por qué es importante hablar de la paz y ocuparse de ella.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Concepto de paz 2. Elementos de la paz 3. Cultura de paz 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Presentación frente al grupo y de cada uno de los integrantes de este. 2. Presentación ilustrada en PowerPoint 3. Video sobre valores: “For the birds” de Pixar 4. Reflexión sobre el video 5. Video sobre valores: “Monsterbox” de Ludovic Gavillet Derya Kocaurlu, Lucas Hudson y 	<ul style="list-style-type: none"> ● Gafetes de presentación ● Equipo de cómputo ● Proyector ● Bocinas ● Cartulina ● Pinceles ● Pintura ● Sobres bolsa 	<p>15 minutos</p> <p>15 minutos</p> <p>3:25 minutos</p> <p>10 minutos</p> <p>7:38 minutos</p>	<p>Individual:</p> <p>Página 1: Dibujo sobre la paz</p>

Sesión	Fecha	Herramientas de la Caja en Educación para la Paz	Tema	Sección	Objetivo	Temas	Actividades	Materiales	Tiempo	Evidencia
							Colin Jean-Saunier. 6. Reflexión sobre el video		10 minutos Tiempo total: 60 minutos Tiempo total de la evidencia: 60 minutos	
2	8 de agosto de 2022	Libro "Por el gusto de conocernos". Reflexiones en torno a la paz y las relaciones interculturales.	El conflicto y el debate: dos herramientas para trabajar en la paz	Nociones de paz	Describir el concepto de conflicto y debate, así como los elementos que los componen para, en un primer momento, acercar a los niños a tratamientos y	1. Concepto de conflicto y sus elementos 2. Concepto de debate y sus elementos	1. Presentación ilustrada en PowerPoint 2. Video sobre el conflicto: "Bridge" de Ting Chian Tey 3. Reflexión sobre el video	<ul style="list-style-type: none"> ● Equipo de cómputo ● Proyector ● Bocinas ● Escenario y títeres ● Cartulina ● Gises ● Spray para cabello 	15 minutos 2:45 minutos 10 minutos	Individual: Página 2: Dibujo sobre el conflicto Colectiva: Lluvia de ideas sobre cuáles son los elementos del

Sesión	Fecha	Herramientas de la Caja en Educación para la Paz	Tema	Sección	Objetivo	Temas	Actividades	Materiales	Tiempo	Evidencia
					soluciones pacíficas y, en un segundo momento, aplicar el ejercicio del debate como parte de las actividades que conforman el taller en educación para la paz.		<p>4. Teatro guiñol sobre el conflicto y el falso conflicto: "Dos monstruos" de David Mackee</p> <p>5. Reflexión sobre la obra de teatro</p> <p>6. Video sobre el conflicto: "Ayudando a los niños a resolver conflictos" de <i>Sesame Street In Communities</i></p> <p>7. Reflexión sobre el video</p>		<p>15 minutos</p> <p>10 minutos</p> <p>3:48 minutos</p> <p>10 minutos</p> <p>Tiempo total:</p> <p>66 minutos</p>	conflicto y qué se necesita para su tratamiento

Sesión	Fecha	Herramientas de la Caja en Educación para la Paz	Tema	Sección	Objetivo	Temas	Actividades	Materiales	Tiempo	Evidencia
							<p>3. Sesión de debate con palabras y preguntas que describen el contexto cultural del pueblo de San Pedro Cholula, municipio de Ocoyoacac</p> <p>4. Reflexiones finales sobre el debate</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Grabadora de voz ● Cartulina ● Pinceles ● Pintura 	<p>25 minutos</p> <p>10 minutos</p> <p>Tiempo total:</p> <p>70 minutos</p> <p>Tiempo total de la evidencia:</p> <p>50 minutos</p>	
4	12 de agosto	Libro "Por el gusto de conocernos".	Nuestros pensamientos: pensamiento	Nociones de paz	Exponer la importancia del pensamiento	1. ¿Qué es el pensamiento crítico?	1. Presentación ilustrada en PowerPoint	<ul style="list-style-type: none"> ● Equipo de cómputo ● Proyector 	15 minutos	Individual: Página 4:

Sesión	Fecha	Herramientas de la Caja en Educación para la Paz	Tema	Sección	Objetivo	Temas	Actividades	Materiales	Tiempo	Evidencia
	de 2022	Reflexiones en torno a la paz y las relaciones interculturales.	crítico y creativo		crítico y creativo para que los niños puedan identificar la utilidad, del análisis y la creación, en su entorno inmediato.	2. Hablemos sobre el pensamiento creativo	<p>2. Video sobre el pensamiento crítico: "Pensar en verde" de Disney</p> <p>3. Reflexión sobre el video</p> <p>4. Video sobre el pensamiento creativo a través del juego: "El juego de las rimas" de Plaza Sésamo</p> <p>5. Juego de rimas: "Imitando a Lola y a Pancho"</p> <p>6. Video sobre el pensamiento creativo y la búsqueda de soluciones: "Basma y Jad usan su creatividad para recuperar su</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Bocinas ● Cartulina ● Plastilina 	<p>11:57 minutos</p> <p>10 minutos</p> <p>1:38 minutos</p> <p>15 minutos</p> <p>5 minutos</p>	Dibujo sobre el pensamiento crítico y creativo

Sesión	Fecha	Herramientas de la Caja en Educación para la Paz	Tema	Sección	Objetivo	Temas	Actividades	Materiales	Tiempo	Evidencia
							<p>pelota” de Plaza Sésamo</p> <p>7. Reflexión sobre el video</p>		<p>10 minutos</p> <p>Tiempo total:</p> <p>68 minutos</p> <p>Tiempo total de la evidencia:</p> <p>52 minutos</p>	
5	15 de agosto de 2022	Libro “Por el gusto de conocernos”. Reflexiones en torno a la paz y las relaciones interculturales.	Mi mirada y la mirada de los demás: emociones y autoestima	Nociones de paz	Describir las nociones del pensamiento propio para acercar a los niños a una mirada que les permita fortalecer su valor y el valor de los demás.	<ol style="list-style-type: none"> Una vida sin estereotipos ni prejuicios Aprender a decir lo propio Yo, los otros y lo otro Emociones 	<ol style="list-style-type: none"> Presentación ilustrada en PowerPoint Video sobre la perseverancia y la aceptación: “Saltando” de Pixar Reflexión sobre el video 	<ul style="list-style-type: none"> Equipo de cómputo Proyector Bocinas Escenario y títeres Cartulina Gises Spray para cabello 	<p>15 minutos</p> <p>4:42 minutos</p> <p>10 minutos</p>	<p>Individual:</p> <p>Página 5: Dibujo sobre quién soy yo y por qué es importante reconocer a los demás</p> <p>Colectiva: Dinámica “Aprecios”</p>

Sesión	Fecha	Herramientas de la Caja en Educación para la Paz	Tema	Sección	Objetivo	Temas	Actividades	Materiales	Tiempo	Evidencia
							<p>4. Teatro guiñol sobre la igualdad de género: "Arturo y Clementina" de Adela Turin</p> <p>5. Reflexión sobre la obra de teatro</p> <p>6. Canción sobre la autoestima y la mirada al otro: "¡Todos somos maravillosos!" de <i>Sesame Street In Communities</i></p>		<p>15 minutos</p> <p>10 minutos</p> <p>2:09 minutos</p> <p>Tiempo total: 57 minutos</p> <p>Tiempo total de la evidencia individual:</p>	Expresar por qué aprecio a los demás

Sesión	Fecha	Herramientas de la Caja en Educación para la Paz	Tema	Sección	Objetivo	Temas	Actividades	Materiales	Tiempo	Evidencia
									48 minutos Tiempo total de la evidencia colectiva: 15 minutos	
6	17 de agosto de 2022	Juego ¿Debatimos?	Debatando con palabras o actividades que practican los niños	Práctica de debate	Entablar un debate, entre los niños, para practicar diversas herramientas que resultan útiles para la creación de acuerdos y/o argumentos pacíficos.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Debate y reflexiones sobre un cuento 2. Debate con palabras y preguntas conocidas 	<p>Primer debate</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Reflexiones sobre el cuento "Chiras pelás" de Rafael Muñoz Saldaña <p>Segundo debate</p> <ol style="list-style-type: none"> 2. Explicación de reglas e instrucciones del debate 3. Sesión de debate con palabras y preguntas sobre algunas de las actividades que 	<ul style="list-style-type: none"> ● Libro de cuentos: "Vivir los valores. Campeones de valor" de Rafael Muñoz Saldaña ● Tablero ilustrado de palabras y preguntas a debatir ● Baraja de estrategias ● Grabadora de voz ● Cartulina ● Pinceles ● Pintura 	25 minutos 10 minutos 25 minutos	Individual: Página 6: Dibujo sobre por qué es importante debatir y encontrar acuerdos y/o argumentos pacíficos

Sesión	Fecha	Herramientas de la Caja en Educación para la Paz	Tema	Sección	Objetivo	Temas	Actividades	Materiales	Tiempo	Evidencia
							<p>practican los niños</p> <p>4. Reflexiones finales sobre el debate</p>		<p>10 minutos</p> <p>Tiempo total:</p> <p>70 minutos</p> <p>Tiempo total de la evidencia:</p> <p>50 minutos</p>	
7	18 de agosto de 2022	Mentes, corazones y manos a la obra: Fichas de trabajo	Estudio compartido para reforzar el ámbito de la paz y el trabajo en equipo	Creaciones desde la paz	<p>Analizar grupalmente la palabra paz para motivar a los niños a trabajar en torno a ella.</p> <p>Escuchar y compartir lo que se piensa sobre la paz.</p>	<p>1. La paz es un valor</p> <p>2. Espacios y situaciones de paz</p>	<p>1. Reflexiones sobre el cuento "El soldado herido" de Rafael Muñoz Saldaña</p> <p>2. Mencionar conjuntamente:</p>	<ul style="list-style-type: none"> Libro de cuentos: "Vivir los valores. Campeones de valor" de Rafael Muñoz Saldaña Papel Kraft para escribir 	<p>25 minutos</p> <p>25 minutos</p>	<p>Individual:</p> <p>Página 7: Dibujo sobre el trabajo en equipo y su importancia en el análisis de la paz</p>

Sesión	Fecha	Herramientas de la Caja en Educación para la Paz	Tema	Sección	Objetivo	Temas	Actividades	Materiales	Tiempo	Evidencia
							<p>Grupo 1: Los espacios en los que se puede encontrar la paz</p> <p>Grupo 2: Las situaciones que surgen cuando estamos ante contextos de paz</p> <p>3. Reflexiones finales sobre la creación grupal</p>	<p>o en su caso dibujar los espacios y situaciones de paz</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Cartulina ● Gises ● Materiales varios ● Spray para cabello 	<p>10 minutos</p> <p>Tiempo total: 60 minutos</p> <p>Tiempo total de la evidencia: 40 minutos</p> <p>Tiempo total para el diseño del libro:</p>	Primera etapa del diseño de la portada y contraportada del libro

Sesión	Fecha	Herramientas de la Caja en Educación para la Paz	Tema	Sección	Objetivo	Temas	Actividades	Materiales	Tiempo	Evidencia
									20 minutos	
8	22 de agosto de 2022	Mentes, corazones y manos a la obra: Fichas de trabajo	Nuestras vidas: un futuro basado en la paz	Creaciones desde la paz	Crear relatos que permitan a los niños reflexionar sobre su futuro para conocer cuáles son sus inquietudes, aspiraciones, deseos, motivaciones y esperanzas.	<ol style="list-style-type: none"> 1. La paz en el pasado, presente y futuro 2. La paz en el futuro cercano 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Frases de paz creadas por mujeres y hombres de la historia 2. Creación de frases propias 3. Creación y exposición de relatos sobre el futuro que deseamos o necesitamos para hablar de la paz (imaginar mundos posibles) 	<ul style="list-style-type: none"> • Frases de paz para niños • Papel Kraft para escribir en su caso dibujar frases propias sobre la paz • Cartulina • Pinceles • Pintura • Materiales varios 	<p>10 minutos</p> <p>15 minutos</p> <p>50 minutos (30 minutos para dibujar y 20 minutos para exponer los relatos)</p> <p>Tiempo total:</p> <p>75 minutos</p> <p>Tiempo total para</p>	<p>Individual:</p> <p>Página 8: Dibujo sobre el futuro deseado o sobre que el futuro que necesitamos para hacer posible la paz</p> <p>Segunda etapa del diseño de la portada y contraportada del libro</p>

Sesión	Fecha	Herramientas de la Caja en Educación para la Paz	Tema	Sección	Objetivo	Temas	Actividades	Materiales	Tiempo	Evidencia
									el diseño del libro: 45 minutos	
9	23 de agosto de 2022	Mentes, corazones y manos a la obra: Fichas de trabajo	El juego creativo: juegos para la mente y el desarrollo de valores	Creaciones desde la paz	<p>Ejercitar la mente a través del juego creativo para que los niños puedan identificar la importancia de la imaginación y el asombro.</p> <p>Conocer los valores universales por medio del juego y la creación.</p>	1. Relatos compartidos: "Sumando nuestras ideas" 2. Valores universales que nos aproximan a la paz	1. Creación conjunta de relatos, cuentos o historias 2. Juego: Pirinola de valores	<ul style="list-style-type: none"> ● Pirinola ● Tarjetas de valores universales ● Cartulina ● Gises ● Materiales varios ● Spray para cabello 	25 minutos 25 minutos Tiempo total: 50 minutos Tiempo total de la evidencia: 40 minutos Tiempo total para el diseño del libro: 30 minutos	Individual: Página 9: Dibujo sobre ¿Qué aprendí del juego? Tercera etapa del diseño de la portada y contraportada del libro

Sesión	Fecha	Herramientas de la Caja en Educación para la Paz	Tema	Sección	Objetivo	Temas	Actividades	Materiales	Tiempo	Evidencia
10	24 de agosto de 2022	Mentes, corazones y manos a la obra: Fichas de trabajo	Nuestros libros de paz	Creaciones desde la paz	Finalizar el diseño del libro de paz para que los niños puedan observar su producto final y saber que ellos también pueden ser constructores de conocimiento y aportar a la paz.	<ol style="list-style-type: none"> Diseño final de "Mi libro de paz" Huellas de un equipo 	<ol style="list-style-type: none"> Concluir el diseño de la portada y contraportada del libro Colocar nombre, edad y, si es el caso, a quién está dedicado el libro que cada uno de los niños construyó Escribir o en su caso dibujar una breve presentación sobre el libro de paz Elaborar de manera conjunta un mural con las huellas de todos los participantes para reconocer 	<ul style="list-style-type: none"> Materiales varios Cartulina Lápices de colores y/o crayolas Pinceles Pintura Papel Kraft para el mural de huellas 	<p>40 minutos</p> <p>10 minutos</p> <p>15 minutos</p> <p>15 minutos</p>	<p>Individual:</p> <p>Página 10: Dibujo final sobre la paz</p> <p>Término del libro de paz</p> <p>Colectiva: Mural "Huellas de paz" para acompañar la exposición del libro</p>

Sesión	Fecha	Herramientas de la Caja en Educación para la Paz	Tema	Sección	Objetivo	Temas	Actividades	Materiales	Tiempo	Evidencia
							su participación, en el taller y en la exposición a la comunidad		Tiempo total: 80 minutos Tiempo total de la evidencia individual: 40 minutos	

*Duración de cada sesión: 2 horas

*Producto final: "Mi Libro de Paz"